

Luis Aurelio González Prieto

Historia del montañismo en los Picos de Europa

1853-2003



MADU
EDICIONES



EDITA:
© de esta edición EDICIONES MADÚ S.A.
Polígono Les Peñas, 16. 33199 GRANDA-SIERO
Teléfono: 902 20 20 27
Fax: 985 98 52 78
E-mail: infomadu@edicionesmadu.com
www.edicionesmadu.com

© Textos: Luis Aurelio González Prieto
© Fotografías: Torrecerredo, Enol, Covadonga, Alpine Journal,
Club Alpino Español y Herederos de Saint-Saud

Foto de portada: Andrada

1ª Edición, Julio 2005

ISBN: 84-95998-57-2

Depósito legal: As-3.040- 05

Imprime: Imprenta Narcea S.L.

Todos los derechos reservados.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en ninguna forma ni por ningún medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación o por cualquier otro, sin permiso previo por escrito del editor.

Impreso en España - Printed in Spain

Luis Aurelio González Prieto

HISTORIA DEL MONTAÑISMO
EN LOS
PICOS DE EUROPA

MADU
EDICIONES

*A mis padres, María Luisa y José David,
que con diez años de edad
me iniciaron en la práctica del montañismo,
con aquella inolvidable excursión desde
el Puerto de Panderrueda hasta Puente Poncebos,
a través de toda la senda del Cares.*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
LOS PRIMEROS PIONEROS O LAS ÉPOCAS DE LAS EXPLORACIONES	
Las primeras incursiones (Cartógrafos, geólogos, políticos, pintores y cazadores)	17
Las exploraciones sistemáticas de Saint-Saud	31
ETAPA CLÁSICA O EL COMIENZO DE LA ACTIVIDAD DEPORTIVA MONTAÑERA (De la conquista del Naranjo al inicio de los años treinta)	
La conquista del Naranjo (Pidal, <i>el Cainejo</i> y Schulze)	49
Consolidación de la actividad montañera (Las asociaciones de montaña, los primeros refugios, etc)	65
LA BÚSQUEDA DE LA DIFICULTAD (De los años treinta al comienzo de los sesenta)	
Los tímidos inicios de los años treinta	85
Los Picos, escenario bélico	100
Una etapa de transición; la larga posguerra	106
Las primeras directas y el asalto invernal	118
LOS GRANDES RETOS (1962-1973)	
La consolidación y expansión del VI ^o	145
La proyección mediática de los Picos	161
LA ETAPA DE MADUREZ (1973-2003)	
La expansión de la actividad montañera	179
Los últimos años (Nuevas aperturas, récords, encadenamientos en libre, etc)	199
A MODO DE CONCLUSIÓN	215
PICOS DE EUROPA - VÍAS MONTAÑERAS	217

AGRADECIMIENTOS

**Agradezco la colaboración que me brindaron
mi mujer Loli Palomares, Adolfo Díaz, Luis Miguel Soriano,
María Ángeles Rodríguez, Fernando Ruiz Lavid *Tato*,
Amador Fernández Carnero, presidente del Torrecerredo,
así como Antón Puente.**

PRÓLOGO

«Nadie se baña dos veces en el mismo río», sentenció un día el ilustre Heráclito siglos atrás.

Reflexionando en la verdad que encierra tan conocido aforismo se podría decir que nadie recorre dos veces el mismo camino, ni pisa dos veces la misma montaña.

¡Cuántas veces al hacer una vieja y conocida senda nos hemos sentido igual de pletóricos, admirados y emocionados que aquella quizás lejana primera vez!

En efecto, en el transcurrir de la historia, esforzados caminantes, impelidos por la necesidad o atraídos por el gusto a las alturas, han ido abriendo y haciendo caminos a fuerza de tesón y amor a lo imposible, arañando el paisaje de sendas que, como si de venas se tratase, han sido vía del fluir de nuestros pasos y único e intrincado acceso a rincones de belleza indescriptible.

¡Cuántos hombres habrán rehecho al correr del tiempo el mismo sendero y sin embargo para ninguno de ellos habrá sido igual!

La montaña cambia con cada luz con cada sombra y con cada mirada, de la misma manera que transforma y fascina a quien la mira.

Es quizás esta fascinación la que a través del tiempo movió a aquellos esforzados personajes, anónimos o no, a aventurarse por primera vez a pasar por donde aún nadie lo había hecho, y a llegar a donde aún nadie había llegado.

Y hay quienes hoy día, no contentos con seguir sin más sus pasos, han ido paciente tenazmente indagando, recogiendo y ordenando quién, cómo, cuándo y dónde se hizo tal o cual cosa, con el afán metódico y respetuoso de aquel que venera lo que hace, y con el rigor científico de quien clasifica e investiga, poniendo de relieve y en ocasiones rescatando del olvido, una importante cantidad de datos, referencias e informaciones relativas a aquello que, dejando de ser ya una simple afición, perfila un carácter y determina las más de las veces, una actitud ante la vida: la actividad montañera.

Incipiente, y no por ello menos elaborado, interés de lo que ya en otros lugares allende de nuestras fronteras han inaugurado ya como prolija disciplina académica allá por los años ochenta: el estudio científico de la montaña desde diferentes puntos de vista y desde diferentes categorías: sociológico, económico, geográfico, antropológico, histórico, resultando de esta intensa actividad intelectual y académica la creación de nuevas, hasta entonces, titulaciones universitarias, como las impartidas en la muy alpina Universidad de Grenoble, o las cursadas en organismos de tanto prestigio y renombre como la ENSA de Chamonix.

Movido tanto por este espíritu científico como por su afición a recorrer y vivir la montaña, nuestro autor, a pesar de la gran cantidad de literatura existente sobre el tema, compila bajo un nuevo enfoque en este libro una pormenorizada y práctica cronología de la actividad montañera en los Picos de Europa, desde su comienzo, hace unos ciento cincuenta años, hasta fechas muy cercanas, siguiendo un criterio estrictamente histórico y animado sobre todo por reseñar con otra perspectiva la actividad deportiva desarrollada en estas montañas durante todo ese tiempo.

Con esta obra se abren nuevos caminos, para todos aquellos interesados, de una u otra manera, en el conocimiento ordenado de este interesante y amplio tema, dándose un primer y fundamental paso en el análisis formal y riguroso de la actividad montañera en el espectacular, y no por ello menos entrañable, entorno de los Picos de Europa.

Pedro Fernández Muñoz
G.M.Oxígeno

INTRODUCCIÓN

La mayoría de los estudios sobre la historia del montañismo intentan buscar el origen de esta actividad en remotas ascensiones hechas por importantes figuras, como la del rey Pedro III de Aragón al Canigó (Pirineos) en plena Edad Media; la del poeta del Renacimiento Petrarca, quien, en compañía de su hermano, sube al Mont Ventoux en el Delfinado en 1336; la del capitán de Carlos VIII de Francia, Antoine de Ville, al Mont Aguille en el Vercors, así como la que realizaron los soldados de Hernán Cortés en el siglo XVI al Popocatepelt (México) con la intención de conseguir azufre para hacer pólvora. Ni qué decir tiene, que estos orígenes cuasi-mitológicos poco tienen que ver con el verdadero comienzo de la actividad montañera o alpinística.

El alpinismo, como se le llamó en un principio, porque fue en los Alpes donde se inició, es una actividad que viene indisolublemente ligada a una forma de pensar, la ilustrada racionalista, y a un tipo concreto de sociedad, la industrial. El pensamiento ilustrado-racionalista intenta por encima de todo comprender y desentrañar las leyes que rigen el mundo natural. Desentrañar estas reglas naturales es lo que denodadamente buscan los primeros montañeros como Saussure, Murith o Ramond de Carbonniers¹, entre otros. Quieren conocer los secretos naturales que las montañas guardan en su interior, describir su geología, su botánica, a la vez que intentan despojarlas de la aureola fantástico-mitológica con la que el saber popular solía adornarlas².

1.- Los libros de Louis Ramond de Carbonnières, *Voyages au Mont-Perdu et dans la partie adjacente des Hautes-Pyrénées*, 1801 y de Horace-Bénédict de Saussure, *Voyages dans les Alpes*, 1834, son sobre todo descripciones geológicas y botánicas de los terrenos por ellos explorados.

2.- Como mantiene Manuel González Fernández, «La actual fascinación por los paisajes de montaña y por esta en sí mismas, no es en modo alguno natural, y ha sido el resultado de un proceso de producción cultural que ha discurrido en paralelo al despliegue de la Modernidad. Tanto en su vertiente racionalista, desmitificadora –concretada aquí en la exploración y el estudio de los macizos montañosos– como en su versión crítica, romántica –vinculada a sentimientos trascendentes y actitudes ejemplarizantes– que se asocian a las actividades alpinísticas», en «Deporte y desarrollo rural en las economías de signos y espacios», ponencia presentada al VI Congreso Vasco de Sociología, 2004.

Si bien los primeros científico-alpinistas quisieron terminar con los mitos creados por los montañeses en torno a sus montañas y someterlas a la racionalidad científica, a su vez crearon un mito nuevo, mucho más potente y capaz de movilizar voluntades: la conquista de las cimas, que comienza con la del Mont Blanc³.

Por otra parte, la nueva sociedad industrial burguesa que se va imponiendo en la Inglaterra victoriana crea un nuevo tipo de ocio: el turismo. El turismo inglés surge parejo a las comunicaciones entre la India y la metrópoli. El famoso *Indian Mail*, es decir, el correo de la India, hizo descubrir a los viajeros británicos, a través de Europa, por la ruta fluvial del Rin primero y luego por los ferrocarriles transcontinentales, Egipto, Italia y sobre todo los Alpes. En un primer momento, la burguesía británica se dirige a los Alpes a descansar durante los cálidos veranos a las orillas de los grandes lagos. Posteriormente, poco a poco, irán adentrándose en los diferentes macizos, en principio para disfrutar de los paisajes y más tarde con ánimo de conquistar sus cimas⁴. En los Pirineos se producirá un efecto muy parecido, las clases altas, sobre todo francesas, pero también inglesas⁵, se dirigen a las denominadas villas termales, como Cauterets, Bagnères, Luz, Luchon a tomar las aguas y descansar. Seguidamente, acompañados de los naturales de la tierra se irán adentrando en la alta montaña para disfrutar de sus paisajes y de sus cumbres⁶. En resumen, y como defiende Veyne, el alpinismo o montañismo es una actividad eminentemente burguesa⁷, que necesariamente debe de estar ligada a las nuevas formas de entender la compartimentación del tiempo de la naciente sociedad industrial, entre tiempo de trabajo y de ocio⁸.

La poca influencia que las ideas racionalistas-naturalistas de la Ilustración tuvieron en nuestro país, unido a su gran atraso económico durante

3.-Philippe Joutard, *L'invention du Mont-Blanc*, París, 1986; Renaud Bellefon, «D'une montagne à l'autre: l'invention du terrain de jeu des alpinistes», *Ethologie française*, nº XXIX, 1999; también del mismo autor, *Histoire des Guides de montagne*, Milan-Cairn, 2003, pag. 129.

4.-Luis Fernández Fúster, *Historia general del turismo de masas*, Alianza Universidad, Madrid, 1991, pag. 109 y 110.

5.-Joseph Duloum, *Les Anglais dans les Pyrénées et les débuts du tourisme pyrénéen (1739-1896)*, «Les Amis du livre pyrénéen», Pau, 1970.

6.-J. F. Soulet, «Le thermalisme, un phénomène de base de l'histoire socio-économique des pays haut-pyrénéens», en *Le Thermalisme dans les Hautes-Pyrénées, Catalogue du Musée pyrénéen*, Lourdes, 1984 y en J. Longué, *Métiers et petits métiers du thermalisme, Thermalisme et climatisme dans les Pyrénées*, Actes du Congrès des sociétés savantes, 1984.

7.-Paul Veyne, «L'alpinisme: une invention de la bourgeoisie», *L'Histoire*, nº 11, 1979.

8.-Bertrand During, *Des jeux aux sports. Repères et documents en histoire des activités physiques*, Vigot, Paris, 1984, pag. 103.

todo el siglo XIX, trajo como consecuencia que el alpinismo o montañismo, salvo en algunas notables individualidades, no comenzase a tener sus primeros adeptos hasta finales del siglo o principios del XX. En España, el ideal de disfrute de la naturaleza y de conquista de la montaña entra de la mano de las ideas de renovación importadas por Giner de los Ríos y su Institución Libre de Enseñanza⁹. Los miembros de la Institución tomaron parte activa en la constitución y formación de las principales entidades montañeras en nuestro país, como la *Sociedad de Amigos para el estudio del Guadarrama* o posteriormente la *Sociedad Alpinística Peñalara*. No obstante, en las zonas más industrializadas como en Cataluña y el País Vasco se empieza a practicar el excursionismo naturista y científicista como forma de ocio de las nuevas clases burguesas.

Este cúmulo de circunstancias trajo consigo que la conquista de los distintos macizos montañosos de la península, salvo el de los Pirineos, que llevaron a cabo en gran medida los franceses, se hiciese con notable retraso. Los Picos de Europa, como el resto de las cadenas montañosas del interior, no comienzan a ser explorados y holladas sus primeras cimas hasta bien entrado el siglo XIX.

Los primeros que se adentran en los Picos son sobre todo geólogos e ingenieros de minas, que buscan en sus entrañas las materias primas para la incipiente industrialización asturiana¹⁰. Como consecuencia, los más antiguos relatos sobre los Picos de Europa fueron los informes de las prospecciones mineras y geológicas. Incluso los que hoy en día consideramos como los prístinos escritos propiamente alpinísticos, los de Casiano del Prado o de Vernueill, aparecen en revistas mineras o geológicas. Prácticamente durante todo el siglo XIX, los ingenieros de minas y los geólogos, con algunos miembros del cuerpo cartográfico del ejército, son los que monopolizan las incursiones en los Picos.

9.-Las ideas de la Institución Libre de Enseñanza se dejaron notar en el fomento de todo tipo de deportes. Vid. Xavier Pujadas y Carles Santacana, «El club deportivo como marco de sociabilidad en España. Una visión histórica (1850-1975)», *Hispania*, nº 214, 2003.

10.-Un ejemplo. son las constantes prospecciones que los ingenieros y geólogos de la Real Compañía Asturiana de Minas realizan en los Picos y la Cordillera en busca de mineral de zinc para ser utilizado en su fundición de Arnao (Avilés). Vid. *La Compagnie Royale Asturienne des Mines, 1853-1953*, París, 1953, pag. 44 y ss.; así como Germán Ojeda, *Asturias en la industrialización española, 1833-1907*, Siglo XXI, Madrid, 1985, pag. 17 y ss; Jordi Nadal, De la manteca al hierro y al cinc. «La industrialización asturiana de 1850 a 1935», en *Moler, tejer y fundir*, Ariel, Barcelona, 1992, pag. 197 y ss.; Jesús Higuera Arce, «La minería en los Picos de Europa», *Pyrenaica*, nº 211, 2003.

A finales del siglo, irrumpirá en los Picos el pirineista francés Conde de Saint-Saud, quien será el que emprenda la verdadera exploración y conquista de sus más importantes cimas. A partir de su labor divulgativa, los Picos comienzan a ser visitados por montañeros nacionales y extranjeros. Otro impulso importante lo efectuará Don Pedro Pidal, Marqués de Villaviciosa, al conseguir escalar la cumbre más difícil y mítica de todo el macizo, el Naranjo de Bulnes.

A partir de la segunda década del siglo XX, serán los miembros del Peñalara y del Club Alpino Español los que más empeño pondrán en la conquista y en el conocimiento de los Picos de Europa. Las excursiones cruzando todo el macizo se suceden y se vuelven a subir la mayoría de las cumbres ya conquistadas. Se comienzan a construir los primeros refugios y las escaladas al Naranjo de Bulnes, así como a la Peña Santa se convierten en un hecho cotidiano. En esta época también concurre una circunstancia muy relevante, la constitución en terreno de los Picos del primer Parque Nacional de nuestro país.

En los años treinta, paralelamente a los grandes cambios que se están produciendo en el deporte del alpinismo, se inicia una tendencia clara a la búsqueda de la dificultad, ya no solamente se trata de subir a la cima, sino que hay que hacerlo por itinerarios cada vez más difíciles y atractivos, si bien la técnica y el material no están aún a la altura de los retos planteados.

La Guerra Civil va a truncar el incipiente desarrollo de la escalada de dificultad en España y, por lo tanto, en los Picos. Además, éstos, entre julio de 1936 y octubre de 1937, se convertirán en primera línea de fuego ya que en torno a ellos se establecerá parte del frente Sur en la zona Norte. Entre septiembre y principios de octubre de 1937 serán escenario de durísimos combates.

La dura posguerra y las vicisitudes internacionales que derivaron de ella, producen un estancamiento importante de la incipiente escalada de dificultad. Ahora bien, la organización juvenil parafascista del régimen, el

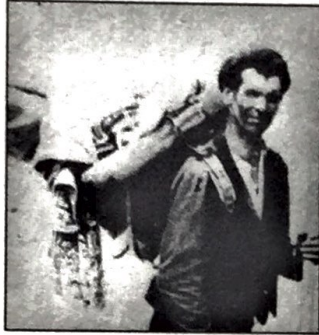
Frente de Juventudes, desarrollará durante buena parte de los cuarenta y cincuenta un notable proselitismo hacia la actividad montañera, acercándola a los estratos populares, que de otra forma no hubiesen podido practicar un deporte tan elitista para la época.

En los últimos años de la década de los cuarenta y principios de los cincuenta vuelve a resurgir con fuerza la escalada de dificultad y se logran alcanzar gran parte de los proyectos de vías directas, que ya se habían planteado en los años treinta. Durante esta época, con mucho retraso con respecto a otros macizos, comenzará el verdadero asalto invernal. Hasta estos años casi nadie había osado adentrarse en la estación fría en los Picos.

Los años sesenta vivirán un cambio fundamental en la actividad montañera en los Picos. Se comienzan a superar, con unos treinta años de retraso con respecto a los Alpes, sus más importantes problemas, es decir, los grandes retos. La Oeste del Naranjo, el Espolón de los franceses, la Arista del Jiso, etc, son buena muestra de ello. En esta época, una serie de sucesos, trágicos unos y épicos otros, hacen que los Picos de Europa y en especial el Naranjo de Bulnes salten a los medios de comunicación y se conviertan en noticia de primera plana en periódicos y noticiarios. El protagonismo mediático envolverá al Naranjo, en particular, y a los Picos, en general, en una cierta aureola entre los montañeros y el público en general, que producirá un desarrollo muy importante de la actividad en todo el Macizo.

A partir de la segunda mitad de los años setenta, el montañismo en los Picos empieza a alcanzar su plenitud. Finalmente, en los años ochenta y noventa son los de la afirmación plena de su madurez definitiva. En los Picos se consiguen encadenamientos y récords en vías de dificultad similar o incluso superior a los de otros macizos con más tradición como los Alpes, los Pirineos, Yosemite, etc.





LOS PRIMEROS PIONEROS
O LA ÉPOCA DE LOS EXPLORADORES
Finales del siglo XVIII a principios del siglo XX



LAS PRIMERAS INCURSIONES

CARTÓGRAFOS, GEÓLOGOS, POLÍTICOS, VIAJEROS, PINTORES Y CAZADORES

La primera persona de la que tengamos constancia escrita, que se adentra en los Picos de Europa por motivos distintos de los agrosilvopastoriles fue el Juez Noble del Concejo de Cabrales Don Francisco Antonio Fernández de la Madrid, quien en 1771 recorrió la parte Norte de éstos con la intención de dibujar un pequeño mapa de la zona, por encargo de Don Tomás López, para incluirlo en su Atlas de España, publicado en 1777. En dicho mapa cita Aliba (Áliva), la Llomba de Toro (morrena glaciar que divide la praderías de Áliva) y el Hito de Escarandi (encrucijada de camino en el Macizo Oriental)¹¹.

En la década de los cuarenta del siglo XIX, los Picos de Europa aparecen mencionados en algunos de los primeros libros de viajes turísticos que se escriben sobre España. George Borrow, en su *The Bible in Spain*, publicado en 1843, dirá de los Picos que son una «una inmensa cadena de montañas que se alzan como enormes murallas aproximadamente a una legua del mar» y Richard Ford, en su *A Handbook for Travellers in Spain*, de 1845, expondrá, «Las Peñas de Europa, una magnífica cadena coronada de nieve» en la que «el escalofrío y la fiebre acechan en este cúmulo de belleza»¹².

Uno de los primeros que emprenden observaciones científicas en este macizo fue el eminente geólogo alemán Guillermo Schulz Schweizer¹³,

11.-Eduardo Martínez Hombre, «Los Picos de la Seducida Europa», *Torrecedredo*, nº 24, 1952; José Ramón Lueje, *Picu Urriellu o Naranjo de Bulnes*, Gijón, 1972, pag. 8 y 9.

12.-G. F. Abercrombie, «Los Picos de Europa. 1933», *Torrecedredo*, 1993. Cfr. Luis Fernández Fúster, *Historia general del turismo de masas*, ob. cit., pag. 109 y 110.

13.-Vid. sobre Guillermo Schulz, Ignacio Patac, *La grandiosa figura de Guillermo Schulz*, en Conferencias sobre economía asturiana, IDEA, Oviedo, 1959; Introducción de Martínez Álvarez al libro de Guillermo Schulz: *Schulz, diario de viajes, 1836 y 1843*, Gijón, 1922; a Patricio Adúriz, «Biografía», *El Comercio* de Gijón, 21-V-1972, 28-v-1972, 4-VI-1972, 11-VI-1972, 18-VI-1972 y 25-VI-1972, esta biografía fue recogida por la revista *Torrecedredo*, Junio de 1973; y Alberto Marcos Vallaure, Prólogo a la edición facsímil de la obra de Guillermo Schulz, *Descripción geológica de la Provincia de Oviedo*, Caja de Ahorros de Asturias, Oviedo, 1988.

quien en 1830 había sido nombrado Comisario de Minas por el gobierno español. En su trabajo titulado *Vistazo geológico sobre Cantabria*, en 1845, publicado en la revista *Anales de Minas*, hace referencias muy genéricas de las que hasta ese momento se las denominaba como Peñas de Europa, pero llamándoles, por primera vez, Picos de Europa¹⁴, describiendo sus características geológicas y recalando sus posibilidades mineras. El propio Schulz vuelve a reconocer las inmediaciones de los Picos, en los primeros años cincuenta, tomando datos para su *Mapa topográfico de la provincia de Oviedo*¹⁵, publicado en 1855 y para su Descripción geológica de la provincia de Oviedo, de 1858. Parece ser que no se adentró mucho en ninguno de los tres macizos y se limitó a observarlos desde la periferia, «basta contemplar su obra y observar el contraste entre la pobreza de sus representaciones planimétricas del interior de los mismos [Los Picos de Europa] y el detalle y precisión de sus croquis de otras zonas montañosas que recorrió o al menos atravesó»¹⁶. No obstante, sabemos que subió a la Vega de Enol, la cual denominó como Nol¹⁷, desde donde tomó apuntes para dibujar la Peña Santa y las demás cimas de su entorno. El propio Schulz reconoció que tuvo un menor esmero en lo relativo a las altas cumbres de la Cordillera Principal de su *Mapa topográfico de la pro-*

14.-Guillermo Schulz, *Vistazo geológico sobre Cantabria*, Boletín Oficial de Minas, 1845, pag. 461, comenta refiriéndose a la Cordillera Cantábrica: «La parte mas alta de toda la línea se halla entre Asturias y León, donde en muchas cumbres alcanzan hasta siete mil pies sobre el mar, que solo dista diez leguas, y los asperísimos picachos de Peñasanta y Urrieles entre Valdeón y Cabrales se elevan mas de nueve mil pies de altura á menos de seis leguas del mar, llevando el nombre genérico de Picos de Europa en lugar de Mons Vindius que tenían en tiempo de la dominación romana».

15.-Vid. Antonio Sáez Andrés (coordinador), *Cartografía histórica de Asturias 1522-1903*, Ministerio de Obras Públicas, Transporte y Medio Ambiente, 1995.

16.-José Antonio Odriozola; *Guillermo Schulz, una vez más*, Boletín de Ciencias de la Naturaleza, nº 30, Oviedo, 1982.

17.-La grafía Nol también fue empleada por Octavio Bellmunt y Fermín Canella para designar el actual lago Enol. En «Octavio Bellmunt y Fermín Canella», *Asturias*, Gijón, 1895, edición facsimil Silverio Cañada, Gijón, 1988, Tomo I, pag. 30.

18.-Ibidem, pag. 132

19.-Julio Gavito Arroyo, «Don Guillermo Schulz», *Torrecedredo*, nº 24, 1952, «La dificultad toponímica de un mapa de Asturias corre pareja con la topografía debido a la variedad del lenguaje de una zona a otra y a la pluralidad de nombres con que se designan muchos lugares altos; con frecuencia uno por vertiente o por pueblo de las proximidades. Esta dificultad forzosamente tenía que multiplicarse en el caso de Schulz por su origen extranjero y, sin embargo, pese a lo que se diga, el *Mapa de Asturias* apenas si contiene errores toponímicos. Ello fue debido a la escrupulosidad de su autor que nunca se limitó a preguntar los nombres de los lugares a una sola persona, sino que valiéndose con acierto de su pasmosa facilidad para el dibujo, en cuyo arte era un consumado maestro, iba reproduciendo gratos detalles de interés que le saltan al paso y el domingo, a la salida de misa, reunido con los lugareños, iba dando nombre a todas sus producciones. Un testigo mudo de muchas de estas asambleas quizá haya sido la Iglesia de Zardón (Cangas de Onís) por ser la más cercana a Monfredo —situado junto a la convergencia de los concejos de Cangas, Ribadesella y Llanes— en donde Schulz construyó una garita por la extensión del panorama que ofrece». También en Patricio Adúriz, «Biografía de Guillermo Schulz», ob. cit.

*vincia de Oviedo*¹⁸. Schulz, aunque muy minuciosos en sus trabajos¹⁹, fue el primero en denominar al pico más característico del grupo de los Urrieles, que los lugareños llamaban Urriellu²⁰, como Naranjo de Bulnes²¹. Según José Antonio Odriozola la introducción del neologismo *Naranjo* se debió a una mala interpretación, por parte del alemán, del hidrónimo *Naranco* bastante difundido en la región²². Ahora bien, por qué se le puso este hidrónimo al Picu, según Odriozola se debió a que en la vega que se encuentra a su pie existe una de las pocas fuentes con abundante agua de todo el Macizo Central²³. A partir de que Schulz lo designase con el nombre del Naranjo de Bulnes, en la magnífica herramienta de trabajo que supuso el *Mapa topográfico de la Provincia de Oviedo* y que, además, alcanzó amplia difusión en los principales ámbitos culturales de la época, fueron muchos los que comenzaron a utilizar este nombre en detrimento de la empleada por los lugareños de Picu Urriellu²⁴.

Otro geólogo e ingeniero de minas que también se adentra en los Picos fue Adriano Paillete²⁵, director de la Empresa Carbonera de Langreo y Siero, quien acomete diversos estudios de las posibilidades mineras, sobre todo del cobre, en el concejo de Cabrales. Sus trabajos fueron recogidos en el artículo, «Mineral de cobre mercurífero de Porcillegas, cerca de Poo, Concejo de Cabrales», publicado en el nº 16 del *Boletín Oficial de Minas y Metalurgia*, en 1844, así como en sus «Estudios químicos-mineralógi-

20.-Vid. José Manuel González, «Los problemas toponímicos del Naranjo de Bulnes», en *Asturias Semanal*, nº 46, agosto de 1970; Julio Concepción Suárez, *Diccionario toponímico de la montaña asturiana*, Oviedo, 2001 y Elisa Villa, *Los nombres del Naranjo*, Grupo Montañeros Vetusta, nº 69, 2004.

21.-Vid. José Ramón Lueje, *Sobre el Picu Urriellu o Naranjo de Bulnes, una vez más*, Peñalara, nº 419 y 420, 1979.

22.-Vid. José Manuel González, *El Hidrónimo Naura*, Boletín del Instituto de Estudios Asturianos, abril 1950.

23.-El primero del que se tiene constancia que utiliza el término *Naranco* para designar al Picu Urriellu es el presidente y fundador del grupo Peñalara, Constancio Bernaldo de Quirós, en «El Naranco de Bulnes», *Peñalara*, nº 155, 1926, se manifiesta partidario de usar el apelativo de *Naranco* por ser muy utilizado en la región. Vid. J. A. Odriozola, ob. cit.; también del mismo autor, «Naranjo o Naranco de Bulnes», *Boletín del Colegio de Ingenieros Industriales*, junio 1970 y «El Naranjo de Bulnes a los 75 años de la primera escalada», *Torrecedredo*, nº 16 y 19, 1979. Según Pedro de Jusué, «¿Naranjo? o ¿Naranco?», *Peñalara*, 372, 1967, pag. 31, señala «que el nombre de *Naranco de Bulnes* primitivamente no alcanzaba al pico, sino a la vega en que se levanta su airosa silueta». Igualmente en José Ramón Lueje, «El Picu Urriellu o Naranjo de Bulnes», *Enol*, nº 4, 1970.

Esta denominación fue utilizada por Casiano del Prado y por Pedro Ruidovets, *Derroteros de las costas septentrional de España*, Madrid, 1860, dice: «Son buenos puntos de reconocimiento para buscar el puerto desde alta mar, los Picos de la cordillera Pirenaica, llamados en el país Urrieles de Llanes, que están al sur de la villa, dos millas sobre el nivel del mar. El llamado Naranjo de Bulnes, que alza 9.300 pies, es uno de los puntos más notables de aquellas tierras por su aislamiento, aridez y forma piramidal», citado por José Ramón Lueje, ob. cit. pag. 3.

25.-Vid. sobre Adrián Paillete, Julián García Muñiz, «Los propulsores de la industria minero-metalúrgica», en *La industria hullera*, Oviedo, 2000.

cos sobre la caliza de montaña (caliza metalífera o carbonera) de Asturias», aparecido en 1855, en la *Revista Minera*²⁶. También recorre los Picos para estudiar las características mineras y geológicas, Felipe Bauzá, quien publica el trabajo, «Visita de inspección al distrito de minas de Santander», en 1860, en la *Revista Minera*.

Las exploraciones por motivos científicos y geológicos durante esta época tendrán en la figura de Casiano de Prado y Vallo²⁷ su principal impulsor. Éste, que está considerado como el primer explorador y montañero de los Picos de Europa, nació, en 1797, en Santiago de Compostela y murió en Madrid el 4 de julio de 1866. Eminente ingeniero de minas y geólogo, que perteneció a la Real Academia de Ciencias Físicas y Naturales de Madrid, así como miembro de Mérito de la Sociedades Geológicas de Londres y París, por su talante librepensador y por leer libros prohibidos, con sólo veinte años de edad, los tribunales de la Inquisición le condenaron a un año de prisión. Desempeñó entre otros cargos el de director de las minas de Almadén, de Río Tinto e Inspector de minas de varias regiones españolas, entre ellas de Asturias. En 1845, durante una de sus excedencias del Cuerpo de Minas, prestó sus servicios como geólogo para la Sociedad Palentino-Leonesa de Minas²⁸, que explotaba los yacimientos de carbón en Sabero. Cuando efectuaba sus investigaciones geológicas para la empresa minera en las montañas de León y Palencia, contempló los Picos de Europa por primera vez desde la Peña Corada. A partir de ese momento se interesará por ellos y dese-ará alcanzar sus más altas cumbres.

En el verano de 1851, emprende la que sería la primera tentativa de adentrarse en los Picos por motivos científicos y deportivos, pero el mal tiempo hace que tenga que desistir de su pretensión. Dos años más tarde

26.-Vid. Ramón Mañana Vázquez, *Luis Adaro y Magro (1849-1915)*, Instituto Geológico y Minero de España, Oviedo, 2.002, pag. 33 y Manuel Gutiérrez Claverol y Carlos Luque Cabal, *La minería en los Picos de Europa*, Oviedo, 2000.

27.-Vid sobre Casiano del Prado Vallo, Pedro Josué, «Un centenario: 1856-1956. El descubrimiento geográfico de los Picos de Europa», *Revista Altamira*, Santander, 1956; José Antonio Odriozola, «Centenario de un montañero», *Peñalara*, nº 369, 1966; Chema Argüelles, «Casiano de Prado, primero en pisar los Picos de Europa», *Enol*, nº 3, 1996; Elisa Villa, «Casiano de Prado y el comienzo de la exploración de los Picos de Europa», Grupo de Montañeros *Vetusta*, nº 54, 1997; Elisa Villa, «Casiano de Prado, un pionero en la exploración de los Picos de Europa», *Geogaceta*, nº 23, 1998.

28.-La Sociedad Palentino-Leonesa de Minas fue una de las empresas mineras más importantes de la primera Revolución Industrial española, e incluso puso en funcionamiento uno de los primeros altos hornos con carbón de cok a finales de la década de los cuarenta. Vid. Francisco Quirós Linares, «La Sociedad Palentino-Leonesa de Minas y los primeros altos hornos de cok de España, en Sabero» (1847-1862), *Estudios Geográficos*, nº 125, 1971.

(1853), acompañado por el paleontólogo Edouard de Verneuil²⁹ y uno de sus colaboradores G. de Lorière, se dirige hacia Portilla de la Reina, donde preguntan cual es la cumbre más alta de los Picos de Europa. El dueño de la casa en la que se hospedan y que al día siguiente va a hacerles de guía, les informa que la más alta es una de la cresta de la que él denomina Torres de Liordes, se trataba del grupo de las Cifuentes. El día 28 de julio se dirigen en caballo hasta la Canal de Pedabejo. De allí, subiendo entre nieve y con muchas dificultades, que les hacen perder dos de los tres barómetros que llevaban, consiguen ascender a una cumbre que ignoran su nombre, la Torre de Salinas (2.474), que se convierte en la primera cima alcanzada por motivos alpinísticos, de la que existe documentación. Una vez en la cumbre, se darán cuenta que más al Norte hay picos mucho más altos, en palabras del propio Casiano del Prado, «peñas altísimas, de cuyos extraños perfiles, que se proyectaban con fuerza en el azul del cielo, purísimo aquel día, no podíamos apartar los ojos»³⁰.

En su retorno al Valle de Valdeón se detienen en Prada y se alojan en la casa del alcalde, Martín de la Cuesta. Éste será quien les informa del nombre del pico que habían conseguido conquistar y les dirá que, probablemente, la cima más elevada de todos los Picos de Europa pudiera ser la Torre del Llambrión, «porque cuando se descomponía el tiempo era allí donde se agarraba la primera nube y, en acercándose el invierno, allí era también donde aparecía la primera nieve»³¹.

En 1855, Casiano del Prado retorna a los Picos con la intención de conquistar la cumbre del Llambrión, pero no consigue alcanzarla. Un año más tarde, en 1856, a los cincuenta y nueve años de edad, iniciará una nueva campaña alpinística en los Picos. Llega a Valdeón y se dedica en primer lugar a explorar la Garganta del Cares, a la que erróneamente denomina Canal de Trea. Cinco días más tarde, el 11 de agosto, acompañado de su ayudante Joaquín Boguerín y de cinco naturales de Santa Marina de Val-

29.-Los franceses publicaron sus trabajos sobre los Picos de Europa, en E. Verneuil y G. Lorière, «Informe presentado a la Sociedad Geológica de Francia», *Bulletín de la Société Géologique de France*, 1854. Existe edición en español publicada por Librería Cornión, Gijón, 1985. Con anterioridad Verneuil había estudiado geológicamente la Sierra del Cuera y el distrito de Cabrales, sus trabajos aparecieron en el *Bulletín de la Société Géologique de France*, en 1844-45.

30.-Casiano del Prado, *Valdeón, Caín y la Canal de Trea*, Librería Cornión Gijón, 1985, pag. 14 y E. Verneuil, *Informe presentado a la Sociedad Geológica de Francia*, misma publicación, pag. 57 y 58.

31.-Casiano del Prado, ob. cit. pag. 18.

deón³², sube a dormir a la Vega de Liordes. La mañana siguiente, una vez descartada la vertiente meridional para ascender el Llambrión, por considerarla imposible, suben hacia los Tiros de Casares, una collada que existe entre el Madejuno y la Torre del Hoyo Oscuro, descienden a los Hoyos de Sengros y de ahí por la Collada Blanca alcanzan el Jou Tras Llambrión. Parece ser que a mediados del siglo XIX, este Jou todavía estaba cubierto por pequeños restos de la antigua masa glaciaria, que durante las glaciaciones del cuaternario había cubierto todo el macizo. Para superar el hielo Casiano ordenó que se pusiese uno en cabeza tallando peldaños, consiguiendo de ese modo subir con cierta seguridad. De todas formas, será en la parte final de la ascensión donde se encontrarán con las más serias dificultades, ya que como diría el propio Casiano del Prado, «hubo que bajar y subir como por paredes». A las once de la mañana por fin alcanzan la cumbre. Una vez en ella, realizará la primera nivelación y triangulación geodésica de las cumbres de los Picos de Europa. Allí deduce que la máxima altitud corresponde a otra cima, el Torre Cerredo. Un tanto decepcionado desde el punto de vista alpinístico dirá: «En rigor, no había subido a lo más alto, que era a lo que yo aspiraba»³³. También señalaba que de todas las cimas de los Picos solamente se tiene como verdaderamente inaccesible, tanto para el hombre como para los rebecos, el Naranjo de Bulnes.

En los Archivos Geodésicos del Instituto Geográfico Catastral en un manuscrito firmado por José Coello y Quesada³⁴, *Descripción de los Vertices Geodésicos de primer orden de la Península*, se menciona que un equipo de geodestas del servicio cartográfico militar, en el que participaron, Monet, Quiroga, Caramés, Saavedra, E. Eugenio y F. Hernández, emprendió, a partir de 1861, distintas ascensiones y exploraciones en este macizo, con la intención de efectuar las triangulaciones y mediciones necesarias para elaborar los mapas del Cuerpo de Estado Mayor del Ejército³⁵.

32.-Entre estos naturales se encontraba Eusebio Díez Pesquera, según José Antonio Odriozola se trata del primer guía del que se tiene noticia, ya que es citado por John Ormsby como uno de los que acompañó a los ingenieros españoles a la cima del Llambrión, en su artículo «The mountains of Spain», publicado en el *Alpine journal*. En Aymar d' Arlot de Saint-Saud, *Monographie des Picos de Europa (Pyrenées labriques et Asturiennes)*. *Etudes et Voyages*, París, 1937, pag. 49 y 50.

33.-Vid. Casiano del Prado, ob. cit. pag. 26.

34.-El coronel José Coello y Quesada era el hermano de Francisco Coello Quesada, quien sería Director General de los trabajos geográficos, geodésicos y geológicos. La más meridional de las cimas que rodean el Jou de Cerredo, se denominó Torre de Coello en honor de Francisco Coello y Quesada.

35.-Estos trabajos geodésicos también sirvieron para la confección de las hojas provinciales de León y Santander de Francisco Coello y Quesada. Los mapas que publicó Francisco Coello fueron los primeros que se adaptaron a los nuevos cambios técnicos y conceptuales de la moderna cartografía europea. Estos cambios se habían reflejado ya en Francia en la famosa *Carte Geometrique* de Cassini, a escala 1/86.400 que se publicaron a mediados del siglo XVIII. Sobre Francisco de Coello y Quesada, vid. Lourdes Roldán Gómez, *Francisco Coello y la cartografía española del S. XIX*, en Universidad Autónoma de Madrid, www.ffil.uam.es.

Partieron de Alles (Peñamellera Alta) y se dirigieron a la zona minera de Ándara, entre los días 24, 25 y 26 de junio de 1861 se sabe que reconocieron las cimas de la Pica del Jierro, el Samelar y el Sagrado Corazón. El 25 de julio salieron de Sotres para ascender a la cumbre del Malatas, (según las investigaciones de José Antonio Odriozola, a lo que denominaron los militares las Malatas no corresponde al actual pico de Malatas, próximo al Valdomingero, sino al que hoy día se llama Silla del Caballo Cimero)³⁶. En 1864, vuelven a los Picos y construyen una señal geodésica provisional en la cumbre por ellos designada como Malatas. En la temporada siguiente, se comprueba la necesidad de modificar el vértice geodésico de Malatas. Por lo que, el 26 de septiembre de 1865, el equipo militar retorna al Macizo de Ándara para volver a reconocer los picos de los alrededores de la Collada de San Carlos, no encontrando un lugar adecuado para la instalación definitiva del vértice geodésico. El 27 se subió de nuevo al denominado Malatas y se comprobó que la visual sobre el Mapodre (Pico de la Cordillera Cantábrica próximo a Riaño, en León, en el que se quería instalar otro punto geodésico de primer orden) iba rasante por una cresta de los Picos de Europa, sin poder precisar si este se veía, por culpa de la niebla.

El 28 de septiembre, escribía José Coello, «se salió de Sotres por los picos de Europa, subiendo a Peña Castil, empleando todo el día entre la ida y la vuelta, sin que sirviera dicho pico a pesar de ser muy alto, por ocultar a los vértices otros picos de la cordillera; el 29 volvió a subirse desde Sotres por los picos de Europa con dirección a una de las peñas más altas, y no pudiendo llegar dicho día, se pernoctó en una cueva con mucho frío por estar rodeados de nieve de años atrás; el 30 se salió de la cueva, subiendo al pico Garamos de Peña Vieja³⁷, que los constituyen tres picos de bastante elevación que deben dominar la mayor parte del horizonte y se creyó sirviese quizás para reemplazar a Malatas, pero por la niebla no se pudo adquirir seguridad: de los tres picos uno era inaccesible en la subida, pero no convenía aunque hubiese servido porque la construcción de la señal habría sido muy costosa y se pasarían muchos trabajos en la estación definitiva»³⁸. El 4 de octubre los cartógrafos militares, tras dormir en las Vegas de Sotres, se encaraman en la

36.-J. A. Odriozola, «La toponimia del Macizo Oriental (Ándara) de los Picos de Europa», *Torrecerredo*, Diciembre de 1978, pag. 57.

37.-Para Félix Méndez; «Picos de Europa», *Peñalara*, nº 372, 1967, se trata de la Garmona de Peña Vieja y para Ramón Sordo Sotres, «El descubrimiento de los Picos d' Europa», *La Nueva España*, 12 de agosto de 2004, sería la Morra de Navarro el actualmente denominado Tiro de Navarro.

38.-José Antonio Odriozola, «El Macizo Oriental de los Picos de Europa», *Peñalara*, nº 368, 1966, pag. 25.

cumbre del Pico Cortés, al que ellos denominaron Peña de Contes³⁹, desde donde divisaron la señal geodésica de Mampodre. El día 5 de octubre comienzan las obras para la instalación de una señal provisional para sustituir a la de Malatas. Al año siguiente, los geodestas vuelven a los Picos, el 27 de julio ascienden de nuevo a Malatas con la intención de derribar la señal geodésica y al día siguiente (28 de julio) subirán con caballerías para instalar el vértice definitivo en el Pico Cortés. En dicha expedición de construcción del vértice irá Juan Suárez, el segundo vecino de la zona después de Eusebio de Santa Marina de Valdeón del que tenemos noticia que ejerció como guía⁴⁰. Sabemos por referencias de las *Memorias del Instituto Geográfico y Estadístico* que, en 1870, Fernando Monet vuelve a subir una serie de vértices geodésicos por el norte de España, para comprobar y verificar las triangulaciones, entre el que se encontraba el del Pico Cortés⁴¹.

A principios de la década de 1870 viene a recorrer los Picos de Europa el alpinista inglés John Ormsby, parece ser que se encaminó hacia alguna de las cumbres de la cadena del Macizo Oriental, que domina las grandes minas de zinc⁴². Posteriormente se dirigió hacia el Valle de Valdeón, donde acompañado por Eusebio, como sabemos uno de los guías de Casiano del Prado, intentó alcanzar la cumbre de la Torre del Llambrión. Así lo relataba Ormsby:

Eusebio, de Santa María de Valdeón, había tomado parte en la expedición, y me propuso enseñarme el camino, pero sobreestimó su memoria y subestimó el carácter intrincado de los Picos de Europa. El interior del macizo se parece un tanto a un panal de abejas, vacío y muy deteriorado: es un laberinto de pequeños cráteres, separados entre sí por muros erizados de agujas y siendo todos muy parecidos unos a otros.

39.-La denominación como Pico de Contes se mantendrá incluso en la publicación de la hoja nº 56 del *Mapa Geográfico y Catastral* (Carreña-Cabrales), en 1944. De todas formas, el propio Saint-Saud en su *Monographie*, ob. cit. pag. 137, ya había dicho que aunque los ingenieros le había designado con el nombre de Contes, absolutamente todo el mundo en la zona conoce este pico como Cortés. J. A. Odriozola, «La toponimia del Macizo Oriental (Ándara)», ob. cit., pag. 57. Ramón Sordo Sotres, ob. cit. comenta que se escribió Peña de Contes, porque es el nombre que recibe en Sotres.

40.-José Antonio Odriozola, «Se ha extinguido una dinastía de guías», *Peñalara*, nº 362, 1964.
41.-Vid. J. Antonio Odriozola, «El Macizo Oriental de los Picos de Europa», *Peñalara*, nº 368, 1966; también del mismo autor, «El Macizo Oriental de los Picos de Europa», ob. cit., 1980, pag. 11 y ss; Félix Méndez, ob. cit.

42.-John Ormsby, «The Mountains of Spain», *The Alpine Journal*, 1872. Existe traducción de José Antonio Odriozola, Madrid, 1984, pag. 14. John Ormsby, por confusión, sitúa la cadena de las minas de zinc al suroeste de Potes y no al noroeste como verdaderamente se encuentra.

Durante mucho tiempo, mientras marchábamos, tuvimos a la vista la cima de la Torre del Llambrión, y la torreta que la remataba, por lo que el itinerario fue fácil de seguir. Pero después de haber subido y bajado dos crestas, se confundió entre multitud de otros picos, y Eusebio comenzó a vacilar. En un momento dado me confesó que se había perdido, y que no encontraba las referencias de las que pensaba acordarse, o sea, que se había equivocado, expresión española equivalente a la inglesa de estar envuelto en la niebla.

Debo, sin embargo, decir que si su sentido de la orientación se había mostrado defectuoso, dio en cambio pruebas de unas calidades como escalador de lo más desarrolladas que puedan esperarse de un guía. Y tuvo numerosas ocasiones de demostrar esta cualidad, pues la roca era a menudo difícil, sin ser por otra parte peligrosa para alguien convenientemente equilibrado en lo que a cabeza, corazón y manos se refiere. Sin embargo, su aspecto era duro.

Así pensaba, al menos, el hombre que llevaba mi morral, pues cuando la cosa se puso seria, rehusó seguir más allá, se detuvo y se sentó. Fue la única vez que oí a un montañero español confesar que tenía miedo; pese a todo, Eusebio perseveró, y por fin me llamó para que me reuniera con él. Estábamos ahora en el camino correcto: podía ver la torreta, que se encontraba a corta distancia por encima de nosotros. En un cuarto de hora hicimos la ascensión hasta la cima y Eusebio se sentó maldiciendo. No habíamos subido a la cima correcta. Justo enfrente de nosotros estaba el verdadero Simón Pure (es decir, la Torre del Llambrión), tan sólo a 200 a 300 yardas, (unos 180 o 275 m) de distancia, pero nos separaba de él una profunda brecha de unos 1.500 pies (475 m) de desnivel.

La misma circunstancia me había ocurrido en la Sierra de Gredos, porque dos puntos estaban en la misma línea de crestas, pero aquí, en los Picos, la cosa era irremediable, pues hubiéramos necesitado dos horas para rodear el precipicio que teníamos ante nosotros, lo que nos hubiera obligado a pasar la noche en la montaña, honor demasiado grande para una cima que no rebasaba los 9.000 pies (2.748 m).

Eusebio se esforzó en consolarme, diciéndome que habíamos llegado poco más o menos al mismo punto, y que la otra cima apenas superaría a ésta en 30 o 40 pies (unos 9-12 metros). Evaluando someramente la diferencia de nivel, calculé que la misma sería de al menos el doble, y el veredicto del barómetro aneroide fue superior a los 100 pies (31 m), basándome en la altitud dada por Coello para la cima que se encontraba frente a nosotros⁴³.

Durante estos años también recorre los Picos de Europa don Alejandro Pidal y Mon, quien fue el gran cacique y amo casi absoluto de Asturias⁴⁴, protagonizó numerosas incursiones sobre todo en el Macizo del Cornión, la mayoría de ellas con la intención de cazar. Muchas las realizó en compañía de Roberto Frassinelli⁴⁵, conocido como el alemán de Corao, quien fue un arqueólogo y anticuario alemán que se afincó en el pueblo de Corao, en el municipio de Cangas de Onís, y se dedicó a la compraventa de antigüedades⁴⁶. Así describía el propio Alejandro Pidal el amor y la tremenda atracción que los Picos tenían en tan singular personaje:

Pero su verdadero teatro era los Picos de Europa, Peña Santa, Peña Mea⁴⁷, la Canal de Trea y los gigantescos Urrieles asturianos. En ellos se perdía meses enteros llevando por todo ajuar un zurrón con harina de maíz y una lata para tostarlo al fuego de la hierba seca, su carabina y los cartuchos. Vino, no lo bebía; bebía agua en la palma de la mano; no comía carne a no ser la del rebeco que abatía con el certero disparo de su escopeta y cuya asadura tostaba sobre la misma lata al mismo fuego. Dormía sobre las últimas matas del enebro que avicinan la región de las peñas y de las nieves, se bañaba al amanecer en los solitarios lagos de la montaña, y al recogerse, después de penosa ascensión a los altos picos, se refrescaba revolcándose desnudo sobre la nieve. En las noches de luna trasladaba a su car-

43.-Ibíd. pag. 15 y 16. No sabemos el nombre de la cumbre a la que ascendieron, por la descripción podría ser alguna de la cadena que va entre la Torre Blanca y el Llambrión, pudiendo ser el Tiro de Tirso. Si bien Odriozola cree que subieron a la Torre de Salinas.

44.-Joaquín Fernández, *El hombre de Picos de Europa. Pedro Pidal, marqués de Villaviciosa: fundador de los Parques Nacionales*, Caja Madrid, Madrid, 1998, pag. 35, dice: «Puede decirse sin exageración que los destinos de Asturias se planeaban de verano a verano en la magnífica residencia de los Pidal, conociendo entonces con sobrada razón como el amo de Asturias».

45.-Sobre la vida de Roberto Frassinelli, vid: J. M. Gómez-Taberna, «Recordando a Frassinelli: ante un reciente homenaje y el centenario de la basílica de Covadonga», *Boletín de Instituto de Estudios Asturianos*, nº 92, 1977; Florentino Carrero García, «Roberto Frassinelli. El alemán de Corao», *Peñalara*, nº 444, 1987 y M^a Cruz Morales Saro, Roberto Frassinelli. *El alemán de Corao*, Silverio Cañada, Gijón 1987.

46.-Se dedicó a especular con antigüedades y libros de gran valor de los monasterios desamortizados y fue criticado por importantes historiadores nacionales, por haber sacado de España códices de incalculable valor bibliográfico.

47.-La Peña Mea es un pico que se encuentra en el municipio de Pola de Laviana, en una de las cuencas mineras centrales de Asturias y, por lo tanto, bastante lejos de los Picos. Puede tratarse de una confusión del Propio Alejandro Pidal en la enumeración de cumbres.

tera los fantásticos picachos de la caliza, los jirones desgarrados de la niebla, los ventisqueros olvidados entre las rocas, el águila erguida en la peña colosal, el robeco trasponiendo el cortante arista de la cumbre. Estos dibujos, parte de la obra gráfica^{48 bis} de Frassinelli, pudieron ser de los primeros que se realizaron de los Picos, después de los que había efectuado Guillermo Schulz. Proseguía Alejandro Pidal contando sus andanzas cinegéticas y montañeras con el alemán:

Yo cacé con él en aquella solitaria y sobre toda ponderación agreste comarca. Subí con él a las enriscadas majadas de Ario, le acompañé en la peligrosa ascensión de Peña Santa; descendimos juntos a los abismos por donde corre el espumoso Cares, y le vi atravesar impávido los ventisqueros, erguirse sereno sobre los imponentes argayos y arrastrase tranquilo por la verticales pendientes de las simas, agarrarse a la grama que entre las grietas reverdece, a la endurecida nieve petrificada en las umbrías por la indefinida acción del tiempo y del frío. De noche nos guarecimos en una miserable cabaña, sin más abrigo y poco más espacio que una hoguera, a cuyo alrededor nos agrupábamos; sin víveres, apenas, pues no consentía mucha carga el género de nuestra expedición investigadora; acompañados, en verdad, de los célebres cainejos, los hombres-gamuzas de aquella región, los ribereños de aquel mar de piedra, en cuyos inmensos jóos encuentran, de padres a hijos, el sustento de su miserable vida y, por fin, el sepulcro para su trágica muerte⁴⁸.

De parecida manera, se expresa Pérez y Pimentel sobre el alemán de Corao, Ningún escenario tan digno de él, como las elevadísimas cimas de las Peña Santa y de Covadonga. Allí, trepando con pasmosa agilidad a la más enhietas cumbres, altas como su mentalidad; descendiendo seguro a los abismos, profundos como su sabiduría; internándose tranquilo en las más lóbregas cavernas, misteriosas como su poder sobre la fauna; fijando con su portentoso lápiz los fugaces aspectos de la eterna belleza de la Montaña (...).

Nadie como Frassinelli pudo penetrar los misterios de la Naturaleza; ni contemplar las sublimidades de aquellas torres de piedra, inextricables bosques y temerosas cuevas, que en las entrañas de la Tierra se internan⁴⁹.

47bis.- Catálogo de los dibujos de Frassinelli en Javier Barón Thaichgsman, «Roberto Frassinelli Bournitz. Recuerdo de Covadonga», en VV.AA. *Covadonga. Iconografía de una devoción*, Oviedo, 2001.

48.-Alejandro Pidal y Mon, *Discursos y Artículos literarios*, Madrid, 1887, pag. 354.

48bis.-Catálogo de los dibujos de Frassinelli en Javier Barón Thaichgsman, «Roberto Frassinelli Bournitz. Recuerdo de Covadonga», en VV.AA. *Covadonga. Iconografía de una devoción*, Oviedo, 2001.

49.-Pérez y Pimentel, *Asturias, Paraíso del Turista*, Gijón, 1924.

Debido a las continuas alusiones a la ascensión a la Peña Santa algunos autores reconocen en Alejandro Pidal y Roberto Frassinelli a los primeros escaladores de la Peña Santa⁵⁰.

Los pintores también se acercarán a los Picos, para plasmar sus paisajes en sus obras. El primero del que tenemos noticia que los recorrió fue Genaro Pérez Villaamil, quien a mediados de siglo emprende un viaje a Asturias y pinta desde una óptica bastante romántica cuadros de Covadonga, con los Picos al fondo⁵¹. Por ese mismo tiempo viene también Martín Rico, con la intención de tomar apuntes y bocetos que le pudiesen servir para después recrearlos en algún cuadro⁵². En los años 1872 y 1874 está documentada la presencia del pintor paisajista de origen belga Carlos Haes. En 1874 pasará todo el verano en Potes y tomará apuntes para numerosos de sus bocetos. A partir de éstos pintará cuadros como: *Paisaje de los Picos de Europa*, *En las cumbres*, *Picos de Europa*, *Robles y rocas*, pero sobre todos ellos destacará *La canal de Mancorbo*, actualmente expuesto en el Museo del Prado. El cuadro fue presentado en la Exposición Nacional de 1876, donde, aunque no consiguió ningún galardón, fue adquirido por el Estado para formar parte de la recién creada colección del Museo Nacional de Pintura⁵³.

En las décadas de los setenta, ochenta y principios de los noventa los directores de las sociedades mineras, con prospecciones en los Picos, describen parte de sus actividades en éstos. Así, en 1874, el director de la minas de Liordes y los Picayos (Peñamellera Baja), Marcial Olavarría, escribía su artículo «Datos geológico-mineros de la provincia de Santander», publicado en la *Revista Minera*. El mismo Olavarría, publicaba en 1891, en la *Revista Minera Metalúrgica y de Ingeniería*, su trabajo «Un poco de minería montañesa». En 1879, el director de la Sociedad de Minas de la Providencia, Benigno Arce, publicaba la que puede ser la obra más importante sobre la minería en los Picos, *Apuntes de los criaderos de calamina y blenda situados en los Picos de Europa*⁵⁴. De igual manera, el geólogo alemán, Dr. Penck, llevaba a cabo en la década de los ochenta un importante estudio geológico de los Picos, que verá la luz en *Geographie*

50.-Cfr. José M^a Lueje, *Picos del Cornión. Cumbres de la Reconquista*, Gijón, 1980, pag. 41 y Francisco Ballesteros Villar, *Pastores y majadas del Cornión*, (2002), pag. 23. Vid. Juan Delgado, *Peña Santa, el nombre y los hombres de la peña*, Gijón, 1996, pag. 173 y ss.

51.-Vid. M^a Cruz Morales Saro ob. cit. pag. 36 y 37.

52.-Cfr. B. de Pantorba, *Evocación de Martín Rico*, Revista Española de Arte, 1933.

53.-Vid. VV. AA, *Carlos de Haes (1826-1898)*, Fundación Marcelino Botín, Santander, 2002.

54.-La obra fue publicada en Madrid por la imprenta Lapuente. En 1880, Arce vuelve a publicar su obra en los números 218 a 224 de la *Revista Minera*.

Zeitschrift, en 1887, bajo el título «Die Picos de Europa und Cantabrische Gebirge»⁵⁵. Por último, se debe de citar el trabajo que a finales del siglo lleva a cabo S. Calderón titulado, «La blenda en los Picos de Europa» y publicado en el *Anuario de la Sociedad Española de Historia Natural*, en 1900.

Los Picos de Europa fueron visitados, durante los años 1878 y 1879, por la expedición botánica suiza, de la que formaban parte Luis François Jules Rodolphe Leresche, Pedro Edmundo Boissier y Émile Levier. Instalan su campamento principal en los puertos de Áliva, desde donde acometen importantes excursiones en busca de singulares especies botánicas para su identificación y clasificación, tanto al Macizo Central como al Oriental. La labor de investigación botánica de los suizos en los Picos de Europa y en la parte Norte de la península será recogida en la obra suscrita por Leresche y Levier, *Voyage botanique aux Picos de Europa et dans le Nord de la Espagne et Portugal*, publicado en Lausana, en 1880⁵⁶.

El rey Alfonso XII, durante su estancia veraniega en la localidad cántabra de Comillas, por invitación de Don Benigno Arce, se acerca acompañado de su hermana la Infanta Isabel, los días 14 y 15 de septiembre de 1881, al Macizo Oriental para cazar rebecos. En el transcurso de la cacería la comitiva real asciende a la cumbre de la Pica del Jierro⁵⁷ y al pico San Benigno⁵⁸.

Al verano siguiente se repite la cacería, en esta ocasión solamente acudirá el propio Rey. El 16 de agosto llega a la seis de la tarde al Casetón de Ándara. Al otro día, a primera hora de la mañana, la caravana, capitaneada por el Rey, se dirige a apostarse al Pico Samelar en el que la suerte no les sonrío. Por la tarde, el Rey decidió dirigirse a la zona de caza del año anterior, es decir, a la de la Pica del Jierro. En este lugar dos de los acompañantes del Rey, Don Luis Bustamante y el doctor Camisón, consiguieron derribar sendos rebecos. El día 18, después de almorzar en Ándara, el Rey se dirige por Sotres hacia Áliva, en el trayecto es repeti-

55.-Arlot de Saint-Saud, *Monographie* ob.cit, pag. 51.

56.-M. Lainz, «A propósito de un centenario», *Torrecedredo*, 1979-1980, pag. 103.

57.-El conde de Saint-Saud en honor de la infanta Isabel lo denominará como Tiro de la Infanta. Vid. J. A. Odriozola, «La toponimia del Macizo Oriental (Ándara) de los Picos de Europa», ob. cit., pag. 53.

58.-J. A. Odriozola, «El Macizo Oriental de los Picos de Europa», ob. cit. pag. 41; Ildelfonso Llorente Fernández, *Las cacerías del Rey (Descripción del viaje que en el verano de 1882, hizo el Rey don Alfonso XII a los Picos de Europa y a la Liébana)*, Madrid, 1982. El pico nominado como San Benigno puede ser el pico del Grajal de Abajo. Tengamos en cuenta que a esta cumbre el conde de Saint-Saud la denominó de Benigno Arce, pudiese ser que el nombre ya estuviese puesto con anterioridad por los mineros de Ándara.

damente aclamado y vitoreado por los vecinos de los pueblos de Tresviso, Sotres y Tielve. En las Vegas de Sotres el séquito real hizo un descanso y tomó un poco de leche fresca y de agua. A la llegada a las praderías de Áliva se encontraban aguardándole el alcalde pedáneo de Espinama y muchos vecinos de los pueblo del Valle de Varó. Tras pernoctar en Áliva, el Rey con una comitiva de 224 personas, en la que iban numerosos vecinos de la zona de ojeadores, subió por la Canal del Vidrio⁵⁹, para instalar su puesto de caza en una collada que hay cerca de los Picos de Santa Ana. La cacería que había sido organizada por Juan de Moradiellos y Severino López de Sotres, a instancia de Don Benigno Arce, fue un éxito, ya que aunque no fueron muertos los quinientos rebecos que se pretendía, aquel día se mataron un total de 43. Ese mismo día y en contra de lo previsto, el Rey no pernoctó en Áliva, sino que descendió por Espinama y todo el valle del Deva a dormir a Potes⁶⁰.

59.-«El canal del Vidrio, al Este de Peña Vieja, recibe este nombre de la galena abundante, y a veces a cielo abierto, que los pastores recogían en ella en ratos libres, ganando un mísero jornal adicional, llevándola después, a pie, a las cerámicas palentinas, al otro lado de las Sierras Albas, en el pueblo de Vidrieros», en J. A. Odriozola, ob. cit. pag. 58 y 59.

60.-Vid. Ildelfonso Llorente Fernández, ob. cit, pag. 99 y ss.

LAS EXPLORACIONES SISTEMÁTICAS DE SAINT-SAUD

Como señala el insigne piquista José Antonio Odriozola, con la irrupción del Conde de Saint-Saud en los Picos de Europa se puede decir que concluye prácticamente la época de las exploraciones geológicas-geográficas, así como de penetración a ciegas en los distintos macizos. Los resultados, como vimos, fueron bastante escasos, ya que solamente se había conseguido dominar parte de las cimas del Macizo Oriental y algunas meridionales del Central, como la Torre de Salinas y el Llambrión. El francés comienza una época de exploraciones sistemáticas, a lo largo de ocho campañas, en las que tomó datos, sacó fotografías e hizo las mediciones necesarias para levantar los primeros mapas exclusivos de los Picos⁶¹.

Jean Marie Hipolyte Aymar d' Arlot de Saint-Saud⁶² nace, en 1853, en Coulanges-sur-l' Autize, en el departamento francés de Deux-Sèvres. Se inicia a los 19 años en el montañismo con la travesía Gaube-Lutour, por los collados de Ossue y Labassa y rápidamente conseguirá, como señala Henri Beraldi, formar parte de la famosa pléyade de grandes pireneistas junto con Wallon, Lequeutre, Russell, Prudent, Schrader y Gourdon⁶³. En 1876, con apenas 23 años, se convierte en el principal promotor de la constitución de la sección Sud-Oeste del Club Alpino Francés, al celebrar la sesión inaugural en su casa de Burdeos. En aquella memorable reunión se nombró como presidente a Paul Luuyt y vicepresidente a Adrien Bayscellance. A partir de aquellos momentos, en los Pirineos existirán dos secciones del Club Alpino Francés⁶⁴, la sección

61.-José Antonio Odriozola, «Medio siglo de documentación divulgadora. La revista Peñalara y los Picos de Europa», *Peñalara*, nº 361, 1964, pag. 5.

62.-Sobre la vida de Arlot de Saint-Saud, vid. José Antonio Odriozola, Prólogo a la obra del Conde de Saint-Saud, *Por los Picos de Europa*, Ayalga, Salinas, 1995; y Paul Fayon, «Hipólito Aymar d' Arlot de Saint-Saud», *Pyrénées*, abril-junio de 1951. Referido a los Picos de Europa, Isidoro Rodríguez Cubillas, «Conde de Saint-Saud, el amante francés: 1853-1951», *Grandes Espacios*, nº 57, 2001.

63.-Henri Beraldi, *Cent ans aux Pyrénées*, Les Amis du livre pyrénéen, 1977.

64.-En 1874 Abel Lemercier y otros camaradas celebraron el día 2 de abril la asamblea constitutiva del Club Alpino Francés a imitación del Alpine Club inglés, eso sí con un carácter menos exclusivo. Pues como sabemos para poder formar parte del grupo montañero inglés había que contar con los recursos necesarios para poder vivir sin trabajar, en una palabra ser un rentista. Tan exclusivo era el Alpine Club que incluso le costó bastante ser admitido al gran alpinista Edward Whymper. Se nombró como primer presidente del Club Alpino Francés al ingeniero Edouard de Billy.

Sud-Oeste y la de los Centrales, como se decía en el argot montañero de la época, los de Gavarnie (Sud-Oeste) y los de Luchon (Centrales). Entre los que surge una sana rivalidad por la conquista del macizo franco-español⁶⁵. Será en este marco competitivo y de proselitismo de los dos grupos en el que debemos de enmarcar las principales actividades de Saint-Saud en los Pirineos, como fueron las primeras ascensiones, en compañía del guía de Gavarnie, Henry Passet, a los picos Puy de Lynia (2.896) y Fonguero (2.881), como sus trabajos cartográficos de los Pirineos, sobre todo los españoles⁶⁶, así como la exploración y conquista de los que se consideraban los Pirineos Occidentales (Picos de Europa)⁶⁷.

En marzo de 1881, tras completar unos trabajos de cartografía en los Pirineos para la Carte de France, decide emprender un viaje a Santiago de Compostela por la costa cantábrica. Cuando pasa por el Collado de Turujal (Cantabria) divisa por primera vez, las nevadas cimas de la *alta cadena asturiana*⁶⁸, los Picos de Europa. Éstos le causarán una formidable impresión y se propondrá volver a explorarlos en profundidad.

Por diversos motivos, Saint-Saud no podrá realizar su proyecto hasta 1890. A principios de julio de ese año se dirige a Madrid, con el fin de obtener más información del macizo montañoso que pretendía recorrer. Durante su estancia en la capital fue invitado por la Real Sociedad Geográfica Española a pronunciar una conferencia sobre los Pirineos. El día 5 de julio, tras haber pernoctado en el Hotel de los Baños de la Hermida, partirá hacia Ándara en compañía de los siguientes guías y porteadores: Florencio Coteras, de la Hermida; Cosme Soberón, pastor de Áliva; Jerónimo Prieto Compadre, de Espinama y Bernardo González, también de Espinama y minero en Ándara. Gracias a la amabilidad del director de la Sociedad Minera de la Providencia, Benigno Arce, podrá asentar su campamento base en las instalaciones que la sociedad poseía en Ándara. El día 7 de julio, en compañía del minero Bernardo González, intentará alcanzar la señal geodésica que los militares habían construido en la cima

65.-Marcos Feliu, *La Conquista de los Pirineos*, Sua Edizioak, Bilbao, 1999, pag. 94 y 95

66.-Saint-Saud, *Contribution a la Carte des Pyrénées Espagnoles*, Toulouse, 1892 y *Cinquante ans d'excursions et d'études dans les Pyrénées Espagnoles et Françaises*, París, 1924; Rodolfo Núñez de las Cuevas, «La Cartografía de Montaña en España, en Nuestras Montañas» (*Homenaje a José Antonio Odriozola*), *Estudio*, Santander, 1998.

67.-Los más importantes cartógrafos y geólogos franceses que se ocuparon de los Picos de Europa como Saint-Saud, Franz Schrader, Léon Bertrand o Louis Mengaud usaban generalmente el término Pirineos Occidentales, Cantábricos o del Golfo, para designarlos.

68.-Conde de Saint-Saud, *Por los Picos de Europa. Desde 1881 a 1924*, ob. cit., pag. 9.

del Pico Cortés, quince años antes. Suben por el camino carretil minero hasta llegar al Collado de la Inagotable (Collado Mojón), desde donde, como señala el propio Saint-Saud, «entre canalizos de piedras sueltas, fuertes pendientes de nieve y rocas resbaladizas»⁶⁹ accedieron a la cima de la cumbre denominada como Evangelista (Pica del Jierru, el propio Saint-Saud la llamará Tiros de la Infanta), debido a que este era el nombre del minero que descubrió un importante filón de zinc en sus proximidades y lo explotó. Desde esta cima, observará el conde francés dos cumbres, una más alejada y coronada por la torre de triangulación, el Pico Cortés, y otra más cercana que describe como una especie de cubo rocoso, la Morra de Lechugales. Los expedicionarios, como no llevaban cuerda para poder encaramarse en la cumbre, utilizaron en su sustitución cinturones, correas y pañuelos. El regreso hacia Ándara lo realizan desde la Inagotable a través de la que denomina Funciana, que es la que hoy día se conoce con el nombre de Junciana. El día 8 de julio subirá al pico Samelar a instalar su equipo topográfico para, a continuación, dirigirse por Sotres a las instalaciones que la Sociedad Minera tenía en Áliva.

El grupo expedicionario se instala en los barracones de la empresa minera y cuando se dispone a comer el mediocre rancho minero, Saint-Saud interpela a sus guías si conocen la subida hacia la Peña Vieja. La repuesta no se deja esperar, Cosme Soberón responde que ha subido habitualmente y que conoce todos los pasos para alcanzar su cima e incluso insiste en que el mismo Rey se había encaramado a ella, para poner su puesto de caza. El día 9 Saint-Saud, en compañía de Cosme Soberón y de Jerónimo Glez, se dirige hacia la Peña Vieja. Como dice el propio Saint-Saud, «Nos ponemos los tres en marcha, pero Cosme, al llegar al pie del pequeño nevero que se extiende en la base de la pirámide terminal, declara que nadie ha estado jamás tan loco como para seguir más arriba.

—¿Y el Rey?

—Ah, el Rey. Se apostó en el Collado de Santa Ana, llamado desde entonces Tiros del Rey, y nunca pasó de allí.

⁶⁹.-Ibidem. pag. 18.

Pero nosotros no somos fáciles de convencer y, girando bruscamente al sureste, alcanzamos en una media hora el punto culminante (2.615), por rocas bastante inofensivas»⁷⁰.

Como los víveres escaseaban y no contaban con caballerías, Saint-Saud resolvió bajar hacia Espinama y emprender una vuelta rápida por el macizo, que le permitiese encarar nuevos proyectos expedicionarios para los años venideros. Para eso, al día siguiente, 10 de julio, acompañado de Jerónimo Prieto, subió al Collado de Valdeón, desde donde divisó por primera vez el tercer macizo, el Occidental o del Cornión. Así relata Saint-Saud el nuevo descubrimiento, «Pude entrever a noroeste, entre las nubes, un soberbio conjunto nevado, que aumentó aún más mi asombro geográfico y mi desconcierto, pues calculé que podría llegar a los 2.500 metros. Eran las Peñas Santas»⁷¹.

En septiembre de 1891, ya acompañado por su amigo Paul Labrouche, acomete su segundo viaje de exploración. El día 10 de dicho mes, el conde francés en compañía del director de la minas de los Picayos y Liordes, Marcial Olavarría, ascenderá a la pica de Peña Mellera. Ese mismo día Labrouche se dirigió hacia Ándara, para al día siguiente encaramarse a los que denomina Picos Jierros, las actuales Silla del Caballo Cimero y Pica del Jierro. A continuación descenderá hacia Áliva y Espinama, por la Horcada del Jierru, mencionada como Collado del Cortés, para reunirse con Saint-Saud y Olavarría.

El día 12, tras subir en caballería por Fuente De y los Tornos de Liordes e instalarse en los casetones de la mina, guiados por Juan Suárez, se dirigen a un contrafuerte de la que Saint-Saud creía Torre de Salinas, (en la actualidad Torre del Hoyo de Liordes) y al que pondrá el nombre del amable director de las minas de Liordes (Torre de Olavarría). El día 13 la expedición gala, siguiendo los pasos de Casiano del Prado, intentará la subida al Llambrión, pero un día de densa niebla y granizo les encarama en la cima del Tiro Llago⁷². Así relataba el francés la ascensión:

70.-Ibidem, pag. 25 y 26.

71.-Ibidem.

Hoy por la mañana, domingo, partimos en dirección a la gran muralla: Una cornisa elevada, flanqueándola, al norte del Collado de las Nieves y por una estrecha meseta llegamos al Hoyo del Sedo. Subimos siempre, y esta vez se anuncia una escalada seria: el muro se alza a plomo.

El guía anuncia que después todo irá bien, y nos dejamos izar hasta una pequeña brecha. ¡Horror!

La otra vertiente es un precipicio vertiginoso, por el que un canalizo inclinado tiene una pendiente inverosímil.

Retrocedemos animosamente y volvemos al pie de nuestra muralla que Juan propone atacar por otro sitio.

Por imperceptibles hendiduras, este extraordinario trepador recorre la cresta y dice que hay un paso. Nos empuja como puede por una anfractuosidad donde el muro se hiende, y entramos en una especie de balcón que corona la roca con un resalte como de un metro de alto.

Al otro lado, la pared lisa. Juan es maravilloso, como lo fue ayer y como lo será en seguida.

Se tumba contra el muro, y con su cuerpo hace un puente sobre el que pasamos más muertos que vivos. Por otro lado se abre el terrible canalizo que conduce a un estrecho saliente: Juan hace otra vez pasarela con su cuerpo y todos llegamos sanos y salvos a la vertiente opuesta (...).

Una trepada, dura pero corta, nos conduce a una cima en la que el cielo, sombrío y amenazante desde la mañana, descarga una tempestad de granizo y nos envuelve en espesa bruma.

72.-Cfr. José García Fernández de los Ríos, Diego Mella Alfageme y M. Medina Bravo, "Una excursión colectiva de «Peñalba»", *Peñalara*, nº 211, 1931, pág. 188. Señalan que según el guía que llevan, les informa que la cumbre que subió el francés es la Torre Blanca, la de más fácil acceso. Así argumentaban: "Y ahora se nos ocurre pensar que si a Torre Blanca la llama Saint-Saud Tiro Llago y hay una torreta encima, en el caso que no la levantara el ilustre montañero francés ¿a quién pudiera atribuirse? Puesto que el año 1891 consigna su ascensión a Tiro Llago que, según el plano de Maury es la torre siguiente a esta Torre Blanca, bien pudiera ser ésta a la que subió y la llamó Tiro Llago". La torreta geodésica que confundía a Diego Mella y sus compañeros había sido construida en 1916, por un equipo del Instituto Geográfico y Catastral. En la primera edición en 1943 de la hoja nº 56 del Mapa Nacional a escala 1/50.000 se puede constata este error. La hipótesis de la confusión no está muy clara, ya que con los del Instituto Geográfico y Catastral iba como guía Juan Suárez, uno de los que había acompañado a Saint-Saud en su ascensión al Llambrión y gran conocedor de la zona. Suponemos que el equipo geográfico subió a instalar la torreta geodésica a la Torre Blanca, por que le sería de más fácil acceso para los materiales y posteriormente en el mapa se denominaría genéricamente a la zona Llambrión, pues en dicho mapa no se distingue tampoco el Tiro de Tirso, ni la Torre Sin Nombre. Lo que si es cierto, es que al Llambrión se le asigna la altura de la Torre Blanca, pero se le pone bien la posición al oeste del Hoyo de Llambrión. Cfr. José Antonio Odriozola, «Otra vez el problema del Llambrión», *Peñalara*, nº 305, 1950. Incluso el propio Saint-Saud en la edición de 1937 de su *Monographie*, ob. cit, pag. 242, ve posible que el cazador que ellos habían cogido como guía se hubiera confundido, el guía se trataba de Juan Suárez

Apenas podemos ver, entre los jirones de la borrasca, un abismo o una crestería blanqueados por el pedrisco.

Nos helamos en esta cima en la que apenas podemos mantenernos de pie, sintiendo el vacío por todos lados y como un canto de muerte en estas piedras sonoras al ruido de la granizada⁷³.

Una vez en Liordes, descienden por la Canal de Asotín hacia el Valle de Valdeón.

El 16 de septiembre suben por la Vega de Llos, la Canal del Perro y el Sendero del Burro hasta la Torre Bermeja (Macizo Occidental), desde donde divisan la descomunal pared meridional de la Peña Santa de Castilla, que se convierte en el siguiente objetivo del Conte Courrant (a Saint Saud le denominaban Conde Corredor o Cuanta Corriente por la gran cantidad de dinero que empleaba en sus expediciones, ya que en francés se dicen de la misma manera). Para ello, la expedición francesa descende todo el Valle del Sella, por la carretera de los Beyos, en construcción en aquel tiempo, hasta llegar a Cangas de Onís y posteriormente dirigirse a Covadonga, en donde se hospedan. Al igual que ocurrió con la Peña Vieja, todo el mundo ha estado en la Peña Santa, según las gentes del lugar. Suben hasta el lago Enol y allí contratan a Pedro Cos, reputado cazador del que dicen que ha subido a la Peña Santa, y a un mocetón que con él se encuentra, Blas. Por la noche en el campamento Pedro Cos les reconoce que nunca ha subido a la Peña Santa y afirma que Blas la conoce. Los pastores los encaminan hasta la Torre de Santa María, que Saint-Saud, posteriormente, denomina Peña Santa de Enol. Así reflejaba Saint-Saud su decepción: «Pero cuando levantamos nuestros ojos sobre un segundo grupo de crestas, nuestra cólera se desata al divisar hacia el este a la terrible Peña Santa, que se burla de nosotros bajo su gorro frigio. ¡Héla ahí!, la Peña Santa, a la que todo el mundo dice en el valle haber subido, a la que Blas dice que nadie subirá jamás, y de la que la leyenda cuenta que en su cima mana eternamente una fuente, en la que nadie podrá beber»⁷⁴.

73.-Saint-Saud, por los Picos de Europa, ob. cit., pag. 44 y 45.

74.-Ibidem, pag. 68.

La expedición de 1892 será la más importante de todas las que realizó el Conde francés, vendrá acompañado de nuevo por Paul Labrousche y con un guía de Gavarnie, François Bernat de Salles⁷⁵, conocido como Garre. La comitiva francesa llega a las praderías de Áliva donde acampan el día 27. Al otro día, subirán por su vertiente meridional al Pico Cortés. Entre los guías españoles que acompañaban a los franceses se encuentra el infatigable Juan Suárez, de Espinama, que ya había ayudado a los militares a construir el punto geodésico.

El día 29, por la canal del Vidrio y el collado de Santa Ana, van hacia el Jou de los Boches, donde instalan su campamento base. En el transcurso del recorrido François y Labrousche alcanzan el Pico de Santa Ana. A la mañana siguiente, Saint-Saud y Labrousche acompañados por Juan Suárez y François Salles consiguen ascender a la cima de Torre Cerredo⁷⁶. Así relata el acontecimiento Saint-Saud:

Estamos contemplando esta tierra misteriosa desde el collado (Arenizas), cuando de repente François se estremece como si le hubiesen clavado un agujón, suelta un juramento de grueso calibre y sale corriendo como alma que lleva el diablo hacia el otro collado que tenemos enfrente.

Seguidamente nos hace señas para que vayamos tras él, empresa ya fácil, después de los que hemos pasado.

El soberbio Cerredo está lejos aún, y proseguimos franqueando dentadas y escabrosas paredes para llegar a su base. Es dura semejante gimnasia.

Vamos a instalarnos provisionalmente a una cima próxima (Torre Bermeja), desde la que tiramos visuales y tomamos ángulos.

75.-François Bernat-Salles junto con los Passet (Henry y Celestin) y Mathieu Haurine eran los grandes guías de Gavarnie por aquél entonces. François Salles acompañó en innumerables ocasiones al infatigable Henry Russell en sus correrías por el Vignemale. También fue, junto a Celestin Passet, uno de los guías que ayudó en la escalada del Couloir de Gaube en 1889. Vid. Henry Russell, *Souvenirs d'un Montagnard*, Librairie des Pyrénées et de Gascogne, 1999; Didier Lacaze, *L'aventure du Vignemale*, Rando éditions, 1993; Antonin Nicol, *Les grands guides des Pyrénées de 1787 a 1918*, Luchon-Gavarnie-Cauterets-Eaux-Bonnes, Pau, 1989.

76.-Vid. José Antonio Odriozola, "La Torre de Cerredo, sesenta y cinco años después", *Peñalara*, nº 373, 1967; y Juan Delgado, "La Torre de Cerredo, su descubrimiento y conquista", *Torrecerredo*, 1976

Las malditas brumas juguetean aún en el admirable circo de montañas que dominamos. Enfrente se alza Cerredo, son sus piedras como personajes vivientes, que imitan bajorrelieves de todas clases, gesticulando en todos sentidos, simulando las más extrañas escenas: un obispo junto a un caballo, un elefante junto a una máscara antigua...

François escudriña la roca buscando un paso. Se fue hace largo rato, y empezábamos a suponerle vencido cuando su silueta, grande como un monigote caído de un aerolito, surgió tras el lomo vertical de la montaña. Acogimos con ¡hurras! semejante aparición. Haciendo honor a su montuosa patria chica, Bernat ha encontrado el camino hacia el rey de los Picos de Europa. Nos reunimos con él rápidamente, y nos hace los honores de su hallazgo, al que amenazantes brumas nos había parecido que lo harían, si no imposible, al menos peligroso en esta hora tardía.

Bien que mal, izados con la cuerda, remontamos estas escarpadas paredes.

Nos limitamos a pisar la cima de la gran torre (2.642 m) y descendemos, primero por la cuerda y después a paso de carga. Desandamos el camino de la mañana, que atajamos para evitar las cornisas de Arenizas. Al galope al Collado. Al galope al fondo del hoyo⁷⁷.

El día 1 los expedicionarios parten hacia el Llambrión por el Jou Trasllambrión, y, por la pericia que demuestra el guía de Gavarnie, consiguen siguiendo esta vertiente hacer la cumbre desde la cornisa cimera que sale desde Tiro Callejo. El descenso lo efectúan por la chimenea de la pared Oeste⁷⁸.

El día 2 de agosto, tras pasar la noche en las instalaciones de la mina de Liordes, ascienden a la Peña Remoña, continuando ese mismo día hacia Valdeón. Al día siguiente, Paul Labrouche, Françoise Bernat de Salles y el guía local Vicentón Marcos se dirigen por la Canal del Perro

77.-Conde de Saint-Saud, ob., cit. pag. 98 y 99.

78.-Cfr. José García Fernández De los Ríos, Diego Mella Alfageme y M. Medina Bravo, «El problema del Llambrión, en Una excursión colectiva de Peñalba», *Peñalara*, nº 211, ponen en duda la subida del Saint-Saud al Llambrión.

y el sendero del Burro hacia Vega Huerta donde acampan, por la mañana encararán la escalada de la Peña Santa de Castilla⁷⁹.

Y salimos a un tren endiablado a las seis de la mañana. Parece que la muralla de Peña Santa esté a pocos pasos. Una marcha al galope hace que la alcancemos bastante pronto. ¡Qué trepada, Dios mío!

—Esto no es nada, —dijo François—, nada aún.

Tras breve parada progresamos con grandes precauciones sobre imperceptibles cornisas. Aquí dejamos una parte de la carga: piolets, bastones, todo lo que no sea preciso para escalar. Tras tantos días vividos sobre la roca, este equilibrio inestable en la pared, cortada sobre el abismo, no es más que un juego.

Llegamos a la arista, una afilada cresta por la que no avanzaría un rebeco, una cresta como una navaja de afeitar, con la mente, los brazos, las piernas, los pies avanzando en el vacío, en un fantástico mundo de seres petrificados, esperándonos, hoscos y amenazantes, guardando la cima sagrada, cual apocalípticas visiones (...).

Al norte, la montaña a la que subimos el año pasado, pindia y estrecha, parece vedada a los hombres, vista desde nuestra actual posición.

Descendemos algo por la vertiente opuesta, rechazados por el muro vertical y extraplomado, hacia otras paredes que quizá los sean menos.

En seguida, tras breve subida, súbita parada. El balcón no tiene salida. Una losa lisa, de seis metros de alto por lo menos, dominada por una roca vertical, cierra el paso.

Los hombres se descalzan y abandonamos el resto de la carga, perdonando tan sólo los prismáticos.

El pan, el vino, los víveres, las chaquetas, las botas, se amontonan en el balcón.

François se enfrenta con esta zona deslizante, que es preciso cruzar en diagonal, aferrándose a invisibles asperezas, por adherencia con pies, nalgas, manos y hombros. Es conmovedor ver a este hombre, a quien no le va nada en ello, trepando así, ligero y serio, expuesto a caer por un pre-

79.-Vid. Juan Delgado, «Monografía de Peña Santa» I, Torrecerredo, 1972; del mismo autor, *Peña Santa, el nombre y los hombres de la peña*, Gijón, 1996; G. Codema, *La Peña Santa y su contorno*, Codema, Gijón, 1981; Isidoro Rodríguez Cubillas, «100 años de Torre Santa de Castilla», *Desnivel*, nº 76, 1992; del mismo autor, *Peña Santa. La perla de los Picos*, Desnivel, Madrid, 2004.

cipicio cuyo fondo oculta la curvatura de la pared, y donde un silencio de muerte parece aguardar el ruido del cuerpo al rodar.

Pero, gracias a Dios, llega arriba. Le lanzamos la cuerda y nos iza hasta la pequeña brecha a la que ha llegado. Desde allí continúa la escalada, de saliente en saliente, de cornisa, menos impresionante, porque el terror, como las demás cosas de la vida, se mide por comparación y el mal paso que acabamos de franquear no existe dos veces en la misma montaña.

Vamos elevándonos sin temor, lentamente, jugando con el peligro, como niños grandes inconscientes del mal, o como soldados veteranos que sienten próxima la victoria en plena horrible batalla,

¡Hurra! Es nuestra la Torre Santa. Ponemos pie sobre la Gran Peña, como la llaman los cazadores.

Estamos en el lugar al que el hombre no había llegado jamás y en el que se dice que sobre su sagrada torre hay una fuente que mana eternamente..., y que no existe⁸⁰.

Según expone Juan Delgado parece ser que esta ascensión se realizó por la vía de los Llastrales, en la vertiente Sur y los resaltos de sobre la Canal Estrecha en la cara Norte⁸¹. El día anterior a la ascensión de la Peña Santa, Saint-Saud consigue poner su puesto de observación en el Pico Gildar.

80.-Saint-Saud, *Por los Picos de Europa*, ob. cit., pag. 115 y 116

81.-Juan Delgado, *Peña Santa, el nombre y los hombres de la peña*, ob. cit., pag. 167. Contradice la primera interpretación del itinerario de la ascensión que habían realizado José Antonio Odriozola, *Notas a la obra de Saint-Saud, Por los Picos de Europa*, ob. cit. pag. 257 y Cayetano Enríquez de Salamanca, *El Parque Nacional de la Montaña de Covadonga*, Madrid, 1984, pag. 64, entre otros, de que Labrouche y sus compañeros subieron por Los Llastrales hasta la «Brecha Norte», para seguir desde aquí hasta la cima por el itinerario conocido por el de la «La Canal Estrecha» e incluso la suya de su «Monografía sobre la Peña Santa», publicada en *Torrecedredo*. Así expone J. Delgado, *Cuando escribí la Monografía de Peña Santa hacia otra versión sobre la segunda parte del itinerario original, en la vertiente del Jou Santu, me basaba entonces en la fijación de la canal estrecha como punto más vulnerable, conforme observaron desde la Torre de Santa María, asociando la losa de entrada a la canal como punto de referencia de la dificultad encontrada en el arranque. Siento la necesidad de rectificar aquel análisis porque de posteriores observaciones del terreno me di cuenta que era más coherente encajar el texto a los resaltos superiores de la canal estrecha que a la canal estrecha, las pistas que aporta Labrouche son pocas pero si las suficientes para decantarme abiertamente a favor de éste.*

He aquí mis razones:

Citas de Labrouche: «descendemos unos pasos por la otra vertiente». Viniendo de Vega Huerta a la Horcada Alta de los Llastrales, hay un corto descenso hacia el Jou Santu y luego un flanqueo por terreno de poca dificultad hasta la placa en un contrafuerte que precede a la cueva. Por otro lado para tomar la canal estrecha se debe descender hacia el Jou Santu bastante más, como unos 30m.

Cita de Labrouche: «al poco rato, tras una subida breve, nos vemos detenidos, la terraza no tiene salida, una placa vertical por los menos diez metros dominada por una roca vertical nos cierra el paso». Están al otro lado de la canal escalonada como a la mitad de altura entre el arranque de ésta y la cueva, punto

En julio de 1893, Saint-Saud regresa solo, y tras haber hecho algunas ascensiones como la del Valdecoro, en las proximidades de Fuente Dé, en compañía de Juan Suárez, se dirige a Bulnes. Desde allí, acompañado por el cura de esta localidad Genaro Rojas y su sobrino Rafael Concha, El Monju, alcanza el Pico Albo.

Desde esta punta, sombría y áspera, proyectada hacia el norte, se divisa ante nosotros el océano sin límites, más allá de una línea de brumas. A nuestra espalda, se erizan las poderosas crestas de los Urrieles, que aquí se les conoce como Orriellos, con Cerredo, al que conocen como Cerrero, y sobre todo esa roca fantástica de Bulnes que debe su nombre de naranjo a las estrías anaranjadas de sus paredes septentrionales, montaña más escarpada aún por este lado que por los otros. Es una de las escasas cimas cuyo acceso parece prohibido al hombre, puesto que lo es a los rebecos.

Rafael cree que se podría alcanzar la cumbre pasándose una semana tallando agarres sobre esta especie de globo de redonda panza. Pero el hombre no responde del éxito⁸².

El ejemplo de Saint-Saud y Labrouche será seguido por Albert Tissandier y otros miembros del Club Alpino francés, quienes acompañados de François Bernat-Salles y otro guía de Gavarnie, P. Pujo, visitan el Macizo de Ándara, para posteriormente penetrar en el Central y remontar la Colladina de las Nieves, desde donde llevan a cabo la primera ascensión a la Padierna. Posteriormente continúan por la Vega de

en que se unen ambas vías. La descripción aprecia un terreno abierto, solo menciona una placa de 10 m que les separa de la terraza de la cueva.

Cita de Labrouche: «François ataca la losa lisa en un movimiento diagonal de dcha. a izda. se evidencia con la realidad. En cuanto al riesgo caer por un precipicio cuyo final oculta el extraplomo de la pared, se identifica con el contrafuerte o saliente cuyo remate vertical está bajo su altura, que delimita con la canal escalonada cuyo final no se ve por el resalte del contrafuerte».

Cita de Labrouche: «La escalada continua, de saliente, de cornisa en cornisa, menos impresionante, nos adaptamos a la roca, el mal paso ha quedado atrás y otro como él no encontraremos». Evidentemente a partir de la cueva este itinerario es sencillo, discurriendo de saliente en saliente por encima de la canal estrecha. Aquí deberemos consignar que la canal estrecha aparte del paso de la entrada tiene otros dos, que aunque no difíciles son más delicados que la vía original, abundándose más en que la canal es muy característica y remonta en vertical hasta salir a la cresta, en la Brecha Norte, que en su conjunto no podría pasar inadvertida.

Por tanto rectifico y reconozco mi error de apreciación expuesto en «Monografía de Peña Santa».

En este mismo sentido Isidoro Rodríguez Cubillas, ob. cit. pag. 65, dice: «La mayoría de los estudiosos de la historia de los Picos de Europa dan como segura la ascensión por la Canal Estrecha, opinión ésta sobre la que yo tengo varias dudas después de leer repetidamente el relato de la ascensión y de conocer perfectamente el terreno». También del mismo autor *La Peña Santa. La perla de los Picos de Europa*, ob. cit., pag. 82.

82.- Conde de Saint-Saud, ob. cit. pag. 151 y 153.

Liordes, hacia Valdeón y Sajambre, después siguen, por el desfiladero de los Beyos y Cangas de Onís, hasta Covadonga, desde donde suben a la mina de Bufarrera y consiguen alcanzar una cumbre, que por las descripciones que realiza de las Peña Santa y según las impresiones de Saint-Saud, bien podría ser la Torre Blanca de los Cabrones. Tissandier relatará sus experiencias en un artículo titulado *Excursions aux Pics d'Europe*, que será publicado en la prestigiosa revista *La Nature*, el 9 de noviembre de 1895⁸³. Otro francés, el desconcertante abate de Gandoger efectúa también, por estos años, una incursión con el fin de estudiar las flores y plantas⁸⁴.

Durante el mes de julio de 1906, el infatigable Conde Corredor vuelve acompañado de Labrouche a los Picos, y se dirigen a explorar la zona de Ario, pero el mal tiempo les impide llevar a cabo sus proyectos y descienden a Covadonga, para posteriormente dirigirse a la Liébana.

Regresa Saint Saud, en septiembre, y monta su campamento en la Vega de Aliseda. Sube a la Torre Blanca o de los Cabrones, así como a un risco innominado, al que para alegría de Gregorio Pérez, *El Cainejo*, que le hacía de guía, le denominará Punta Gregoriana.

Un año después, se adentra de nuevo en los Picos, con la intención de completar los datos técnicos que necesitaba para elaborar el mapa que estaba preparando con los señores Maury y Eydoux y encuentra, en una posada en Unquera, a los otros dos grandes piquistas del momento, Pedro Pidal y Guillermo Schulz. En su compañía, pasará una entrañable velada departiendo sobre sus correrías por los Picos⁸⁵. Durante este viaje realiza observaciones y mediciones en los alrededores de Covadonga y de los Lagos.

En julio de 1908 Saint-Saud volverá de nuevo a los Picos para llevar a cabo la que será su última expedición topográfica de exploración. El día 14 de julio, partiendo de Potes y por el Collado de Pelea

83.-Saint-Saud, *Monographie...*, ob. cit. pag. 55. También en Josefina Gómez Mendoza, *Ciencia y política de los montes españoles (1848-1936)*, Icona, Madrid, 1992, pag. 196.

84.-Cfr. Gandoger, «Voyage botanique aux Picos de Europa et dans les provinces du Nord-Ouest de l'Espagne», *Bulletin de la Société Botanique Française*, nº 42 y 43, 1894. Parece ser que Gandoger fue acompañado en su expedición botánica por el Cornión por Pedro Cos. Vid. Saint-Saud, *Por los Picos de Europa*, ob. cit. pag. 211.

85.-Conde de Saint-Saud, ob. cit. pag. 184, «La tarde del 18, en la casa de Velarde, tuvo lugar la reunión y la cena de los tres piquistas, Pedro Pidal, Gustavo Schulze y Aymar de Saint-Saud».

se dirige al Horno del Dobrillo⁸⁶ y desde allí a Ándara, donde permaneció hasta el día 19. Durante su estancia en las instalaciones mineras se dedicará a completar sus trabajos topográficos, para lo que subió al Cueto Redondo, otra vez a la Silla del Caballo y al pico Sagrado Corazón. Este último pico había sido ya reconocido por Saint-Saud en anteriores viajes. Por aquel entonces se le conocía como pico de San Carlos. Su denominación se le había cambiado cuando el sacerdote lebaniego Marcelino Paz, que junto con el jesuita José María Mazarrasa, hermano de Agustín de Mazarrasa, director y propietario de las Minas de Mazarrasa, tuvieron la idea de entronizar una imagen del Sagrado Corazón de Jesús en este pico, cabecera de la Canal de San Carlos. Los gastos de la colocación de la imagen fueron sufragados por Agustín de Mazarrasa y la figura fue donada por Tomás Barrio González. El monumento fue inaugurado el 18 de septiembre de 1900, con una solemne romería, a la que acudieron infinidad de vecinos de la comarca⁸⁷.

Saint-Saud también recorrerá, con la intención de completar la recogida de datos para su mapa, la cabecera del río Urdón y la Braña de la Espina, conocido como Jito de Escarandi. Abandona Ándara y se encamina hacia Potes, para establecer su puesto de observación topográfico en una cima esquistosa, La Calvera, que se encuentra entre Mogrovejo y Pambes. Seguidamente recorre las cumbres de la Sierra de Abenas y baja a dormir a Espinama. Después en compañía de su viejo amigo y guía Juan Suárez toma dirección a Valdeón. Desde el pueblo leonés sube al puerto del Pontón y recorre toda la carretera de los Beyos hasta Cangas de Onís. Los días 24 y 25 de julio

Schulze nos contó cómo había subido al Picu (Ver el capítulo: *La Conquista del Naranjo* (Pidal, el Cainejo y Schulz). En la cima del Naranjo de Bulnes encontró dos botellas, una con una tarjeta de visita y otra con vino. En la tarjeta, que era del Marqués de Villaviciosa, se leía que el vino era para el primero que consiguiera una nueva escalada. El doctor bebió unos tragos y trasvasó el resto a su cantimplora. El Marqués confirmó que él mismo había subido una de las botellas y Gregorio la segunda. Para celebrar su victoria, bebieron una y dejaron la otra para su sucesor. Schulze agradeció a don Pedro el vino y, sacando de su cartera la tarjeta de visita, se la devolvió a don Pedro, quien, sorprendido, apenas pudo contener su emoción».

86.-Se trataba de un horno para la reducción por calcinación del mineral. En la actualidad del antiguo horno solamente se conservan, semidestruidas, las terrazas en las que estaba construido. La descripción del proceso metalúrgico que se llevaba a cabo en el Dobrillo es descrito por Benigno Arce, *Apuntes de los criaderos de calamina y blenda situados en los Picos de Europa*, Madrid, 1879, pag. 116; Conde de Saint-Saud, *Por los Picos de Europa*, ob. cit. pag. 19 y 20; así como en Manuel Gutiérrez Claverol y Carlos Luque Cabal, ob. cit. pag. 199 y 200.

87.-José Antonio Odriozola, «El Macizo Oriental de los Picos de Europa (Ándara)», ob. cit. pag. 54.

lleva a cabo mediciones en los alrededores de Covadonga y sube a la Cruz de Priena. El 26 de julio se reúne con Pedro Pidal, que trae toda la impedimenta de acampada y establecen campamentos en la Ron-diella y en la Llampá Cimera o cuestras de Cebolleda, para ascender a la Cotalba y a los Argaos.

Contemporáneas con las expediciones del Conde francés a los Picos de Europa son las excursiones de la inglesa Grande, quien vendrá bastantes veces pero no culmina ninguna gran ascensión. La inglesa escribe dos artículos, uno titulado *In the Asturias*, que se publicará en la revista londinense *Morning Leader*, en octubre de 1908 y el otro *In Spanish Mountains. A visit to Asturias*, que apareció en abril de 1909, en la revista neozelandesa *Christchurch Press*, en los que describe sus andanzas por los Picos⁸⁸.

Saint-Saud no retorna a los Picos hasta el año 1924. En julio de ese año efectuará un viaje turístico, esta vez acompañado de sus hijas Adine e Isabelle, recorriendo la mayoría de los lugares que había explorado durante su juventud.

Las observaciones topográficas y las fotografías que hizo el conde francés sirvieron como base para que se elaborasen los que serían los primeros mapas de los Picos. El primero, dibujado por Perrón, será un mapa de (1:200.000) en versión muy simplificada, que se publicará acompañando los trabajos publicados por Saint-Saud y Labrouche en *Le Tour du Monde*⁸⁹. El segundo plano, del coronel F. Prudent⁹⁰, mucho más completo, y a escala (1:100.000) se publica en los *Anales del Club Alpino Francés* correspondiente al año 1893 conjuntamente con el artículo titulado *Les Picos de Europa (Monts Cantabriques), Etude Orographique, 1890-1893*, de Saint-Saud y Labrouche. En 1922, se publica la obra de Saint-Saud, *Monographie des Picos de Europa*, acompañada por un mapa escala (1:100.000), de los tres macizos de los Picos y tres más, uno por cada

88.-Saint-Saud, *Monographie...* ob. cit. pag. 57.

89.-La obra de Saint-Saud y Labrouche fue rápidamente difundida en distintas publicaciones. Las primeras páginas sobre los Picos que escribió Saint-Saud fueron publicada en el nº 11 del *Boletín de la Sección Suroeste del Club Alpino Francés*, en 1882, titulado «Excursions nouvelles dans les Pyrénées Françaises et Espagnoles: excursions dans le Pyrénées Cantabriques». El siguiente trabajo publicado fue suscrito por Saint-Saud y Paul Labrouche bajo el título de «Aux Pics d' Europe» y publicado por la revista *Le Tour du Monde*, el 17 y 24 de febrero de 1894. Este trabajo fue acompañado de un mapa escala 1: 200.000 dibujado por Perron. Este trabajo fue de nuevo publicado en el *Boletín del Club Alpino Francés*, Sección Suro-

macizo, esquemático de cordales, a escala 1:50.000, todos ellos elaborados por el coronel Leon Maury⁹¹, que había tomado el testigo de Prudent junto con Maury y Eydoux⁹².

este, en el nº 35. En los *Anales del Club Alpino Francés* correspondientes al año 1893 publicarán Saint-Saud y Labrousche, «Les Picos de Europa (Monts Cantabriques), Etude Orographique, 1890-1893», que se complementa con un mapa de los tres macizos escala 1:100.000 un trabajo complementario de F. Prudent, «Partie cartographique et calculs». Estos trabajos vieron la luz, muy avanzado, el año 1894 aunque se trate de los *Anales* del año anterior. También se realizó en el año 1894 una separata con ambos trabajos editada por la *Typographie Chamerot et Renouard*. El *Centro Excursionista de Cataluña* publica en su Boletín nº 15 de 1894, en catalán, un extracto del artículo aparecido en el nº 35 del *Boletín del Club Alpino Francés*, Sección Suroeste. En el «Anuario del Club Alpino Francés» de 1894 aparece un artículo de Saint-Saud y Labrousche bajo el título «Notes sur l' Espagne – Excursions dans les Sierras d' Espagne, d' Oviedo a Santander».

Vuelven a publicar las exploraciones de los años 1890 a 1893, incluso repitiendo parte de lo que había aparecido en *Le Tour du Monde*, en la *Revue des Pyrénées*, años 1894 y 1895, en la serie *Excursions dans les Sierras d' Espagne*, con el título «Pyrénées Asturiennes et Pics d' Europe». Saint-Saud publica su comunicación sobre los Picos de Europa al Congreso Internacional de Alpinismo de París en 1900, que lleva como título, «Les Pyrénées Cantabro-Asturiennes et façon de visiter les montagnes du nord de l' Espagne». En 1905 Paul Labrousche publica en el *Bulletin Pyrénéen*, nº 54, su artículo «Les Pics d' Europe, Notes vieilles et neuves». Por último, se publica por parte de Saint-Saud una recopilación y ampliación de todos los trabajos en su obra *Monographie des Picos de Europa*, París, 1922.

90.-El Coronel Ferdinand Prudent (1835-1915) fue el encargado por el Estado Mayor francés de impulsar la realización de los mapas de la *Carte de France*. Las hojas nº XIII y XIV, de este importante mapa estratégico debían coger gran parte de la zona sur de los Pirineos. La falta de datos geodésicos y geográficos de esta zona fue un serio problema para Prudent, ya que no podía tomar con geodestas del ejército francés estos datos en el territorio español. Prudent encontró la solución encargando a los miembros del recién constituido Club Alpino Francés que tomarán en sus excursiones por el territorio español los datos y visuales pertinentes para poder desarrollar el trabajo topográfico. El propio Prudent se encargó de su formación en el manejo de los instrumentos básicos para la confección de mapas. Fruto de esta colaboración fue el mapa de los Pirineos que a escala 1:200.000, en seis hojas llevó a cabo Prudent con los datos cartográficos aportados por Saint-Saud. Por lo tanto, podemos decir que gran parte de la cartografía elaborada por los famosos pireneistas franceses de la vertiente española como Franz Schrader, L. Lourde-Rocheblave, Edouard Wallon e incluso el propio Saint-Saud no deja de tener un cierto componente de espionaje militar. Vid. Marie-Geneviève Berger-Verdenal, *La Cartographie des Pyrénées: l' oeuvre des Franz Schrader et des Topographes du Club Alpin Français*, en Vicent Berdoulay (Edi), *Les Pyrénées. Liux d' interaction des savoirs* (XIXe–debut XXe s), CTHS, París, 1995; así como M. Carme Montaner, «Los excursionistas y la cartografía de los Pirineos a partir de 1870», en *Imago Mundi*, nº 54, 2003.

91.-Vid. Leon Maury, «Les Picos de Europa: a propos d' un ouvrage recente», *La Montagne*, nº 168, febrero de 1924.

92.-Vid. José Antonio Odriozola, «La cartografía de los Picos de Europa», en Saint-Saud, *Por los Picos de Europa*, ob. cit.



ETAPA CLÁSICA O EL COMIENZO DE LA ACTIVIDAD MONTAÑERA

De la conquista del Naranjo al inicio de los años treinta



LA CONQUISTA DEL NARANJO

PIDAL, *EL CAINEJO* Y SHULZE

Según Félix Méndez la época de la escalada como deporte en los Picos de Europa, comienza a partir del 5 de agosto de 1904, cuando Don Pedro Pidal y Bernaldo de Quirós, marqués de Villaviciosa y el pastor del pueblo de Caín, Gregorio Pérez *el Cainejo*⁹³ consiguen alcanzar por primera vez la cima del Naranjo de Bulnes, por su cara Noroeste.

Pedro Pidal fue educado por su padre, Alejandro Pidal, en el amor y en la admiración a los Picos. Los comienza a recorrer desde muy niño, al principio como cazador, pero enseguida, exclusivamente como montañero, solamente con pureza y afanes deportivos. «Abandona el rifle y la escopeta, que no fueron nada más que un medio, la introducción para el comienzo, y pasa a recorrer y a conquistar la montaña misma, a la que se entrega absolutamente, con el mayor sentimiento y más fuerte afición; con todas las fuerzas de su ser»⁹⁴. Como su padre, se dedicó a la política, consiguiendo el primer acta de diputado por el distrito de Belmonte (Asturias) en 1896 y continúa en el cargo por distintos distritos electorales hasta 1910. En 1914 es nombrado senador vitalicio por el presidente del gobierno Eduardo Dato⁹⁵.

En consecuencia, la actividad montañera de Pedro Pidal, en un principio, viene indefectiblemente ligada a la actividad cinegética. En este sentido, el 29 de septiembre de 1903 el diario de Madrid *La Época*, sin especificar fecha, señala: *Allí conocerá a Gregorio El Cainejo, el célebre Cainejo, bordeando descalzo los precipicios y escarpaduras de la Peña Santa. A Manuel Sadia, otro cainejo famoso. A los hermanos Inocencio y Carlos Mier, de Bulnes.*

93.-Félix Méndez, ob. cit. pag. 30. También J. M. Galilea, «Historia de la escalada en España», *Peñalara*, nº 275, 1943.

94.-José Ramón Lueje, *Cumbres de la Reconquista. Picos del Cornión*, ob. cit. pag. 40.

95.-Vid. Juan Gavito Arroyo, «Pedro Pidal y Bernaldo de Quirós», *Torrecerredo*, 1949; Joaquín Fernández, *El hombre de Picos de Europa*, Caja Madrid, Madrid, 1998; del mismo autor, Pedro Pidal, marqués de Villaviciosa. *En el reino de los Rebecos*, Nobel, Oviedo, 2004.

Con el primero (es decir, con el Cainejo) hicieron una arriesgada excursión el Marqués de Villaviciosa de Asturias y su hermano Ignacio hasta el pico más alto de los de Europa, el Pico Cerredo, sin cuerdas ni alpargatas. En el pico más próximo, la llamada Punta de los Cabrones, vieron los cazadores cinco rebecos que se consideraban inexpugnables: Inocencio se encargó de demostrar lo contrario. Pero no pudieron tirar los cazadores, porque los rebecos se descolgaron por la parte contraria⁹⁶. Luego, el Marqués de Villaviciosa y su hermano Ignacio guiados por Gregorio Pérez El Cainejo⁹⁷, realizan la que puede ser la segunda ascensión al Torre Cerredo. José Antonio Odriozola en referencia al último párrafo llegó a deducir que Inocencio Mier pudo haber hecho la primera travesía integral de la cresta desde Torrecerredo al Pico de los Cabrones. A nuestro entender, creemos que esto no se llevó a efecto, ya que Inocencio Mier no estaba en el Torre Cerredo, pues como dice el artículo periodístico solamente habían subido los dos hermanos Pidal con el Cainejo. Lo más probable es que Inocencio, que seguramente se encontrase de ojeador con su hermano y Manuel Sadia por la parte de abajo, se dirigiese hacia la Punta de los Cabrones por la parte del Jou Negro.⁹⁸ En este mismo artículo que Paul Labrouche atribuye «al joven explorador» Pedro Pidal⁹⁹, pero que está firmado con la letra S, se comenta: *En Bulnes hay un peña especial llamada el Naranjo de Bulnes, tallada a pico inaccesible. El Marqués de Villaviciosa se ha propuesto escalar el famoso Naranjo. Pero ha aplazado la tentativa para el año próximo, al objeto de utilizar en la subida unas medias especiales, de goma, con las cuales se hace la ascensión mejor que llevando los pies descalzos*¹⁰⁰.

Como sabemos, Pedro Pidal agujijoneado en su más hondo sentimiento patriótico por la posibilidad de que el Naranjo de Bulnes fuese con-

96.-José Antonio Odriozola, «Gregorio Pérez El Cainejo», *Peñalara*, nº 371, 1966, pag. 362.

97.-Francisco Ballesteros, *La historias del Naranjo de Bulnes*, ob. cit, pag. 21, comenta que el apodo de *El Cainejo* se daba genéricamente a todos los residentes de Caín. El apodo por el que era conocido por sus convecinos era *El Atrevido*.

98.-Según José Antonio Odriozola se trata de la edición vespertina del diario. Vid. Notas de José Antonio Odriozola al libro de *Fontan de Negrin, En los Picos de Europa*, Gijón, 1986, pag. 99; también se hace referencia en Paul Labrouche, «Les Pics d' Europe, Notes vieilles et neuves», ob. cit.. Si en verdad Inocencio Mier hubiese franqueado esta crestería habría conseguido realizar cincuenta y cinco años antes que los hermanos Régil la integral Cabrones-Cerredo en sentido inverso. Así como habría subido al Pico de los Cabrones 30 años primero que los hicieran la cordada de José González Folliot y Miguel López.

99.-Paul Labrouche, «Les Pics d' Europe. Notes vieilles et neuves», ob. cit, pag. 509.

100.-J. A. Odriozola, «Gregorio Pérez El Cainejo», ob. cit. pag. 362, también en Isidoro Rodríguez Cubillas, ob. cit.

quistado por extranjeros, posiblemente por el Conde de Saint-Saud y Paul Labrousche, como ya había ocurrido con el Torre Cerredo y la Peña Santa, dirá: «¿Qué idea me formaría de mi mismo y de mis compatriotas si un día llegase a mis oídos la noticia de que unos alpinistas extranjeros habían tremolado con sus personas la bandera de su Patria sobre la cumbre virgen del Naranjo de Bulnes, en España, en Asturias y en mi cazadero favorito de robezos?»¹⁰¹. Ante esta disyuntiva, Pidal compra en Londres la mejor cuerda de escalada del momento y posteriormente se dirige a Chamonix, con la intención de iniciarse en el mundo del alpinismo escalando en compañía de guías, el Dru.

Pidal, que por sus continuas correrías de caza por los picos sabe a la perfección quienes son los pastores que mejor trepan, requiere de nuevo a Gregorio Pérez *el Cainejo*¹⁰², para que se reúna con él en la Vega de Ario el 3 de agosto de 1904. Pedro Pidal propone al *Cainejo* subir a la Peña Santa. Téngase en cuenta que Gregorio Pérez, por encargo del propio Pidal, había subido después de que lo hiciera la cordada francesa y Vicentón Marcos a comprobar si de verdad habían conseguido alcanzar la cumbre¹⁰³. Así relataba la ascensión el *Cainejo* a la Peña Santa de Enol y a la Peña Santa:

Llegamos nosotros al Hoyo de la capilla y como había buena agua nos pusimos a almorzar. Sacó Don Pedro su mapa y me preguntó ¿Cuál es Peña Santa de Enol? y se la enseñé, pues, aunque es un poco más baja que Torre Santa, como está delante de esta, por la parte de Asturias se ve más tierra; ¿y que te parece? ¿tendremos tiempo para subir a las dos? si señor, hay día

101.-Pedro Pidal y José F. Zabala, *Picos de Europa*, Madrid, 1918, facsímil, Noega, Gijón, 1983, pag. 59. Seguramente Pedro Pidal era conocedor de lo que M. Beraldi había anunciado en su clásica obra *Cents Ans aux Pyrénées*, publicada en 1903, la conquista del Naranjo de Bulnes para fechas próximas por Labrousche y Saint-Saud.

102.-Vid. sobre el Cainejo, José Antonio Odriozola, «Gregorio Pérez *El Cainejo*», ob. cit.

103.-Juan Delgado, ob. cit. pag. 178, dice: "Después de realizada la primera ascensión a Peña Santa por Labrousche, François y Vicentón, se dispone de una referencia sobre una nueva escalada de Gregorio Pérez "el caineju" en solitario y también por la vertiente norte. De la ruta seguida por Gregorio no se ha encontrado dato alguno sobre el que se la pueda reconstruir. Puede establecerse una hipótesis de que pudiera haberla hecho por la misma vía que Labrousche. Parece ser que cuando llegó a sus oídos la noticia de la ascensión, dudó ciertamente de ella, hasta que pudo hablar con Vicentón, quien le contaría las peripecias de la escalada; en esta conversación es probable que le comentara algún destalle del itinerario y que éste lo siguiera. Según Saint-Saud, Gregorio no se podía creer lo que decía Vicentón, juzgaba realmente que le estaba mintiendo, mas cuando efectivamente logra subir a la Peña y constata la torre de piedras que habían construido adquiere el hecho la confirmación en el valle"; Isidoro Rodríguez Cubillas, "100 años de Torre Santa de Castilla", ob. cit. pag. 65, señala: "Tendrán que pasar varios años hasta que en fecha desconocida Gregorio Pérez, El Cainejo, en solitario, ascendiera es posible que por la Canal Estrecha, y comprobará si habían estado los franceses y Vicentón en la cima"; del mismo autor Peña Santa. La perla de los Picos de Europa, ob. cit. pag. 88.

para todo. Echamos a andar y mirando cómo corrían los rebecos que huían de nosotros, nos dirigimos a la Peña Santa de Enol, que es la primera. En menos de una hora subimos a lo alto, donde había una pilastra echa a mano por el Conde de Saint-Saud y sus guías. Saco D. Pedro sus antiojos y recorrió desde allí hasta el mar y desde las Cordilleras del Puerto de Pajares hasta las montañas de Llanes, y más allá contra la provincia de Santander (...). Bajamos en media hora onde teníamos la morrala y la cuerda, que para subir esta Torre sabía yo que no hacía falta cuerda. La vestí otra vez y echamos a andar para Torre Santa. Llegamos al pie y allí tuvimos que hacer uso de la cuerda; subimos aquel paso y la dejamos allí, pues de allí para arriba comprendí que no nos hacía falta; no porque sea buena tierra; pero vi que D. Pedro se atrevía tanto como yo o poco menos. Llegamos a lo más alto y nos encontramos con otra pilastra echa por el mismo Conde¹⁰⁴. Seguidamente emprendieron la bajada y comieron en la Fuente de las Balas, en Jou Santu, y ya avanzada la tarde llegaron al campamento en la Vega de Ario.

A la mañana siguiente, bajan por Ostón y Culiembro hasta el río Cares, cruzan el río y emprenden la subida por el Monte de Llué hacia la Collada de Cerredo, para desde ésta alcanzar la Majada de Camburero, por la misma falda del Cueto del Albo. En la Majada de Orande (Orandi) comen y por un pastor de Bulnes le remiten recado a Inocencio Mier para que se junte con ellos en la Majada de Camburero, donde se disponían a dormir¹⁰⁵. La misiva a Inocencio le llega tarde y no puede reunirse con ellos. Por la mañana temprano se ponen en camino. Así describirá Pidal la aventura:

El 4 de agosto, dormimos Gregorio y yo, al par de unas cabras, al acabar la canal de Camburero. Salimos al amanecer con dirección al Naranjo, y a las ocho de la mañana habíamos almorzado ya junto a una fuente que nace en las estribaciones mismas del coloso. Habíamos llegado al Pico de Orriellos, como también por otro nombre le llaman. Por el Norte, y con-

104.-«La Conquista del Naranjo de Bulnes, contada por el Cainejo», en Pedro Pidal y Jose F. Zabala, ob. cit. pag. 70. Como sabemos la pilastra de piedras de la Torre Santa no fue construida por el Conde de Saint-Saud, sino por Labrousche, Salles y Vicentón. Juan Delgado, ob. cit. pag. 178 y 179, sostiene que la ascensión de Pidal y el Cainejo se realizó por la vía de los Llabriales, cara sur y resaltes sobre la canal estrecha, cara norte, la misma ruta que había adjudicado a los primeros escaladores, en lugar de la vía de la Canal Estrecha. Entiende Delgado que la cuerda solo la emplearon en el mismo sitio que lo habían hecho los primeros. En sentido distinto Isidoro Rodríguez Cubillas, ob. cit., pag. 65, «A continuación descienden al Jou Santo donde inician la escalada, parece ser que por la Canal Estrecha y utilizan la cuerda en el paso que da acceso a dicha canal».

105.-Según relata José Fernández Zabala, «Un paseo por el macizo central», *Peñalara*, nº 22, 1915, Pedro Pidal y el Cainejo durmieron en la cabaña de Enrique Mier del Campillo.

forme nos íbamos acercando, lo fuimos estudiando, con la perfección de la claridad que los permitían nuestros Zeiss prismáticos.

Esta vertiente Norte, única sobre la que nos cabían dudas en cuanto a su inaccesibilidad, era muy sencilla: un descanso o saliente de la peña en el primer tercio inferior de la misma, y dos grietas verticales hasta la cúspide. Examinadas bien estas grietas con los anteojos, comprendimos, desde luego, que una de ellas, la de la derecha, era absolutamente impracticable. ¿Lo sería también la otra? He aquí un juicio que no podíamos emitir desde luego; la teníamos aproximado desde su arranque; es decir, desde el descanso o saliente del primer tercio inferior de la torre. Pero ¿podríamos llegar a él? Habría que intentarlo. De este modo la ascensión, si era posible, se componía de dos parte primera, a la grieta, y segunda, por la grieta.

Fortalecidos por el almuerzo, nos pusimos de nuevo en marcha, no sin haber observado antes la imposibilidad en que nos encontrábamos de alcanzar directamente el saliente, descanso o casi comienzo de la grieta por el Oeste, dado que lo teníamos todo completamente cortado a pico. Atravesamos entonces la base Norte del Naranjo, para alcanzar el principio de las grietas por el Este, y en una hora, próximamente, llegamos a un punto en que tuvimos que dejar los morrales, los anteojos y los palos, todo, menos la cuerda, para marchar con el mayor desembarazo posible. Gregorio se descalzó, y yo ajusté de nuevo mis sólidas alpargatas.

¿Qué teníamos delante de nosotros?: la serie de llambrias y la llambrialina.

Llambria, dice el *Diccionario de la Lengua*, es: Parte de las peñas que forman un plano muy inclinado y difícil de pasar. Llambrialina llaman los montañeros a una llambria muy estrecha, muy lisa, muy inclinada y sin agarradero alguno, vertiendo sobre el precipicio. Excuso decir que a mí, a pesar de tener alguna experiencia de la roca, todo me parecían llambrialinas, y que ordené a Gregorio formalmente no pasara adelante en cuanto

llegásemos al verdadero peligro, a la temeridad; pues yo guardaba cierto interés por mi pellejo, y no lo tenía menos por el de mi amigo, noble, leal, y, además, como yo, padre de familia.

Partió Gregorio solo a explorar el terreno, mientras yo permanecía sentado contemplándolo, y lo vi agarrarse con los dedos crispados, deslizarse, alejarse poco a poco, y, por último, perderse de vista detrás de las llambrias. Un cuarto de hora, que me pareció un siglo, tardó en aparecer de nuevo y en gritarme que lo que veía (aun no era lagrieta) «no le parecía tan malo». Saltó mi corazón de gusto, y echándome la cuerda a la espalda, la emprendí con todo el seso del mundo a lo largo de las llambrias. Mis alpargatas ajustadas agarraban como pez en aquella roca, y donde engancharban mis dedos, me parecía estar completamente seguro. Gregorio presenciaba mis operaciones desde el otro lado, y me indicaba sus pasos. En esto llegué a la llambrialina, y allí me detuve un poco a considerarla de cerca y a familiarizarme con lo que hasta entonces no había visto parecido, pues ni la cornisa inclinada ni el precipicio me proporcionaron nunca ese recelo particular que me ocasionaba el pulimento absoluto de la roca, que no parecía sino que la habían dado con papel esmeril y lustre en cima. ¡Tal es el poder constante de las aguas! El Cainejo me gritaba que me descalzase; pero yo tenía más confianza en mis alpargatas.

Avanzando un pie para ver cómo agarraba la alpargata, hasta afianzarse, y luego el otro, con exquisito cuidado, y ambas manos sobre la izquierda para disminuir el peso, logré pasar los tres o cuatro metros de llambrialina... Cuando llegué a Gregorio, le di una palmada en el hombro, significándole mi contento y mi seguridad, y después de tres o cuatro malos pasos, llegamos al descanso.

¡Qué mirada de contento cambiamos en este primer triunfo de nuestro empeño! cuando, mirando hacia abajo, veíamos el sitio donde habíamos almorzado, nos sorprendió sobremanera lo alto que nos encontrábamos en relación a lo bajo que nos parecía estar el descanso en comparación con lo

que faltaba todavía para llegar a la cumbre. Echamos la vista al cielo, y sólo vimos una parte de la grieta; la otra la tapaban las nubes. Retrocede en aquel caso, hubiera sido cobardía manifiesta. «¡Arriba, hasta donde podamos, Gregorio –le dije–, y no piense en mí, que yo llevo seguridad completa! ¡Adelante!

Sin decir más, nos atamos fuertemente la cuerda a la cintura, cada uno por un extremo, y empezamos la subida. El Cainejo tomó la delantera, lo más difícil, y yo seguí de cerca, poniendo los pies y las manos donde él había puesto los suyos, y así fuimos trepando un buen trecho.

A veces, mi compañero no alcanzaba el saliente a que agarrarse, y entonces, mi cabeza primero, y mi puño cerrado después, eran a modo de esca-beles de un encumbramiento que no tenía nada de retórico. Una vez en firme, sus buenos puños, tirando de la cuerda, contrarrestaban el efecto de la gravedad en mi persona. Y así subíamos, y subíamos sin cesar, sin pronunciar más palabras que aquellas de «muy bien», «al pelo», «adelante», con que yo iba animando todo el tiempo al bravo amigo que tenía sin cesar por encima de mi cabeza.

Cuando la grieta se cerraba demasiado, poníamos la espalda a un lado y los dos pies al otro, empujando yo siempre al de arriba, tirando éste por mí a cada momento. No mirábamos abajo por no impresionarnos, por no distraernos del único objetivo, y porque los cinco sentidos nos eran sumamente precisos. Pero cuando, a hurtadillas, lancé una vez la vista por debajo de mí... no vi nada, estábamos en plena niebla, en la nube.

Feliz casualidad, que nos borraba el peligro, si no de la realidad, al menos de su visión, un tanto incómoda. Apenas habíamos subido algunos metros, cuando los gritos de Gregorio y unos cuantos golpes en la peña llamaron mi atención sobre la inminencia de algún peligro, y me dejaron inmóvil, con la cabeza pegada a la roca. Una piedra más que regular, arrancada por la tirantez de la cuerda, pasaba roncando a algunos centí-

metros de mi oído. La oí desprenderse por encima de mí, y la sentí pasar a mi lado; después... ¡nada!.. Ni volvió a tropezar con la roca, ni la oí llegar a ninguna parte. Así, aunque la vista no nos decía gran cosa, el oído nos hacía comprender una porción de ellas alarmantes. Cuando se desprendía alguna otra, pegaba de nuevo la cabeza a la peña y tarareaba cualquier cosa, ya que me era imposible taparme los oídos.

De este modo fuimos subiendo por aquel canalizo estrecho e interminable, hasta que oí decir al Cainejo: «De aquí no pasamos, don Pedro». ¿Qué había allí? ¿Qué clase de obstáculos se oponía a nuestro paso? ¿Qué pared vertical, el ángulo hacia afuera, la roca lisa? Nada de eso: era la saliente de roca a modo de panza de burro, que obstruía la grieta, la chimenea, paso por donde nos escurríamos, avanzando sobre el precipicio por encima de la cabeza de Gregorio.

Este tanteaba a derecha e izquierda, por ver si encontraba asidero alguno; pero todo era inútil. Yo subí hasta llegar junto a él, y, por mi parte, también escudriñé lo que pude, pero con igual resultado. Habíamos llegado a lo verdaderamente impracticable, a lo inaccesible. Tenía yo mi cabeza a la altura de la cintura del Cainejo, y estábamos ambos quietos, sin decirnos nada, presintiendo la honda tristeza que iba a apoderarse de nosotros al comparar las penalidades sufridas con el poco fruto de tanto esfuerzo.

No sabíamos a qué altura estábamos; pero presumíamos que no debería faltar mucho para llegar a la cumbre. La nube había empezado a clarearse por encima de nosotros, y era algo así como anuncio de un paraíso perdido para los que iban ya teniendo la conciencia de no poder alcanzarlo. ¡Qué habrá allá arriba, en aquella cima inmaculada, adonde nunca llegaron los hombres! Así estábamos los dos, mudos, esperando sin duda que alguna inspiración divina nos determinase algo, cuando, para cambiar de postura, tropezó mi mano izquierda con una grieta oculta, que parecía estar hecha para ella. ¡Qué sujetación la que había encontrado!... «Gregorio —le dije—, yo tengo aquí un agarradero magnífico. Póngase usted sobre mis

hombros primero, luego su pie izquierdo sobre mi mano derecha, y verá usted cómo le aúpo. Y una vez que usted pueda echar los brazos por encima de esa panza, si no está del todo lisa, ya se agarrará usted y se ayudará con las rodillas.» Pues, ¿qué? ¿No había yo levantado la gran pesa, la Sultana, en el gimnasio de Sánchez? «¡Sin miedo, Gregorio!» le dije. Así lo efectuó, y echándome yo hacia atrás sobre la niebla para empujarlo hacia arriba, lo izé por encima de aquel estorbo maldito.

Una vez arriba, sus brazos se encargaron de mí, levantándome en vilo con la cuerda...

La nube había descendido, o nosotros la habíamos pasado; un cielo azul y un sol espléndido doraba a nuestra espalda el vértice de los Picos vecinos; el aire vivificante y puro de la montaña inundaba nuestros pulmones, veíamos la grieta en toda su longitud, y allá, al final de ella, donde se abría en forma de embudo, debería hallarse la cumbre... El instinto del triunfo, de la conquista, se apoderó de nosotros; subíamos con ansia, no reparábamos en peligros y no nos decíamos una palabra; todo sonreía a nuestra ambición desmedida, y cuando el embudo se abrió, y la vertical empezó a dejar de serlo, yo me desaté la cuerda, que abandoné al Cainejo, pasé a éste, y saltando, loco, ebrio de placer y de entusiasmo, entoné, al llegar a la cumbre, el más formidable ¡hurra! que di en los días de mi vida... Era la una y cuarto de la tarde.¹⁰⁶

Después de admirar extasiados el paisaje, y tomar una de las botellas de vino que habían subido, se pusieron con singular ardor a fabricar pirámides de piedra que justificasen su presencia en la cumbre¹⁰⁷. En una de ellas dejaron las dos botellas de vino, una la vacía con una tarjeta de visita de D. Pedro Pidal y la otra llena, para que la tomara el siguiente ascensionista del Naranjo.

106.-«La conquista del Naranjo de Bulnes», en Pedro Pidal y Jose F. Zabala, *Picos de Europa*, ob. cit. pag. 58 y ss. La primera publicación de dicho relato es del 20 de diciembre de 1904. (En el libro anteriormente citado señala el propio autor y Zabala como fecha de primera publicación octubre de 1904). El relato sería traducido al francés por Fontán de Negrin y publicado en el nº 56 del *Bulletin Pyrénéen*, de abril de 1906. La revista *Peñalara* publicará una versión más reducida que la primera de la *Época*, en el nº 13, de 1915. En la *Revista Alpina* del Club Alpino Español, en los nº 1 y 2 de 1918 se vuelve a publicar. Aparece de nuevo en el libro de Pedro Pidal y J. F. Zabala, *Picos de Europa*, Madrid, 1918. Pedro Pidal vuelve a publicarlo en su libro *El Naranjo de Bulnes y Peña Santa*, Madrid, 1919. Cfr. Enrique Herreros, «Naranjo de Bulnes, un análisis pormenorizado de los escritos de Pidal y del Cainejo», *Peñalara*, nº 361, 1964.

107.-Señalaba Pidal de la construcción de las pirámides: «¡Vosotros testificaréis nuestra subida, no para halago de necia vanidad, que no sentimos, sino como ejemplo y emulación a los esfuerzos, y como timbre de gloria para hacernos acreedores a una inmortalidad en el Paraíso de los Picos, en el verdadero, genuino y varonil Olimpo de los dioses!». Pidal y Zabala, ob. cit. pag. 64.

Posteriormente emprendieron la bajada la cual consideraban mucho más difícil. Así la detallaba Gregorio Pérez:

Fuimos bajando hasta encontrar la cuerda, nos volvimos a meter entre la niebla, bajemos hasta el último paso malo de la subida; se amarró bien Don Pedro por su cintura, con la cuerda; trato de bajar yo, pero no era posible; él no me podía ayudar, yo no encontraba de que agarrar; ya decía: pero Dios mío ¿cómo subiría yo por aquí? Hasta que dice Don Pedro: mira a ver si encuentras de qué amarrar la soga. Reparé y vi un canalizo en la peña hecho por las aguas; anudé bien la cuerda, la metí en el canalizo, la atesté bien con piedras, tiré de ellas y vi que estaba segura; me agarré de ella y en un instante bajé donde Don Pedro; tiré de navaja y corté la cuerda; anduvimos para bajo hasta el otro paso malo. Bajó Don Pedro y yo con la misma dificultad que arriba, hasta que me dice Don Pedro: vas a terciar la cuerda detrás de aquel pico que hace la peña; digo: doblada no va alcanzar, que ya es más corta; nos soltamos; la doblé tras el pico y bajaron las puntas hasta cogerlas Don Pedro; me agarré de ella y bajé enseguida. Echamos andar, y allí por evitar un paso algo mediano que había para bajar al descanso que hacía la peña, donde habíamos estado sentados al subir, determiné bajar por otro lao. Don Pedro no quería; más valía lo malo conocido que los bueno por conocer y tenía razón. Seguí por allí; encontré una cagada de un pájaro que la vi por la mañana cuando fui y volví; bajé un poco más abajo y me encuentro con la llambrialina. Llamé a Don Pedro y le dije:

—«Aquí está la llambralina», ¿tú estas seguro que lo es?

—Sí señor.

—Fíjate bien, —me dijo.

Y el caso no era para menos, la niebla puesta, la noche encima, desorientados en la torre sin tener donde dormir, no siendo que nos atáramos a alguna peña con la cuerda. Volví a subir donde Don Pedro y bajó todo lo que dio la cuerda y me llama: «tienes razón, que esta es la llambralina; ahora ya estamos bien, que ya estamos cerca de abajo, bajemos otro poco y enseguida llegamos al sitio donde teníamos mi calzao y lo demás del equipo».¹⁰⁸

108.—«La conquista del Naranjo de Bulnes, contada por el Cainejo», en Pidal y Zabala, ob. cit., pag. 71. Vid. José Ramón Lueje, *El Naranjo de Pidal y el Cainejo*, Grupo de Veteranos Montañeros Asturianos, Gijón, 1979.

A las siete de la tarde concluyeron la bajada y después de besar repetidamente lo que quedaba de la cuerda, que tanto les había ayudado a subir y a bajar, se dirigieron a la fuente en la que habían desayunado para dar buena cuenta del chorizo y las conservas que tenían. Seguidamente se pusieron en camino hacia la majada, pero pronto la noche se les echó encima, desorientados comenzaron a dar voces, que fueron oídas por una pastora, que tenía las vacas un poco alejadas de la majada y que se encontraba ordeñándolas. La pastora les esperó y juntos llegaron a la majada, donde contaron lo ocurrido a los pastores que allí se encontraban.

Un año después (1905), una cordada gala capitaneada por Ludovic Fontan de Negrin y de la que formaban parte el vizconde Jean D' Usell, Pierre de Naurois y los guías franceses, Pierre Rauzy y, el ya conocido, François Bernat-Salles se adentran en los Picos de Europa. El 18 de julio llegan a Cangas de Onís y gracias a la amabilidad de los ingenieros ingleses de la *The Asturiana Mines, Ltd*, que explotaban las minas de Bufarre en los Lagos de Covadonga, pueden hacerse con un guía de la zona. El 19 de julio van hacia la Vega de Ario, donde acampan. Al otro día, 20 de julio, bordeando la vertiente septentrional y occidental de la Peña Santa llegan a Vega Huerta y de allí descenderán hasta Caín. Ésta puede que se trate de la primera travesía integral del Macizo del Cornión^{108bis}.

El día 21 de julio, se encuentran en Caín con Gregorio Pérez, *el Cainejo*, al que le comunican que vienen de parte de Don Pedro Pidal, para que les haga de guía en su futura escalada al Naranjo. El *Cainejo*, después de presumir e intentar humillar a los guías franceses con su relato de la conquista el año anterior del Naranjo, acuerda conducirles al Naranjo y brabuconamente dirá: «os ataré y luego o subiré uno tras otro». De todas formas sugiere que quien tiene más posibilidades de conseguirlo es Jean D' Usell¹⁰⁹, por ser el más ligero de todos. Ese mismo día, se dirigen hacia el Naranjo por la Vega de Almuesa (Amuesa). Entre el 22 y el 26 de julio pretenden en repetidas veces colocar la bandera tricolor en la cumbre del Naranjo, pero su intento, a pesar de los esfuerzos por izarlos del *Cainejo*,

108bis.- Según Francisco Ballesteros Villar. *Covadonga y su montaña*. Ed. Nobel, Oviedo, 1998. Fermín Canella y Félix Pío Aramburu Zuloaga partiendo de la narración que hace Fermín Canella en su obra *De Covadonga*, Madrid, 1918, de su expedición desde Covadonga a Caín por las laderas de Peña Santa como la primera travesía del Cornión del alpinismo moderno.

109.-Jean D' Ussel fue un notable pireneista, contemporáneo de los famosos hermanos Cardier, y como estos trazó nuevos y comprometidos recorridos en el Pirineo, pero acompañado de Guías, entre otros podemos citar la Arista de Gaube, la Cresta de las Tempestades o la Cara Norte del Cabrioules por el Glaciar colgante. Vid. Marcos Feliu, *La Conquista del Pirineo*, ob. cit. pag. 141.

se verá frustrado. Como había augurado Gregorio Pérez el que más arriba consiguió llegar fue D' Usell¹¹⁰.

En ese mismo año, Pedro Pidal y Gregorio Pérez, *el Cainejo*, emprenderán una nueva tentativa de escalar el Naranjo, con el objeto de poner una gran bandera española en la cumbre que fuese divisada por el Rey, en su próxima cacería desde el Collado de Santa Ana, el mismo lugar donde años atrás se había apostado su padre Alfonso XII. La tentativa fue vana y la bandera española, como se proponían, no pudo ondear majestuosa desde la cumbre del Naranjo. Parece que la frustración y el disgusto que esto produjo en el bravo *Cainejo* acortaron incluso su existencia¹¹¹. De todas formas, a primeros de septiembre el Rey pasa cazando durante día y medio en las inmediaciones del Collado de la Canalona, «en este breve lapso de tiempo abatió once rebecos e hizo tres dobles»¹¹². Con motivo de la citada cacería, los alcaldes de los ayuntamientos de la Liébana y en nombre de todos ellos el alcalde de Potes, Jesús Jusué, ofrecieron gratuitamente los terrenos de sus municipios para que fuese creado el Coto Real de caza de los Picos de Europa¹¹³.

En el año 1906, el alemán nacido en México, Gustav Schulze¹¹⁴ viajó a la Cordillera Cantábrica a efectuar sus prospecciones geológicas¹¹⁵. En septiembre, sabemos que pasó por la Vega de Ario hacia los Puertos de

110.-Fontan de Negrin, *En los Picos de Europa*, G.A. Editores, Gijón, 1986, pag. 40 y ss. La primera versión de este viaje fue publicada por Fontan de Negrin, «Aux Picos de Europa», en el nº 55, *Bulletin Pyrénéen*, 1906. Posteriormente el mismo autor amplió e ilustró el artículo convirtiéndolo en un libro como en el mismo título, publicado en Toulouse en 1907.

111.-Julián Delgado Úbeda, «El Naranjo de Bulnes», *Peñalara* nº 153, 1926, pag. 126. También en Ángel Sopena y Ortueta, «Picos de Europa. El Pico Urriello», *Pyrenaica*, nº 1, 1926, pag. 14, quien dice en un pie de página, que hablando con su guía de escalada, Víctor Martínez Mier, le dice que esta nueva tentativa produjo un desastre físico en la vida del pundoroso trepador, hasta tal punto, que —asegura— fue la causa de su prematuro fin.

112.-Fontan de Negrin, ob. cit. pag. 31.

113.-Vid. *El Diario Montañés*, del 5 septiembre de 1905. El resto de los alcaldes de los municipios de las otras provincias también hicieron lo mismo, en *Liébana y los Picos de Europa*, «La Voz de Liébana», Santander, 1913, pag. 113 y 114. Se nombraron seis guardas uno por cada pueblo, Espinama, Santa Marina de Valdeón, Sotres, Tresviso, Bulnes y Caín. Pedro Pidal consiguió para Gregorio Pérez el nombramiento de guarda del Coto Real por el pueblo de Caín. El propio Pidal conseguirá que en 1918 sea nombrado Víctor Martínez para el mismo cargo.

114.-Sobre la vida de Gustav Schulze, vid. José Antonio Odriozola, «El Doctor Gustav Schulze, 1881-1965», *Peñalara*, nº 365, 1965; Elisa Villa, «¿Quién fue Gustav Schulze?», *Boletín del Grupo de Montañeros Vetusta*, nº 68.

115.-Según J. Truyols y E. Martínez García el Dr. Gustav Schulze pasó un total de diez meses haciendo investigaciones geológicas en el cuadrante que va desde Ribadesella a Unquera, por el Norte y entre Cistierna y Cenera de Pisuerga, por el Sur. En el área de Cangas de Onís a Panes, es decir, los Picos de Europa le dedicó un total de 47 días. No vino a realizar la tesis doctoral a nuestro país como algunos argumentan, sino que ya estaba en posesión del título de Doctor. Vid. Martínez García y J. Truyols, «La obra inédita de Gustavo Schulze (1881-1965) sobre la geología de los Picos de Europa y áreas vecinas», en *III Congreso Geológico de España*, T I, Salamanca, 1992.

Ostón¹¹⁶ y que el día 19 consigue la que sería la primera ascensión absoluta al Tiro Tirso¹¹⁷. Así la reseñaba el alemán:

Al pie del corredor, entre el Llambrión y Tiro Tirso, hacia las diez y media de la mañana. Altitud, 2.350 metros. A la derecha de este corredor alcánzase, subiendo un poco, la extremidad occidental de la cornisa superior, sobre la cual se marcha hacia el este, atravesando la muralla meridional casi horizontalmente. Algunos pasos peligrosos conducen rápidamente al otro lado de la muralla, en el que un pequeño canalizo termina bruscamente en unas llambrias bastante inclinadas. En este canalizo, apenas se ha remontado unos cinco metros, alcánzase un breve saliente de roca, salvado el cual, y atravesando un gran agujero de la roca, se llega a una pequeña plataforma o resalto.

En la arista de una pared de rocas laminadas comienza un segundo paso, peligroso y difícil; por él se gana la parte más accesible de la cornisa. Esta última termina en una arista que avanza hacia el Sur de las rocas terminales del picacho. A la izquierda (Oeste) de esta arista, una hendidura muy estrecha y muy lisa está tallada oblicuamente en el escarpado murallón. Por esta hendidura se llega —diez metros muy difíciles y muy peligrosos— a una segunda hendidura que conduce, subiendo, a una diminuta brecha abierta en el mismo contrafuerte. Una estrecha cornisa termina a la derecha en rocas destrozadas, y únese en seguida con una fisura inclinada que hiende profundamente la roca, y en medio de la cual un grueso peñasco obstruye el paso. Es preciso remontar este peñasco, y por algunos minúsculos resaltos, tallados perpendicularmente en la muralla, se sale de la fisura hacia la izquierda. Más lejos, dos hendiduras estrechísimas, paralelas, sobre la pared cortada a pico —momento el más difícil de la ascensión—, conduce a una cornisa que nos lleva hasta el canalizo terminal¹¹⁸. El descenso lo llevó a cabo por la arista occidental, que según señalaba el alemán no ofrecía grandes dificultades. El día 20 de septiembre culmina la que podría ser la tercera ascensión absoluta a la Torre del Llambrión.

116.-Según lo constata el Conde de Saint-Saud, ob. cit. pag. 173.

117.-Según José Antonio Odriozola, «El Doctor Gustav Schulze», ob. cit. pag. 88, señala que el Doctor Schulze es probable que utilizase por primera vez en nuestro país las clavijas en esta ascensión. Se deben de exceptuar la colocación que en 1881, un cazador de Londres, llamado Buxton, mandó colocar en el circo de Cotatuero, del valle de Ordesa, al objeto de poder pasar a las cimas del valle, sin dar la vuelta por Soaso. Este trabajo lo encargó al herrero de Torla, Bartolomé Lafuente quien fue ayudado por el pescador Manuel Bringola.

118.-En Pedro Pidal y José F. Zabala, ob. cit., pag. 83 y 84. Se trata de una traducción del artículo original escrito en alemán por Gustavo Schulze y publicado en *Jahresbericht des Akademischen Alpevereins*, tomo XIV, Munich (1905-1906).

El 1 de octubre el alemán en solitario se dirige a escalar el Naranjo. El relato que hizo de su escalada fue el siguiente:

En el extremo superior Sur de la canal de la Celada, cerca del ancho collado situado al pie Sudeste del Naranjo (Horcada del Carnizoso), se encuentra a 2.250 metros una pequeña terraza de piedras producto de desprendimientos. La muralla meridional del Naranjo, que tiene unos 200 metros de altura, cae recta, en llambrias espantosas, hacia un profundo y gigantesco embudo rocoso situado al otro lado del collado.

En los precipicios orientales del pico destácase de la terraza de piedras sueltas arriba mencionada, una pequeña cornisa, que se dirige hacia el rellano, para terminar rápidamente en paredes rectas y lisas. Una amplia cornisa de llambrias detiéndose 125 metros más arriba, en el vertical de la terraza, y continúa a lo largo de la muralla Este, subiendo hacia el Norte, y terminando de repente por encima del rellano en el punto en que se une a la mura la Nordeste. Dos grandes chimeneas, una de las cuales, la del Sur, será escalada, se destacan en los precipicios Nordeste de las montañas, superponiéndose directamente al punto terminal de la cornisa.

Mientras los primeros ascensionistas (don Pedro Pidal y el guía Gregorio Pérez, de Caín), alcanzaron el 5 de agosto de 1904, por las llambrias y el rellano mencionados, el punto donde termina al Norte la gran cornisa, yo me esforcé trepando en la dirección vertical de la terraza hacia la parte Sur de la cornisa, por una muralla lisa, extraordinariamente derecha y sumamente estriada por la lluvia.

Una gran fisura, profundamente minada, únese a esta muralla y se convierte más arriba en un estrecho saliente.

Esta especie de cavidad, inaccesible al principio, dirígese oblicuamente hacia la izquierda, para enderezarse luego verticalmente, formando, bajo el saliente, un chimenea, sin puntos de apoyo, de unos 30 metros (10,30 de la mañana); punto de partida: al pie de la muralla, a unos 50 metros (izquierda Sur) del comienzo de la cavidad, 40 o 50 metros de rocas lisas me conducen por la izquierda (Sur) a esta fisura.

Una hendidura muy delgada, pulida por las aguas, 40 metros muy difíciles, me permitió alcanzar un pequeño nicho, tras el cual se llega, por la derecha y por un paso muy peligroso, a una estrecha cornisa, que termina en la hendidura en cuestión. La ascensión de los últimos 30 metros efectúase a lo largo de una espantosa muralla, para alcanzar la salida de la chimenea sin puntos de apoyo, cuya parte inferior es estrecha y durísima.

Por encima del saliente descendese entonces un poco, sobre otra cornisas, bordeando un ángulo de rocas (unos tres metros sumamente peligrosos), y se gana en seguida la gran cornisa en su parte meridional (2.375 metros próximamente; descanso desde las 11,30 a las 12).

Se sigue luego por la cornisa, cada vez más estrecha, hasta el punto en que ésta se acaba, y tras 15 metros de rocas, excesivamente difíciles y peligrosas, se trepa hacia una cortadura profundamente tallada, cuya parte superior se ensancha en forma de chimenea. Cinco metros a la izquierda, segunda cortadura, donde los primeros ascensionistas han dejado una cuerda. En la galería de la derecha, escalada de unos 15 metros de rocas, rojas y escurridizas, para llegar a un cortado a pico, cuyo contorno se recorre pasando a una fisura poco profunda (el sitio más difícil). La gran chimenea, alcanzada atravesando un pequeño rellano de piedras sueltas, permite alcanzar después, más cómodamente, un saliente rocoso, desde el cual llégase fácilmente al pico por unas rocas lisas (2.516 metros; una de la tarde)¹¹⁹.

El descenso lo hizo por la vertiente Sur del pico y para ello utilizó, por primera vez en España, la novedosa técnica del rápel. También empleó como anclaje de la cuerda dos clavijas, que dejó en la misma pared¹²⁰. La ascensión en solitario del Naranjo de Bulnes por Schulze no deja de ser un

119.-En Pedro Pidal y J. Zabala, ob. cit. pag. 73 y 74. Todavía en 1918 el doctor Sandoval en una conferencia que dio en la Residencia de Estudiantes citaba que varios vecinos de Camarmeña, Bulnes y Caín, con los que había departido en la cantina existente en el puente de la Haya, afirmaban que nadie lo había presenciado, y a ellos, que le conocían de verle por aquellos contornos, no les parecía que tuviera facha de subir, y menos solo. En revista *Peñalara*, nº 49, 1918.

120.-J. A. Odriozola, ob. cit. pag. 88, «El primer guía del Urriello, Víctor Martínez, buscó en vano estas clavijas desde 1916 hasta su muerte en 1929. Las clavijas fueron por fin localizadas por José González Folliot y Miguel López el 22 de julio de 1933, quienes las utilizaron para descender en rápel».

El 9 de agosto de 1933, Enrique Herreros retiró la clavija situada sobre el gran resalto o «cueva» (...). La espiga mide 15 centímetros de diámetro de longitud, y la argolla es de unos 5 centímetros de diámetro. En total pesa 150 gramos. Por cierto que Schulze la fijó envolviéndola previamente con un arrollamiento de cordino, ya que la grieta era demasiado ancha". Las clavijas en España no fueron utilizadas hasta que Luis Estasen clavó algunas en el flanqueo de la vía de su nombre en la pared Norte del Pedraforca, en el Pirineo Catalán. Luego Enrique Herreros y Ángel Tresaco, el 11 de junio de 1933, aseguraron con una clavija, bajo la piedra empotrada, el paso superior de la chimenea sur del Torreón de los Glayos, en Gredos.

hecho extraordinariamente insólito para aquel tiempo. De todas maneras, se debe de tener en cuenta que el alemán era conocedor de las novísimas técnicas de escalada que se estaban desarrollando, en aquellos años, por la escuela alemana y austríaca¹²¹. Sobre todo con el empleo de los nuevos pitones y mosquetones, los alpinistas de las escuelas alpinas orientales dispusieron de una nueva forma de asegurarse, que les permitirá afrontar las grandes paredes de los Dolomitas y los Alpes orientales¹²².

Esta primera estancia de Gustav Schulze en los Picos de Europa culmina con la escalada del Torrecerredo, posiblemente la tercera absoluta, el 8 de octubre. Al año siguiente (1907), emprende otra campaña de ascensiones por los Picos de Europa, en esta ocasión serán holladas por el alemán las cumbres de la Morra de Lechugales, Pica del Jierro, la Peña Vieja y los Horcados Rojos, entre otras. El 28 de agosto de 1908, tras haber iniciado dos meses antes sus últimas exploraciones, esta vez por la Cordillera Cantábrica, emprende viaje de regreso a Alemania.

El 4 de agosto de 1907, poco antes de que el alemán Schulze abandonase los Picos, Pedro Pidal, que se encuentra en el Macizo Occidental de los Picos de Europa en una de sus múltiples cacerías y en la que coincide con éste, se dirige hacia la Peña Santa de Enol, a la que sube en solitario por el espolón Nordeste. El Marqués de Villaviciosa, con la intención de evitar el gran rodeo que debe de efectuar para descender con comodidad de la cumbre, decide bajar por el corredor nororiental, que se encuentra muy helado. El Marqués, sin el calzado ni el material adecuado, se precipita por el corredor, pero la suerte le acompaña y consigue detenerse a unos 15 metros del precipicio. Los últimos metros los bajará de espalda y a fuerza de taconazos y codos hasta que llegó a la parte de abajo del corredor. En su caída pierde el reloj, el rifle y el sombrero, que son recuperados por Schulze utilizando sus crampones y piolet. A partir de este momento, se comenzó a denominar a dicho corredor como del Marqués.

121.-J. A. Odriozola, ob. cit , pag. 85, señala que Schulze pudo ser alumno de Hans Dülfer. A nuestro entender esto fue prácticamente imposible, por lo menos antes de su escalada del Naranjo, ya que Hans Dülfer contaba en 1906 solamente 16 años. Lo más probable es que Schulze frecuentase la Kaisergebirge y allí hubiese aprendido las más importantes innovaciones de las escuelas alpinísticas orientales introducidas por Hans Fiechtl y Otto Herzog, entre otros.

122.-Vid. Roger Frison-Roche y Sylvain Jouty, *Histoire de l'Alpinisme*, Arthaud, París, 1996, pag. 93 y ss.

CONSOLIDACIÓN DE LA ACTIVIDAD MONTAÑERA

LAS ASOCIACIONES DE MONTAÑA, LOS PRIMEROS
REFUGIOS, LAS PUBLICACIONES...

Gran parte de la actividad montañera en la España de principios de siglo la realizaban los extranjeros, sobremanera los franceses, que llevan a cabo la casi totalidad de la exploración de la vertiente meridional del Pirineo y, como ya vimos, de los Picos de Europa. Los españoles que practican el montañismo son muy escasos, solamente existen algunos grupúsculos de aficionados al excursionismo y al naturismo en las principales ciudades como Madrid, Barcelona o Bilbao, que se convierten en verdaderos gérmenes de los futuros grupos de montaña. Se trata de unas élites culturales burguesas y aristocráticas que comienzan a sintonizar con los ideales del movimiento alpinístico, que en la Europa de la *Belle Époque* está teniendo un auge considerable. Todavía las actividades de exploración e investigación, más que las propias de recreo, son las que animan a muchos a adentrarse en los Picos, si bien la vertiente lúdica y deportiva cada vez va tomando más relevancia.

A pesar de todo, en esta época todavía la actividad de recreo más importante que se practica por las clases altas españolas en la montaña es, sin duda, la cinegética. En los Picos, desde la constitución del Coto Real de Caza, las visitas del Rey y su comitiva son continuas para acometer cacerías. Con la intención de proporcionar un lugar confortable para pernoctar a tan ilustres personalidades, la Real Compañía Asturiana de Minas, propietaria de las más importantes concesiones mineras de Áliva, en 1912, construye de madera y en estilo inglés el *Chalet Real*, en los puertos de Áliva¹²³. El *Chalet* es inaugurado por el propio Rey en su cacería de septiembre de ese año.

123.-Liébana y los Picos de Europa, ob. cit. pag. 124 y 125.

También el mismo año, en Potes, se crea la *Real Sociedad de Picos de Europa* y sus estatutos fueron aprobados el 11 de julio de 1913. El objeto de dicha Sociedad, entre otros, era fomentar el alpinismo y el turismo en los Picos de Europa¹²⁴. El Rey Don Alfonso XIII y Saint-Saud fueron miembros de honor de la sociedad y a ella pertenecieron la mayor parte de los lebaniegos ilustres. Se trata, sin duda, de una de las sociedades montaÑeras más antiguas de España¹²⁵. Esta Sociedad acomete un esfuerzo, bien que incipiente, para la creación de un cuerpo de guías para los Picos y la Cordillera, que inicialmente contó con diez guías, cuatro de Potes y seis de Tresviso. Según J. A. Odriozola, el animador del citado cuerpo fue Jerónimo Prieto Compadre, que ya había acompañado como guía a Saint-Saud.

El 10 de octubre de 1913, en los locales del Instituto de Reformas Sociales¹²⁶, todo un símbolo de su espíritu reformista y moderno, se funda por Constancio Bernaldo de Quirós¹²⁷, apoyado por Gumersindo de Azcárate, por entonces director del Instituto, y ambos influidos por las nuevas corrientes de pensamiento que surgen de la Institución Libre de Enseñanza¹²⁸, la asociación montaÑera *Peñalara: Los doce*

124.-Real Sociedad *Picos de Europa*, Reglamento orgánico de la Real Sociedad *Picos de Europa*, 1913.

125.-El asociacionismo montaÑero en España se inicia con la fundación, en 1876, en Barcelona de la *Asociació Catalana d' Excursions Científicas*. En 1878 se produce una escisión dando lugar a la *Asociació d' Excursions Catalana*. En 1891 se unen creando el *Centre Excursionista de Catalunya* y en 1908 se crea la sección de Deportes de Montaña. Con anterioridad, en 1870, un grupo bilbaíno comenzó a realizar excursiones montaÑeras y se autodenominaron *ganekogortos* pero, por causa de la guerra carlista, no tuvieron la continuidad de los catalanes, vid. Baldomero de Goyoga, *Album de unos locos*, Bilbao, 1882. En 1886 se crea en Madrid la Sociedad de Amigos para el Estudio de Guadarrama muy vinculada a la Institución Libre de Enseñanza. La Sociedad Castellana de Excursiones de Valladolid se crea en 1903. En ese mismo año, en Madrid, se funda, animado por Agustín G. Amezua, el *Twenty Club*, que en 1908 se convierte en el Club Alpino Español. En Josep Iglesias i Fort, Josep, *Els primers excursionistes*, Barcelona, 1964; Agustín Faus, *Historia del Alpinismo. Montaña y hombres*, Barrabes, Huesca, 2003, pag. 128 y 129.

126.-El Instituto de Reformas Sociales fue el antecedente inmediato del Ministerio de Trabajo, su primer presidente fue Gumersindo de Azcárate. Sobre el Instituto de Reformas Sociales, Vid. López Pena, *Los orígenes del intervencionismo laboral en España: el Instituto de Reformas Sociales*, *Revista del Trabajo*, nº 25, 1969 y Jaime Montalvo Correa, *Fundamentos de Derecho de Trabajo*, Civitas, Madrid, 1975, pag. 161 y ss.

127.-Constancio Bernaldo de Quirós fue miembro del Instituto de Reformas Sociales y uno de los precursores en España de la moderna sociología y de la criminología, entre sus obras destacan: *La mala vida*, Madrid, 1901; *Alcoholismo*, Madrid, 1903; *Bandolerismo en la Baja Andalucía*, Madrid, 1913; *Espartaquismo agrario*, Madrid, 1919 y *La emigración obrera en España después de la guerra*, Madrid, 1920. Santiago Tutor señala sobre Constancio Bernaldo de Quirós, «fundador y uno de los *Los Doce Amigos*, discípulo de D. Francisco Giner de los Ríos, fundador de la Institución Libre de Enseñanza, y principal mentor de la revista, aportó a ambas su espíritu abierto, investigador, de culto de la montaña y al paisaje, de amor a la naturaleza. imbuido por la institución», en VV. AA. *Peñalara, 75 años, 1913-1988*, ob. cit. Sobre Bernaldo de Quirós. Vid. Florentino Carrero, «En el centenario de Bernaldo de Quirós», *Peñalara*, nº 400, 1974 y en Juan José Zorrilla Jurado, *Bernaldo de Quirós, Constancio, Enciclopedia de la Montaña*, Desnivel, Madrid, 2000.

128.-Vid. A. Molero Pintado, *La Institución Libre de Enseñanza. Un proyecto español de renovación pedagógica*. Anaya, 1985 y VV. AA. «La Institución Libre de Enseñanza», *Cuadernos de Historia* 16, nº 168, Madrid, 1985.

*amigos*¹²⁹, que tiene como primer objetivo ayudar al conocimiento y al desenvolvimiento material y moral de los habitantes del Macizo Central de la península. Esta sociedad montañera comienza a publicar, bajo la dirección del tipógrafo José F. Zabala¹³⁰, la revista de periodicidad mensual *Peñalara*¹³¹. Ésta que se publica sin interrupción, salvo durante los años 1936-1941 por causa de la guerra, se convierte, junto con *Muntanya*¹³² y *Pyrenaica*¹³³, en uno de los principales órganos de difusión del alpinismo en sus albores. En el año 1914, entra a formar parte de este grupo el piquista español más importante del momento, Pedro Pidal. Posteriormente, en 1915, los estatutos se modifican y se convierte en una sociedad más abierta, que amplía su interés por el resto de cordilleras españolas. A partir de ese momento, pasará a denominarse *Agrupación Alpinista Peñalara*. Sin duda alguna, y hasta los años sesenta, los denominados *peñalaros* serán los montañeros más activos en los Picos de Europa y su club quedará indeleblemente unido a la historia del montañismo en los Picos de Europa.

Los acontecimientos que se producen en Sarajevo, el 28 de junio de 1914, precipitan el desencadenamiento de la *Gran Guerra*. El estallido de la guerra coge a un joven geólogo alemán en nuestro país, se trata de Hugo Obermaier¹³⁴. Con el apoyo del Conde de la Vega del Sella, el profesor Hernández-Pacheco y el prehistoriador P. Carballo decide quedarse en España e iniciar un estudio sobre el glaciario en los Picos de Europa. Entre septiembre y finales de octubre recorrerá los circos glaciares en busca de datos para su estudio. Después de un trabajo

129.-Cayetano Enrique de Salamanca, «Fundación y primeros pasos de Peñalara», en VV. AA. *Peñalara, 75 años, 1913-1988*, RSEA Peñalara, Madrid, 1988; Joaquín Fernández, *Antología de textos de la revista Peñalara*, Organismo Autónomo de Parques Nacionales, Madrid, 2001; así como Pedro Nicolás, «Peñalara. Nombre clave en nuestro Alpinismo», *Desnivel*, nº 37, 1988. César Pérez de Tudela, *Crónica Alpina de España. Siglo XX*, «Desnivel», Madrid, 2004, pag. 27 y ss.

130.-Fernández Zabala, José, en Juan José Zorrilla Jurado, *Enciclopedia de la Montaña*, ob. cit.

131.-Juan A. Meliá, uno de los fundadores de la Sociedad Peñalara, dirá de la revista que se trataba a principios de los años veinte de la única publicación española dedicada por completo a la montaña, y sus páginas, con relatos sinceros y verídicos y con las descripciones de cosas vistas y recorridas, se trata del más completo archivo que tenemos en castellano sobre nuestra montaña, en *Peñalara*, nº 97, 1922. en el número 400 de la revista *Peñalara* se publica un facsímil del nº 1 de la revista. Vid sobre la revista Florentino Carrero García, «75 años de la revista Peñalara», en VV. AA., *Peñalara, 75 años, 1913-1988*, ob. cit. La importancia que la revista Peñalara tuvo en la divulgación de los Picos, en José Antonio Odriozola, «Medio siglo de documentación divulgadora», ob. cit.

132.-La revista *Muntanya* se edita por la Associació Catalinista d' Excursions Científicas, en 1876.

133.-Se trata de los Anales de la Federación Vasco-Navarra que se comienzan a publicar en mayo de 1926.

134.-Vid. Patricio Adúriz Pérez, Prólogo a la obra de Hugo Obermaier, *Estudio de los Glaciares de los Picos de Europa*, Grupo de Montaña de la Calzada, Gijón, 1988.

intensísimo de campo, verá la luz, en diciembre de 1914, su *Estudio de los Glaciares de los Picos de Europa*¹³⁵.

Previamente a este año ya Carballo y Eduardo Hernández Pacheco¹³⁶ habían hecho alguna incursión para el estudio de la orogenia de los Picos. Carballo publicará en 1911, en el *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural* de Madrid, su «Excursión geológica a los Picos de Europa» y Hernández Pacheco sus «Datos respecto a la Orogenia de Asturias», y en la misma revista a lo largo del año 1914, saca un trabajo sobre el glaciario en la Cordillera Cantábrica¹³⁷, así como su *Ensayo de síntesis geológica del Norte de la península Ibérica*. También se debe de mencionar el viaje que los hermanos Alvarado llevan a cabo por Cabrales, Tresviso, Beyos y Áliva estudiando los distintos tipos de queso que se producen en el macizo.

Al año siguiente, los peñalaros José F. Zabala, Victory, Andrada, Schmind y Quesada inician una excursión minuciosamente organizada y con un plan preestablecido. Con anterioridad, en septiembre de 1912, el propio Zabala en compañía Otteli y Kindelán había efectuado un pequeño recorrido por la parte meridional del Macizo Central y habían subido a las cumbres de la Peña Vieja y la Remoña¹³⁸. Esta vez acompañados del guía Severo López¹³⁹, de Sotres, se internan en el Macizo Central por su vertiente septen-

135.- Como consecuencia del trabajo de Ofermaier, el Conde de Vega del Sella escribe «El Cuaternario y su climatología», en el *Boletín del Centro de Estudios Asturianos*, 1925. Otros trabajos posteriores sobre los glaciares de Picos. M. Frochoso, «El Macizo Central de Picos de Europa y sus glaciares», *Eria*, vol I, 1980; G. Flor y J. I. Bayhlon-Misioné, «Glaciario cuaternario en los Puertos de Áliva (Macizo Oriental de los Picos de Europa. Occidente de Cantabria)», *Cuaternario y Geomorfología*, vol 3, 1989; J. C. Castañón y M. Frochoso, «La Glaciación Würm en las montañas cantábricas», en *The Late Quaternary in the Western Pyrenean Region*, 1992; V. Alonso y J. J. González Suárez, «Presencia del hielo glaciar en los Picos de Europa (Cordillera Cantábrica)» en *Cuaternario y Geomorfología*, vol 12, 1998.

136.-Sobre Eduardo Hernández-Pacheco, vid. «Sucinta biografía del Profesor Eduardo Hernández-Pacheco» en *Real Sociedad Española de Historia Natural*, Tomo extraordinario con motivo del 80 aniversario del nacimiento del Profesor Eduardo Hernández Pacheco, Madrid, 1954 y en J. L. Barrera Morate, «El geólogo Eduardo Hernández-pacheco. Los primeros veintisiete años de su vida», *Geotemas*, nº 3, 2000. Eduardo Hernández-Pacheco junto con otros miembros del Laboratorio de Geología del Museo de Ciencias Naturales fueron nombrados socios de honor de la Sociedad Peñalara. Durante su mandato como Delegado de Sitios y Monumentos Naturales de Interés Nacional se iniciaron las publicaciones de la Guías de los Sitios Naturales de Interés Nacional, colección en la que se publicó la famosa guía de J. Delgado Úbeda, *El Parque Nacional de la Montaña de Covadonga*; Madrid, 1932.

137.-Eduardo Hernández Pacheco, «Fenómeno de glaciario cuaternario en la Cordillera Cantábrica. Carbonífero estefaniense en Cangas de Tineo», *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, nº 14, 1914. Su trabajo más importante sobre el glaciario en los Picos de Europa fue «La morrena periglacial de Peña Vieja. Picos de Europa (Santander)», *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, 1959.

138.-José F. Zabala, «Una excursión a los Picos de Europa», *Por Esos Mundos*, noviembre de 1912.

139.-Severino López fue un afamado ojeador y organizador de cacerías, junto a Juan Moradiellos organizó la cacería real de 1882. Es de suponer que Severino López alternase las actividades de ojeador con las de guía de montaña en estos años.

trional, por la Canal del Tejo, siguiendo el curso del río de Bulnes. A la entrada del pueblo de Bulnes, se encuentran con un grupo de mujeres, vestidas de negro, afanadas en una rapidísima labor de calceta. Según relata Zabala: «Todas ellas visten de luto; pertenecen a una familia de un señorial apellido: Mier y del Campillo; un viejecito de noventa y dos años que parece presidir el grupo, el decano de esta dinastía de pastores, nos cuenta cómo en la pasada invernada de 1914 murieron cinco de la familia, uno de sus hijos, tres nietecillos y un sobrino. Cruzaban la canal de la Riega del Tejo, que nosotros acabamos de pasar, y una avalancha de nieve arrancó la vida a los cinco caminantes, que a los pocos días aparecieron en el fondo de la canal»¹⁴⁰.

La expedición remonta por la Canal de la Felguera hacia el Collado de Pandébano y se dirigen a dormir a los invernales de la Terenosa¹⁴¹. Al día siguiente y por Cuesta Sierra se van hacia la Collada de Vallejo, desde donde avistan el Naranjo de Bulnes. De ahí, descienden hasta cerca de la Canal de Camburero, posteriormente por la Canal de Vega del Rondal y tras remontar el pedregoso Hondón de las Traviesas llegaron a la Vega de Urriellu. A continuación remontaron la Canal de la Celada hacia la Morra del Carnizoso, para que Andrada pudiera tomar algunas fotografías¹⁴². Por la tarde bajaron a dormir de nuevo a los Invernales de la Terenosa.

El 9 de septiembre el grupo sube por la Canal de Lechangos hacia Cabeza de las Moñas. Seguidamente, tras renunciar a la ascensión de la Peña Vieja, como era su propósito, descendieron hacia las Vegas de Sotres. Suben por los puertos de Áliva a la Horcadina de Covarrobres, con la intención de dormir en el casetón de Lloroza, perteneciente a la «Real Compañía Asturiana de Minas». Al amanecer del día 10 de septiembre regresan a los puertos de Áliva, por Campo Menor y las Portillas del Boquejón bajan hacia Espinama, dando por concluida la que puede ser la primera integral del Macizo Central realizada de Norte a Sur.

140.-José F. Zabala, «Un paseo por el macizo central», ob. cit., pag. 153. En el camino que sube a Bulnes en un recodo están grabadas en la roca unas cruces que indica el lugar donde tuvo lugar el accidente.

141.-Así nos describe Zabala la noche pasada entre pastores en los invernales de la Terenosa: «Aquella noche dormimos sobre el mullido heno de uno de los invernales de la Terenosa, a 1.120 metros sobre el mar. Después de la cena, celebramos la velada escuchando los cánticos pastoriles con que las muchachas nos deleitaron un buen rato. Las muchachas son pastoras de Bulnes, que viven durante la estada en la Terenosa, dedicadas al cuidado de las vacas de su propiedad y la elaboración del queso cabraliego. En una chabola que sirve de cocina colectiva a esta colonia de pastores y que ha sido utilizada por nosotros, nos agrupamos después de la cena hasta quince personas, entre pastores, el guía y nosotros. La canción que entonan es de una cadencia agradabilísima, una de las muchachas lleva el ritmo de la copla y las demás acompañan el cántico con una sencilla melodía», Ibidem.

142.-Andrada realizó una panorámica circular del Naranjo que fue publicado en el nº 14 de la revista *Heraldo Deportivo*.

José F. Zabala encargará a su guía Severo López que busque un itinerario más asequible que los utilizados por Pidal, el *Cainejo* y Schulze para poder ascender a la cumbre del Naranjo de Bulnes. El guía de Sotres, en compañía de Víctor Martínez, de Carmameña, que está considerado como un gran trepador, se dirige por la Terenosa camino del Pico, para reconocer detenidamente sus posibilidades. Una inesperada tormenta les obliga a bajar a Sotres. Cuatro días después, el 31 de agosto de 1916, Víctor, esta vez acompañado de un vecino suyo de Carmameña, Gumersindo Martínez Mier, se dirige hacia el Naranjo. Ante el asombro y la mirada atónita de Gumersindo, Víctor consigue realizar la trepada y el descenso completamente sólo a la cumbre del Naranjo. Víctor, a diferencia de Schulze, emprende la escalada en solitario, pero sin valerse de ninguna de las técnicas y artilugios modernos de escalada logra la tercera ascensión absoluta al Naranjo. Además, recupera el viejo trozo de cuerda que los primeros conquistadores del Naranjo se vieron obligados a dejar en la pared. La cuerda fue entregada por el propio Víctor, en el hotel Pelayo de Covadonga, a D. Pedro Pidal, quien emocionado después de abrazarle emotivamente le dará la nada despreciable cantidad de mil pesetas¹⁴³.

Aquel año de 1916, cuando en un macizo montañoso de características geológicas muy similares, los Dolomitas, se están librando tremendas batallas alpinas, como la del Manderiolo, Pasubio, etc, un grupo de militares cartógrafos, acompañados por Juan Suárez, suben a la Torre Blanca y establecen en su cumbre una torre geodésica. La ascensión a la Torre Blanca y no al Llambrión, por motivos de su más cómoda accesibilidad, trajo como consecuencia una importante polémica entorno al Llambrión. Incluso en el primer mapa topográfico se designa como Llambrión a la Torre Blanca¹⁴⁴.

En ese mismo año, Ezequiel Díaz Caneja consigue ascender la Peña Santa¹⁴⁵, previamente en 1908, parece ser, que los cazadores Toribio Casares, de Cordiñanes y Ángel Alonso, de los Llanos, durante una cacería

143.-Vid. «Tercera ascensión al Naranjo de Bulnes», *Peñalara*, nº 34, 1916, se publica la carta que Severo López mandó contando la hazaña a José F. Zabala. También en José Antonio Odriozola, «Nativos en el Urriello», *Pyrenaica*, nº 118, 1980.

144.-Vid. José Antonio Odriozola, «Se ha extinguido una dinastía de guías», ob. cit.; José García Fernández de los Ríos, Diego Mella Alfageme y M. Medina Bravo, «Una excursión colectiva de Peñalba», ob. cit.; José Antonio Odriozola, «Otra vez el problema del Llambrión», ob. cit.

145.-Juan Delgado, «Monografía de Peña Santa», II parte, ob. cit. pag. 72, señala que Ezequiel debió pasar por la Forcadona, para luego acometer seguramente por la vertiente norte, canal estrecha. En su posterior obra, *Peña Santa, el nombre y los hombres de la Peña*, ob. cit. ya no le atribuye la subida por la canal estrecha, sino más bien por la vía original de los primeros ascensionistas.

habían conseguido subir o acercarse mucho a la cima de la Peña Santa, por la vía de los Llastrales¹⁴⁶.

La *Real Sociedad Picos de Europa* construye el que será el primer refugio propiamente para montañeros de los Picos de Europa, el de los puertos de Áliva¹⁴⁷. También, en el año 1916, se inicia por la Sociedad Electra del Viesgo las obras de un canal hidráulico a todo lo largo de la garganta del Cares. La construcción del canal se convirtió en una verdadera obra de titanes, ya que éste cuenta con un recorrido de diez kilómetros y medio, en su mayor parte bajo túneles, abiertos en roca viva. Las obras duraron cuatro años, fueron directores de las mismas los ingenieros Manuel Ocharán y Juan Antonio Aguilar y el administrador Jesús Argos Amor. Estas se concluyeron en septiembre de 1921 y un año después estaba a pleno rendimiento¹⁴⁸. Previamente a esta obra la Sociedad Hidroeléctrica Ibérica había concluido la construcción, en 1912, del Canal de Reñinuevo y de la Central Hidroeléctrica de Urdón, en el mismo desfiladero de la Hermida¹⁴⁹.

El 22 de julio de 1918, coincidiendo con la conmemoración del centenario de la batalla de Covadonga, con la presencia del Rey de España y con el sencillo acto de plantar un pequeño árbol, se crea oficialmente

146.-Juan Delgado, «Monografía de Peña Santa V», ob. cit. pag. 240; del mismo autor *Peña Santa*, ..., ob. cit. pag. 179 y 180; e Isidoro Rodríguez Cubillas, «100 años de Torre Santa de Castilla», ob. cit. pag. 66. Este último autor, en su monografía *Peña Santa. La perla de los Picos*, ob. cit. pag. 94, defiende que Toribio Casares y Ángel Alonso hicieron el recorrido por la vía original, es decir la de los primeros conquistadores.

147.-J. A. Odrizola, nota 212 al libro de Saint-Saud, *Por los Picos de Europa*, ob. cit. pag. 266. Ya en el nº 3 de la revista *Peñalara*, diciembre de 1913, se hacía referencia a que el Club Alpino Español ayudaría económicamente a la Real Sociedad de los Picos de Europa a la construcción de un refugio en la Llomba de Áliva.

148.-Vid. Peñalara, nº 49, 1918; Ignacio Mateos Salvador, *Guía de Cabrales*, Santander, 1921; Santiago Morán y Ramón Lozano, *El Cares. Río, sendas, canales y garganta*, Lancia, León, 1997, pag. 70, comentan que el primer proyecto hidroeléctrico consistía en aprovechar conjuntamente los caudales de los tres ríos que confluyen en Camarmeña, el Cares, el Duje y el Tejo. Guillermo Mañana, *La Garganta del Cares*, Tomo II, Cajastur, Oviedo, 2003, hace una pormenorizada descripción de la senda y del canal. Sobre las condiciones de trabajo en la obra del Cares, Mariano Zubizarreta Gavito, *Obra de Titanes. Construcción del Canal Caín-Camarmeña y de la Senda del Cares*, Oviedo, 2000.

149.-Ángel Sánchez Anton, *Macizo Nororiental de los Picos de Europa (Peñas Cabriegas)*, Estudio, Santander, 2000, pag. 19, señala: «Y en 1901, Don Mariano Corcuera y Legorburu solicita el aprovechamiento de 3.080 litros por segundo del arroyo de Reñinuevo, para la producción de energía eléctrica con destino a diferentes usos industriales (...). En 1904 Don Mariano Corcuera transfiere la concesión a la Sociedad Anónima Hidroeléctrica Ibérica, la cual, por medio de su Director Gerente, Don Juan Urrutia, presenta proyecto definitivo, con una longitud del canal de 6.039,68 metros, de los cuales 869,79 metros lo son en túneles, y el resto al descubierto». El macizo de los Picos de Europa fue uno de los primeros en ser utilizado para la construcción de grandes obras hidráulicas por sus importantes desniveles. Las obras hidroeléctricas en los Picos corren parejas a las de los Pirineos franceses e incluso son anteriores a las de los Alpes.

el Parque Nacional de la Montaña de Covadonga¹⁵⁰. La constitución del Parque Nacional fue la culminación, sin duda, de la política de defensa y protección de determinados enclaves paisajísticos-naturales de excepcional belleza emprendida por el senador Pedro Pidal¹⁵¹, con la presentación de la proposición de ley sobre la creación de los Parques Nacionales en 1915¹⁵². Esta ley se aprueba definitivamente el 4 de diciembre de 1916 y como consecuencia, el 23 de febrero de 1917, se constituía la Junta de Parques Nacionales, dirigida por el propio Pidal¹⁵³.

En el verano de 1919, Julián Delgado Úbeda¹⁵⁴, con otro compañero, no precisa si utilizaron guía, sube a la cumbre de la Peña Santa de Caín y pasan allí la noche¹⁵⁵. Se trataba del primer vivac en una de las cumbres importantes de los Picos de Europa, del que tengamos noticias.

Durante el año 1920, dos naturales de la tierra consiguen sendas ascensiones a la cima de la Peña Santa. Uno fue Bonifacio Sadia¹⁵⁶, conocido como el *Diablo de la Peña*, quien sube a la cima, guiando a unos turistas, por el itinerario, que posteriormente se convertirá en la vía normal, la *Canal Estrecha*. El otro será José Remis González, apodado *Caín*, que lo efectúa por la vía conocida como del *Ojal*, que se encuentra al final de la llambria de arranque sobre el nevero de la cara norte¹⁵⁷.

150.-En la *Gaceta* del 18 de agosto se publicaba conjuntamente el Real Decreto por el que se creaban los Parques Nacionales de la Montaña de Covadonga o de Peña Santa, en los Picos de Europa asturiano-leoneses, así como el Parque Nacional del Valle de Ordesa o del Río Ara, en el Pirineo del Alto Aragón.

151.-Proclamaba de manera entusiasta Pedro Pidal a la conclusión del proyecto del Parque Nacional de la Montaña de Covadonga: «Para hacer almas grandes y cuerpos fuertes, energías, salud y patriotismo, nada como contemplar los grandes paisajes de la patria, nada como empeñarse en alcanzarlos y conseguirlos, nada como señalar un sitio lleno de vistas y de cumbres vírgenes innominadas, para que la juventud las escale, domine y denomine. Innumerables cimas del Parque Nacional de Covadonga están esperando jóvenes esforzados y animosos que las bauticen. Los que tal hagan formarán seguramente en las filas de los mejores defensores de la patria», en *Peñalara*, nº 44, 1917.

152.-Vid. Pedro Pidal, *Lo que es un Parque Nacional y el Parque Nacional de Covadonga*, Madrid, 1917.

153.-Joaquín Fernández y Rosa Pradas Regel, *Historia de los Parques Nacionales Españoles: Picos de Europa, Ordesa Monte Perdido, Aigües Tortes i Estany de Sant Maurici y Sierra Nevada*, Organismo Autónomo Parques Nacionales, Madrid, 2000, pag. 24 y ss. También en Joaquín Fernández, *El hombre de Picos de Europa*, ob. cit. pag. 243 y ss.

154.-Vid. Julio Gavito Arroyo, «Julián Delgado Úbeda», *Torrecedredo*, abril de 1956; Guillermo Mañana Vázquez, «Julián Delgado Úbeda (1895-1962) y el Parque Nacional de la Montaña de Covadonga», en Julián Delgado Úbeda, *El Parque Nacional de la Montaña de Covadonga*, Alvízoras Libros, Oviedo, 1998.

155.-Julián Delgado Úbeda, «Nocturno en Peña Santa», *Peñalara*, nº 81, 1920, dicho artículo está fechado en Caín (León), agosto de 1919.

156.-Sobre Bonifacio Sadia, en Francisco Ballesteros, ob. cit. pag. 165 y ss.

157.-Juan Delgado, *Peña Santa* ..., ob. cit. pag. 180 y 182.

También en ese año se produce el primer accidente montañoso del que tengamos constancia. Se trata de la caída que dos extranjeros, aunque residentes en Gijón, A. Kartel y W. Veimester tienen a finales de octubre en la bajada de la Canal de Trea, durante una copiosa nevada y después de un tempestuoso vivac. W. Veimester apenas sufrió un encontronazo con un árbol, pero Kartel no tiene tanta suerte, y queda inmovilizado sobre el suelo cabeza abajo con agudísimos dolores en el lado derecho del cuerpo. Tras pedir socorro a los vecinos de Caín, consiguen poner al herido a cubierto en la Cueva de Escudillero, para que pasara la noche al abrigo de la nieve y el frío. Al otro día, los de Caín bajan al infortunado montañoso en unas angarillas hechas con dos troncos. El traslado del herido desde Caín hasta un centro de asistencia parece difícil, en el estado en que se encuentra. La única solución posible que se presenta es evacuarlo por el Canal del Cares, en una barca especial que tiene la compañía eléctrica hasta Bárcena y de allí en un camión, de la misma compañía, hasta Arenas de Cabrales¹⁵⁸. Por estas fechas los Picos de Europa son también escenario de otro importante accidente, aunque no de montaña, en el que fallecen varios trabajadores por culpa de un hundimiento en la mina de Bufarrera¹⁵⁹.

Hacia finales de la década del diez y comienzos de la del veinte, el deporte del montañismo, aunque estaba sufriendo una notable expansión, no dejaba de ser sumamente elitista, pues una excursión de cinco días a los Picos de Europa venía a costar lo que ganaba aproximadamente un trabajador especializado en un mes¹⁶⁰.

158.-Celso Gómez, «Picos de Europa. En los abismos de Caín», *Peñalara*, nº 91, 1921.

159.-Grupo Codema, *Peña Santa y su contorno*, Codema, Oviedo, 1981, pag. 137. Cfr. Manuel Gutiérrez Claverol y Carlos Luque Cabal, *La minería en los Picos de Europa*, ob. cit. pags. 90 y 91, no está claro que se produjese un accidente en el que muriesen varios mineros a la vez, pero lo que si constatan es continuos accidente con muertes de mineros por hundimientos durante estos años.

160.-El *Anuario* del Club Alpino Español de 1919, recoge unos datos sobre el costo de una excursión para tres personas por los Picos de Europa, así se desglosaba:

2 de septiembre		5 de septiembre	
Viveres en Oviedo	16,95 pts	Cuatro caballos de Potes, tres días60 pts
Segunda a Covadonga (Tren)	18,30 pts	Al chico encargado de ellos7 pts
Gastos en Arriendas, de tránsito	2,40 pts	Al guía Juan Campo, que nos llevó a Peña Vieja12 pts
Automóvil del Repelao a Covadonga	3 pts	Fonda de Espinama (Vicente Celis)63 pts
3 de septiembre		6 de septiembre	
Automóvil Covadonga al Repelao	3 pts	Comida en Posada de Valdeón (El Pasiago)11 pts
Tranvía a Arriendas	3,90 pts	En Caín (camas)	4,50 pts
Segunda a Unquera	20,40 pts	7 de septiembre	
Almuerzo en Llanes	10 pts	Leche en la Majada del Arco	2 pts
Coche Unquera - Potes	10,50 pts	A Hipólito Pérez, guía de Caín a Covadonga	10 pts
Gastos en S. Pedro, Buelles y Panes, en tránsito	3,55 pts	8 de septiembre	
4 de septiembre		Hotel Pelayo de Covadonga	47,35 pts
Gastos menores en Potes	4 pts	Viaje Covadonga a Oviedo	23,70 pts
Fonda de Potes	20 pts	Total	405,05 pts
A la chica del chalet del Rey	1 pta	A cada uno	135 pts
		Cada día	19,30 pts

Eso sin contar el viaje en ferrocarril de ida y vuelta de Madrid a Oviedo. En 1923 publicó el Instituto de Reformas Sociales una serie de datos estadísticos sobre los salarios que iban de un mínimo de 4 pesetas a un máximo de 6,50 para los obreros especializados. En Manuel Tuñón de Lara, *El movimiento obrero en la historia de España*, volumen II, Sarpe, Madrid, 1985, pag. 13.

En el año 1921, se publica en Toulouse la obra más importante sobre geología cantábrica hasta ese momento, se trataba de la Tesis Doctoral sobre geología realizado Louis Mengaud¹⁶¹, bajo la dirección de Léon Bertrand, y que tituló *Recherches géologiques dans la région cantabrique*¹⁶². Los trabajos de investigación los había llevado a cabo a principios de la década anterior¹⁶³.

En agosto de 1922, la *Real Sociedad Alpinista Peñalara*, pues el propio Rey le había otorgado en 1921 el título de Real¹⁶⁴, comisiona a Tino-co, Bellido, Medrano y Delgado Úbeda para efectuar un reconocimiento en las estribaciones septentrionales de la Peña Santa, con el cometido de encontrar un emplazamiento idóneo para la construcción de un refugio. Tras recorrer unas cuantas majadas llegan a la conclusión de que el mejor sitio es Vegarredonda, ya que cuenta con agua abundante, tiene buen acceso desde Covadonga y no dista mucho de la Peña Santa¹⁶⁵.

Al año siguiente, 1923, el comerciante de Cabrales don Francisco Álvarez construye un refugio en la Majada de Camburero. El primigenio refugio del Naranjo disponía de cocina, una gran sala de comedor y cuatro grandes camas¹⁶⁶. A la inauguración de dicho refugio asiste el polígrafo y folclorista Asturiano Aurelio del Llano¹⁶⁷, el cual encarga a Víc-

161.-Sobre Louis Mengaud, G. Astre, «Louis Mengaud (1876-1957). Bio-bliographie», *Bulletin de la Société de Histoire Naturel*, nº 92, 1957 y M. Casteras, «Louis Mengaud (1876-1957)», *Bulletin de la Société Géologique de France*, 1958.

162.-La publicación se llevó a efecto en el *Bulletin de la Société de Histoire Naturel*, nº 48 y 49.

163.-En estos años publicó, entre otros trabajos: «Tertiaire de la Province de Santander (Espagne)», *Bulletin de la Société Géologique de France*, 1910; «Nota acerca del Terciario de la Provincia de Santander», *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, 1910; con Léon Bertrand «Sur la structure des Pyrénées Cantabriques entre Santander et Llanes et leurs relations probables avec les Pyrénées», *Bulletin de la Société Géologique de France*, 1912; «Sur l'existence de plusieurs nappes superposées dans la Cordillère cantabrique entre Santander et Llanes», *Centre de Recherche Académique Science*, 1912.

164.-Cayetano Enrique de Salamanca, «Fundación y primeros pasos del Peñalara», ob. cit.

165.-J. Delgado Úbeda, «Una excursión por Picos de Europa», *Peñalara*, nº 105, 1922.

166.-Saint-Saud, *Por los Picos de Europa*, ob. cit. pag. 222; Miguel Ángel Adrados, *Picos de Europa. Ascensiones y travesías de dificultad moderada*, Oviedo, 1989, pag. 95. Parece ser que dicho refugio solamente permaneció abierto y guardado por el tío Felipe hasta 1926. Vid. Ángel Sopena y Orueta, «Apuntes e impresiones de un viaje», *Pyrenaica*, nº 4, 1927. G. F. Abercrombie, «Los Picos de Europa, 1933», *Alpine Journal*, vol 46, 1934, ob. cit., describe la situación de abandono en el que se encuentra el refugio en el año 1933.

167.-Escritor y folclorista asturiano que relató una original y jocosa teoría sobre la denominación de Naranjo de Bulnes al Picu Urriellu. Así dice que un vecino de Arenas de Cabrales, Basilio Díaz, de 53 años de edad, le había dicho en la majada de Tordín, desde la que existen unas muy buenas vistas del Naranjo, que desde tiempo inmemorial, los habitantes de Cabrales emigraban a Sevilla. Un día se encontraban varios cabraliegos sentado en el muelle de esta ciudad comiendo naranjas y les dijo un sevillano: en Asturias no habrá naranjas tan grandes como éstas. ¿verdad? A lo que contestó un cabraliego de Bulnes. En mi pueblo hay un naranjo que durante seis meses al año da naranjas de cuarenta quintales cada una. ¿Que naranjo es ése? —pregunto el sevillano— respondió el de Bulnes que el Naranjo de Bulnes. Apostilla Basilio que al de Cabrales se le ocurrió decir esto porque en invierno de lo alto de Picurriellu caen montones de nieve que marchan rodando en forma de bolas metiendo un ruido de todos los diablos; aquello parece

tor Martínez que suba de nuevo a la cima del Naranjo de Bulnes a poner un gran mástil de tres metros, en el que durante muchos años ondeó la bandera española. La ascensión fue ejecutada por el de Camarmeña el 22 de septiembre y se piensa que la subida esta vez la llevó a cabo por la cara Sur, posiblemente por la vía que lleva su nombre, para poder subir cómodamente el mástil¹⁶⁸.

En 1924, la junta de la *Federación Española de Alpinismo*¹⁶⁹, que se había hecho cargo del primitivo proyecto del *Peñalara*, comisiona al arquitecto Delgado Úbeda para dirigir las obras del refugio de la Peña Santa, en Vegarredonda. El primer gran problema con el que se encontró Delgado Úbeda fue el conseguir «los obreros necesarios para llevar a cabo el transporte y las obras, ya que se había extendido la idea entre las gentes de la comarca que *era obra de condes y marqueses*, y que, por tanto, se podía pagar bien»¹⁷⁰. Las obras del nuevo refugio ojival¹⁷¹ se dieron por concluidas la primera quincena de octubre¹⁷².

un árbol cuando le tira fruta el viento. Y termina diciendo Basilio, que lo ocurrido en el muelle sevillano con el vecino de Bulnes ha dado lugar a muchas bromas; después, el cuento corrió por aquí y los que escriben libros, al Picurriellu dieron en llamarle Naranjo. Sentencia el pasto de Tordín: «nosotros nunca le llamamos así. Además; no sé por qué los sitúan en Bulnes estando a cuatro horas de este pueblo». En Aurelio del Llano, *Bellezas de Asturias, de Oriente a Occidente*, Oviedo, 1977. «Sobre Aurelio del Llano», vid. Juan Ignacio Ruíz de la Peña, *Centenario de un gran folklorista asturiano. Aurelio del Llano Roza de Ampudia* (1868-1968), Oviedo, 1968.

168.-J. Delgado Úbeda, *El Naranjo de Bulnes ante el Pozo de la Oración* Madrid, 1934, pag. 41. Vid. Enrique Herreros, «Las llaves de la pared sur del Naranjo de Bulnes», *Peñalara*, nº 300, 1949. Cfr. José Antonio Odriozola, «El Naranjo de Bulnes a los 75 años de la primera escalada», en *Torrecerredo*, nº extraordinario, 1978-1979, pag. 154, señala que la subida con el mástil de la bandera la efectúa por la vía de Pidal y el Cainejo.

169.-La Federación Española de Alpinismo fue fundada en 1922, en los locales de la Real Sociedad Alpinística Peñalara. Los grupos que crean la Federación son el Club Alpino Español, de cuyo fundador Manuel González de Amezúa había partido la idea de crear una institución que agrupase a todas las entidades alpinísticas, la Sección de Montaña de la Agrupación Deportiva Ferroviaria y el ya citado Peñalara. El primer presidente fue Benigno de la Vega Inclán, marqués de la Vega Inclán. En Félix Méndez Torres, «La primera Federación Española de Alpinismo», *Peñalara*, nº 394, 1972.

170.-Julián Delgado Úbeda, «En los Picos de Europa (Como se construyó el refugio de Vega Redonda en el macizo de Peña Santa)», *Peñalara*, nº 132, 1924.

171.-El refugio de Vegarredonda es heredero arquitectónicamente hablando de los refugios ojivales diseñados por Léonce Lourde Rocheblave y construidos en piedra en los Pirineos franceses. De este tipo son los refugios de Tucarroya (1889), Arrémoulit (1891), Packe (1896) y Baysse (1899). El primer refugio español que se edificó siguiendo este modelo fue el de Ull de Ter en 1909, por el Centro Excursionista de Cataluña, el siguiente será el de Vegarredonda, al que le seguirán el del circo de Piedrafita, (1927), Vega Huerta, etc.

172.-Julián Delgado Úbeda, «Montañas astúricas», *Torrecerredo*, nº 20, 1949, decía, «El refugio de Vega Redonda, ese refugio que fue mi primera obra de montaña y por el que siento una justificada predilección, por su insignificancia, por su pequeñez, por su modestia. En él puse mucho cariño, que él me devuelve cada vez que nos volvemos a ver». Vid. Julián Delgado Pérez, «La red de refugios del Peñalara», en VV. AA., *Peñalara, 75 años, 1913-1988*, ob. cit.

El 19 de agosto, Víctor alcanza la cumbre acompañando a Vicente Carrión Roca del *Centro Excursionista Montseny*, que se convierte en la quinta persona y primer catalán en subir al Naranjo¹⁷³.

Este mismo verano, a finales de julio, dos montañeros vascos Ángel Sopena¹⁷⁴ y Enrique Echebarrieta acometen repetidos intentos de subir el Naranjo. El último lo emprenderán acompañados de Manolín Mier, intentan la escalada por el itinerario de Schulze y un poco antes de llegar al gran Techo, Manolín se pone enfermo y tienen que descender¹⁷⁵.

Ángel Sopena, no deja en su empeño de escalar el Naranjo. En agosto de 1925 vuelve a los Picos y contrata los servicios del guía de Carmameña, Víctor, con quien conseguirá alcanzar su anhelado sueño de pisar la mítica cima¹⁷⁶. En Asturias, ese mismo año, se crea la *Federación de Comités Asturianos de Turismo*, en la que una de sus comisiones es de alpinismo.

A principios de agosto de 1926, llega a los Picos de Europa Enrique Echebarrieta y como hiciese su compañero Sopena, con el fin de asegurar su ascensión a la cima del Pico Urriellu, se dirige a Carmameña a contratar a Víctor, para que le guíe. En Carmameña le dicen que Víctor se encuentra segando en las praderías de Pandebano. Echebarrieta parte hacia el pueblo de Bulnes y se aloja en la casa de Manolín Mier. Al día siguiente se encuentra con Víctor, en Pandebano. El de Carmameña con la intención de reconocer la habilidad en la trepada del vasco le lleva hacia el Naranjo por Cabeza de las Moñas y rozando incluso Peña Castil. A las cuatro de la tarde inician la escalada y en tan solo media hora llegan a la cima. El descenso lo efectuarán por la misma pared meridional por la que habían subido¹⁷⁷. El 17 de ese mismo mes, Víctor vuelve a escalar el Naranjo esta vez acompañado del peñalero Marino Quel, quien coloca un buzón con un libro de cumbres en nombre de la *Real Sociedad Peñalara*¹⁷⁸. En una carta que Víctor escribió a Del-

173.- Julián Delgado Úbeda, «Naranjo de Bulnes», *Peñalara*, nº 153, 1926. José Antonio Odriozola, *Naranjo de Bulnes...*, ob. cit. pag. 26, dice: «No hay constancia de cuándo y como halló Víctor este itinerario, (se refiere al de la cara sur) al que se le dio su nombre. Es de suponer que haría algunas tentativas en solitario desde la cima y desde la base. Puede afirmarse, casi con absoluta certeza, que la primera vez que lo utilizó con un cliente fue el 18 de agosto de 1924, yendo con don Vicente Carrión Roca, del desaparecido C. E. Montseny».

174.- Vid. sobre Ángel Sopena, Félix Méndez, «Un poco de Historia del Montañismo español», *Peñalara*, nº 430, 1982.

175.- Ángel Sopena, «Fracaso y victoria sobre el Pico Urriello», *Torrecedredo*, diciembre de 1975.

176.- Ángel Sopena, «El Pico de Urriello», ob. cit. Este artículo se publicó con anterioridad en la revista *Peñalara*, nº 143, 1925.

177.- Enrique Echebarrieta, «La VIª ascensión al Naranjo de Bulnes», *Pyrenaica*, nº 2, 1926.

178.- J. A. Odriozola, *Naranjo de Bulnes...* ob. cit. pag. 60, refiere que el primer libro permanecerá en la cima del Naranjo desde el 18 de agosto de 1926 hasta el 2 de julio de 1944, que lo sustituye Alfonso Martínez.

gado Úbeda relatando las habilidades como escalador de Marino Quel, apuntaba: «Don Julián, le ago saber que el Sr. Marino Quel es un trepador de 1ª. Le ago ver que si fuera posible trepando lo traería conmigo siempre. Trepando es más que todos los que an venido antes. Me e encontrado mucho con él»¹⁷⁹. A finales del mismo mes, Víctor vuelve a hacer de guía en la subida al Naranjo, esta vez su cliente será Alejandro Goikoechea¹⁸⁰. Éste, con posterioridad, saltará a la fama por la invención del tren Talgo y por la dirección de las obras de fortificación del denominado cinturón de hierro de Bilbao, durante la guerra civil.

La mayoría de autores que han investigado sobre el Naranjo de Bulnes (Isidoro Rodríguez¹⁸¹, Alfredo Merino¹⁸², Francisco Ballesteros¹⁸³) se han hecho eco de la versión que había dado José Antonio Odriozola sobre la primera escalada de Alfonso Martínez¹⁸⁴, hijo de Víctor. Así relataba Odriozola lo ocurrido:

Exactamente, un mes más tarde (18 de septiembre), el actual guía, Alfonso Martínez Pérez (primogénito de Víctor), hizo su primera escalada. Tenía entonces 17 años. El propio Fonso me explicó que su padre no quería llevarle al Picu, dejándolo siempre «para el año que viene», por lo que un día se proveyó de pan y queso, y pretextando ir a buscar a buscar unas cabras perdidas «del rebaño de casa», se dirigió al Naranjo, pero eso sí, con la intención «de volverse al llegar a lo malo».

—«Pero lo malo no lo encontré» —agregó con naturalidad. Subió por la Vía Víctor, en la cara Sur, descendiendo por el mismo itinerario.

Amontonó unas piedras en la cima y no comentó con nadie su escapada. Por fin, al año siguiente (primero de agosto de 1927), su padre consintió en llevarle al Picu. Y una vez en la cumbre:

—«Padre, ¿ve aquella torreta? Hícela yo el año pasado». Y concluyó su relato diciéndome:

179.-J. Delgado Úbeda, ob. cit. pag. 167. También recogía Delgado Úbeda las impresiones de Quel sobre la escalada: «La escalada me parece muy interesante, bastante laboriosa, peligrosilla y difícil o tan “casi imposible” como parece desprenderse del relato del marqués de Villaviciosa, primer ascensionista el año 1906. Ahora bien: se han de tener corazón y cerebro bien serenos, y se han de ignorar en absoluto qué es el vértigo de la altura. La impresión de hallarse suspendido en el vacío no se recibe en ningún picho como en éste. Por tanto, el descenso es mucho más impresionante».

180.-Julián Delgado Úbeda, ob. cit.

181.-Isidoro Rodríguez Cubillas, *Naranjo de Bulnes. Un siglo de escaldas*, ob. cit. pag. 69.

182.-Alfredo Merino, «1904 – 2004 Naranjo de Bulnes», *Desnivel*, nº 214.

183.-Francisco Ballesteros, *Las historias del Naranjo de Bulnes*, ob. cit. pag. 72.

184.-Vid. Félix Méndez, «Fonsu. El último rey del Naranjo», *Desnivel*, nº 72, 1992.

—«Y quisome dar allí mismo la gran paliza, sin esperar a bajar». Habían subido y bajado por la Vía Víctor, no firmando en el libro de registro, porque respetuosos hasta el extremo con las cosas de los «turistas», los nativos solían pensar que el libro sólo estaba destinado a aquéllos¹⁸⁵.

Esta versión contrasta con la que daba la revista *Peñalara*, en su número 153, de ese mismo mes de septiembre de 1926, en una nota al artículo de Julián Delgado Úbeda sobre el Naranjo de Bulnes, en la que se decía:

En prensa el presente número, viene a nosotros la noticia de una nueva escalada. Alfonso Martínez, de diez y siete años, hijo de Víctor, ha subido al Naranjo por sus propios medios, sin cuerda ni ayuda, el día 18 de septiembre, en compañía de su padre. Subieron en veinticinco minutos por la pared que mira al Este, incluyendo cinco minutos que dedicaron a explorar una cueva con estalactitas, la cual pensaban tuviese comunicación con la pared sur, sobre los canalizos de los Tiros de la Puerca. Permanecieron cuarenta y cinco minutos en la cumbre explorando otras grietas, para descender por la vertiente norte. Recogieron la tarjeta del señor Goicoechea, de la F. V. N. de A., y dejaron otra en el buzón instalado por Peñalara recientemente. Arreglaron las torres de piedra en el vértice e hicieron tales volatines por las aristas del pico, que tuvieron en gran tensión de nervios a Eloy Calvo, guarda del Coto Real en Espinama, y a don J. Ramón Quesada, nuestro consocio, que presenciaron la ascensión. Alfonso Martínez hace el número diez de los escaladores del Naranjo¹⁸⁶.

El día 26, serán dos naturales de Caín, Agustín Pérez Cuevas¹⁸⁷, uno de los hijos de Gregorio Pérez, el *Cainejo*, y un primo suyo Bonifacio Sadia, el *diablo de la peña*, quien ya había escalado reiteradamente la Peña Santa, los que consiguen encaramarse en su cumbre en la friolera de veinticinco minutos y la parte más difícil la superaron en solamente doce. Según parece esta subida tan fulgurante fue cronometrada por unos obreros de la compañía Electra del

185.-J. A. Odriozola, *Naranjo de Bulnes. Biografía de medio siglo*, ob. cit. pag. 56. José Ramón Lueje, *Picu Urriellu o Naranjo de Bulnes*, ob. cit. pag. 47, reseña que el 18 de septiembre. Alfonso Martínez, de Camameña, hijo de Víctor. Es la primera ascensión del gran Alfonso, subiendo por la cara Sur, y descendiendo por la grieta Nordeste.

186.-*Peñalara*, nº 153, septiembre 1926, pag. 168. No deja de extrañarnos la versión de J. A. Odriozola, pues este conocía la existencia del artículo sobre el Naranjo de Delgado Úbeda, ya que lo referencia en su artículo «Medio siglo de documentación divulgadora. La Revista Peñalara y los Picos de Europa», *Peñalara*, nº 361, 1964.

187.-Sobre Agustín Pérez, en Francisco Ballesteros, ob. cit., pag. 159 y ss.

188.-M. Medina Bravo, *Peñalara*, nº 153, 1926. «Presenciaron la ascensión, y comprobaron el tiempo invertido, D. José Arroita, encargado del canal en la Central eléctrica de Caín; Manuel Campillo, guarda jurado del mismo, natural de Bulnes; Paulino Campillo, de Camameña; Manuel Mier y Joaquín Pérez, de Caín, y Julián Casanova, de Arenas de Cabrales». Se agregaba en dicha reseña que «Agustín Pérez y Bonifacio Sadia se ofrecen como guías a cuantas personas deseen realizar la ascensión al Naranjo, pudiendo indicar el autor de esta nota que sus honorarios serán más reducidos que los percibidos hasta ahora por Víctor Martínez».

Viesgo, que subieron a presenciar la escalada desde el Jou Tras el Picu¹⁸⁸. En el buzón de la cumbre dejan una tarjeta con sus nombres y bajan como trofeo la que había dejado Alfonso Martínez¹⁸⁹.

En el transcurso de ese año, el sajambín Juan Díaz-Caneja publica su obra titulada, *Paisajes de la Reconquista*, con un ensayo preliminar de Pérez de Ayala. Se trataba de un guía de excursionismo por el valle de Sajambre y el desfiladero de los Beyos en la garganta del río Sella¹⁹⁰.

Será en el año 1927 cuando por primera vez un francés consiga alcanzar la cumbre del Naranjo de Bulnes. Se tratará del guía de Gavarnie, Germán Castaigné¹⁹¹, que era yerno del famoso guía del pirineo Celestín Passet¹⁹², quien acompañaba al pireneista catalán Emilio Juncadella. No obstante, los dos grandes pireneistas requirieron los servicios de Víctor de Camarmeña, quien les subió al Naranjo el 5 de julio.

Las reiteradas ascensiones al Naranjo con clientes de Víctor, le convierten en su guía indiscutible. El día 2 de agosto de 1927 sube con Luis Borra Navarro. Al año siguiente, subirá a dos socios del *Peñalara*, Ignacio Corujo y Ricardo Urgoiti. Los servicios prestados por Víctor Martínez a los peñalaros serán recompensados por su junta directiva con 100 pesetas de gratificación¹⁹³. El 30 de julio, el montañero vasco Andrés Espinosa¹⁹⁴ consigue la primera escalada en solitario sin cuerda de un no nativo. Su ascensión la realiza por la cara Sur y en presencia Manuel Mier Campillo, de Bulnes¹⁹⁵. El día 26 de ese mismo mes, será el hermano de Manuel, Sabino

189.-El depósito de tarjetas por lo naturales en el buzón de cumbre del Naranjo rompe con el mito creado por Odriozola y seguido por gran parte de la historiografía del Picu Urriellu, de que tanto el libro de registro como el buzón de la cumbre eran respetadas hasta el extremo por los nativos, por ser cosas de turistas. Vid. José Antonio Odriozola, *Naranjo de Bulnes. Biografía de medio siglo*, ob. cit. pag. 56; en el mismo sentido Alfredo Merino, ob. cit. pag. 57.

190.-Existe una nueva edición facsímil, Juan Díaz-Caneja, *Paisajes de la Reconquista. Un maravilloso rincón de España*, Ayuntamiento de Sajambre. También publicó en la revista *Peñalara*, nº 189, 1929, un artículo titulado «Verde y Azul» sobre su valle de Sajambre.

191.-Sucedió a su suegro como guía del famoso pireneista Henry Brulle. En 1902 el tándem Brulle-Castaigné realizan la primera absoluta, en compañía de Astorg, al Encantat Norte y prosiguen emprendiendo primeras ascensiones hasta el comienzo de la Primera Guerra Mundial, entre ellas podemos destacar la primera absoluta a Aguja de Perramo, el 2 de agosto de 1911. Relación de las escaladas más importantes de Castaigné, en Marcos Feliu, ob. cit., pag. 153, 54, 155 y 156.

192.-Vid. Jean-Françoise Le Nail, «Une grande famille de guides: les Passet de Gavarnie», en *Dans les Hautes-Pyrénées au temps de Bernadette*, Musée Pyrénéen, Lourdes, 1979. También en Antonin Nicol, *Les grands guides des Pyrénées*, ob. cit.

193.-*Peñalara*, nº 178, 1928.

194.-Vid. José Ramón Lueje, «Andrés Espinosa. Un ejemplo», *Peñalara*, nº 370, 1966.

195.-Vid. Andrés Espinosa, «Mi escalada al Urriello», *Pyrenaica*, nº 10, 1928. También en Andrés Espinosa, «El espanto de las huestes de Pelayo», *Peñalara*, nº 200, 1930.

Mier Campillo, quien deja en la cumbre del Torrecerredo un papel de periódico con su nombre y la fecha de su escalada¹⁹⁶.

La *Sociedad Picos de Europa* de Potes empieza las obras de ampliación y reforma del refugio del Puerto de Áliva. Las nuevas instalaciones contarán con un comedor, dormitorio, habitación para guías, morraleros y cuadras para las caballerías¹⁹⁷.

El 8 de agosto de 1928, Manuel Martínez Campillo, de Bulnes y primo de Víctor, inicia la escalada del Naranjo, por el mismo itinerario que lo había intentado Gustavo Schulze y el cual había tenido que abandonar al llegar a un extraplomo infranqueable. En esta ocasión el de Bulnes no se amedrenta¹⁹⁸ y lleva a cabo una travesía horizontal, bastante área, para entroncar con el itinerario normalmente utilizado por su primo. De esta forma Manuel Martínez conseguirá abrir la cuarta vía en el Naranjo, la que se denominará del *Paso Horizontal*. Ante la desconfianza y escepticismo mostrado por sus convecinos, Manuel para demostrar su ascensión se dirige ese mismo día por la tarde, en compañía de Manuel Mier Campillo (hijo), y sube de nuevo a la cima y como prueba irrefutable baja el libro de cumbres, que había depositado el peñalero Marino Quel. A la mañana siguiente, Manuel Martínez sube de nuevo por el mismo itinerario a depositar el libro de nuevo en el buzón de cumbre. En el libro los de Bulnes escribirán: «Sin ayuda de cuerda, para que no digan que Bulnes no da águilas trepadoras. Al llegar a la cumbre hemos sentido una alegría como si hubiéramos tenido en las manos el premio mayor de Navidad»¹⁹⁹.

Entre los años 1925 y 1928, el Macizo del Cornión va a ser frecuentemente visitado por el botánico suizo Lacaíta, quien desarrollará una importante investigación sobre la flora del Macizo²⁰⁰.

196.-Ángel Sopena y Orueta, «Pirineos Cantábricos: De Peña Prieta a Torre de Cerredo y Peña Vieja», *Peñalara*, nº 200, 1930.

197.-*Peñalara*, nº 164, 1927.

198.-Según J. A. Odriozola, *El Naranjo de Bulnes*, ob. cit. pag. 56, relata que Manuel Martínez, en un intento previo, se había enriscado y tuvo que subir su padre desde la Majada a sacarle del aprieto. «Cuarenta años después, a la puerta de su casa de Bulnes, Manolín se frotaba la espalda al contarme la anécdota. «En cuanto mi padre me llevó debajo de la Cueva, me sacudió en serio».

199.-Ibidem. Como relató el propio Manolín a Odriozola, «Todos los que habían subido al Picu de por acá eran de Camarmeña o Caín. De Bulnes, nadie (Víctor, aunque había nacido en Bulnes, hacia muchos años que vivía en Camarmeña. Por eso subimos los dos Manolos: para que nadie tuviese que decir de nuestro pueblo».

200.-M. Lainz, ob. cit. pag. 111. Cfr. Lacaíta, «Observations sur la flore des Picos de Europa», *Bulletin de la Société Botanique de Genève*, nº 21, 1929.

A primeros de septiembre de ese mismo año, se producirá en los Picos de Europa el primer accidente mortal y tendrá lugar en el Naranjo de Bulnes. El día 9 de septiembre Enrique Cueto y Rui-Díaz²⁰¹, acompañado de Víctor, después de pernoctar en el refugio de Camburero, se dirige a subir el Naranjo. Cuando llegan a las inmediaciones de la pared septentrional encuentran una gabardina abandonada, en cuyo ojal estaba prendida la insignia de los *Exploradores*²⁰². Un poco inquietos por el hallazgo, continúan hasta la misma base de la pared donde encuentran una mochila de excursionista con un hacha, en cuyo mango habían sido talladas diversas figuras y el lema escultista *Siempre Adelante*. La preocupación de Eugenio y Víctor se acentuó, pero al cabo de unos minutos de vacilación decidieron comenzar la trepada. Al poco de iniciar la escalada, Víctor dirige su mirada hacia el Jou Trás el Pico y ve, en un pequeño rellano, que hay cerca del fondo, el cadáver de un hombre. Rápidamente supusieron que se trataba del dueño de las pertenencias encontradas con anterioridad, que se había precipitado al vacío cuando intentaba escalar en solitario el *Picu*. Ante aquel luctuoso hallazgo, deciden bajar inmediatamente donde se encuentra el cuerpo inerte, para tomar sus señas y comunicar lo ocurrido al Juez de Cabrales. Se trataba del montañero ovetense Luis Martínez, *El Cuco*, que era miembro de los *Scout* de Oviedo²⁰³.

Unos días después, Víctor Martínez realizaría la que probablemente haya sido su última escalada al Naranjo, para recoger datos sobre las circunstancias en que se produjo el accidente de *El Cuco*. El intrépido guía de Camarmeña moría el 23 de enero de 1930, eso sí dejando en sus hijos Alfonso, Miguel y Juan Tomás unos dignos sucesores²⁰⁴.

201.-Eminente Ingeniero de Minas autor de importantes trabajos geológicos como *Los principios fundamentales de la Orogenia*, publicado por el «Boletín del Instituto Geológico-Minero», Madrid, 1932

202.-Se trata de la Asociación de Exploradores de España, que era la rama española de la organización juvenil fundada por el general británico Lord Baden-Powell, en 1907, denominada Boy Scouts. Vid. Sobre el grupo de exploradores de Oviedo, en Juan Antonio Corrales y Cayetano Rodríguez Arregui, *Rutas de montaña: 50 años de historia y montañismo del Grupo de Montañeros Vetusta* (1943-1993), Oviedo, 1994, pag. 16.

203.-Eugenio Cueto y Rui-Díaz, «En el Naranjo de Bulnes. Otra víctima del deporte de montaña», *Peñalara*, nº 178, 1928; J. A. Odriozola, ob. cit, pag. 58; José Ramón Lueje, «Sobre Luis Martínez El Cuco», *Torrecedredo*, 1975, pag. 4 y ss. ; Cesar Pérez de Tudela, *SOS en el Naranjo*, Juventud, Barcelona, 1971, pag. 13 y 14.

204.-Señalaba José Ángel de Argumosa y Valdés, «El Naranjo de Bulnes», *Peñalara*, nº 279, 1944, pag. 9, «Víctor Martínez, padre del actual guía Alfonso y del valiente trepador Miguel, que ha escalado, a pesar de sus pocos años, solo y en plan de guía ya el Naranjo: Víctor Martínez, decimos que descansa en la paz del Señor, aquel hombre a quien no pudo vencer la Naturaleza arriscada de los Picos, siendo víctima del vulgar y traidor neumococo –entonces no había sulfamida ni penicilina–, creador de una dinastía y representante de una estirpe más modesta, pero no menos honorable que la de los Servattaz de Chamonix, creada por Frison-Roche». Argumosa llega a comparar a los Martínez de Camarmeña con la familia de guías de ficción, creada por Roger Frison-Roche, en su obra *Premier de cordée*, que se había publicado en París, en 1941. Roger Frison-Roche fue el primer no chamoniardo que consigue entrar en la prestigiosa *Compagnie de Guides de Chamonix*, posiblemente la familia Servattaz estaba inspirada en parte en los Charlet. La segunda novela de su trilogía sobre la montaña *La Grande Cravasse*, al protagonista le pone el mismo sobrenombre que a Armand Charlet, Zian. Vid. Roger Frison-Roche, «Sobre las huellas del Primero de Cuerda», *Pyrenáica*, nº 3, 1966 y su autobiografía, *La versant du soleil*, Flammarion, París, 1981.

A finales de los años veinte comienzan las gestiones para la construcción de un estratégico refugio, que sirviese como base para las escaladas del Torrecerredo y del Llambrión²⁰⁵.

Durante toda la década y principios de la siguiente, las excursiones de montañeros y turistas se suceden cruzando de Oeste a Este, en sentido inverso o de Norte a Sur los diferentes macizos de los Picos de Europa, explorando y descubriendo todos y cada unos de sus rincones. La publicación de los diferentes relatos en las revistas montañeras servirán para ir conociendo mucho mejor el Macizo²⁰⁶. De todas estas excursiones debemos de destacar la protagonizada por el profesor de Historia Medieval, Claudio Sánchez Albornoz, al final de la década, en compañía de sus alumnos, recorriendo la posible ruta de retirada de las fuerzas sarracenas después de haber sido derrotadas por las huestes de Pelayo²⁰⁷. Esta ruta será conocida con el nombre de la *Reconquista*²⁰⁸.

205.-Peñalara, nº 177, 1928.

206.-Entre otras citamos, J. Delgado Úbeda, «De Sajambre a Peña Santa», *Peñalara*, nº 135, 1925; Ángel Sopeña y Orueta, «Picos de Europa. Apuntes e impresiones de un vieja», *Pyrenaica*, nº 3 y 4, 1926 y 1927; «El Correr del Sella», *Pyrenaica*, nº 4, 1927; Ramiro Guijarro, «Una excursión por los Picos de Europa», *Peñalara*, nº 180, 1928. Así como Manuel Pina, «Por los Picos de Europa», *Peñalara*, nº 203, 1930; García Fernández. Diego Mella y M. Medina Bravo, «Una excursión colectiva de Peñalba», *Peñalara*, nº 208 y 209, 211, 1931; Conde de la Vega del Sella, «La Garganta del Cares», *Peñalara*, nº 222, 1932, J. Delgado Úbeda, «El Valle de Valdeón (Picos de Europa)», *Peñalara*, nº 224., 1932; D. Mella Alfageme, «Segunda excursión colectiva de Peñalba a los Picos de Europa», *Peñalara*, nº 221, 1932 y Luis Hernández González, «Una jira a Picos de Europa», *Peñalara*, nº 226, 1932.

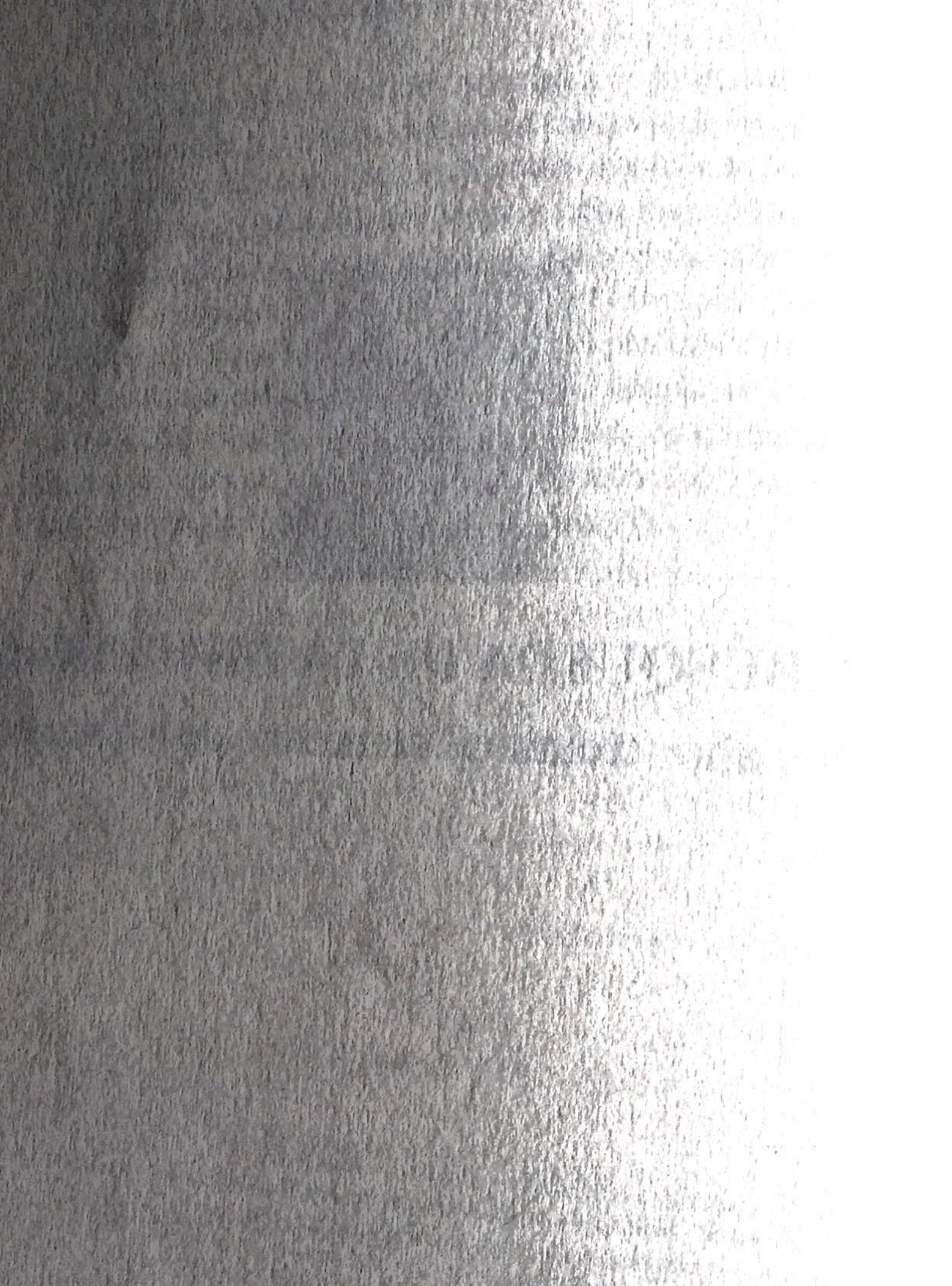
207.-Claudio Sánchez-Albornoz, «A través de los Picos de Europa. Una ruta histórica», *Revista de Occidente*, nº 93, 1931. También en Claudio Sánchez Albornoz, «Mi primera jornada en los Picos de Europa», *Torrecerredo*, nº 26, 1954. Vid. José Ramón Lueje, «Don Claudio Sánchez Albornoz», *Torrecerredo*, Diciembre de 1977.

208.-Vid. Emilio Martínez García, «Ruta de la Reconquista», *Enol*, octubre-diciembre de 1979 y Javier G. Caso, «Primera travesía integral de los Picos de Europa», *Peña Santa*, nº 1, 2004.



LA BÚSQUEDA DE LA DIFICULTAD

De los años treinta al comienzo de los sesenta



LOS TÍMIDOS INICIOS DE LOS AÑOS TREINTA

En los años treinta, se puede decir que el alpinismo mundial llega a su madurez, cuando se consiguen superar, lo que el guía germano y primero en escalar la gran pared norte de Eiger, Anderl Hecmaier, denominó los últimos grandes retos de los Alpes (la norte del Cervino, la de los Grandes Jorases y la del Eiger)²⁰⁹. En esta década, con el auge de los fascismos, la política contamina todas las facetas de la vida social y también, por supuesto, el alpinismo. De forma que, las grandes escaladas alpinas serán consideradas como verdaderas hazañas nacionales y su logro sólo puede estar reservado a las razas superiores. Un nuevo espíritu nacionalista impregna a los escaladores italianos y, sobre todo, a los alemanes de la década de los años treinta. Las escaladas no se consiguen para satisfacción personal, si no para gloria del país y, por tanto, en su consecución no se debía de escatimar esfuerzos e incluso se tendría que ofrecer la vida en aras de la patria²¹⁰.

En España, la década comienza con importantes acontecimientos políticos (caída de la Dictadura de Primo de Rivera, la sublevación militar de Jaca y las elecciones municipales del 12 abril de 1931), que traerán como consecuencia la proclamación de la II República. La fuerte politización que se produce de la vida, no afectará de forma notable al deporte del alpinismo, pues su práctica todavía está reservada a unas elites sociales y culturales. Así en nuestro país, los montañeros, con un atraso considerable con respecto a los países alpinos y sin las pretensiones políticas de algunos de éstos, también comienzan a dar los primeros pasos hacia la búsqueda de la dificultad en las conquistas de las cumbres, ya no valía sola-

209.-Anderl Hecmaier, «Los tres últimos problemas de los Alpes», *Desnivel*, Madrid, 2002.

210.-El nuevo espíritu que impregna este montañismo de neta inspiración fascista es reflejado magistralmente por Roger Frison-Roche, en su novela *Retour à la montagne*, cuando la guarda del refugio de Leschaux, Brigitte, pregunta a dos jóvenes escaladores germanos, «¿porque váis a intentar escalar el inexpugnable espolón Walker?» ellos responderán al unísono: «Por el honor de la Gran Alemania». Vid. Roger Frison-Roche, *Retour à la montagne*, Arthaud, París, 1957.

mente el alcanzar la cima sino que había que conseguirlo por itinerarios cada vez más difíciles.

Es en este contexto en el que debemos enmarcar la creación por la *Real Sociedad Alpinista Peñalara* de su famoso Grupo de Alta Montaña (G.A.M.)²¹¹. Formarán parte de este primer grupo de elite del montañismo español, entre otros: Francisco Hernández Pacheco, Joaquín Martínez Nacarino, Antonio Victory Rojas, Juan José Díez Duque, Pablo Bargeño, Arnaldo de España, José Prado O' Neil, Julián Delgado Úbeda, Rafael María Rojas, Ángel Tresaco y Teógenes Díaz Gavín. Los hombres del GAM del *Peñalara* estarán indisolublemente unidos a la apertura de las primeras vías de dificultad en la casi totalidad del territorio nacional y, por tanto, a la historia del montañismo en los Picos²¹². Es más, se podría afirmar que durante los años treinta el grupo formado por el GAM monopolizan, casi en exclusiva, gran parte de la actividad montañera y se convierten en los verdaderos promotores del montañismo sin guía en los Picos.

En ese año de 1930, aparece en la escena montañera de los Picos de Europa el cartógrafo José María Boada. En el verano, acompañado del guía de Caín, Bonifacio Sadia, consigue escalar por el Oeste la Peña Santa y desciende por la parte Norte²¹³. Según Juan Delgado e Isidoro Rodríguez la bajada la realizan de forma precipitada, por culpa de una tormenta, por la vía que, diez años antes, había abierto el pastor de Vegarredonda José Remis, el *Ojal*²¹⁴. El 30 de octubre, Boada, esta vez en compañía de Manuel Martínez, de Bulnes, escala el Naranjo de Bulnes, por la vía del *Paso Horizontal*. Se trata de la primera escalada después del trágico final del "Cuco" y parece ser que Manolín Martínez tuvo alguna dificultad para encararse con la peña, al sobrevenirle el recuerdo del accidente²¹⁵.

211.-*Peñalara*, nº 200, 1930. Vid. Teógenes Díaz, «El Grupo de Alta Montaña, 50 años de actividad»; Ricardo Rubio, «Breve semblanza del Grupo de Alta de Montaña de Peñalara» y Juan Almagro Miguel, «Hitos del GAM de Peñalara», todos en *Peñalara*, nº 423 y 424, 1980. El GAM Peñalara pretendía imitar a su homólogo francés el GHM en el que se encontraban los montañeros, "sin guía" más reputados como Jacques de Lépiney, su hermano Tom, Paul Chevalier, Henry Bregeault, entre otros.

212.-Vid. Santiago Tutor, «Presencia de Peñalara en los Picos de Europa», VV. AA. *Peñalara, 75 años, 1913-1988*, ob. cit.

213.-«Peña Santa y sus escaladores», *Peñalara*, nº 214. Isidoro Rodríguez Cubillas, «100 años de Torre Santa de Castilla», ob. cit. pag. 67, señalan que subieron y bajaron por la misma vía del *Ojal*. Miguel Ángel Adrados y Jerónimo López, *Los Picos de Europa (Guía de los tres macizos)*, Oviedo, 1980, pag. 128, dice que subieron por la Canal estrecha y bajaron por el *Ojal*.

214.-Cfr. Juan Delgado, *Peña Santa, el hombre y los hombres de la peña*, ob. cit. pag. 184; Isidoro Rodríguez Cubillas, «100 años de Torre Santa de Castilla», ob. cit. pag. 66 y del mismo autor en *Peña Santa...*, ob. cit.

215.-José M^a Boada, «Apuntes sobre Picos de Europa», *Peñalara*, nº 206, 1931.

A principios del verano, el montañero Manuel Cascón, piloto de la Base Área de la Virgen del Camino, con Diego Mella Alfageme, emprendió un vuelo de reconocimiento aéreo por los Picos, para constatar la veracidad y exactitud del plano dibujado por Leon Maury, con los datos de Saint-Saud²¹⁶. Con posterioridad miembros del grupo *Peñalba*²¹⁷, de León, capitaneados por Diego Mella, acometerán una expedición al Macizo Central para comprobar los trabajos topográficos de Saint-Saud²¹⁸. El propio Saint-Saud reconoció como muy meritorio y sana crítica, el trabajo efectuado por los componentes del grupo leonés²¹⁹. La revista *Peñalara*, en su número monográfico 200, publicaba un pequeño artículo del entonces Comisario General de Parques Nacionales y Director del Parque Nacional de la Montaña de Covadonga, Pedro Pidal, manifestando la necesidad de establecer un mirador en el fantástico balcón de Ordiales²²⁰. El mirador será proyectado por Julián Delgado Úbeda.

El 16 de agosto, el incansable montañero vasco Ángel Sopena, otra vez se acerca a los Picos y en compañía del hijo de Víctor, Alfonso Martínez, parte de Camarmeña, por el Collado de Ostón y Cabeza de Julagua, a la Vega de Ario. Duermen allí en la cabaña de la tía Petra y se dirigen, por la Horcada de la Robliza, hacia el Jou Santo, para iniciar la escalada de Peña Santa por la vertiente norte, por un nuevo itinerario el de la *Canal Ancha o vía del paso llave*²²¹. El día anterior tres montañeros vascos del *Deportivo* habían coronado la cima de Peña Santa de Enol²²². Al año siguiente, el 31 julio, de nuevo Sopena acompañado del guía Benito Alon-

216.-José M^a Boada, «Apuntes sobre Picos de Europa», *Peñalara*, nº 206, 1931.

217.-Diego Mella Alfageme, «Impresiones de un vuelo», *Peñalara*, nº 200, 1930.

218.-Luis Pastrana, *Sajambre y Valdeón*, Everest, León, 1972, señala «Sin poder precisar con exactitud el nacimiento del Grupo de Montaña *Peñalba*, sí se puede afirmar que surgió por la unión de esfuerzos de los miembros leoneses pertenecientes a la Real Sociedad de Alpinismo *Peñalara*, de cual se declara filial, haciendo su primera excursión a los Picos del 12 al 17 de agosto de 1930. Integraban su núcleo primitivo entre otros, Manuel García Fernández de los Ríos, Felipe Frick, F. Miranda, H. Miranda, Diego Mella (su figura indiscutible), Fernando Crespo, Cascón, Modesto Medina Bravo, A. Pérez Merino, Isáac Medarde, Carlos Alfageme, Manuel Fanjul y Gerardo García Ferrero».

219.-García Fernández, Diego Mella y M. Medina Bravo, «Una excursión colectiva de Peñalba», ob. cit.

220.-Cfr. Diego Mella y M. Medina Bravo, «Saint-Saud y la excursión de Peñalba a Picos de Europa», *Peñalara*, nº 212, 1931.

221.-El propio Pidal señalaba que había conocido algunos de los lugares más hermosos del mundo: el mirador de Mürren (Suiza) y el Glacier Point del Yosemite, pero ninguno se podía comparar con la majestuosa belleza del mirador de Ordiales.

222.-Ángel Sopena y Ortueta, «Macizo occidental de la Peña de Europa. Peña Santa de Castilla», *Peñalara*, nº 212, 1931. La referencia es del propio Sopena en el artículo del *Peñalara*. El artículo de Sopena en *Peñalara*, que es de agosto de 1931, nos sorprende que no haga referencia a la ascensión a la Peña Santa de Enol, que se le atribuye en solitario y abriendo la vía directa desde la Horcada. En Miguel A. Agrados y Jerónimo López, *Picos de Europa (Guía de los tres macizos)*, ob. cit. pag. 109, así como G. Codema, *Peña Santa y su contorno*, ob. cit. pag. 178.

so repite la ascensión por los *Llastrales*²²³. Esta vía vuelve a ser escalada por el grupo leonés del *Peñalba*, del que forman parte Medarde, García Ferrero, Alfageme y Diego Mella, acompañados por Florentino Alonso de Soto de Valdeón.

El 11 agosto de 1931, los miembros del Grupo de Alta Montaña (Peñalara), Teógenes Díaz²²⁴ y Ángel Tresaco²²⁵, ascienden algo a la derecha de la *Canal Estrecha* en su parte inferior, a causa de la nieve que dificultaba el tránsito por el primer tramo. Parece ser que la ruta empleada fue la *Canal Escalonada*²²⁶. Otro miembro del mismo club, Roberto Cuñat, culmina el 10 de septiembre la escalada en solitario de la vía de la *Canal Ancha o del Paso llave*. El descenso lo llevó a cabo por la misma vía, siguiendo unas marcas de tiza que había pintado al subir, para poder orientarse correctamente en el descenso. No obstante, tuvo serias dificultades en el paso clave que así relataba: «Tan arriesgado me pareció bajar por la famosa llambría que opté por descender un poco más abajo por un canalillo que cae en su fin vertical sobre el hoyo. No me explico cómo me las arreglé, pero lo cierto es, que atando a continuación uno de otros dos cinturones que llevaba, conseguí descolgarme hasta tres o cuatro metros encima del hoyo, pegando entonces un salto definitivo que me salió afortunadamente bien. Con ayuda de un palo que había dejado previamente en el hoyo, conseguí recuperar mis cinturones, que había dejado colgando de un saliente»²²⁷.

El Parque Nacional de la Montaña de Covadonga creará en 1932 su propio cuerpo de guías, del que formaron parte conocidos lugareños, entre otros: Florentino Alonso, Toribio Casares, Ezequiel Díaz y Bonifacio Sadia²²⁸. También en este intento de dar a conocer al público general los Sitios Naturales y desarrollar en ellos el turismo, se publicarán una serie de guías dirigidas por Eduardo Hernández Pacheco, a la sazón Delegado de Sitios y Monumentos Naturales de Interés Nacional. La número dos de estas guías se referirá a *El Parque Nacional de la Montaña de Covadonga*, la obra había sido redacta por Julián Delgado Úbeda en colaboración con otros dos peñaleros insignes, José María Boada y Francisco Hernández-Pacheco²²⁹. La guía

223.-Isidoro Rodríguez Cubillas, «100 años de Torre Santa de Castilla», ob. cit. pag. 67.

224.-Isidoro Rodríguez Cubillas, ob. cit. pag. 67.

225.-Cesar Pérez de Tudela, «Teógenes, pasado y presente del alpinismo español», *Peñalara*, nº 383, 1969 y Carlos Muñoz Repiso, «Teógenes Díaz Gabin», *Peñalara*, nº 451, 1989.

226.-Isidoro Rodríguez, *Peña Santa. La perla de los Picos*, ob. cit. pag. 102.

227.-Roberto Cuñat, «Ascensión desde la Boca de Peña Santa», *Peñalara*, nº 215, 1931.

228.-G. Codema, *Peña Santa y su contorno*, ob. cit. pag. 181.

229.-Francisco Hernández Pacheco fue un eminente geólogo como su padre Eduardo. En 1943 publica su importante trabajo, *Características geológicas y tectónicas de los Picos de Europa*.

iba acompañada de un mapa del macizo dibujado por Benítez Mellado a escala 1:50.000²³⁰. En la tercera, el propio Eduardo Hernández Pacheco hace una descripción de todos los sitios naturales de interés nacional, incluyendo una somera referencia al Parque Nacional de la Montaña de Covadonga²³¹.

A principios de la década, puede que durante los veranos de 1931 y 1932, la Secretaría de Parques Nacionales edifica un refugio, del tipo ojival, en la Vega Huerta, a la caída de las paredes meridionales de la Peña Santa, para los guardas del Parque Nacional. Este refugio fue habitualmente utilizado por los montañeros hasta su ruina a finales de los años ochenta²³².

En el mes de enero de 1932, durante las vacaciones navideñas, los peñaleros Ramón González e Ignacio Ruiz Arias se dirigen a Espinama, donde hacen entrega a Fernando Camacho del diploma oficial de guía de montaña, otorgado por la Sociedad Alpinística Peñalara²³³. El día 5, acompañados del flamante guía oficial, emprenden la que puede ser una de las primeras incursiones invernales en los Picos, dirigiéndose hacia el remozado refugio de Áliva a pernoctar²³⁴.

El 22 de junio de 1932 se constituye en Gijón el primer colectivo de montañeros de Asturias, bajo el nombre de *Estrella Blanca*. Poco tiempo después, el 7 de octubre de 1933, cambiará el nombre pasando a denominarse *Sociedad Excursionista Asturiana Peña Castil*, en el que militarán los primeros piquistas más relevantes asturianos como Emilio Ribera Pou, *el Noy*^{234bis}, Emilio Martínez, *el Boti* o José Ramón Lueje, sin lugar a dudas, el principal impulsor y divulgador del montañismo en Asturias y en los Picos de Europa²³⁵.

230.-Vid. edición facsimilar Julián Delgado Úbeda, *El Parque Nacional de la Montaña de Covadonga*, Alvizoras Libro, Oviedo, 1998; también en Organismo Autónomo de Parques Nacionales, Madrid, 2001.

231.-Vid. Eduardo Hernández Pacheco, *Parque Nacionales españoles*, Madrid, 1933; también en facsímil del Organismo Autónomo de Parques Nacionales

232.-Isidoro Rodríguez, *Peña Santa...* ob. cit. pag. 101. Cfr. José Ramón Lueje, *Los Picos del Cornión*, ob. cit. pag. 67, quien sostiene que el refugio de Vega Huerta se construyó en 1936. Lo mismo sostiene José Forasté Oliver, «Evolución de los refugios y edificaciones de montaña en España, en Nuestras Montañas (Homenaje a José Antonio Odriozola)», ob. cit. pag. 201.

233.-Este mismo nombramiento de guía profesional también le fue otorgado, por la misma sociedad, a Alfonso Martínez con fecha 1 de enero de 1930 y expedido el 15 de noviembre de 1932. En Isidoro Rodríguez Cuvillas, *Naranjo de Bulnes...*, ob. cit. pag. 77.

234.-Ignacio Ruiz Arias, «Por los Picos de Europa. Una noche en Áliva», *Peñalara*, nº 219, 1932.

234bis.-Vid. Guillermo Suárez Menéndez, *Emilio Ribera Pou, El Noy. Pasión montañera*, Ateneo Obrero de Gijón, 2003.

235.-Vid. Luis Estrada «Don José Ramón Lueje. Presidente de Honor de la Federación Asturiana de Montañismo», *Enol*, nº 11, 1971; Manuel Fernández, *Lueje. El amante de la Montaña*, Cajastur, Oviedo, 2003 y «Enol» (Especial Centenario de J. R. Lueje (1903-2003), Federación de Deportes de Montaña, «Escalada y Senderismo del Principado de Asturias», 2003; Luis Marino Arce, «Sentimiento y ser de la montaña en la obra de José Ramón Lueje», en Carmen Lombardía y Juaco López, *José Ramón Lueje. La montaña fotografiada (1936-1975)*, Gijón, 2003.

Los hombres del GAM *Peñalara* vuelven a los Picos, esta vez será Roberto Cuñat y Enrique Herreros quienes, en agosto de 1932, consiguen encaramarse en la cumbre del Tiro de Tirso por la arista occidental, la misma que había utilizado en 1906 Gustavo Schulze para su descenso. Se trataba, sin alguna duda, de la segunda absoluta a esta montaña, ya que bajaron la tarjeta de visita que había dejado el alemán en la cima²³⁶. Posteriormente se dirigirán al Naranjo y lo intentarán escalar por la vía de *Paso Horizontal*, pero la mala climatología les hace desistir. Otra cordada de peñalaros, la formada por Teógenes Díaz, Ángel Tresaco y Javier Winthuysen, se encuentra en agosto en los Picos y realiza una importante y meritoria campaña de escaladas. Suben a la Torre Blanca, al Llabrión, Torrecerredo y llevan a cabo la primera absoluta al Picón, así como al Madejuno, a la Torre de Coello y al Tiro del Oso. El 19 de agosto intentan escalar el Naranjo de Bulnes, por la vía Schulze, pero se apartan de su trayectoria y lo realizan a *la derecha de la Y griega*²³⁷. De esta manera, la cordada madrileña consigue abrir el quinto itinerario de acceso a este pico. Además, Teógenes y Tresaco se convierten en los primeros escaladores foráneos que consiguen hollar por segunda vez la mítica cima del Naranjo, ya que el año anterior los montañeros madrileños habían subido ya al Urriellu²³⁸, por su vertiente meridional. Al día siguiente, otro peñalaro, Ricardo Rubio, consigue ser el tercer no nativo en alcanzar en solitario la cumbre del Naranjo y el 21 de agosto Tresaco, Teógenes, Rubio y Emilio García suben al Torrecerredo, recogen la tarjeta que habían dejado Diego Mella, con sus compañeros del *Peñalba*, el año anterior e instalan un buzón en su cumbre, en el que depositan un libro de cumbres²³⁹.

En septiembre se produce el tercer accidente montañoso importante y el segundo con desenlace fatal. El presidente de los Montañeros Burgaleses y capitán de Sanidad, Ángel Enciso, había atravesado el Macizo Central de Potes a Bulnes, donde visitó a Boada²⁴⁰. En compañía de este último se dirige, el día 17 de septiembre, hacia la Horcada de Cerredo y des-

236.-E. H. «Hitos», *Peñalara*, nº 361, 1964. También en J. A. Odriozola, «El Doctor Schulze», ob. cit. Según Luis S. Gavito, del Grupo de Montaña Vetusta, «Las primeras escaladas en Picos de Europa», *Peñalara*, nº 288, 1946, pag. 71, dirá extrañamente: «Mucho tiempo estuvo después el *Tirso* sin que fuese hecho por nadie. Ya había pasado cerca de veinte años cuando el actual jefe de la Delegación de la F.E.M. Vasco-Navarra, Ángel Sopena, recogió en su cumbre la tarjeta que el alemán dejó tiempo atrás».

237.-Ángel Tresaco, «La pared septentrional del Naranjo: memoria de una escalada», *Peñalara*, nº 235, 1933.

238.-Teógenes Díaz y Ángel Tresaco, «Impresiones de una escalada al Naranjo de Bulnes», *Peñalara*, nº 216, 1931.

239.-*Torrecerredo*, nº 24, 1952.

240.-Boada residía por aquel tiempo en Bulnes, ya que estaba recogiendo datos para su trabajo cartográfico sobre el Macizo Central de los Picos.

pués a la Majada de Amuesa, donde se despiden. Ángel Enciso tomó por la senda de Dureyo, que baja hacia el Cares. No se supo más del infortunado capitán sanitario hasta que el 28 del mismo mes, Boada y un pastor de Bulnes lo encontraron desecho en el fondo de una canal, en el lugar conocido como Covón de les Rases, cuando fueron en su busca²⁴¹.

En el año 1933, el 5 de julio, una cordada capitaneada por el señor Arnaiz, por aquel entonces Jefe de Montes del distrito de Oviedo, y en la que también iban las distinguidas señoritas gijonesas Candelina, Carmina, M^a Teresa y M^a Luisa F. Miranda, guiada por Ramón, guarda mayor del Paque, consigue subir a la Peña Santa de Enol. Las gijonesas se convierten en las primeras mujeres, de las que tengamos noticia, que se encaraman en dicha cumbre²⁴². El 17 de julio, los peñalaros Pepín González Folliot y Miguel López después de ascender a la Peña Santa de Enol suben a la de Castilla y depositan en su cumbre un buzón y el primer libro de registro²⁴³. Seguidamente se dirigen hacia el Macizo Central y el 22 de ese mes consiguen escalar la cara Sur del Naranjo, por la vía del *Paso Horizontal*. El descenso lo efectúan siguiendo el itinerario que en su día había utilizado Schulze y encuentran en buenas condiciones las clavijas colocadas por el alemán para sus rapeles²⁴⁴. El 24 de julio la cordada madrileña escala por primera vez el Pico de los Cabrones, por su cara Sureste²⁴⁵.

A finales de ese mes de julio, se adentran en los Picos de Europa los montañeros ingleses, del St. Bartholomew's Hospital Alpine Club, el Dr. J. W. Cope y G. F. Abercrombie. El día 29 de julio ascienden a la cumbre del Torrecerredo y al día siguiente al Llambrión²⁴⁶. De todas maneras, los Picos para los montañeros británicos no fueron una de sus principales preocupaciones, como ocurrió con otros macizos más importantes como los Alpes, el Himalaya o incluso en el Pirineo²⁴⁷.

241.-«Muerte del presidente de Montañeros Burgaleses», *Peñalara*, nº 226, 1932. También en J. A. Odriozola, *El Naranjo de Bulnes (Biografía de medio siglo)*, ob. cit. pag. 58.

242.-«En los Picos de Europa. Una excursión a Peña Santa desde Covadonga», *Revista Covadonga*, 1 y 15 de agosto de 1933.

243.-G. Codema, *Peña Santa y su contorno*, ob. cit. pag. 183.

244.-José Antonio Odriozola, «El Doctor Gustavo Schulze», ob. cit. pag. 88, dice que «El primer guía del Urriello, Víctor Martínez, buscó en vano estas clavijas desde 1916 hasta su muerte en 1929».

245.-Según consta en el resumen de las anotaciones hechas en la libreta de Torrecerredo señala que el día 24 de julio suben a este pico procedentes del de los Cabrones Folliot y Ángel de Sopeña, en *Torrecerredo*, nº 24, 1952.

246.-G. F. Abercrombie, ob. cit.

247.-Vid. Joseph Doloum, *Les Anglais dans les Pyrénées et les débuts du tourisme pyrénéen (1739-1896)*, ob. cit.

Días más tarde, el 16 de agosto, los asturianos Emilio Ribera Pou y Carlos Mier franquearán la que se considera la ruta normal de ascensión a dicho Pico. Sin terminar el mes, vuelven Folliot y López a encaramarse en la cima del Pico de los Cabrones, pero esta vez lo efectuarán siguiendo la arista Este. La pareja Pou-Mier se anota ese mismo mes las primeras absolutas al Neverón del Urriellu y a la Torre de la Párdida²⁴⁸. Emilio Ribera Pou, esta vez acompañado de Miguel Pérez, sobrino del *Cainejo*, realiza, también en agosto, la primera ascensión a la Torre del Torco²⁴⁹. El mismo día escalan a la Peña Santa de Castilla y ocho días más tarde, el 26 de agosto, sube el otro Emilio, *El Bott*²⁵⁰.

En ese mes de agosto tenemos de nuevo a miembros del GAM Peñalara en los Picos, esta vez se trata de Enrique Herreros, Ricardo Cuñat y Félix Candela, los cuales subirán al Naranjo por el itinerario abierto por Víctor en su pared meridional y vivaquean por primera vez en la cima²⁵¹. Al día siguiente, la bajada la llevarán a cabo por las clavijas de Schulze, que les habían informado de su ubicación exacta Folliot y López, pero sustituyendo la que había sido enrollada por el alemán en un bramante para que encajase bien en la grieta²⁵².

El día 15 de octubre, con gran concurrencia de montañeros y personalidades políticas y de la vida social, se inauguraré el mirador del Pozo de la Oración en Poo de Cabrales, en el que se instalará un monolito en memoria de Pedro Pidal y Bernaldo de Quirós primer conquistador del Naranjo. La iniciativa de erigir un monumento en memoria del conquistador del Naranjo partió de la directiva de la Sociedad Alpinista Peñalara²⁵³ y las obras fueron diseñadas, cómo no, por el arquitecto peñalero Julián Delgado Úbeda²⁵⁴.

248.-José E. Menéndez, «La Párdida (In memoriam de Emilio Ribera)», *Enol*, nº 6, 1999 y en Miguel Ángel Adrados y Jerónimo López, «Los Picos de Europa, (Guía del Macizo Central)», Tomo I, Madrid, 1988. Según Ramón Sordo Sotres, *El descubrimiento de los Picos d' Europa*, ob. cit., señala que el Neverón de Urriello ya había sido repetidamente hollado por el pastor de Bulnes, Fidel Mier Bárcena. También del mismo autor, *Las montañas de la Cornisa Cantábrica*, Gijón, 2003.

249.-Miguel Ángel Adrados y Jerónimo López, *Los Picos de Europa, (Guía de los tres macizos)*, ob. cit. La Torre del Torco fue denominada por el mapa de Saint-Saud como Torre de Corroble. El primero que la llama como del Torco es Delgado Úbeda, «De Sajambre a Peña Santa», ob. cit. pag. 48. Esta denominación es ratificada por Diego Mella, «Segunda excursión colectiva del Peñalba a los Picos de Europa», ob. cit. pag. 96.

250.-Isidoro Rodríguez Cubillas, «100 años de la Torre Santa», ob. cit.

251.-José Ramón Lueje, «Nombres propios. Luto en Picos de Europa», *Torrecerredo*, diciembre, 1977, pag. 300.

252.-José Antonio Odriozola, cit. pag. 88, esta clavija pasó a formar parte de la colección personal de Enrique Herreros.

253.-Con la proclamación de la República el Peñalara deja de ostentar el título de Real.

254.-Julián Delgado Úbeda, *El Naranjo de Bulnes ante el Pozo de la Oración*, Madrid, 1934, pag. 4. «La Sociedad Española Alpinística Peñalara, entendiendo la parte que en este progreso (el del montañismo) ha tenido el primer escalador del Naranjo, los grandes merecimientos concurrentes en la eminente personalidad de D. Pedro Pidal y Bernaldo de Quirós, su socio de honor, y su destacada obra de protección a las bellezas naturales, tomó el acuerdo de construir, como obligado homenaje, un pequeño monumento enfrente al colosal Pico de Urriello o Naranjo de Bulnes, en el término de Póo».

En esta década, las escaladas del Naranjo se suceden y en la mayoría de ellas estará presente el infatigable Alfonso Martínez. El guía de Camarameña subirá en estos años a José de Prado O' Neil²⁵⁵, Próspero García Gallardo, Juan Bautista Mato, Fermín Lenoir, al segundo alemán en escalar el Urriellu, el profesor de la Universidad de Heidelber, Grimm Beelkovenech, al primer inglés en pisar su cumbre, Walter Katz, Joaquín Rodríguez, Manuel Figuerola y a Carlos Martínez Páramo²⁵⁶.

Durante los primeros años treinta, el entonces corresponsal de la revista *Peñalara* en Soto de Sajambre, don Leonardo Barriada, maestro que era del lugar, atendió en estos años una rudimentaria Estación Oficial de Metereológica²⁵⁷. Con el traslado del diligente maestro, aquel precoz intento de dotar a los Picos de una Estación Metereológica quedó en el olvido, siendo hoy en día todavía una de las asignaturas pendientes más importantes para conseguir una práctica segura del montañismo en los Picos de Europa.

El año 1934 continúa la actividad montañera y se consiguen algunas primeras. En el inicio del verano Alfonso Martínez, Luciano Niciera y Emilio Ribera Pou escalan la Aguja Teresita, que se encuentra situada al Oeste de los Picos Albos. Más entrado el verano, la cordada formada por los peñalaros Ángel Tresaco y Enrique García Herreros²⁵⁸ instala, en agosto, su campamento en Collado Jermoso, donde se les juntarán los leoneses Diego Mella y Ángel Llanos. Los cuatro juntos emprenden un recorrido de exploración entorno a la Torre de Peñalba, pero no pueden conquistarla. Al otro día, los madrileños encaran la escalada de la pared Sur del Tiro Tirso, la cual consiguen doblegar con algún que otro apuro²⁵⁹. Después de acometer varias ascensiones de menos relevancia en el Macizo Central, se dirigen hacia la que sería la obsesión de la mayoría de los miembros G.A.M. *Peñalara*, la gran pared sur de la Peña Santa. Esta vertiente meridional de la Peña Santa se les vuelve a negar y deciden dirigirse hacia el refugio de Vegarredonda, con la intención de escalar el toda vía virgen Porru Bolu. El 12 de agosto consiguen su propósito y deposi-

255.-José de Prado O'Neil era socio de la SEA Peñalara y en su haber de montañero tenía montañas tan importantes como el Mont Blanc y el Cervino. Muerto durante la contienda civil, su nombre quedará para siempre ligado a los Picos de Europa, porque sus compañeros del Peñalara bautizarán con su nombre una aguja bastante inaccesible que se encuentra en la pared meridional de la Peña Santa.

256.-Vid. Isidoro Rodríguez Cubillas, *Naranjo de Bulnes*, ob. cit. pag. 83 y ss.

257.-Luis Pastrana, *Valdeón y Sajambre*, ob. cit. pag. 22.

258.-Juan José Zorrilla, *Enciclopedia de la montaña*, ob. cit.

259.-Ángel Tresaco, «Tiro Tirso. Cara Sur», *Peñalara*, nº 255, 1935.

tan una tarjeta en la que señalan que se trata de la primera absoluta a la cima. No obstante, el guía José Remis comentó con anterioridad que había subido dicha cumbre en compañía de un montañero vasco hacia el año 1926. De todas maneras, como señaló Emilio Ribera, después de que Tre-saco y Herreros se proclamasen como los primeros en escalar el Porru Bolu, el viejo Remis guardó un prudente silencio sobre el tema²⁶⁰. Emilio Ribera Pou, el montañero asturiano más activo por aquellas fechas, con el guía de Caín, Bonifacio Sadia, suben por primera vez a la Torre de las Llastrias, en el sector de Llambrión.

El 20 de agosto los montañeros del club Peñacastil, de Gijón, José Saborido y Ángel Matías colocan un buzón en la cima de Peña Santa de Enol, en sustitución del que el año anterior había puesto el entonces miembro del club Estrella Blanca, Cristino Mori Muñiz, que por extrañas circunstancias pronto desapareció²⁶¹.

Desde 1930 a 1934, José María Boada, que está becado por la Junta de Investigaciones Científicas y es colaborador del Museo de Ciencias Naturales, acomete todos los veranos campañas topográficas de varios meses de duración con bases principales en los pueblos de Bulnes y Espinama e instala innumerables campamentos en el interior de los Picos, para llevar a cabo una cuidadosa triangulación y toma de datos de todo el Macizo Central. Resultado de estos trabajos fue la publicación, en 1935, de su *Plano del Macizo Central* a escala de 1/22.000, que fue dibujado por Cándido Casquet²⁶². En dicho mapa, Boada rehabilita el topónimo de Pico Urrie-

260.-Emilio Ribera, «El Porru Bolu», *Torrecedredo*, nº 8, 1948, pag. 21 y 22.

261.-«El buzón de Peña Santa de Enol», *Torrecedredo*, nº 8, 1948. Cfr. Isidoro Rodríguez, Peña Santa...ob. cit. pag 106, mantiene que el primer buzón de Peña Santa de Enol lo pone el día 26 de agosto de 1933 Emilio Martínez, *el Boti*.

262.-Vid. José M^a Boada y García-Gureta, *El macizo central de los Picos de Europa*, Madrid, 1935. Prólogo de Julián Delgado Úbeda. También en J. Antonio Odriozola, «La cartografía de los Picos de Europa», ob. cit. Santiago Tutor, «Presencia de Peñalaros en los Picos», VV. AA. Peñalara, 75 años, 1913-1988, ob. cit. pag. 51, comenta: «En 1930 José M^a Boada ha pasado un mes completo viviendo en Bulnes. Sube al Naranjo y en sus correrías se extravía repetidas veces, en muchos casos debido a las imperfecciones del mapa—con curvas de nivel— que usaban en aquella época. La idea de levantar un mapa del macizo central se abre camino en este montañero, dibujante técnico y topógrafo de profesión. Pasa de nuevo cinco meses al pie de los Picos, estudiando el terreno y los métodos a emplear. En 1932 comienza sus trabajos; lleva sólo una brújula de pínulas, tipo Bezard, que le ha procurado Eduardo Schmind. Vuelve en 1933—decisivo para la realización del plano— ya con más medios, debido a la ayuda de otro peñalaro Tinoco. Y otro peñalaro, experto dibujante del Instituto Geográfico, Cándido Casquet, a cuya fina pluma se deberá el original». También en Florentino Carrero, «Los mapas realizados por Peñalaros», VV. AA. Peñalara, 75 años, 1913-1988, ob. cit.; J. A. Odriozola, Introducción al plano de José M^a Boada, Macizo Central 1:25.000, 1977 y en «El Naranjo de Bulnes a los 75 años de la primeras escalada», *Torrecedredo*, 1979-1980, pag. 224 y en la reseña de Vidal Box al mapa de José M^a Boada en el nº 10 del *Boletín de la Sociedad Española de Historia Natural*.

llu²⁶³. Este plano constituyó todo un acontecimiento, pues aunque la representación cartográfica en la que fue trazado no era propia de la época y las normales de la representación altimétrica no respondían a una determinada definición matemática, en general la información que aportaba sobre el Macizo era muy aceptable²⁶⁴. Más o menos, también hacia el año 1934, los franceses Lascombes y Arrieu llevan a cabo el trabajo de campo de sus investigaciones sobre la vegetación en todos los Picos²⁶⁵.

En los años 1933 y 1934 los Picos de Europa van a ser escenario de multitudinarias concentraciones de los grupos políticos juveniles reaccionarios. Así, en el valle de la Liébana, en el verano de 1933, se concentrarán un importante número de jóvenes requetés con sus flamantes boinas rojas. El requeté era la organización paramilitar de la Comunión Tradicionalista e intervendrá decisivamente en el levantamiento militar de julio de 1936. El 9 septiembre de 1934, un día después de la festividad de la virgen de Covadonga, las J.A.P. (Juventudes de Acción Popular), rama juvenil del partido conservador encabezado por José María Gil Robles, celebran una gran reunión de sus miembros²⁶⁶, en la que por supuesto no faltará la gran parafernalia protofascista de aquella organización política juvenil. Este acto político de las juventudes de Gil Robles en Covadonga es considerado, por gran parte de la historiografía contemporánea, como uno de los detonantes de la Revolución de Asturias de octubre de 1934²⁶⁷.

La Federación Española de Alpinismo atravesaba una profunda crisis desde el cese de Vega de Inclán como Comisario Regio de Turismo, a iniciativa del *Peñalara* se reconstituye en la Federación Nacional de Sociedades de Montaña, aunque su denominación oficial fue la de Sociedad Española de Alpinismo²⁶⁸. La recién creada entidad alpinística celebrará, en 1935, su primer Congreso en León, en el que se reconoce la necesidad de construir refugios en Collado Jermoso, así como en la Vega de Urriello y en las inmediaciones de Torre Cerredo²⁶⁹.

263.-Si bien debemos señalar que ya en 1927 había escrito un artículo Julián Delgado Úbeda reivindicando el topónimo Orriellos. Vid. Julián Delgado Úbeda, «El Pico Orriellos», *Peñalara*, nº 165, 1927.

264.-Rodolfo Núñez de las Cuevas, *La cartografía de montaña en España*, ob. cit. pag. 171.

265.-Cfr. Lascombes, «Végétation des Picos de Europa. Les paysages forestiers» y Arrieu, «Végétation des Picos de Europa. Les paysages pastoraux», *Bulletin de la Société de Histoire Naturelle*, nº 77, 1944.

266.-José María Gil Robles, *No fue posible la paz*, Ariel, Barcelona, 1969, pag. 129.

267.-Bernardo Díaz Nosty, *La comuna asturiana*, Zero, Madrid, 1975, pag. 124 y ss.

268.-Si bien el asociacionismo montaño no pasaba por el mejor momento, de todas formas España tuvo su representación en el Congreso Internacional de Alpinismo celebrado en Chamonix, en 1932, en el que se crea la Unión Internacional de Asociaciones Alpinas. Vid. Félix Méndez, «Juan Díaz Duque en la fundación de la UIAA», *Peñalara*, nº 396, 1973.

269.-*Peñalara*, nº 258, 1935 y nº 275, 1943.

El 31 de julio de 1935, el Naranjo es escalado por la primera mujer, se trata de María Pérez Pérez²⁷⁰, de 18 años y nieta de Gregorio Pérez, el *Cainejo*. Lo consigue en compañía de su hermano Antonio y de Alfonso Martínez, por la vía *del paso horizontal*. Los de Caín y Alfonso dejan hondeando la bandera tricolor republicana en la cumbre de la mítica montaña. No tarda seis días en ser hollado de nuevo el Naranjo por otra mujer, Teófila Gao²⁷¹, con solo quince años de edad, que también es nieta del *Cainejo*, como consecuencia de cierta rivalidad familiar. Ésta, en compañía de su padre Domingo Gao y de los vecinos de Bulnes, Rafael Mier y Juan Campillo, lo escala por la vía del *Paso Horizontal*, sin llevar cuerda²⁷². Teófila se convierte así en la persona más joven hasta aquel momento en escalar el Naranjo.

En ese mismo verano, Roberto Cuñat y Cándido Casquet, en compañía de un pastor trashumante²⁷³, consiguen una importante victoria para los miembros del GAM Peñalara, al trazar el primer itinerario por la parte meridional de la Peña Santa, alcanzando la Brecha de los Cazadores y continuando hacia la cumbre por la arista Este²⁷⁴. De todas formas, como el propio Cuñat señalaba, la victoria no había sido definitiva, «La Peña Santa de Castilla, vista del Collado de Huerta, ofrece el magnífico aspecto de su muralla Sur, por donde el escalador empedernido se imagina descubrir en la ruta múltiples itinerarios de escalada. La realidad es muy otra, pues a pesar de algunos verdaderamente incansables compañeros del GAM y de varios

270.-Vid. «sobre María Pérez», en Francisco Ballesteros, ob. cit. pag. 174 y Ramón Lozano, Santiago Morán e Isidoro Rodríguez Cubillas, *El Naranjo de Bulnes. Caín y los cainejos*, Lancia, León, 2004, pag. 81 y ss.

271.-Vid. «sobre Teófila Gao», en Francisco Ballesteros, ob. cit. pag. 175 y Ramón Lozano, Santiago Morán e Isidoro Rodríguez, ob. cit.

272.-J. A. Odriozola, «Escaladoras en el Naranjo de Bulnes», *Peñalara*, nº 363, 1964. También en J. A. Odriozola, *El Naranjo de Bulnes (Biografía de medio siglo)*, Esquí Club Alpino, Gijón, 1967. Parece ser que la primera nieta del Cainejo aceleró su subida al Naranjo, porque por aquellas fechas la gran deportista y montañera del Peñalara, Margot Moles, había hecho declaraciones a la prensa indicando que se disponía a ir a Asturias a emprender su escalada, para convertirse en la primera mujer en conquistarlo, en Francisco Ballesteros, ob. cit. pag. 175 y 176; también Ramón Lozano, Santiago Morán e Isidoro Rodríguez Cubillas, ob. cit. pag. 69.

273.-Valdeón y en particular Vega Huerta, Llos, Capozo, etc fueron zonas en las que durante la estación estival venían ganados procedentes de la Extremadura. Todavía pervivían por aquellos años restos del gran movimiento trashumante de la Mesta de las épocas medievales y modernas. Sobre el tema vid. Guillermo Mañana Vázquez, *Entorno a la Peña Santa*, Caja de Asturias, Oviedo, 1994, pag. 203 y ss. y Manuel Rodríguez Pascual, «Evolución de la trashumancia leonesa durante el siglo XX y su adaptación al siglo XXI», en VV. AA., *Un camino de ida y vuelta. La trashumancia en España*, Lunwergs, Barcelona, 2003. Según Isidoro Rodríguez Cubillas, *Peña Santa ...*, ob. cit. pag. 108, señala que el pastor de merinas trashumantes que acompañó a Cuñat y Casquet fue Dictinio Díez Villarroel. También comenta que por casualidad en los años ochenta el tal Dictinio entró en la zapatería del montañero y estudioso de la montaña el leonés Santiago Morán, en la que tenía una foto de la Peña Santa, la cual reconoció Dictinio y preguntado por Morán explicó su aventura con los dos *peñalaros*.

274.-*Peñalara*, nº 259, 1935.

intentos, en uno de los cuales participé yo mismo hace dos años, la muralla Sur sigue sin haber sido vencida por la vía *directísima*, aunque hayamos encontrado este año el primer itinerario completo por dicha cara Sur»²⁷⁵.

El 16 de agosto Alfonso Martínez sube por la vía del *Paso Horizontal* al Naranjo a los montañeros lebaniegos Ángel Gutiérrez y Eusebio Bustamante, este hijo de Manuel Bustamante, el conocido fotógrafo de los Picos, y al vasco Eusebio San Miguel²⁷⁶.

El día 19 de septiembre, el record del escalador más joven del Naranjo, que ostentaba desde el año anterior Teófila Gao, le es arrebatado por Juan Tomás Martínez. Éste forma parte de una cordada capitaneada por su hermano Alfonso Martínez y en la que iba el madrileño Carlos Martínez Páramo.

El 22 de septiembre Alfonso Martínez, su hermano Julio²⁷⁷ y de nuevo Carlos Martínez Páramo²⁷⁸, quieren escalar el Naranjo por el itinerario de Pedro Pidal el *Cainejo*. Como comenta el propio Alfonso, subieron la Canal de la Celada con una enorme cerrazón de niebla, lo que les hizo pensar en dejar para el día siguiente el asalto a la cumbre. Pero temiendo que al otro día hiciese mal tiempo, comenzaron la escalada por el lugar donde el guía consideró que se iniciaba la vía. La niebla le desorientó de tal forma que se encaraman en la *grieta de la derecha* en lugar de la izquierda, aquella que el propio Pidal y todos cuantos la examinaron había calificado de *inaccesible*. Así relataba el de Camarmeña los pensamientos que le embargaron cuando se dio cuenta de su situación y como consiguió solventarla:

Nos hemos quedado bastante preocupados, porque en aquel instante hemos creído ser unas víctimas del Naranjo que pagaríamos con nuestra vida nuestro atrevimiento; pero yo también me acordaba al mismo tiempo del adagio Dios aprieta, pero no ahoga, y entretanto pensaba entre mí: ¿No tendrá compasión esta grandiosa mole de éste que tantas veces le enalteció por todo el mundo, de quien —poniendo su vida en un hilo— condujo a su cumbre a tantos jóvenes entusiastas del alpinismo? ¿No consi-

275.-Roberto Cuñat, «Nuevos itinerarios en la Peña Santa de Castilla», *Peñalara*, nº 263, 1935, pag. 281.

276.-Eusebio Bustamante, «Cuatro días en los Picos de Europa, con una escalada al Naranjo de Bulnes», *Peñalara*, nº 261, 1935 y Eusebio San Miguel, «Andanzas por el macizo central: El Urriello», *Pyrenaica*, nº 18, 1935.

277.-Julio fue fusilado en Gijón durante la guerra civil viendo así truncada su incipiente carrera como guía profesional.

278.-Carlos Martínez Páramo en aquel momento ya contaba con dos ascensiones al Naranjo, una la había realizado el 31 de agosto de 1934 y otra tres días antes, el 19 de septiembre de 1935.

derarás, Naranjo, que he pisado tu cumbre cuarenta veces y no es ésta la ocasión de vengarte de mí, cuando lo pudieras haber hecho en mi primer escalada (como lo hiciste con el Cuco)? ¡Ten en cuenta que la mitad de los que llegaron a tu cima fueron ayudados por mí, y han propagado por todas partes las dificultades de tu dominio! Faltando yo, quedaría cerrado tu camino para muchos. Sin mi ayuda, más de treinta habrían fracasado.

Todas estas cosas pasaban por mi imaginación, cuando de pronto se abrió un poco la niebla y vimos allá arriba la grieta que partía de nuestros pies, siguiendo a manera de chimenea, como de treinta metros, que era justamente lo que medía la cuerda que llevábamos.

Empiezo a trepar por la grieta, llevando una punta de la cuerda y poniendo un pie en cada extremo de la hendidura, en postura semejante a la de los monos, y así subí unos veinte metros, teniendo que hablar alto para que mis compañeros me oyesen con claridad. Estos tenían que mirar echando la cabeza hacia atrás, por subir a plomo de ellos. De pronto se abrió tanto la grieta, que mis pies no alcanzaban a los extremos. No tardé en decidirme a lo que tenía que hacer, dado que mis piernas y brazos se cansaban en aquella postura. Volver para abajo no había que pensarlo, además de ser difícilísimo. Me agarré con las dos manos a la derecha de la grieta y con todo mi cuerpo en el vacío, hasta llegar donde tenía las manos, me quedé colgado a modo de ardilla, en el corte de la grieta que hacía como de columna, por donde trepé como si fuera un árbol, logrando salvar con las energías que aún conservaba los metros que faltaban para alcanzar el saliente de la terminación de la grieta²⁷⁹.

Alfonso superó sin perder tiempo otra grieta, no tan difícil, por ser menos inclinada y tener mejores agarres hasta que llegó a terreno franco. La alegría de los tres miembros de la cordada fue inmensa cuando se vieron en la cumbre, pero lo que seguro no sabían era que se trataba de la primera vía catalogada como *Muy Difícil*, que se escalaba en el Naranjo y, por supuesto, en los Picos de Europa. Además, Carlos Martínez Páramo se convertía en el primer montañero en conseguir tres ascensiones al *Picu*.

279.-Alfonso Martínez Pérez: «Una primera en el Naranjo de Bulnes. La grieta de la derecha en la pared nordeste», *Peñalara*, nº 263, 1935, pag. 277 y 278.

A principios de julio de 1936, los incansables hombres del GAM Peñalara ya se encuentran en Vega Huerta para intentar de nuevo el asalto directo a la gran pared meridional de la Peña Santa. Esta vez la cordada esta formada por Juan Mato, Silverio Ronda y, cómo no, *el peregrino de la Peña Santa*²⁸⁰, Enrique Herreros. Su objetivo es atacar la *canal del Pájaro Negro*, así denominada porque el propio Herreros y Cuñat habían encontrado el año anterior en sus inmediaciones un ave negra muerta²⁸¹. La gran cantidad de nieve acumulada les obliga a renunciar a su empresa, aunque consiguen llegar a la altura del nevero colgado. A la hora de descender, tienen que realizar una serie de nevérapeles y en uno de ellos le cae una piedra encima a Juan Mato, que le produce una herida considerable. Después de unos días de inactividad por el mal tiempo reinante deciden emprender la que traían como segunda actividad, atravesar la crestería de la Peña Santa de Oeste a Este, desde los Llabriales a la Brecha de los Cazadores, en el sentido inverso al que habían efectuado Cuñat y Casquet. El día 8 de julio suben por los Llastrales y siguen toda la arista. «Se encuentran un paso de gran dificultad que consiguen resolver, y una vez que han llegado a la brecha Norte, descienden hasta el nevero colgado donde quedan impresionados por su magnitud, cumpliendo así Herreros un anhelado sueño de visitar este lugar, aunque su deseo hubiera sido el de hacerlo subiendo desde abajo. Remontan otra vez hasta la brecha norte y alcanzando la cima descienden por la arista Este hasta la *brecha de los Cazadores*. Se les hace de noche pero consiguen llegar al suelo sin novedad gracias al guarda Florentino Alonso que, buen conocedor de la peña, les guía desde la base con sus voces»²⁸². Al otro día, pese al mes estival de que se trata, les cae una copiosa nevada y otra vez es el guarda de Soto de Sajambre quien les ayuda a bajar desde Vega Huerta. Seguidamente Enrique Herreros y Silvino Ronda parten hacia la Vega de Urriello y culminan la ascensión del Naranjo.

280.-Así denominó otro peñalara Baldomero Sol a Enrique Herreros

281.-G. Codema, *Peña Santa y su contorno*, ob. cit. pag. 182, «El nombre de Canal de Pájaro Negro se debe a que Enrique Herreros se topó en dos ocasiones con sendos pájaros muertos, yaciendo sobre las llambrias de la Canal».

282.-Isidoro Rodríguez Cubillas, «100 años de la Torre Santa de Castillas», ob. cit. pag. 68. Juan Delgado, *Peña Santa, el hombre y los hombres de la peña*, ob. cit., pag. 196 y 197. Enrique Herreros, «Notas de una ascensión a la Peña Santa», *Peñalara*, nº 271, 1941. En dicho relato, por motivos políticos, no apareció el nombre de Silverio Ronda, en Juan Delgado, ob. cit. pag. 195.

LOS PICOS, ESCENARIO BÉLICO

En el mes de julio, de ese año 1936, los acontecimientos políticos se precipitan, y en los fatídicos 17 y 18, parte del ejército protagoniza un golpe de Estado contra el gobierno republicano del Frente Popular. El fracaso del golpe de Estado desencadena una trágica y dolorosa guerra, que más que civil podríamos denominar incivil. Los montañeros, como el resto de la sociedad española, se verán obligados a tomar partido por uno de los bandos en liza²⁸³ y muchos de ellos pasarán a formar parte, como especialistas, de los batallones de montaña de los dos ejércitos²⁸⁴.

En los Picos de Europa, como en otras cordilleras montañosas de la península, se estabiliza entorno a ellos la línea del frente. La práctica totalidad del macizo fue controlado por las fuerzas leales a la República. Si bien el valle leonés de Sajambre, en su totalidad y parte del Valle de Val-

283.-Un ejemplo que representa a la perfección lo que ocurrió, lo tenemos en la cordada formada por Enrique Herreros y Silvino Ronda, quienes, el mismo mes en el que comenzó la guerra subieron juntos a la Peña Santa y al Naranjo de Bulnes, mientras que cinco días después de haber pisado fraternalmente la cima del Urriello tomaron partido cada uno de ellos por uno de los bandos y se convirtieron en enemigos irreconciliables. La situación que creó la guerra entre los montañeros fue descrita por Julián Delgado Úbeda en el Prólogo al primer número de la revista Peñalara que se publicó después de la guerra, «Amigos de siempre, camaradas de las cumbres, se convirtieron en viles delatores de íntimos sentires, en irreconciliables antagonistas, enemigos en una lucha cruenta, sin cuartel ni consideraciones humanitarias de ninguna clase», en *Peñalara*, nº 271, 1941.

284.-Un claro ejemplo fue la constitución del Batallón Alpino, que durante la guerra defenderá las posiciones republicanas en las cumbres de la sierra del Guadarrama. El Batallón fue organizado en agosto de 1936 y orgánicamente, al principio de la guerra, pertenecía al mítico 5º Regimiento del Ejército Popular Republicano. Los oficiales instructores procedían del Club Alpino Español y de la Sociedad de Alpinismo Peñalara. Entre ellos podemos destacar las figuras de Teógenes Díaz, oficial y comisario político, condenado a muerte y posteriormente conmutada, permaneció hasta 1949 en trabajos forzados en el Valle de los Caídos, a Ángel Tresaco, quien consiguió huir a Francia, así como Manuel Pina, uno de los representantes españoles en los juegos olímpicos de Garmisch-Paterkichen, posteriormente fusilado por Franco, así como la figura del poeta Luis Cernuda. Vid. *Julio Vías, Memorias del Guadarrama. Historia del descubrimiento de unas montañas*, La Librería, Madrid, 2001, pag. 139 y ss. También en Cesar Pérez de Tudela, *Crónica Alpina de España*, Siglo XX, ob. cit. pag. 46 y ss.. En Asturias el ejército popular republicano también constituyó las compañías alpinas, en José Antonio de Blas, «El frente de León», en *Historia General de Asturias*, Tomo 9, Silverio Cañada, Gijón, 978, pag. 250. Por el otro bando tenemos que hablar de conocidos montañeros y señalados piquistas como Ángel Sopeña, que sirvió a la Brigadas Navarras, de José Ramón Lueje, que se alistó como voluntario en las milicias de Falange Española de las JONS y luchó en los frentes de León y de Oviedo alcanzando el grado de teniente auxiliar en la 82 División. Vid. Carmen Lombardía y Juaco López, *Lueje. El amante de la Montaña*, ob. cit.

deón, desde el primer momento, fueron tomados por las tropas de los que se autodenominaban *nacionales*²⁸⁵.

Todavía en los primeros días de la guerra se constata alguna actividad montañera en los Picos. Así, el 22 de julio sabemos que el montañero Antonio Díez, perteneciente a la Federación Vaco-Navarra de Alpinismo, alcanza la cumbre del pico más alto de todo el macizo²⁸⁶. El día 28, el alpinista, perteneciente a la Sociedad Deportiva Excursionista de Madrid, Francisco González intenta en solitario escalar el Naranjo de Bulnes, por un contrafuerte desde la misma Vega de Urriellu²⁸⁷, sin entrar en la Canal de la Celada. No podrá culminar su intento porque comienza a llover y se rompen sus alpargatas. El 3 de agosto, el madrileño consigue su propósito, al alcanzar la cumbre siguiendo la *vía de Schulze*. Francisco González permanece casi todo el mes de agosto por los Picos, seguramente expectante ante los acontecimientos que estaban ocurriendo en el País y por la imposibilidad de conseguir un medio adecuado para regresar a Madrid; pues, como de todos es sabido, la parte Norte de la península fiel al gobierno republicano quedó aislado del resto. En estas circunstancias, el día 22, todavía continúa con su actividad y culmina la escalada a la cumbre del Torrecerredo.

Los montañeros se ven abocados a abandonar la práctica del alpinismo en sus montañas, pero muchos de ellos y gran parte de la juventud española se verá forzada a practicar un montañismo bélico. La Sierra Madrileña, los Pirineos y toda la Cordillera Cantábrica, incluidos los Picos de Europa, se convierten en escenario de enfervorecidos combates, en los que dejarán su vida multitud de jóvenes y entre ellos, como no, los montañeros.

A finales de julio se estabilizan las posiciones en los Picos de Europa, todo el Valle de Sajambre y el puerto del Pontón pertenecen a las tropas de Franco, mientras que el puerto de San Glorio es republicano. Gran parte del territorio de los Picos de Europa se encontraba bajo el mando directo del comandante militar republicano de Cangas de Onís, Manuel

285.-Elena E. Rodríguez y Guillermo Mañana Vázquez, *El concejo de Sajambre. Historia, paisajes y caminos*, Ayuntamiento de Sajambre, Oviedo, 2001, pag. 13. También en *Nueve meses de guerra en el Norte*, Servicio Histórico Militar. *Monografías de la Guerra de España*, nº 4, Madrid, 1980.

286.-Torrecerredo, nº 24, 1952.

287.-Según Isidoro Rodríguez Cubillas, *Naranjo de Bulnes*, ob. cit. pag. 90, el intento del madrileño lo llevó a cabo siguiendo la denominada vía de los Hermanos Régil. En apoyo de esta teoría encontramos en el relato que los hermanos Andrés y José María Régil hicieron de su propia escalada, el hecho de que hallaran en este tramo una vieja clavija con anillo de cuerda de cáñamo baqueteado por las inclemencias del tiempo.

Sánchez Noriega, *el Coritu*, personaje singular que había vivido en el Méjico revolucionario y que adoptó, en cierta manera, la forma de luchar de Pancho Villa. Esto conllevó que las fuerzas a su mando fuesen de las peor organizadas militarmente del ejército popular asturiano. Sus actividades bélicas consistían en incursionar y emprender algunos golpes de mano con escasa entidad bélica, pero que a veces se convertían en espectaculares, ya que en algunas de estas incursiones a la zona leonesa se apoderó de gran cantidad de cabezas de ganado²⁸⁸.

De septiembre de 1936 a finales de agosto de 1937 no se producen acciones bélicas importantes, ya que tanto para los nacionales como para los republicanos el frente que atrae toda su atención en Asturias es el de Oviedo, en el que se concentran la mayoría de las operaciones bélicas importantes. No obstante, los republicanos comienzan a construir en el entorno de los Picos importantes fortificaciones como las de la Regalita, justamente debajo del Frailón, en el desfiladero del Sella, las del pico de la Conia, en el mismo sector, etc²⁸⁹. Como acciones bélicas dignas de mención durante estos meses son reseñables las incursiones que las fuerzas republicanas de la brigada del *Coritu* emprenden, a principios de octubre de 1936, desde el collado de Beza contra el pueblo de Soto de Sajambre²⁹⁰, pero son repelidos por los vecinos mayoritariamente movilizados a favor de las fuerzas nacionales ayudados por algunos falangistas destacados para mantener la zona. En la casa grande, que hay donde se toma la pista hacia Vegavaño, se podían ver los impactos de las balas de aquella refriega. Así como a las posiciones nacionales de Las Horcadas, en Ribota y consiguen destruir la central hidroeléctrica de Pido y su tendido eléctrico²⁹¹. En enero de

288.-Juan Antonio de Blas, «Caen San Isidro y Tama. Un guerrillero de Pancho Villa contra un general africano», en VV. AA., *Historia General de Asturias*, tomo 10, ob. cit. pag. 450, denomina a Sánchez Noriega como el Virrey de Cangas de Onís. Sabemos que las tropas del *Coritu* requisaron gran cantidad de ganado en el valle de Valdeón y que utilizaron para evacuar el ganado hacia Asturias el canal hidroeléctrico, el cual secaron para tal fin.

289.-Según señala Francisco Ballesteros, *Pastores y Majadas del Cornión*, ob. cit. pag. 254 y del mismo autor, *La Historias del Naranjo de Bulnes*, ob. cit. pag. 27, en estas operaciones de fortificación fue muerto Leandro Pérez, uno de los nietos del Cainejo. «A principios de la guerra civil y ocupado Caín por las fuerzas republicanas, Leandro fue y regresó a Poncebos, a donde había ido a recoger alimentos (...). Cuando volvió, un miliciano le señaló para que, junto con otros cainejos, subieran municiones y abastecimientos a las tropas que estaban fortificando los altos del Cornión. De nada le valieron sus argumentos acerca de su cansancio por haber atravesado, cargado con los alimentos, la garganta del Cares. Es de tener en cuenta varias circunstancias: en aquel entonces no existía la actual y cómoda senda y la travesía se realizaba por la primera que habilitó Electra del Viesgo, mucho más complicada y difícil; tenía cincuenta y nueve años y era de constitución débil, pequeño y delgado. Con su pesada carga subió por Mesones. Como se retrasaba, el miliciano le recriminó y fue acusando de sabotaje. Al llegar al Jou Santo, Leandro se derrumbó agotado por el esfuerzo. Entonces el miliciano, sin más, le descerrajó un tiro».

290.-Vid. Luis Pastrana, ob. cit. pag. 58.

291.-Eutimio Martino, *La montaña de Valdeburón (Biografía de una región leonesa)*, Publicaciones de la Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, pag. 196.

1937 fuerzas republicanas penetran por el desfiladero del Cares en el valle de Valdeón, que había permanecido bastante al margen de la contienda bélica. Los milicianos asturianos, tras una primera incursión hasta los Puertos de Panderrueda y Dobres así como a las posiciones nacionales en la zona de la Portilla de la Reina, asientan su base en Caín²⁹² y efectúan un hostigamiento, no muy persistente, contra las fuerzas nacionales en Sajambre y Riaño.

Entre el 25 y el 27 de agosto de 1937 se derrumba el ejército republicano en Santander, como consecuencia de la rendición unilateral de los batallones nacionalistas vascos que combatían en este frente²⁹³. Ante esta situación el Consejo Soberano de Asturias y León, máximo órgano de gobierno republicano en Asturias, decide establecer una nueva zona defensiva, apoyada en los baluartes de los Picos de Europa y la Sierra costera del Cuera. El coronel Adolfo Posada, que había asumido la jefatura del Ejército Popular del Norte, a finales de agosto, confiaba, a pesar de las dificultades, en lograr mantener la resistencia, aprovechando lo agreste de la orografía de la región, hasta la llegada de las nieves y fríos invernales que dificultarían considerablemente el avance del enemigo²⁹⁴. El día 31 de agosto las vanguardias de la VI Brigada Navarra toman el pueblo de la Hermida, aislando todo el valle de la Liébana del resto de la zona republicana. El 3 de septiembre las Brigadas Navarras²⁹⁵, al mando del general Vigón, lanzan una ofensiva definitiva sobre el valle de la Liébana desde el puerto de Piedrasluengas, que era defendido por la 176 Brigada Montañesa. El día 4, a las cuatro de la tarde, cae en poder de los requetés navarros Potes, que había sido incendiada por los milicianos republicanos en su retirada. El día 5 van sucumbiendo el resto de los pueblos de la Liébana y la totalidad del valle de Valdeón. Las tropas de la República en su retirada por el Cares, vuelan el puente de piedra de estilo romano que había en la Hoz de Caín²⁹⁶. El día 8 de septiembre, el XIV Cuerpo de Ejército Republicano se reorganiza y establece como posiciones defensivas en la Sierra del Cuera, el alto del Mazucu, mientras que en los Picos de Europa se combate duramente en la Collada de San Carlos y sus alrededores. Las tropas de asal-

292.-Ramón Lozano, Santiago Morán e Isidoro Rodríguez Cubillas, ob. cit. pag. 87.

293.-Hugh Thomas, *La Guerra Civil española*, vol 2, Grijalbo, Barcelona, 1981, pag. 777.

294.-Ramón Baragaño Álvarez, «La guerra civil y la guerrilla en Asturias (1936-1952)», en *Historia de Asturias*, Ayalga, Oviedo, 1977, pag. 294. También en Javier Rodríguez Muñoz, «Las Brigadas Navarras llegan a Llanes», en VV. AA. *Historia General de Asturias*, tomo 10 ob. cit. pag. 360.

295.-Manuel Tuñón de Larra, *La guerra en el Norte*, en Manuel Tuñón de Lara y otros, *La Guerra Civil. La campaña del Norte*, *Historia 16*, 1986, pag. 11, dice: «Los franquistas habían transformado los antiguos tercios del Requeté en unas brigadas navarras sui generis, en realidad pequeñas divisiones —según expresión del propio Valiño— de gran agilidad maniobrera adaptadas al combate en montaña y cualquier clase de terreno».

296.-Segundo Casares Alonso, «Breves antecedentes históricos del Valle de Valdeón» (I), *Torrecedredo*, junio de 1975, pag. 30.

to nacionales lanzan duros ataques contra las posiciones republicanas en Tresviso, defendidas por los hombres de la 185 Brigada al mando de Manolín Álvarez, que se convertirán en objetivo vital. El 11 de septiembre unidades de la 81 División reforzadas por la II y III Brigadas Navarras inician una gran operación ofensiva en el sector del Pontón, con la intención de penetrar hacia Cangas de Onís, siguiendo toda la carretera de los Beyos, y emprender un gran movimiento de pinza, en el que quedasen embolsados la mayor parte de los efectivos del XIV Cuerpo de Ejército Republicano, que se encontraban defendiendo las posiciones del Cuera y de los Picos de Europa. Lo abrupto del terreno y la tenaz defensa planteada por los milicianos republicanos del 238 Batallón, de la Brigada 17, al mando del *Coritu*, sobre todo en la Collada de Beza, hacen desistir de sus pretensiones a los Nacionales. Así reflejaba el diario nacionalista *La Región* los combates:

«En los Picos de Europa y en alturas de 500 a dos mil metros se están desarrollando fuertes combates entre tropas rojas de los mejores batallones marxistas, que constituyen verdaderas columnas de choque y las bravas columnas de requetés navarros»²⁹⁷. El mismo periódico subrayaba la abnegación de los soldados para poder combatir en este tipo de terreno tan adverso: «Para transportar una pieza de artillería se han tardado 65 horas y según me declaró el comandante de aquella batería al llegar a la altura hubo que hacer nuevas construcciones, pues en la cumbre había gran peligro de perder pie y caer al abismo». Terminaba diciendo el cronista que «se puede asegurar que un avance en estas tierras de dos kilómetros supone más de 20 kilómetros en terreno llano»²⁹⁸. El 17 de septiembre las tropas republicanas que defienden el Macizo Oriental de los Picos son rebasadas y cae en manos de los nacionales la estratégica posición de Tresviso. Camarmeña y todo el valle de Cabrales es conquistado el 22. El diario *La Región* señalaba: «Los Picos de Europa ya quedan a retaguardia. Es de notar lo que significa la posesión de estos ingentes macizos montañosos, en donde se tardaba dos días en llevar avituallamiento y munición a las tropas que los guardan. Por la carretera que avanza hacia Cangas de Onís camina la sexta brigada de boinas rojas. Varios tercios de requetés escalando los montes con velocidad vertiginosa protegen el

297.-Diario *La Región*, 11 de septiembre de 1937.

298.-Diario *La Región*, 17 de septiembre de 1937.

avance por la carretera»²⁹⁹. El 30 de septiembre la VI Brigada Navarra alcanza los Lagos de Covadonga y se lucha a bayoneta calada en las inmediaciones de la Cruz Priena, cerca de Covadonga. El día 1 de octubre, pese a la tenaz oposición de las tropas republicanas, los requetés entran en el santuario, con la carga simbólica que este representaba para las tropas nacionales en la *Cruzada* religiosa que supuestamente estaban librando. Además, habían conseguido envolver por la retaguardia al grueso del ejército republicano que luchaba en las inmediaciones del concejo de Onís, la batalla en los Picos de Europa había sido decisiva. A partir del 1 y hasta el 10 octubre se combate en los alrededores de Cangas de Onís. Todavía, el 11 y 12 octubre miembros de los restos de los batallones republicanos pertenecientes a la Brigada 17 luchan en retirada en la zona del desfiladero de los Beyos, en las inmediaciones de Ventaniella y en gran parte del Cordal de Ponga. La línea defensiva del Cuera-Picos de Europa fue el último intento desesperado del Ejército Republicano del Norte de contener el avance de los nacionales, una vez fueron superadas las dos cadenas montañosas toda Asturias cayó en manos de Franco³⁰⁰.

299.-Diario *La Región*, 24 de septiembre de 1937.

300.-Diarios *Avance* (Republicano) y *La Región* (Nacional), de los días 30 de Agosto a 12 de octubre de 1937. Vid. Manuel Tuñón de Lara y otros, «La Guerra Civil. La campaña del Norte», *Historia 16*, Madrid, 1986.

UNA ETAPA DE TRANSICIÓN: LA LARGA POSTGUERRA

Si bien en el Norte la guerra concluyó el 21 de octubre de 1937 con la toma de Gijón por las fuerzas nacionales, ésta continuó dos años más, hasta que el último parte de guerra anunciaba, que *cautivo y desarmado el ejército rojo, la fuerzas nacionales habían alcanzado sus últimos objetivos militares*, que no eran otros, que la toma de la ansiada capital, Madrid, que se produjo el 1 de abril de 1939.

El nuevo régimen intentará instalar un sistema totalitario con notables peculiaridades nacionales pero, que en lo fundamental, pretendía organizarse como los estados fascistas italiano y alemán. Como los demás estados totalitarios, el franquismo, influenciado por las ideas falangistas, dio una importancia decisiva a la práctica del deporte, porque los nuevos ideales políticos imperantes potenciaban un exagerado culto al cuerpo. En el nuevo Estado falangista ser sano era una obligación y ser fuerte una virtud. «Pero lo fundamental no era el individuo, sino la Nación y el Estado, que, como demostraba la historia, serían fuertes si sus componentes también lo eran. Entonces el deporte ya no sólo servía para aplacar la pugna social, sino que era una forma de lograr algo mucho más importante, que la raza no degenerara: era imprescindible si de veras se quería retornar a una España Imperial»³⁰¹. Para los falangistas era tan trascendental el deporte, que su práctica había de considerarse obligatoria, un deporte para todos, eso sí, «con raíces profundas y casi místicas»³⁰².

Es en este ambiente de omnipresencia política-estatal en todos los ámbitos y, por su puesto, en el deportivo, en el que tenemos que enmar-

301.-Benjamín Rivaya García, «Filosofía, deporte y franquismo», *El Basilisco*, nº 15, 1995, pag. 68.

302.-Federico de Urrutia, «El deporte en el Estado Nacional Sindicalista», *Vértice*, nº 10, 1938.

car la creación, no como un organismo independiente, sino adscrito a la Delegación Nacional de Deportes y, por lo tanto, al Estado³⁰³, de la nueva Federación Española de Montañismo y Esquí³⁰⁴, siendo designado como su primer presidente el Dr. Eloy González Simeoni. Éste duró poco al frente de la nueva entidad montañera y fue sustituido por un militar, el comandante Blond, que a su vez nombró dos subdelegados, Pedro Ribera, para montañismo y Clemente Peláez, para esquí. Ribera rápidamente abandona la delegación de montañismo y será sustituido por Julián Delgado Úbeda. El 13 de junio de 1941, la Delegación Nacional de Deportes disuelve la FEME y creará dos federaciones independientes, una para montaña bajo la dirección de Delgado, en la que permanecerá hasta su muerte, y otra para el esquí³⁰⁵.

Ahora bien, a pesar de contar con un importante apoyo político, por lo menos en teoría, la realidad de la práctica del montañismo en nuestro país estaba muy condicionada por la terrible situación material de la posguerra española. Una gran parte de la población vivía en una situación de miseria, en la que la hambruna acechaba constantemente. En resumidas cuentas, los españoles estaban acuciados por sobrevivir y no podían permitirse el lujo de dedicar su tiempo a actividades lúdicas y menos a las deportivas, que consumían gran cantidad de energías que no siempre resultaba fácil reponer con los escasos alimentos que se conseguían con los cupones de racionamiento. De otra parte, la práctica del montañismo contaba con otro problema muy acuciante, la precariedad de los medios de transporte y la escasez crónica de combustible³⁰⁶. Además, los desplazamientos privados requerían de salvoconductos expedidos por las autoridades y en muchos macizos montañosos el acceso estaba restringido por ser terreno de acción de la guerrilla antifranquista.

303.-Xavier Pujadas y Carles Santacana; «El club deportivo como marco de sociabilidad en España. Una visión histórica (1850-1975)», ob. cit. pag. 518, «De esta forma, las organizaciones deportivas perdían su carácter privado. El poder político se apropió del deporte, y el nuevo estado franquista cedió su control concreto a la Falange, en una línea teórica que predicaba el control absoluto de la sociedad por parte del partido único».

304.-El término *alpinismo* se suprime de la nomenclatura del nuevo organismo en un intento de nacionalizarla.

305.-Félix Méndez Torres, «Peñalara, la FEM y las relaciones internacionales», *Peñalara, 75 años, 1913-1988*, ob. cit. pag. 181.

306.-Vid. Fontán, «Aquellos años cuarenta», *Grupo Montañeros Vetusta*, nº 44, 1993 y Rafael Abella, *La vida cotidiana bajo el régimen de Franco*, Temas de Hoy, Madrid, 1996, en especial el capítulo titulado *Las plagas de la posguerra*.

No es de extrañar, por ello, que los primeros intentos de reactivar el montañismo en la zona de los Picos no lleguen hasta el verano de 1940 y de una forma muy tímida. En este año, el 16 de julio, León Dangers Nichols y Santiago Fernández Ruau son los primeros en subir al Naranjo después de la conflagración bélica, no se sabe por qué motivo se llevaron consigo el libro de la cumbre. El 3 de agosto sube a la Peña Santa una cordada guiada por Bonifacio Sadia, en la que iba la intrépida escaladora de Caín y nieta del *Cainejo*, María Isabel Pérez Pérez, que ya había escalado el Naranjo, y se convierte en la primera mujer que alcanza la cumbre de la Peña Santa³⁰⁷. A la Torre de Santa María (Peña Santa de Enol) subirá el gran montañero y erudito de la montaña José Ramón Lueje acompañado del guía local José María Remis. Al Torrecerredo sube el 18 de agosto Albrecht Bottler del Colegio Alemán de Barcelona guiado por Alfonso Martínez. Al año siguiente, 1941, solamente constatamos la ascensión al Torrecerredo por Pío Canga³⁰⁸ y José Ramón Lueje acompañados por Alfonso Martínez.

No obstante, la actividad montañera no acaba de despegar en estos años en los Picos, porque son el campo de acción de la VI Brigada del Norte, es decir de la partida guerrillera antifranquista *Machado*. Los hombres de *Machado* camparán a sus anchas por los Picos de Europa, hasta que el 25 de mayo de 1944 tienen un enfrentamiento muy duro con la Guardia Civil en las inmediaciones del Dobrillo, cerca del pueblo de Bejes, en el que muere uno de sus miembros Segundo Bores. En la majada de Pandébano tendrán lugar el 22 de abril de 1945 otro encontronazo con los miembros de la *brigadilla*, así se denominaba a las fuerzas de la Guardia Civil y falangistas que luchaba contra los *fugaos*³⁰⁹, en el que fallece su jefe Ceferino Ross Machado. A partir de esta última refriega y a pesar del acuerdo entre guerrilla y guardia civil de Sotres, en el que se entregan importantes de sus hombres, como Amador López, José *el chino*, así como Rufino y Perfecto López, la guerrilla siguió operativa largo tiempo en el entorno de los Picos con

307.-Isidoro Rodríguez Cubillas, «100 años de Torre Santa de Castilla», ob. cit. pag. 68; del mismo autor *Peña Santa...*, ob. cit. pag. 113. Según Juan Delgado, *Peña Santa...* ob. cit. pag. 182, haciendo referencia a los archivos de José Ramón Lueje dice que entre 1939 y 1942 que subió el propio Lueje y Gavito a la Peña Santa por la canal estrecha no se constata ninguna ascensión. Juan José Zorrilla adjudica la primera ascensión femenina de la Peña Santa a la gran escaladora catalana María Antonio Simó, en 1949, con su marido Agustí Jolis i Felisart. Cfr. Juan José Zorrilla, «María Antonio Simó Andreu», en *Enciclopedia de la Montaña*, ob. cit.

308.-Vid. sobre Pío Canga, José Ramón Lueje, «Elegía por Pío Canga», *Torrecerredo*, junio 1975.

309.-En Asturias a los miembros de la guerrilla antifranquista se les denominaba corrientemente *fugaos*, *emboscaos* o *los del monte*.

nombres tan ilustres del maquis del Norte de España como Juan Fernández Ayala, *Juanín*, Gildo, *el trevisano*, Francisco Bedoya o Bernabé Ruenes, pero con mucha menor intensidad³¹⁰.

El 6 de diciembre de 1940 se dicta por parte de la Jefatura del Estado la Ley que instituía el *Frente de Juventudes*. Ésta era una organización juvenil que pretendía encuadrar a todos los jóvenes españoles para su adoctrinamiento político y que tenía como principales referencias y antecedentes en la *Opera Nazionale Balilla*, la organización juvenil fascista italiana y a la *Hitlerjugend*, la de los nazis³¹¹. Independientemente de todo el componente político de la organización, se debe de reconocer que el *Frente de Juventudes* descubrirá e iniciará en la montaña a muchos jóvenes. No ha de chocar, que en sus famosas *Centurias de Montañeros*³¹², verdadera élite deportiva de la organización, se formen los más importantes montañeros y escaladores de la nueva generación³¹³, como Alberto Rabada, Ernesto Navarro, Artemio Macedo, Florentino Carrero, Félix Méndez y un largo etc³¹⁴. En él participaron como mandos e instructores figuras tan destacadas del montañismo de aquellos años como Roberto Cuñat, jefe nacional de campamentos, o José González Folliot³¹⁵, quien fue monitor de la *Centuria de Montañeros* de Madrid. La revista *Peñalara* hacía grandes alabanzas a la labor en pro del montañismo de la organización juvenil falangista, «El Frente de Juventudes, que adoptó en seguida la vida al aire libre como instrumento principal de actividades. No es de extrañar que por este

310.-Pedro Álvarez, *Juanín. El último emboscado de la posguerra española*, Santander, 1988; José Ramón Gómez Fou, *La brigadilla*, Silverio Cañada, Gijón, 1992 y del mismo autor, Bernabé (El mito de un bandolero), Silverio Cañada, Gijón, 1998; así como Julián Morante Espadas, «La guerrilla en los Picos de Europa», *Pyrenaica*, nº 211, 2003.

311.-Juan Sáenz Marín, *El Frente de Juventudes. Política de juventud en la España de la posguerra (1937-1960)*, Siglo XXI, Madrid, 1988 y del mismo autor, «Asociacionismo juvenil en Europa hasta 1940», en *Juventud*, nº 5, 1982.

312.-Antonio Alcoba, *Auge y ocaso de El Frente de Juventudes*, San Martín, Madrid, 2002, pag. 62.

313.-Alberto Planas y David Planas, Rabadá y Navarro. *Sus vidas, su técnica y sus vías actualizadas*, Barrabés, Huesca, 2002, pag. 23 y ss.

314.-Podemos otorgarle a las *Centurias Montañeras* del Frente de Juventudes, en la España de Franco, como formadoras de grandes montañeros, el mismo papel que similares organizaciones del resto de los países fascistas, como los *Grupos de Escaladores Fascistas* en Italia, las *Ordensburgs* del Partido Nacional-Socialista Alemán o *Montagne et Jeunesse*, de la Francia del Vichy. Téngase en cuenta que en los *Grupos Escaladores Fascistas* militaron alpinistas de la talla de Ricardo Cassin, en las *Ordensburgs* alemanas se formaron entre otros Hecmair, Vörg, etc y por la organización fascista francesa había pasado Lionel Terray, Louis Lachenal o Gastón de Rebuffat. Lionel Terray y Louis Lachenal describen sus andanzas en *Montagne et Jeunesses*, en sus libros, *Les conquérants de l' inutil. Des Alpes a l' Annapurna* y *Carnets du vertige* (Existen traducciones en español de la editorial Desnivel). Para reconocer la ideología fascista de *Montagne et Jeunesses* en la novela de St. Loup, seudónimo del colaboracionista Léo Lagrange, Face nord, Arthaud.

315.-José González Folliot había luchado con los anarquistas durante la guerra. Una vez terminada la guerra fue confinado en el campo de concentración de Cogolludo, posteriormente fue liberado por intercesión de su cuñado y reemprende su actividad montañera como instructor de la Centuria de Montañeros madrileña.

camino se llegase muy pronto al convencimiento de la enorme importancia que tiene el montañismo para la formación de la juventud en general. Tales son las causas que han determinado la organización de los guías montañeros del Frente de Juventudes. Sinceramente quisiera que todos los "peñalaros" se sintiesen un poco padres de la obra de proselitismo montañero que lleva a cabo el Frente de Juventudes»³¹⁶.

Los miembros de las *Centurias de Montañeros* rápidamente entrarán en escena en los Picos de Europa. Desde su campamento en Riaño, como cantaban en su canción de marcha, se dirigirán hacia las *montañas nevadas, con sus banderas al viento, por rutas imperiales caminando hacia Dios*, protagonizando las primeras escaladas multitudinarias a sus grandes cimas, en las que incluso concelebrarán misas. El Llambrión, la Peña Santa, Torre de Santa María e incluso el Naranjo de Bulnes serán conquistados por entusiastas muchachos con la camisa azul³¹⁷.

La recién creada Federación Española de Montañismo retomará el proyecto de construcción del refugio de Collado Jermoso. El acondicionamiento del camino para el acarreo de materiales ya había comenzado en 1935, pero las obras que iban a realizarse en el verano de 1936 quedaron totalmente interrumpidas por el inicio de la Guerra. En el verano de 1940, siguiendo los planos que había diseñado Delgado Úbeda, se reinician las obras, pero será sobre todo durante la estación estival de 1941 cuando se da un impulso importante a los trabajos, tanto de acarreo de materiales como de construcción. Así relataba el entonces presidente del GAM Peñalara las condiciones de trabajo y transporte:

Si la construcción de un refugio de montaña es siempre cosa laboriosa, la de este de Collado Jermoso merece un superlativo. Un saco de cemento desde la fábrica tenía que ser transbordado en León para Cistierna. De allí seguía en camión para Riaño, donde se guardaba hasta reunir suficiente carga para completar un envío al puerto de Pandetrave, sitio en que previamente había que tener esperando las carretas de Valdeón, que lo lle-

316.-«Nuevas generaciones montañeras», *Peñalara*, nº 287, 1946.

317.-La Torre del Llambrión es ascendida por miembros de la Centuria de Montañeros de Madrid dirigida por Cuñat en 1942; la Peña Santa también por montañeros de la misma Centuria, en los años 1945 y 1944; torre de Santa María miembros del Frente de Juventudes de Gijón; Naranjo de Bulnes, fue escalado por miembros del Frente de Juventudes de Valencia en 1944; el Naranjo también en 1945, por la Centuria de Montañeros de Madrid; otra vez el Naranjo de Bulnes, con el Tiro de Tirso y la Torre de Peñalba son ascendidos por la Centuria de Montañeros de Madrid en 1946 y al Torrecedredo, en 1949, subieron los miembros de la Centuria de Montañeros de Bilbao.

vaban hasta la Hoya de Pedabejo. A lomo de recua iba luego hasta el collado de Remoña y a cuestras lo llevaban los valientes cainejos a pie de obra. Y si esto sucedía con un saco de cemento, mucho mayores era las dificultades cuando se trataba de materiales de mayor volumen, como las cocinas, o mayor longitud, como las vigas. Las revueltas del sedo de la Padierna exigían muchas veces levantar en vilo la carga y la caballería. Pero para buscar la solución a esas dificultades estaba, con su entusiasmo por la obra, Delgado Úbeda, quien tuvo que montar un gabinete diplomático a última hora, en Posada, a cuyo frente estaba Pepín González Folliot, para tratar con los contratistas, a los cuales agotaba el trabajo en aquel paraje³¹⁸.

Si la participación de Delgado Úbeda en la construcción fue decisiva, no menos fue la de Diego Mella³¹⁹, del grupo Peñalba, de León, quien consiguió todos los permisos, así como allanar los problemas burocráticos y de todo tipo que se presentaron.

A finales del verano de 1942, el 22 de agosto, sin rematar todavía las obras, se celebra en Collado Jermoso el II Campamento Nacional de Alta Montaña y se procede a la inauguración y bendición con una solemne misa de campaña del refugio. Al acto asistieron miembros del Peñalara, Centro Excursionista de Cataluña, Tajahierro, Peñalba, y Club Alpino de Bilbao. Gran parte de los asistentes llevarán a cabo una escalada al Llambrión por el Tiro de Callejo. Al día siguiente, Roberto Cuñat sube al refugio y posteriormente corona el Llambrión con 40 miembros de la recién creada Centuria de Montañeros de Madrid.

Ese año suben al Pico Urriellu, Alfonso Martínez y su hermano Miguel, que se estrena en la montaña, acompañando a Pío Cangas y José Ramón Lueje³²⁰. Este último, en compañía de Julio Gavito, consigue alcanzar el 16 de agosto, por la *Canal Estrecha*, la cima de la Peña Santa.

318.-J. Díaz Duque «El refugio de Collado Jermoso en los Picos de Europa», *Peñalara*, nº 275, 1943. Ramón Lozano, en Historia del refugio de Collado Jermoso, www.colladojermoso.com, cuenta la experiencia como acarreadora de materiales de Doña Heliadora Guerra Fernández: «A mi me tocó transportar cemento, pizarra, yeso, ladrillos, madera, etc. desde el tendejón de la Joyas hasta Jermoso. todos los días hacíamos dos viajes y algunos tres; el último lo dejábamos en el Alto de la Canal para cogerlo al día siguiente. En cada viaje cargábamos 35 o 40 kilos y más de una vez al llegar a la última Colladina nos echaban otra carga a las espaldas, por lo que llegábamos al refugio con 80 kilos. Lo pero era el cemento: con el sudor y el polvo era algo insoportable. Empezamos muchos, sobre todo cainejos, pero al cabo de algún viaje la gente se rajaba; el trabajo era muy duro y además dormíamos sobre el suelo en las Joyas de Pedejo y la comida, en aquellos años, no era muy sobrada».

319.-Con muy buenas relaciones con el aparato político franquista, ya que por aquella fecha era el alcalde de la ciudad de León.

320.-José Ramón Lueje, «Deportiva en la montaña», *Deportiva*, septiembre de 1942.

En el año 1943, la actividad montañera de los Picos se centra principalmente en el Naranjo, el Torrecerredo y la Peña Santa. Al primero suben varios miembros del recién constituido *Grupo de Montañeros Vetusta*³²¹, de Oviedo, acompañados de Alfonso Martínez. Por el Torrecerredo se dejan ver cuatro ilustres del montañismo asturiano como José Ramón Lueje, Luis S. Gavito, Emilio Rivera, *El Noy*, y Emilio Martínez, *el Boti*. En esta misma zona Miguel Martínez, hermano de Alfonso, y Horacio Rivero, como consecuencia de un error por la niebla cuando se encaminaban al Torrecerredo, efectúan la probable primera ascensión a la Torre de Labrouche³²². *El Noy* y *el Boti* en el mes de agosto consiguen la segunda ascensión al Porrú Bolu. A la Peña Santa subirá Martínez Nacarino siguiendo la vía de los Llastrales³²³.

En 1944 los miembros del GAM Peñalara, Baldomero Sol, José María Galilea y Valeriano Ruiz Villar, posiblemente un día de julio, acompañados del guía Pedro Martino suben al refugio de Vega Huerta. Al otro día, cuando van intentar escalar la pared meridional de la Peña Santa, Galilea les comunica que se encuentra mal y que no les va a poder acompañar. Entonces, Baldomero y Valeriano se dirigen solos a la pared y comienzan la escalada por la canal de desagüe que forma el Nevero Central, por la que intentaron abrirse camino en los años treinta sus compañeros peñalaros Teógenes Díaz, R. Rubio y Ángel Tresaco³²⁴. Tras una escalada en la que no faltaron dificultades, llegan por primera vez desde abajo al Nevero Central. Proseguirán por una chimenea hasta que alcanzan la Brecha Norte y posteriormente la cumbre³²⁵.

A principios del mes de agosto, se celebrará de nuevo el Campamento Nacional de Alta Montaña en Picos de Europa, que va ser el IV. Guijarro comentaba en la revista *Peñalara*, las dificultades que tuvieron los asistentes a este campamento para poder llegar al puerto de Pandetrave en un autobús de gasógeno, que avanzaba nada más que a diez kilómetros a la hora³²⁶.

321.-«Monsacro. Un poco de Historia», *Grupo Montañeros Vetusta*, nº 95, 1968. Juan Antonio Corrales y Cayetano Rodríguez Arregui, en *Rutas de Montaña: 50 años de Historia y montañismo del Grupo de Montañeros Vetusta (1943-1993)*, Oviedo, 1994, pag. 13, señalan que el Vetusta se constituye el 24 de marzo de 1943 y puede decirse que comienza el moderno montañismo asturiano. Miguel A. Collados Prieto, «Un recuerdo para Juan José Collado Solís, fundador del G. M. Vetusta», *Grupo Montañeros Vetusta*, nº 43, 1993.

322.-Miguel A. Adrados y Jerónimo López, *Los Picos de Europa, (Guía del Macizo Central)* Tomo I. ob. cit. pag. 156.

323.-*Peñalara*, nº 277, 1943; *Torrecerredo*, nº 8, 1948 y nº 24, 1952.

324.-G. Codema, *Peña Santa y su contorno*, ob. cit. pag. 184.

325.-*Peñalara*, nº 282, 1944.

326.-R. Guijarro, «IV Campamento Nacional de Alta Montaña organizado por la FEM en agosto de 1944», *Peñalara*, nº 284, 1945.

Algunos de los participantes en ese campamento suben a la Torre del Friero, al Tiro Tirso, etc. La más meritoria de todas las escaladas, que se acometen durante la estancia del campamento en Collado Jermoso, es la que emprende, el 8 de agosto, Alfonso Martínez a la cumbre, todavía no hollada, de la Torre Peñalba³²⁷. Posteriormente el Campamento Nacional trasladó su ubicación a Áliva, desde allí, el 11 de agosto, los peñalaros, José Luis Armiñán, Jerónimo Tapia y José Jiménez Barredo suben al Naranjo siguiendo el itinerario del *Paso Horizontal*. Al día siguiente, por la misma vía, lo escalan José M^a Galilea, Baldomero Sol, José González Folliot, Valeriano Ruiz, Florencio Fuentes y Ramiro Guijarro. Estos habían comenzado su ascensión a la 19,30 y llegaron a la cima cuando se encontraba anocheciendo. La bajada la inician completamente a oscuras. Así describía R. Guijarro aquel descenso entre tinieblas:

El descenso, ya completamente de noche, por la vía de Schulze y buscando al tacto las clavijas para colocar la doble cuerda, no deja de tener su emoción. Muy especialmente en el volado de la cueva, pues en este trozo mientras nos descolgábamos en el vacío no se veía absolutamente nada a nuestro alrededor, la oscuridad era absoluta y uno se enteraba de que llegaba al pie de la cueva por las voces de los que ya estaban allí.

Al pie ya del Naranjo o faltando quizá unos 20 metros para llegar a su base, nos subieron al encuentro los hermanos Juan Tomás y Alfonso Martínez que, impacientes por nuestra tardanza (eran alrededor de las doce de la noche) habían acudido pensando si no nos atreveríamos a descender en la oscuridad. Desde luego agradecemos mucho sus linternas que llevaban, pues gracias a ellas bajamos algo mejor la Canal de Celada³²⁸.

Los hermanos Martínez se encuentran en la Vega de Urriello, porque al día siguiente tienen previsto subir a un numeroso grupo de montañeros (Pedro Landanche, Luis Bueno, Alfredo Pulido, Tomás Sanjust, Julio Casal y Simón Isasi) a la cumbre del Naranjo. Ese día 13 de agosto Alfonso y Juan Tomás ascienden medio centenar de metros de forma vertical desde la base de la pared meridional hasta llegar a la terraza central, a par-

327.-Alfonso Alonso y J. A. Odriozola, «Pared Sur de la Torre de Peñalba», *Peñalara*, nº 291, 1947, señalan que cuando llegan a la cumbre de la Torre de Peñalba, recogen la tarjeta de Alfonso Martínez, en ella dice que no ha hallado indicios de escaladas anteriores. También en J. A. Odriozola, «Torre Peñalba», *Enol*, nº 11, 1971.

328.-R. Guijarro, ob. cit. pag. 70. Esta escalada Francisco Ballesteros, en su minucioso trabajo genealógico sobre el Naranjo fecha estas dos escaladas en 1945, pero a su vez señala que se efectuaron durante el IV Campamento Nacional de Alta Montaña, que tuvo lugar en agosto de 1944, suponemos que sea un error de transcripción.

tir de donde continúan por el itinerario abierto por su padre, Víctor. La nueva vía abierta por los guías de Camarmeña se la denominará *Sur Directa de los Martínez*³²⁹.

El 25 de agosto, el mismo día que otros españoles en los carros combate de la División Leclercq liberaban París de las garras nazis, José Antonio Odriozola³³⁰ y Alfonso Alonso, *fonsu de Cosgaya*, ascienden a la Peña Vieja por un itinerario novedoso en la cara Sureste y consiguen forzar la vía que denominan *Original*³³¹. El 29 del mismo mes, Toño Odriozola con Luis Rodríguez de Celís acompañan al Torrecerredo al guía y guarda del refugio de Áliva, Juan Suárez Campo, que va con la alemana Hella Hiby, que se convierte en la primera mujer en conquistar la cima más alta de todo el macizo³³². Ese mismo día suben a la cumbre, Amalio F Mariñas, del Club Alpino Tajahierro, Eduardo R. Matia, del GAM Peñalara, Maximino Pozo, Ángel González y Julio Isusi Delgado, de la Sociedad Deportiva Excursionista. El mes siguiente, José Antonio Odriozola, que continúa con su campaña en los Picos, esta vez en compañía de A. Portilla, sale desde Espinama hacia el Collado de Cámara y comienzan una trepada por los Picos de Cámara, el Pozán, el Prao Cortés, el Cortés, la Morra de Lechugales, la Pica del Jierro, la Silla del Caballo, la Inagotable y el San Carlos (Sagrado Corazón), para posteriormente bajar hacia Viñón y Potes, consiguiendo así la primera integral del Macizo Oriental³³³. El mismo mes, los miembros del GAM Peñalara, Florencio Fuentes, Pepín Gonzá-

329.-Enrique Herreros, «Las llaves de la pared sur del Naranjo de Bulnes», ob. cit. J. A. Odriozola, *El Naranjo de Bulnes (Biografía de medios siglo)*, ob. cit.

330.-Vid sobre José Antonio Odriozola, Fernando Muñoz Guerra, «José Antonio Odriozola», *Peñalara*, nº 444, 1978. Así como en el libro *Nuestras Montañas (Homenaje a José Antonio Odriozola)*, ob. cit. y Juan José Zorrilla, *Enciclopedia de la Montaña*, ob. cit.

331.-Francisco Javier Rivas, «Recuerdos de Picos», *Peñalara*, nº 372, 1967.

332.-José Antonio Odriozola, «Se ha extinguido una dinastía de guías», ob. cit., comenta de esta subida, «Si el padre estuvo en la primera absoluta a Cerrédo, el hijo acompañó a Helle Hiby Kamper, la alemana que el 29 de agosto de 1944 fue protagonista de la primera femenina. Aquél día, Luis Rodríguez de Celís y quien esto escribe acabábamos de salir de Espinama, y en la Fuente *la Cebu*, nos alcanzó Juan. Aún recuerdo su peculiar manera de expeler el aire —especie de ligero ronquido— cuando caminaba cuesta arriba».

—¿A donde vais?

—A Cerrédo

—Pues vamos juntos, que voy al Refugio de Áliva a recoger a una alemana que me dijo anoche que ella «querrá subir al más alto».

Y así fue. Por cierto que Helle, al asomarse a los Horcados Rojos y ver la sucesión de hoyos y crestas, con el Naranjo al fondo, permaneció largo rato silenciosa; finalmente comentó:

—Oh, yo creré que esto serr un pequeño Nacimiento. ¡No sé que va a pasar con mi calzado! Efectivamente; ya en la Horcada Arenizas hubo necesidad de hacer una reparación de emergencia a base de esparadrapo, y el regreso se solucionó gracias a un par de alpargatas de reserva que llevaba Luis.

333.-Ezequiel Conde, «En el Macizo Oriental de los Picos de Europa», *Peñalara*, nº 381, 1969.

lez Foliot y Tomás Sanjust abren una nueva vía en el Tiro de Tirso, a la que pondrán el nombre del primero de ellos.

El 5 de septiembre se lleva a cabo una de las subidas más multitudinarias al Pico Urriellu, son miembros del Frente de Juventudes, que acompañados del sacerdote Jesús Plá y Gandía y de dos camarógrafos del NODO, y guiados por Alfonso Martínez, se disponen a celebrar en la cumbre, más mítica de toda España, una misa que posteriormente fuese contemplada en todos los cines por aquella España Nacional-Católica³³⁴.

En ese mismo año 1944, el Instituto Geográfico y Catastral saca la hoja nº 55, referida a Beleño, de su mapa Topográfico a escala 1:50.000. Con la publicación de dicha hoja se completan los mapas que contienen la totalidad del territorio de los Picos, que había comenzado en 1941, con la edición del mapa nº 81, de Potes; en 1942, el nº 80 de Burón y en 1943, el nº 56 de Carreña de Cabrales³³⁵. Con motivo de la tirada de los mapas Francisco Hernández-Pacheco, que el año anterior había publicado su importante trabajo, *Características geológicas y tectónicas de los Picos de Europa*, señalaba que a pesar de los errores se trataba de un excelente trabajo topográfico y cartográfico³³⁶.

Ese año de 1944 también subirá a la Peña Santa de Enol, guiado por José María Remis, el encargado de las minas de Bufarrera, Víctor Lechosa Uría. Este gijonés, afincado, por aquel entonces, en Cangas de Onís, fundará, como sección del recién constituido Grupo de Montañeros Vetusta el Grupo de Montaña Peña Santa en Cangas de Onís. Se trataba de la segunda asociación montañera de la zona después de la Sociedad Picos de Europa.

En 1945, año en el que concluye la conflagración mundial, el 5 de Septiembre, José Antonio Odriozola y Alfonso Alonso, *fonsu de Cosgaya*, ascienden a la Torre de Peñalba, por su cara Oeste, pero al descender se equivocan y lo efectúan por su vertiente meridional, siguiendo la rama

334.-J. A. Odriozola, *Naranjo de Bulnes...*, ob. cit. pag. 62 y Francisco Ballesteros, ob. cit. pag. 148, señalan a los participante como componentes del Frente de Juventudes de Valencia. Cfr. Isidoro Rodríguez Cubillas, *El Naranjo de Bulnes...*, ob. cit. pag. 93, atribuye la subida a miembros del Frente de Juventudes de Valencia y Teruel

335.-El Instituto Geográfico Nacional había comenzado la publicación del mapa catastral de España con la hoja de Madrid a escala 1: 50.000 en 1875. La guerra civil había dado un gran impulso a la cartografía en España, sobre todo fue decisivo el servicio cartográfico que el ejército nacional montó en Vitoria, en el que colaboraron muy decisivamente con medios técnicos y personal cualificado tanto los alemanes como los italianos. Vid. Luis Urteaga, Francesc Nadal y José Ignacio Muro, «La cartografía del Corpo di Truppe Volontarie», 1937-1939, *Hispania*, nº 210, 2002.

336.-Francisco Hernández-Pacheco, «Comentario al Mapa Topográfico Español», *Peñalara*, nº 279, 1944.

izquierda de la Y³³⁷. Alfonso Alonso, en compañía de Francisco Soberrón, ya en el mes de julio, consigue trazar una variante más directa a la vía que el año anterior había abierto en la vertiente Sureste de la Peña Vieja con Odriozola. La nueva vía forzada por los lebaniegos se la denominará *Sureste Clásica*³³⁸. De nuevo los miembros del Frente de Juventudes emprenden una campaña de sus multitudinarias ascensiones, que tanto les gustan, y subirán veintinueve componentes de la Centuria de Montañeros de Madrid al Naranjo, entre los que figurarán futuros destacados montañeros, como Félix Méndez, Ángel Macedo y Florentino Carrero.

El 12 de septiembre de 1945, el contratista Manuel Campillo Noriega comenzará los trabajos de construcción y acondicionamiento de la actual senda del Cares. La obra fue encargada por el ingeniero de la compañía Electra del Viesgo, Don Eugenio Guayar, quien consideró imprescindible, para poder llevar a cabo un adecuado mantenimiento del canal de derivación hidroeléctrico, trazar un camino paralelo al mismo. Las obras duraron cinco años y se concluyeron en 1950³³⁹. En aquellos años nadie podía suponer que la senda del mantenimiento del canal con el tiempo se convertiría en una de las más concurridas del turismo de naturaleza. También se llevaron a cabo las obras del balcón voladizo sobre el vacío, conocido como el *Mirador del Cable*, en la parte alta de Fuente Dé, a instancias de Don Saturnino Briz Larín, según proyecto del arquitecto Don Valentín Lavín del Noval, y con decidido apoyo de Don Luis Antonio Bolín, entonces en la Dirección General de Turismo³⁴⁰. Durante este año y a petición de la Federación Española de Montañismo, el Grupo de Montañeros Vetusta de Oviedo reconstruyó el refugio de Vegarredonda, gravemente deteriorado por la Guerra Civil³⁴¹. Será nombrado como guarda de dicho refugio el hijo de José Remis, *Caín*, José María Remis³⁴², quien durante estos años ejercerá como guía subiendo multitud de clientes a la Peña Santa y a la Peña Santa de Enol. En esta última cumbre, el 16 de septiembre fue colocada la imagen de la Santina con una multitudinaria ascensión.

337.-J. A. Odriozola, «Torre de Peñalba», ob. cit.

338.-Francisco Javier Rivas, ob. cit.

339.-Santiago Morán y Ramón Lozano, *El Cares. Río, senadas, canales y garganta*, ob. cit. pag. 90.

340.-J. A. Odriozola, *El teleférico de Fuente De, Peñalara*, n.º 370, 1966.

341.-El refugio de Vega Redonda sirvió de polvorín para las tropas republicanas durante la guerra y resultó muy deteriorado.

342.-Vid. José María Remis, «Hombres de nuestras montañas», *Enol*, n.º 18, 1973.

Juan Tomás Martínez subirá, el 29 de junio de 1946, guiando a Carmen Sánchez Ereño y a su marido Julio Casal, los dos miembros del Club Alpino Tajahierro, de Santander. Carmen se convertía en la tercera mujer en pisar la cima del Naranjo y la primera de fuera de los pueblos del entorno³⁴³. Ese verano, los miembros del GAM Peñalara, Fuertes, Rojas y González Folliot suben a la Torre Blanca por la cara Norte. De nuevo los Picos de Europa se convierten en lugar elegido por la Centuria de Montañeros del Frente de Juventudes de Madrid para celebrar su Campamento de Alta Montaña. En el transcurso de éste, veintiuno de sus miembros escalan la Torre de Peñalba, por su cara meridional aprovechando las clavijas que en el descenso había dejado el año anterior Odriozola y *Fonsu de Cosgaya*, y al Tiro de Tirso. Seguidamente se dirigen al Naranjo de Bulnes, al cual ascienden veinticuatro miembros de la Centuria, que pasarán la noche en la cumbre y con las primeras luces del alba, «fue cantada una misa por el padre Sabas Gayardo»³⁴⁴.

343.-J. A. Odriozola, «Escaladoras en el Naranjo de Bulnes», ob. cit.

344.-Peñalara, nº 289, 1946. Cfr. Isidoro Rodríguez Cubillas, ob. cit. pag. 95, señala que la misa fue oficiada a las tres de la tarde y no a la madrugada como reseña el Peñalara.

LAS PRIMERAS DIRECTAS Y EL ASALTO INVARNAL

Una vez que los más duro de los perniciosos efectos de la posguerra española ya habían pasado, como la brutal represión política, el hambre, la precaria situación económica, así como el aislamiento internacional de la inmediata posguerra mundial, el montañismo en nuestro país poco a poco va desarrollándose y superando las metas que ya se había propuesto en los años treinta. Se comienzan a generalizar las modernas técnicas de escalada tanto por los primeros libros y manuales en castellano, así como por las recién creadas escuelas de alta montaña. Estas técnicas ya habían sido adaptadas en los años treinta entre los escaladores europeos. También se empieza a tener cierto acceso a modernos materiales, como a las famosas botas de suela *Vibram*, inventadas por el alpinista italiano Vitale Bramani, que supusieron una innovación muy importante al poder ser utilizadas a la vez para la nieve y la roca; al nuevo material fabricado con aleaciones mucho más ligeras, un ejemplo lo tenemos en los apreciados mosquetones de Pierre Allain; así como la introducción de las nuevas cuerdas y ropas de abrigo fabricadas con la innovadora fibra del Nylon.

Este nuevo incipiente contexto fue el que propició que el 19 de agosto de 1947, los miembros del GAM Peñalara consiguiesen, lo que llevaban casi dos décadas anhelando, abrir un itinerario directo en la gran pared meridional de la Peña Santa. La cordada que cosecha este importante éxito fue la formada por Florencio Fuentes, José González Folliot y Antonio Rojas. Sin lugar a dudas, era la vía con más dificultad que se había abierto hasta aquel momento, pues ninguna era tan larga, con un desnivel superior a los quinientos metros, ni tampoco la dificultad había llegado a ser tan sostenida durante casi la totalidad de la vía. Así rememoraba Pepín Folliot la aventura:

Las montañas y las cumbres las encontrábamos en su propia salsa, sin ruidos ni masas. Era para unos cuantos privilegiados que nos atrevíamos a meternos hasta el corazón de los macizos, con no demasiada técnica ni aparatos, unas muy pocas clavijas, una cuerda y pare Vd. de contar. Pero qué disfrute llegar a aquel nevero colgado, tan grande, a intentar subir a la Aguja José del Prado, después por una chimenea lisa, muy mojada, salir a los canalizos en dirección a la cumbre.

Recuerdo que llegamos a una especie de hornacina muy pequeña, en ella me puse con las piernas colgando para afuera, allí esperé a que mis compañeros hicieran el paso difícil de remontar los canalizos; una vez por encima, a mi derecha, me echaron una cuerda para que hiciera un péndulo para remontar el paso sin tanta complicación. Parece que estoy sintiendo el vuelo por aquellas alturas, viendo abajo en lo profundo, aquel minúsculo refugio de Vega Huerta. (...)

Cuando llegamos a la cumbre estaba anocheciendo, como las perspectivas era que tendríamos tormenta por la noche, iniciamos rápidamente el descenso por la vertiente del Jou Santu. Tomamos muchas precauciones, pues aparte que era de noche, apenas si conocíamos la vía de descenso. Yo había subido únicamente una vez por allí y no es fácil orientarse en la gran mole de la Peña.

En fin, que en pleno Jou Santu nos pilló la tormenta y pasamos la noche acurrucados en una pequeña piedra, que apenas nos servía de nada. Por abrigo la cuerda envuelta en nuestros cuerpos, no llevábamos equipo de vivac, creo que ni siquiera los conocíamos³⁴⁵.

La escalada se consiguió realizar después de 10 duras horas y con la utilización de 26 clavos de roca, de los cuales dejaron dos en la pared. En la reseña técnica, recogida por el GAM Peñalara, señalaban que se trataba de una escalada de VI grado³⁴⁶. La vía *Sur Directa* a la pared meridional de la Peña Santa representó la entrada de llenó de la escalada española en la nueva concepción alpina de utilización masivas de

345.-Juan Delgado, Peña Santa ..., ob. cit. pag. 204.

346.-Juan Delgado, «Monografía de Peña Santa VII», Torrecerredo, Diciembre de 1977.

pitones y material, que se había gestado en las escuelas de escalada de los Alpes Orientales. Dicha técnica había servido para afrontar, ya en los años veinte, escaladas tan importantes como la cara Noroeste de la Civetta, el pilar Sur de la Marmolada, y en los años treinta la *Direttissime de Comici*, de nuevo en la Civetta, la norte de la Cima Grande de Lavaredo e hizo posible que se pudiesen encarar los ya citados tres últimos problemas de los Alpes.

En ese mismo año, el Ayuntamiento de Cangas de Onís construye la Casa Municipal de Pastores en la Vega de Enol. Si bien se trataba de una cabaña para los pastores que llevaban sus ganados durante el estío a los puertos del Macizo del Cornión, éstos poco la frecuentaron, ya que la mayoría de ellos contaban con cabañas propias en las distintas majadas. De manera, que la Casa Municipal de Pastores se convirtió en un refugio que pudieron utilizar habitualmente los montañeros. Al finalizar ese año, en Gijón, se crea la Agrupación Montañera Astur Torrecerredo y al año siguiente comienza a publicar su Boletín, que será importantísimo para el conocimiento de la historia de los Picos de Europa.

El año 1948 comienza con un hecho muy importante para la escalada en nuestro país se publica la obra *Escalada*, de Ernesto Mallafré³⁴⁷, que incluía numerosas ilustraciones técnicas. El libro se editó dos años después de la muerte de su autor, el último día del año 1946, cuando un alud le sepultó a la bajada del pico Monastero. Unos meses antes también había visto la luz otro libro importante de José Ponte titulado *Escalada sobre roca*. Estas dos obras van a ser claves para el posterior desarrollo de la escalada de dificultad en España.

El 8 de agosto de 1948, José Antonio Odriozola, Fonsu de Cosgaya y los hermanos Alfonso y Juan Tomás Martínez consiguen ascender a una aguja que se encuentra en la misma collada de la Canalona y a la que denominan con el mismo nombre³⁴⁸. Once días después, Odriozola y

347.-Vid. Juan José Zorrilla, *Enciclopedia de la montaña*, ob. cit.

348.-Después de subir a la aguja de la Canalona, Odriozola, Fonsu y los Martínez les fue comunicado posiblemente por el guarda del Refugio de Áliva, Juan Suárez, que la aguja que ellos denominaban de la Canalona, algunos la llamaban del Madrileño y que se creía que había sido escalada por un madrileño en los años veinte, pues había salido una foto en la revista *Por esos mundos*. Odriozola se dedicó a investigar esta cuestión hasta que supo que el madrileño del que hablaban algunos lugareños, que había subido a la aguja de la Canalona se trataba de José Fernández Zabala. Este le comunicó que la aguja en la que estaba encaramado, era muy parecida a la de la Canalona, pero estaba situada en los Dolomitas, en Cortina d' Ampezzo. En Artemio R. Macedo, «VI escalada a la aguja de la Canalona», *Peñalara*, nº 310, 1951. Según Ramón Sordo Sotres, *Las montañas de la Cornisa Cantábrica*, ob. cit. pág 21, José Manuel Kindelan, Alberto Otteli y José Fernández Zabala y el guía local Pedro López ascendieron en 1912 a una afilada picacha cercana a la Canalona (Valdefarío, Cantabria).

Fonsu de Cosgaya vuelven a subir a la Aguja de la Canalona, esta vez acompañados del pintor Francisco Núñez de Celís. De esta última escalada filmaron algunos de sus pasos.

El mismo 8 de agosto, los hermanos Martínez en solitario suben a la aguja que se encuentra entre la Torre de los Horcados Rojos y los Picos de Santa Ana y le pondrán el nombre de D. Manuel Bustamante, fotógrafo de Potes que hizo numerosas instantáneas de los Picos, así como fundador de la Sociedad Picos de Europa y uno de los principales impulsores de la construcción del refugio de Áliva, que había fallecido el año anterior³⁴⁹. En ese año Carmen Sánchez, la primera mujer no lugareña en escalar el Naranjo, inaugura la lista de mujeres que pisarán la cumbre del Tiro Tirso³⁵⁰.

En mayo de 1949, se constituirá, siguiendo el modelo del GAM Peñalara, el Grupo Nacional de Alta Montaña, en el que militarán las mayoría de los Gam *peñalaros*. En el emblema del recién creado grupo de elite montañero figurará el Naranjo de Bulnes, su primer presidente será Eduardo Rodríguez Matía.

Ese mismo año, durante el mes de agosto, la primera mujer que fue miembro del Grupo Nacional de Alta Montaña, María Antonia Simó Andreu³⁵¹, acompañada de su marido y por aquel entonces presidente del Centro Excursionista de Cataluña, Agustín Jolis³⁵², acomete un importante periplo montañero por los Picos de Europa. Comienzan su andadura por el Macizo Occidental, en el que con el guía local José María Remis ascienden a la Peña Santa de Enol y a la Peña Santa, convirtiéndose M^a Antonio en la segunda mujer y la primera que no era de la zona en poner los pies en la cima más alta del Cornión. Posteriormente descienden hacia Valdeón por Vega Huerta y Llos, para dirigirse por Santa Marina de Valdeón y la canal de Pedabejo al refugio de Collado Jermoso. Desde allí emprenderán las escaladas del Llambrión, la Torre de la Palanca y del Tiro de Tirso. Seguidamente se acercan al Naranjo y, para encarar con seguridad la escalada del Picu contratan, los servicios de Alfonso Martínez. Una

349.-La necrológica de D. Manuel Bustamante fue recogida por la revista *Peñalara*, nº 292, 1947. Artemio R. Macedo, ob. cit., también hacer referencia a esta escalada.

350.-Isidoro Rodríguez Cubillas, *El Naranjo de Bulnes...* ob. cit. pag. 95. Cfr. Juan José Zorrilla, «María Antonia Simó», en *Enciclopedia de la Montaña*, ob. cit. destaca que esta escaladora catalana hizo la primera femenina al Tiro Tirso acompañada de Francisco Casado.

351.-Vid sobre María Antonia Simó, Darío Rodríguez entrevista con M^a Antonia Simó, en *Desnivel*, nº 200, 2000. También Juan José Zorrilla, *Enciclopedia de la Montaña*, ob. cit.

352.-Vid. Santiago Tutor Prado, «Agustí Jolis Felisart», *Peñalara*, nº 507, 2004.

vez al pie de la pared meridional del Urriellu, Jolis indicará a Alfonso Martínez que la escaladora es ella y que él permanecerá contemplando la ascensión desde el Collado de la Celada. Alfonso convence a Agustín Jolis para que realice también la subida. María Antonia Simó se convierte en la cuarta mujer en conquistar la cima del Naranjo y la segunda de fuera de la comarca³⁵³.

El 18 de septiembre los restos de Pedro Pidal, Marqués de Villaviciosa, fundador del Parque Nacional de la Montaña de Covadonga y primer conquistador del Naranjo junto con Gregorio Pérez, *el Cainejo*, que había fallecido en Gijón en 1941³⁵⁴, son trasladados por un nutrido grupo de montañeros encabezados por el entonces presidente de la Federación Española, Julián Delgado Úbeda, al mirador de Ordiales³⁵⁵. Lugar que el propio Pedro Pidal había elegido para su descanso eterno³⁵⁶.

El 26 de junio del año en que comienza la nueva década de los cincuenta, pocos días después que los franceses Maurice Herzog y Louis Lachenal se convirtiesen en los primeros hombres en alcanzar un 8.000, en este caso el Annapurna, los catalanes Agustín Faus y Jordí Papio acometen el primer recorrido de la crestería que va desde la Torre Blanca hasta el Llambrión.

En julio los montañeros gijoneses Emilio Ribera, *el Noy*, Emilio Martínez, *El Boti*, y Pedro Martí se dirigen al Jou Santo, dejan parte del pesado equipo que portan con ellos al lado de la fuente de las Balas y se disponen a subir una Torre innominada que se encuentra entre el Torco y la Torre de Enmedio. Tras una primera observación con unos prismáticos van eliminando minuciosamente la grietas y canalizos que consideran inaccesibles, para posteriormente ir ganando altura por el propio Jou Santu hasta que se sitúan en las llambrias de la cara Este de un contrafuerte que se interpone entre las dos cimas, pasan entonces a la vertiente Oeste y por una peligrosa canal sumamente empinada llegan a otra horcadina. Se encuentran a menos de veinte metros de la cumbre, pero es donde empiezan las más serias dificultades, que así describía Pedro Martí:

353.-J. A. Odriozola, «Escaladoras en el Naranjo», ob. cit.; «Isidoro Rodríguez Cubillas», *Naranjo de Bulnes...* ob. cit. pag. 96; Francisco Ballesteros, ob. cit. pag. 177 y 178.

354.-Vid. «Necrológica de Pedro Pidal», *Peñalara*, nº 271, 1941.

355.-*Peñalara*, nº 300, 1949 y *Torrecedredo*, nº 20, 1949.

356.-«Cumplimos su voluntad», *Torrecedredo*, nº 18, 1949.

La Torre desde ésta parte, presenta un plano muy inclinado, con un remate absolutamente vertical sobre el Jou; después de un largo tanteo, en el que fijamos varias clavijas que inmediatamente recuperamos, consideramos excesivas las dificultades por ésta cara; situando nuevamente otra serie de clavijas vencemos diagonalmente una inclinadísima llambrialina adosada en la base de una gran voladizo, hasta sentarnos los tres en una estrechísima arista que apenas cabemos, a caballo sobre los precipicios.

La complicación aumenta en ésta última fase de la escalada.

La cara que se desploma sobre el Hoyo de Las Pozas, presenta superficie lisa y completa verticalidad; a poca altura de donde nos encontramos, otro resquicio horizontal presenta algunas presas y la posibilidad de clavar material.

Descansamos unos minutos para lanzarnos al asalto final de muy pocos metros e iniciamos un flanqueo que nos sitúa otra vez sobre el Jou Santu, apoyándonos en una estrecha cornisa. Solamente una muralla estriada con dos hendiduras de arriba abajo muy poco profundas y sumamente lisas, nos separa de la meta.

Fue cuestión de unos segundos (de acción decidida), salvar los pocos metros que nos faltaba para pasar a la cúspide después de clavar un segundo pitón; la verdadera dificultad estribaba en que el compañero que me aseguraba no podía observarme efectuar el paso y por lo tanto, la cuerda no se guía con la suficiente rapidez mi ascensión a través de los mosquetones.

Con gran satisfacción, nos reunimos en la cumbre (14,55 horas, el primero y cinco minutos después, el último, o sea Ribera). Su aspecto es dantesco, sumamente alargada (treinta o cuarenta metros) y afilada como un cuchillo albaceteño (...). Inspeccionamos detenidamente la cumbre, deduciendo que nuestra escalada, como suponíamos era la primera ascensión (...). De común acuerdo y continuando la costumbre de bautizar sus primeros escaladores a toda peña innominada, decidimos darle el

*nombre de Torre la Virgen de Montserrat, en atención a que ésta Virgen es la Patrona de los Escaladores de roca*³⁵⁷.

Posteriormente a esta cumbre del Macizo Occidental se la conocerá como Peña o Torre de las Tres Marías.

Por estas mismas fechas, un grupo de miembros del Torrecerredo, en el que se encontraban José Ramón Lueje, recorren la zona de las Garitas, el Diente y la Cabra Blanca. También el propio Lueje ascenderá a una aguja innominada que se encuentra al lado de la Torre Ciega y a la que le pondrá el nombre de Torre de Ita, en honor a su hija Isabelita³⁵⁸.

Este verano de 1950, a principios de agosto, se celebra de nuevo el Campamento Nacional de Alta Montaña en los Picos de Europa. Posada de Valdeón, Collado Jermoso, Áliva y la Vega de Urriello serán sus emplazamientos. A dicho campamento asisten como invitados de honor seis italianos miembros del grupo *Gervassutti*³⁵⁹.

El 9 de agosto los hermanos Martínez, Alfonso y Juan Tomás, acompañando a Emilio Ribera, *el Noy* y un inglés, John Fowles³⁶⁰, consiguen encaramarse en la cumbre virgen de una aguja que se encuentra muy cerca del refugio de Collado Jermoso, que denominan Aguja de la Señora del Tío Toribio³⁶¹. En ese mismo mes, el día 14, Francisco Núñez Celís y Toño Odriozola abren un nuevo itinerario en la Aguja de Bustamante.

El 12 de octubre, tenemos a la cordada formada por Emilio Ribera y Alfonso Martínez en la Collada Bonita, con intención de escalar la aguja que la flanquea. Éstos alcanzan la cumbre siguiendo un diedro en la cara Este y la bautizarán como de los Martínez, en reconocimiento a la familia de Alfonso.

357.-Pedro Martí, «Peña de las Tres Marías», *Enol*, nº 31, 1978.

358.- (José Ramón Lueje) firmado bajo el seudónimo «Un piquista veterano, La Cabra Blanca, el Diente y la Garita Cimera», *Torrecerredo*, nº 25, 1953; Vízcares (José Ramón Lueje), *El sector de la Bermeja, Torrecerredo*, nº 27, 1956; así como José Ramón Lueje, *Picos del Cornión*, ob. cit. pag. 112.

359.-Peñalara, nº 305, 1950.

360.-Según Isidoro Rodríguez Cubillas, ob. cit. pag. 98, el inglés Fowles se encontraba entrenando por los Picos de Europa, porque había sido seleccionado para una expedición al Everest. Si bien no encontramos a John Fowles ni en la expedición de reconocimiento de 1951, ni en la definitiva de 1953 comandada por Sir John Hunt. Vid. Peter Gillman, *Everest*, Desnivel, 1994.

361.-El tío Toribio es Toribio Casares, quien en 1908 había subido a la Peña Santa con Ángel Alonso.

A principios de la década del cincuenta la Real Compañía Asturiana de Minas, que era la propietaria de las concesiones mineras en Lloroza, cede unos de sus casetones mineros abandonados para refugio al Grupo de Montañeros Vetusta³⁶².

Lo más reseñable del año 1951 es la ascensión de la afilada aguja que se encuentra al Noroeste de la Torre del Friero por parte de Alfonso y Juan Tomás Martínez, Emilio Ribera, *el Noy* y Vicente Rojo, que le pondrán el nombre de Aguja María Luisa.

En junio de 1952, los catalanes Agustín Faus y Vicente Lladró consiguen llevar a cabo la segunda escalada de la vía *Sur Directa*, de la Peña Santa, en un día con mucho frío, lluvia e incluso granizo. A diferencia de Rojas, Fuentes y Folliot, Agustín Faus escribirá una reseña de su escalada en la revista *Peñalara*, en la que señalaba:

Aquello que tenía que ser nuestro premio, estaba cerca, cerquísima, y sin embargo con el camino para llegar a él. Vicente me miraba silencioso, con su cara de frío, agarrado a la cuerda, y si le preguntaba algo me contestaba en castellano, pues no estaba para bromas. Yo no quería enfurecerme, pero me gastaba inútilmente la piel de los dedos en aquella roca rugosa, derrochando energía en vano... Hice un esfuerzo supremo me metí en el canalón y subí unos palmos... mis falanges llevaban demasiadas horas de trabajo y no pudieron más. Me sentí de sopetón suelto y bajando, cayendo, sin noción de nada, sin miedo ni sensación de contrariedad, como si aquello fuera tan normal como el intento de subir... el resultado no fue terrible: quedé encajonado en el canalón que antes no podía alcanzar, tanto, que hasta puede meter una clavija³⁶³.

Una vez asegurado pudo seguir escalando más cómodamente y consiguieron el ansiado objetivo de verse en la cumbre. En esta misma estancia en los Picos, Faus y Lladró acometen el último de los jueves del año que brillan más que el sol, es decir, el día del Corpus Christi, la ascensión de una aguja innominada en la parte más oriental de toda la crestería del sistema de

362.-Anuario de la Federación Española de Montañismo, 1955.

363.-Agustín Faus, "La pared sur de Peña Santa de Castilla", *Peñalara*, nº 314, 1952 y Juan Delgado, ob. cit., pag. 207 y 208.

la Peña Santa. Estos mismos escaladores con Joaquín Llopis también suben a otra aguja muy característica que tiene forma de Gato. Estas agujas próximas a la Peña Santa permanecían todavía por aquella época sin conquistar.

La *Sur Directa*, a la Peña Santa, vuelve a ser atacada por la cordada formada por el italiano Carletto Re y Teógenes Díaz, este último recientemente incorporado a la actividad montañera, ya que había pasado la friolera de 10 años en un campo de concentración franquista por haber defendido la República luchando en el Batallón Alpino Madrileño, franquean la mayor parte del itinerario abierto por Rojas, Fuentes y Folliot, salvo la barrera superior que atacan de frente y que describen como un pasaje muy aéreo e impresionante con pasos muy delicados³⁶⁴.

La Real Sociedad Española de Alpinismo Peñalara vuelve a tomar la iniciativa respecto a la construcción de refugios en los Picos de Europa. La junta directiva de dicha asociación montañera aprueba, el 23 de junio de 1952, la edificación de un refugio en la Vega de Urriello. La construcción de dicho refugio ya estaba propuesta en el primitivo plan de refugios que la Unión de Sociedades Españolas de Alpinismo propuso en 1935. Los avatares de la Guerra Civil y la dura posguerra habían obligado a posponer el ambicioso proyecto. El diseño del refugio recayó en el peñalero y por entonces presidente de la Federación Española de Montaña, Julián Delgado Úbeda. Las obras comenzaron en el verano de 1953 dirigidas por Teógenes Díaz. Si ya el refugio de Collado Jermoso había necesitado duras labores de acarreo de materiales, las de éste superan con creces las de aquél, pues se tuvieron que transportar a hombros materiales, cementos, vigas y alimentos desde Poncebos a la Vega de Urriello. A todo ello, hubo que añadir una extraordinaria sequía durante ese verano, que obligó a transportar nieve desde los heleros del Jou Sin Tierri para fundir y obtener el imprescindible elemento en la construcción³⁶⁵. Según testimonios recogidos por Francisco Ballesteros, «los hombres tenían que trasportar cincuenta kilos y las mujeres, veinticinco. Cobraban a tres pesetas por kilo. Pese a tales condiciones, se presentaron muchos vecinos de los pue-

364.-Teógenes Díaz, «Peña Santa de Castilla. Muralla meridional. Variante Carletto-Teógenes a la vía directa Fuentes-Rojas-Folliot», *Peñalara*, nº 315, 1953. Estos rebajan la graduación, que no consideran como de sexto grado como habían hecho sus primeros escaladores.

365.-Alfredo Merino, «Naranjo de Bulnes, Etapa Clásica, 1931-1962», *Desnivel*, nº 132, 1997.

blos de la zona: Caín, Bulnes, Camarmeña, Tielve, Sotres y Arenas. Había mucha necesidad y el cobro de un salario era muy atractivo»³⁶⁶. Los trabajos más importantes del refugio son concluidos el día 27 de septiembre.

Cuando se estaban realizando los preparativos para la construcción del refugio de la Vega de Urriello y todavía resonaban en los ecos de los medios de comunicación internacional la conquista del Everest por Edmund Hillary y Tenzing Norgai, miembros de la expedición inglesa, dirigida por Jhont Hunt, el 15 de julio, el italiano Carletto Ré, Francisco Pérez y el guía Alfonso Martínez suben a la cima del Naranjo partiendo directamente desde el inicio de la Canal de la Celada hasta alcanzar el espolón Noroeste, por el que prosiguen por el itinerario *Pidal-Cainejo*. Entre el 20 y 21 de agosto una cordada catalana formada por Antonia Caparrós Castellví y José M^a Torras repiten la *Sur Directa*, por la *Variante Re-Teo*.

Previamente en febrero de 1953, podemos decir que comienza el verdadero asalto invernal a los Picos de Europa, hasta ese momento las incursiones invernales o en condiciones invernales habían sido más bien escasas³⁶⁷. A parte de la ya mencionada de los *peñalaros* Ramón González e Ignacio Ruiz Arias acompañados del guía Fernando Camacho al refugio de Áliva en el invierno de 1932, tenemos constancia que ya en el invierno de 1919 habían hecho por este mismo sector alguna travesía con esquís³⁶⁸. También durante la Semana Santa de 1950 un grupo de miembros del recién constituido A.M.A Torrecerredo, de Gijón, llevan a cabo una travesía en condiciones invernales por el Macizo del Cornión. Desde Vega Redonda pasan por Cebolleda, Jou Luengu, Jou de las Pozas y Vega Huerta para concluir en Posada de Valdeón³⁶⁹. Ceferino Mateo uno de los que formaba parte del grupo de *torrecerredos* que había emprendido esta travesía dirá, en el número de febrero de 1952 del boletín del club, «Nadie

366.-F. Ballesteros, ob. cit. pag. 152.

367.-La actividad invernal en los Picos llega con bastante retraso si la comparamos con la de los Pirineos, pues ya a finales de la década de los años sesenta del siglo anterior Henry Russel ya había ascendido a numerosas cimas durante la temporada invernal en los Pirineos. La más notoria de estas ascensiones es la que lleva a cabo el 11 de Febrero de 1869 al Pique Longue del Vignemale acompañado de los guías Henri Passet e Hippolyte Passet. En nuestro país el gran impulsor de la actividad montañera invernal será Roger de Monts, quien realiza la mayoría de primeras invernales de los picos más destacados de los Pirineos hacia 1880.

368.-Vid. Fotografías en el *Anuario del Club Alpino Español* de 1919 de un esquiador debajo de Peña Vieja y con el chalet Real al fondo. La fotografía están firmadas por un tal Barcena. Cfr. En el nº 214 de la revista *Desnivel*, que se dedica monográficamente al Naranjo, se señala que la primera entrada con esquís en los Picos la llevan a cabo Agustín Faus y Antonio Moreno.

369.-Ceferino Mateo, «En invierno a los Picos de Europa», *Torrecerredo*, nº 24, 1952.

aún ha realizado una verdadera incursión en los Picos de Europa en la época invernal; escalar en esta parte del año alguna de sus cumbres más conocidas y visitadas en verano está considerado como empresa demasiado difícil y para la cual aún no estamos preparados», se preguntaba Mateo, ¿si es que nuestro material y nuestra técnica, así como nuestra moral de emprender acciones más duras no fueran suficientes para lanzarse a tal empresa?. Premonitoriamente advertía, «Quiero dar un aldabonazo de aviso. El asalto invernal a los Picos se está preparando dentro de los ámbitos montañosos de nuestra Patria, ya hay quien acaricia la idea de ser un Pidal en el invierno»³⁷⁰. Terminaba su artículo pronunciando un llamamiento para que el Torrecerredo y los montañeros asturianos fuesen los verdaderos protagonistas en la conquista invernal. Lo cierto es que la conquista invernal comenzaría al año siguiente y los montañeros asturianos van a tener, en sus inicios, un papel muy marginal con respecto a los madrileños, vascos o cántabros que llevarán el peso de este asalto.

En aquel mes de febrero de 1953, los hermanos Artemio Roberto y Ángel Macedo partiendo del pueblo Sotres se dirigen a las Vegas de Sotres, para remontar el valle de las Moñetas y por la Horcada de Los Grajos ascender el Paredón del Albo, que tendrá el honor de ser la primera cumbre a la que se llega en invierno. Posteriormente descienden y se encaminan hacia Áliva para pernoctar. Al día siguiente, se van por los Horcados Rojos al Jou de los Boches, de vuelta consiguen las cumbres del Tesorero y la Torre de Horcados Rojos³⁷¹. Todavía no había concluido el año, pero en la temporada invernal siguiente, entre el 24 y el 29 de diciembre, Teógenes Díaz y Florencio Fuentes suben desde Bulnes al recién construido, pero todavía no inaugurado, refugio de la Vega de Urriello, su intención parece clara, quieren encarar el Naranjo en invierno. Después de efectuar un reconocimiento de la cara Sur y comprobar sus pésimas condiciones, deciden desistir de emprender tan arriesgada empresa. Por la mañana se marchan hacia la zona del Llambrión pasando por los Horcados Rojos, la Collada Blanca y suben a las cumbres de Tiro Tirso y del Llambrión, posteriormente se descuelgan por el dificultoso paso de

370.-Ibidem.

371.-Peñalara, nº 316, 1953, refleja la gran expectación que causó la conferencia que Artemio Macedo dio en la Obra Sindical de Educación sobre su actividad invernal en los Picos. También en Santiago Tutor, «Presencia de Peñaleros en los Picos de Europa» en VV. AA. *Peñalara, 75 años, 1913-1988*, ob. cit. pag. 54.

Tiro Callejo hacia el Refugio de Collado Jermoso. De ahí siguen por la Vega de Liordes, la Canal de Pedabejo y el Caben de Remoña hacia Valdeón. El regreso a Puente Poncebos lo llevan a cabo por Caín y la garganta del Cares³⁷². La siguiente travesía invernal no se hace esperar y en esos últimos días de diciembre parten de Espinama, Máximo Serna y su compañero Carlos Benavides. Se ponen en marcha hacia Áliva, continúan a la Collada Blanca e inician el descenso con esquís del Hoyo Grande y la Canal de Dobresengos hasta el Cares, para continuar a Puente Poncebos. En la popular Casa Sara³⁷³, la tienda-bar de Poncebos, muy frecuentada por todos los merodeadores de los Picos en aquella época, les comunican que el día anterior habían estado allí Teógenes y Fuentes³⁷⁴.

En ese año 1953, la Federación Española de Montaña funda la Escuela Nacional de Alta Montaña, su primer director fue un hombre muy vinculado a los Picos de Europa, Pepín González Folliot y formarán entre sus instructores Teógenes Díaz, Artemio Macedo, Florencio Fuentes, Félix Méndez, Agustín Faus, etc³⁷⁵. Durante el mes de marzo de 1954 se producirán dos intentos de escalada invernal al Picu Urriellu. El primero, en los días iniciales del mes, protagonizado por Félix Méndez Torres y los hermanos Macedo se ve truncado porque la pared meridional se encuentra recubierta de hielo, lo que si completan es la travesía entre Espinama y Puente Poncebos en invierno por la canal de Camburero. El segundo se produce el 23 de marzo, es decir dos días después de haber concluido propiamente la estación invernal, en el que participan Agustín Faus, Máximo Serna, Antonio Moreno y Rafael Pellús. Inician la escalada, en unas condiciones atmosféricas no muy óptimas, por la vía del *Paso Horizontal* y llegan al Anfiteatro. El mal tiempo y la niebla son cada vez más intensos, aunque acometen un último esfuerzo encabezado por Antonio Moreno de alcanzar la cumbre, deciden finalmente desistir, al retornar donde se encontraban sus compañeros dice: «Creo que he quedado a dos metros del Collado, porque no he podido subir más por falta de cuerda»³⁷⁶. En abril, un grupo de montañeros asturianos del Torrecerredo, en el que se

372.-Teógenes Díaz, «Primera travesía invernal del macizo Central de los Picos de Europa», *Peñalara*, nº 324, 1953.

373.-Vid. «Recuerdo a Casa Sara», *Enol*, nº 28/29, 1976.

374.-Máximo Serna, «La primera travesía invernal este-oeste del macizo central de los Picos de Europa», *Peñalara*, nº 327, 1953.

375.-Félix Méndez Torres, «XXV aniversario de la fundación de la Escuela Nacional de Alta Montaña», *Peñalara*, nº 413, 414, 415 y 416, 1978.

376.-Agustín Faus, «Lo que pasó en la primera invernal del Naranjo», *Peñalara*, nº 323, 1955. Según J. A. Odriozola, Naranjo de Bulnes ... ob. cit. pag. 36, comenta, «De todo ello se deduce que este primer intento invernal al Urriello, y en condiciones excepcionalmente desfavorables, terminó [...] próximo a la arista terminal, aunque suficientemente distanciado de la cumbre verdadera (la occidental) como para considerar la conquista como no consumada».

encuentra Ceferino Mateo, se adentra en esquíes en el Macizo del Cornión y suben a la Torre se Santa María o Peña Santa de Enol, previamente el mismo grupo ya había intentando dicha cumbre el 19 de marzo con resultado adverso³⁷⁷.

En julio de 1954, la cordada formada por Pedro Acuña, Francisco Brasas y Salvador Rivas abre una nueva vía en la Aguja del Corpus Christi, por un itinerario distinto al de Faus y Lladró, enteramente por la vertiente meridional de la Aguja. A dicho itinerario le pondrá el nombre de la vía *del perro que fuma*³⁷⁸. Entre el 1 y el 7 de agosto tiene lugar en los Picos de Europa el Campamento Internacional de Alta Montaña. Los participantes en este XIII Campamento se concentran el 31 de julio en Cangas de Onís. El día 1, pasando primero por Covadonga, donde se celebrará una misa, suben a la Vega de Enol, coincidiendo con la fiesta del pastor se rinde un emotivo homenaje al entonces presidente de la Federación Española de Montañismo, Julián Delgado Úbeda. Posteriormente a se dirigen hacia Vegarredonda. Al otro día, por Justellagar van hacia la Vega de Ario, descienden la Canal de Trea, para por la Senda del Cares y el puente la Jaya subir a Bulnes. El 3 de agosto se parte hacia la Vega de Urriello y el 4, por la mañana, con la participación de altas jerarquías (como se decía en el lenguaje oficial de la época), incluso con representación extranjera, se procede a inaugurar el refugio de la Vega de Urriello, al que se le pondrá el nombre del sempiterno presidente de la Federación Española de Montañismo, Julián Delgado Úbeda. Ese día, una cordada en la que toman parte Agustín Faus, Rafael Pellús³⁷⁹, Julio Nogués, José Santacana, Pedro Acuña, Ignacio Pidal (nieto de Don Pedro Pidal), así como Alfonso y Emilio Martínez entre otros suben a entronizar en la cima del Naranjo una talla en piedra, obra del escultor asturiano Antonio Rodríguez Sampedro, de la Virgen de las Nieves. El día 5 de agosto con motivo del cincuenta aniversario de la primera escalada al Pico por Pidal y el *Cainejo*, en el lugar donde comienza su vía se esculpe una inscripción en su honor. El 6 de agosto los participantes parten hacia el Torrecerredo y descenderán por Amuesa a Puente Poncebos, dándose por clausurado el

377.-«Notas de una ascensión a la Torre de Santa María», *Torrecerredo*, nº 26, 1954.

378.-Miguel A. Adrados y Jerónimo López, *Los Picos de Europa (Guía de los 3 macizos)*, ob. cit. pag. 149.

379.-Agustín Faus y Rafael Pellús encuentran la clavija que su compañero Antonio Moreno había puesto para descender desde el punto más alto al que había conseguido llegar en su intento invernal. La distancia hasta la arista cimera no había sido de dos metros como dijera el propio Moreno sino de 110 metros. En Francisco Ballesteros, ob. cit. pag. 240.

campamento con una cena de hermandad en Arenas de Cabrales³⁸⁰. Aquí se enteran que el 31 de julio el gran coloso del Karakorum, el K 2, había sido vencido por los italianos, Campagnoni y Lacedelli, componentes de la expedición comandada por el profesor Ardito Desio.

En el invierno de 1955, Rafael Pellús, Máximo Serna, Antonio Moreno y Flores acometen la primera incursión al refugio de Vega Huerta, si bien su intención era comprobar la posibilidad de emprender la primera invernal a la Torre Santa. El 19 de marzo los cántabros Rodolfo Amorrortu, José Santamaría y Julio Casal hacen la primera ascensión invernal al Tiro del Oso. Fuera de la estación invernal, propiamente dicha, pero con las condiciones del invierno, el 9 de abril, Rafael Pellús, Antonio Moreno y Agustín Faus suben a la Peña Santa, en los días siguientes a la Bermeja del Occidental y a la Aguja del Corpus Christi. También en estas mismas condiciones son ascendidas por Julio Casal, Roberto Santamaría y Juan Santamaría las Torre de Santa Ana y la Perdida, el 8 y 9 de abril³⁸¹.

El año 1955 se salda con un buen balance para la escalada estival en los Picos. Los vascos toman la iniciativa y el 14 de julio los hermanos Andrés y José María Régil emprenderán la escalada del Naranjo desde la misma Vega de Urriello, por el hombro que se encuentra en la cara Norte. La parte final de dicha escalada la concluirán por la vía *Pidal-Cainejo*. Este nuevo itinerario fue conocido como *Variante de los Hermanos Régil*³⁸². Otra cordada vasca se dirige a los Picos a finales de ese mismo mes de julio, la forman Ángel Llorente, Arturo Fernández, Jesús Rodríguez y Pedro Udaondo³⁸³ escalan la *Cara Sureste* de la Torre de las Minas de Carbón, que según Isidoro Rodríguez se trata de la primera absoluta a dicha Torre³⁸⁴. Seguida-

380.-Torrecerredo, nº 26, 1954.

381.-*Anuario de la Federación Española de Montañismo*, 1955; Madrid, 1956. El Anuario de la Federación recoge todas estas ascensiones fuera de la estación invernal, pero en condiciones invernales, como propiamente invernales. En el año 1956, en plena batalla invernal por la conquista de los Picos de Europa, surge la polémica en torno al concepto de qué se debe de entender por ascensión invernal, por aquel entonces la revista *Peñalara* defendía la tesis expuesta por el italiano Annibale Campa, en su artículo *Ascensioni invernale o no* en *Lo Scarpone*, de Milán, el 16 de enero de 1956, en el solamente se podía considerar como ascensión invernal aquella comprendida entre el 21 de diciembre y el 21 de marzo, en *Peñalara*, nº 331, 1956. La polémica fue definitivamente aclarada por la Federación Española de Montañismo de forma oficiosa considerando solamente actividad invernal la comprendida entre el 21 de diciembre y el 20 de marzo (ambos inclusive), En *Anuario de la Federación Española de Montañismo*, 1958.

382.-«Variante Régil», *Montaña*, nº 41, 1956; *Anuario FEM 1955*; «Una variante directa en la pared norte del Naranjo de Bulnes», *Pyrenaica*, nº 2, 1959.

383.-Vid sobre Pedro Udaondo, en Darío Rodríguez, «Pedro Udaondo. De las albarcas a los pies de gato», *Desnivel*, nº 88, 1993; Juan José Zorrilla, *Enciclopedia de la montaña*, ob. cit.

384.-Isidoro Rodríguez, *Naranjo de Bulnes...*, ob. cit. pag. 109.

mente llevarán a cabo la primera travesía integral de la cresta entre el Madejuno y el Tiro Llago. Después de realizar estas dos primeras se van al Naranjo y alcanzan su cima por la vía del *Paso Horizontal*.

Pedro Udaondo vuelve a los Picos acompañado de María Jesús Aldecoa y Jaime Cepeda, aunque su primera intención es escalar el Naranjo por la vía de Schulze, deciden encarar la apertura de una nueva vía. María Jesús Aldecoa se convierte en la primera mujer que consigue participar en la apertura de una vía en el Naranjo³⁸⁵. Seguidamente Udaondo baja hacia Caín y se dirige en solitario a Vega Huerta, donde queda maravillado de la vista de la imponente pared meridional de la Peña Santa, la que sube por la vía de los *Llastrales* y desciende por la cara Norte³⁸⁶.

El 2 de enero de 1956, Teógenes Díaz y Máximo Serna llevan a cabo la primera invernal al Neverón del Albo, por la canal Oeste. En marzo, retorna Pedro Udaondo a los Picos, esta vez acompañado del que fuera por aquella época su inseparable compañero de cordada, Ángel Landa³⁸⁷. El día 7 pernoctan los dos montañeros vascos en el refugio de la Vega de Urriello. Al día siguiente:

A las 8 de la mañana, y después de haber efectuado la corta marcha de aproximación desde el refugio de Vega de Urriello hasta la base de la cara norte del Naranjo, nos encontramos frente a las heladas paredes de ésta. En una hora de escalada sin historia alcanzamos el punto máximo del espolón Norte del Naranjo, situado enfrente del extremo occidental de la Morra del Carnizoso.

Aquí es donde comienzan las verdaderas dificultades. A la vista de las verticales llambrias que nos han de situar al final de la llamada Gran Plataforma, sentimos flaquear mucho el ánimo. Un detenido examen de la pared confirma nuestros temores, pues las grietas y canales que ofrecen a nuestra vista están completamente atestadas de hielo vítreo, de tal forma decidimos que toda superación por ellas parece imposible. De todas formas decidimos no renunciar sin haber agotado antes todas nuestras posibilidades, ya que la única razón por la cual nos encontramos aquí es la de reali-

385.-J. A. Odriozola, *Naranjo de Bulnes*, ob. cit. pag. 69

386.-G. Codema, *Peña Santa y su contorno*, ob. cit., pag. 193.

387.-Vid. «Ángel Landa, ese gran desconocido», *Pyrenaica*, nº 216, 2004.

zar esta ascensión. Por tanto, inicio la superación tallando pequeñas presas con el martillo-piolet, ya que el comienzo de las llambrias se halla tapiado con una espesa capa de verglas. Concentrando toda mi atención en este paso, a fin de evitar una falsa maniobra, consigo superar el tramo helado. Una vez transpuesto éste puedo avanzar con más facilidad y consigo poner pie en la parte superior del resalte en el momento en que comienzan a insensibilizarse mis dedos por el contacto con el hielo. Después me pongo las manoplas y me dispongo a asegurar la subida de mi compañero.

—¿Que te parece? —pregunto a Pedro cuando se reúne conmigo.

—Que si las grietas están como esto, no pasaremos. —responde

Para proseguir tenemos que salvar una losa de unos 70° de inclinación, completamente helada; un paso, a nuestro juicio teóricamente imposible, que, no obstante, logramos superar gracias a la voluntad que nos anima. Después la Gran Plataforma se estrecha hasta llegar a confundirse con la pared debajo de las grietas centrales. La sensación de vacío hacia la Vega de Urriello es impresionante.

Proseguimos la escalada y es hora de mis compañero, quien actúa como primero.

Rápidamente se interna en el paso con extraordinario ímpetu tallando con el martillo-piolet las presas necesarias en el hielo. El martillo no arranca ese sonido cristalino que tiene de ordinario el hielo, sino un sonido sordo, como si golpease sobre cartón.

Durante un tiempo que me parece un siglo veo tallar a Pedro; después, desaparece de mi vista como engullido por la pared. La cuerda se desliza rápidamente por mis manos; luego, se detiene. Oigo una llamada.

¡Sube!

sonido de vidrio al chocar con una pequeña losa que me cubre justamente la cabeza. Algunas veces veo a Pedro detenerse en su labor y golpear sus dedos contra la pared para calentarlos; luego como impulsado por un resorte, se eleva rápidamente. Subo velozmente y me reúno con mi compañero, que aún está jadeante por el esfuerzo realizado. Sin detenerme en la reunión, continúo la escalada, que ahora se desarrolla sobre nieve dura, en la cual es suficiente clavar la punta de la bota para que nos sostenga perfectamente. Cuando he trepado 40 metros clavo fuertemente el piolet y aseguro la progresión de mi compañero. El final está próximo, y a medida que nos acercamos a él nos invade una gran alegría. Una fuerte ráfaga de viento nos hace vacilar, pero nos enderezamos, abrazándonos emocionados³⁸⁸.

En la misma cima del Naranjo. Cuatro días más tarde, otra cordada vasca formada por José María Régil y Luis Brochado culminan la segunda ascensión invernal al Naranjo y la primera por la pared meridional.

En el mes de julio de 1956, el mieroense Fernando Fernández fuerza en solitario dos nuevas vías en diferentes caras Norte, una la abre en la Torre Sin Nombre y la otra en la Peña Santa³⁸⁹. También el guía de Camarmeña, Alfonso Martínez, participa en la apertura con distintos clientes de sendas vías, una en junio con Benjamín Alonso con quien supera la *Cresta Oeste* de Requexón, en el Macizo Occidental y el 13 de octubre, con el cántabro, Julio Casal, traza la primera vía en la cara Norte del Torrecerredo.

El día 4 de septiembre unos montañeros vascos de Portugalete inician la escalada de la vía directa de la pared meridional del Naranjo y cuando ya habían remontado una veintena de metros, el primero de la cuerda —Isaías Sanz Martínez— perdió el agarre y cayó; con tan mala fortuna que la cuerda de unión a su segundo, a través de la clavija de apoyo, incomprensiblemente se quebró, por efecto del fuerte tirón, produciéndole la muerte instantánea. Los primeros que se prestan a socorrer a los infortunados escaladores son una caravana de miembros del grupo de montaña Torrecerredo, de Gijón, conducidos por Alfonso Martínez. Una vez que el aviso

388.-Pedro Udaondo y Ángel Landa, «Primera ascensión invernal. Al Naranjo de Bulnes por su cara Norte (Vía variante Directa Régil de la Vía Pidal)», *Peñalara*, nº 341, 1959.

389.-Grupo Codema, *Peña Santa y su entorno*, ob. cit., pag. 295.

llega al pueblo de Bulnes con una rapidez y una solidaridad encomiable todos los hombres disponibles se ponen en camino hacia el Picu, para prestar auxilio. Como reconocería el presidente de la Delegación Vasco-Navarra de la Federación Española de Montañismo, Ángel Sopena, el montañismo vasco quedaría en deuda con los vecinos del pueblo de Bulnes³⁹⁰.

El año 1957 es muy importante para la actividad invernal en los Picos. El 2 de enero la pareja Teógenes Díaz y Máximo Serna suben al Pico del Trave (Cuetos del Trave). Dos miembros del Club Alpino Español, Salvador Rivas y Francisco Brasas se encaraman, el 4 de febrero, en las nevadas cumbres de la Peña Vieja y del Pico de Santa Ana³⁹¹. A principios de marzo, una potente expedición del GAM Peñalara, en la que se encuentran Teógenes Díaz, Florencio Fuentes, Francisco Núñez Cellís, Rafael Pellús y Antonio Flores, emprende una campaña de primeras invernales. El día 1 ascienden al Torrecerredo³⁹², el 2 suben a la Torre de la Párida y al Neverón de Urriello y el 3, a la Morra. A mediados del mes los hombres del *Tajahierro*, de Santander, se acercan al Macizo Central y el día 17, Julio Casal, Enrique Meng y Emilio Schaedt ponen el pie en la cúpula somital de la nevada cumbre de la Torre Bermeja³⁹³.

La actividad invernal de la mano de los hombres del *Tajahierro* continúa cosechando exitosas primeras durante el año 1958. El turno le corresponde al Macizo Oriental. Así, el 5 de enero, Francisco Soberón y Ángel Gutiérrez hacen cumbre en el Pico San Carlos o Sagrado Corazón y el 13 de marzo, Alfonso Alonso, Julio Casal, Rodolfo Amorrortu, F. Rodríguez y José Santamaría en el Pico Cortés³⁹⁴.

Una vez que las nieves se retiran de la Vega de Ario, comienzan las obras del refugio Marqués de Villaviciosa. Éstas fueron financiadas en su totalidad por la Diputación Provincial de Asturias y tuvieron una participación muy destacada en su construcción los miembros del Grupo de

390.-*Pyrenaica*, nº 3, 1956.

391.-En el Pico de Santa Ana ya había sido recogida su primera invernal por el Anuario de Federación Española de Montañismo, 1955 conseguida por los hombres del *Tajahierro*, vuelve a ser recogida por el Anuario de la Federación Española de Montañismo, 1958, su primera invernal en este año por miembros del Club Alpino Español.

392.-A los dos días Julio Casal acompañado por el guía Alfonso Martínez, desconociendo la subida de los madrileños, suben al Torrecerredo. La intención de Casal era la de conseguir las primeras ascensiones invernales de todas las cumbre del sistema de Torrecerredo, en Julio Casal, «Mi última primera en Picos de Europa», *Peñalara*, nº 384, 1969.

393.-*Anuario de la Federación Española de Montañismo*, 1957; *Peñalara*, nº 334, 1957.

394.-*Anuario de la Federación Española de Montañismo*, 1958.

Montañeros Vetusta, entre ellos cabe resaltar la labor de Francisco Ruiz Tielve. El proyecto fue hecho por el entonces presidente de la Federación Española de Montañismo, Julián Delgado Úbeda y gran parte de los trabajos fueron efectuados por una cuadrilla de obreros dirigida por Teógenes Díaz³⁹⁵. Durante mucho tiempo fue guarda de dicho refugio el pastor de Onís, Cirilo Sánchez Sadia³⁹⁶. Al año siguiente, se procederá a su inauguración. A finales de esta misma década también se finalizan las obras del refugio de Vegabaño, construido por Claudio Díaz González, posteriormente este refugio-albergue fue cedido a la Diputación Provincial de León³⁹⁷. El guarda de este refugio en sus comienzos fue Valentín Díaz Caneja. En el Macizo Oriental se procede durante el año 1960 a la modificación y restauración en su totalidad del casetón minero de Ándara, cedido por la Real Compañía Asturiana de Minas.

A comienzos de verano, la cordada vasca compuesta por Francisco Lusarreta, José Miguel Lecertúa, Arteché y José Luis Vitoria ascienden al Neverón de Urriello por la cara Norte, partiendo de la Horcada Arenera³⁹⁸. Los miembros del GAM Peñalara, Teógenes Díaz, Florencio Fuentes y Adolfo Herráez, el 22 de julio, abren una nueva vía en el Naranjo. La primera parte discurre siguiendo la vía del *Paso Horizontal*, pero donde la vía gira a la izquierda, ellos prosiguen hacia arriba utilizando estribos y abundantes clavijas. El nuevo itinerario, que es el primero en el que se emplea la escalada artificial en el Naranjo de Bulnes, se trata de una variante de la del *Paso Horizontal*, a la que se denomina *Teógenes*³⁹⁹. También en el Naranjo, el 16 de agosto, por su cara Sur, acompañados de los guías Alfonso y Emilio Martínez, sube la primera familia entera. Es la del conocido montañero asturiano Emilio Ribera Pou, *el Noy*, con su mujer, su hijo y su hija de trece años, Pitita Ribera, que, por aquel entonces, bate el record de juventud en el Naranjo⁴⁰⁰.

395.-José Ramón Lueje, *La Vega y las Torres de Ario*, AMA Torrecerredo, Gijón, 1959, con anterioridad J. R. Lueje había publicado con el seudónimo *Vizcares* un trabajo también titulado «La Vega y las Torres de Ario», *Torrecerredo*, nº 26, 1954; Juan Antonio Corrales y Cayetano Rodríguez Arregui, *Rutas de Montaña: 50 años de Historia y montañismo del Grupo de Montañeros Vetusta (1943-1993)*, ob. cit. pag. 28; *Anuario de la Federación Española de Montañismo*, 1960. y García Argüelles, «Pequeña historia de la construcción del Refugio de Ario», Grupo Montañeros Vetusta, nº 44, 1993.

396.-«Hombres de nuestras montañas. Cirilo Sánchez Sadia», *Enol*, nº 28/29, 1976.

397.-Santiago Morán y Ramón Lozano, *Sajambre. Itinerarios de Montaña*, Lancia, León, 1999, pag. 10.

398.-*Anuario de la Federación Española de Montañismo*, 1958.

399.-Teógenes Díaz, «A la más bellas de las cimas, a mi montaña predilecta», *Peñalara*, nº 339, 1958.

400.-J. A. Odriozola, «Escaladoras en el Naranjo», ob. cit.

A finales de ese verano, se van a culminar con éxito un gran número de importantes empresas de escalada en los Picos. El 19 de agosto los hermanos Régil, Andrés y José María, consiguen atravesar la cresta integral entre el Pico de los Cabrones y el Torrecerredo. Pocos días después los asturianos Manuel Álvarez y Fernando González escalan la vía del *Espolón del Viento*, en el Pico de los Cabrones. El 19 de agosto tenemos de nuevo a Pedro Udaondo y Ángel Landa en los Picos, quieren culminar la escalada de la ansiada *Canal del Pájaro Negro*, que intentaron dos años antes y habían tenido que abandonar en el segundo largo de la escalada, después de la chimenea difícil y antes del pequeño techo. Como expondría Udaondo, esta vez «Con muchas ganas y un poco más de técnica y algo mejor material (...) atacamos la pared, ya conocida en parte por nosotros», consiguiendo hacer cumbre en el día⁴⁰¹. Una vez rematado tan notable éxito en la pared meridional de la Peña Santa, los dos vascos en compañía de otros dos, José María Régil y Zabala, el 24 de septiembre emprenden la escalada del *Gran Diedro*, en la Torre de Peñalba. Al poco de comenzar la escalada Zabala se retira por no encontrarse en buenas condiciones, los otros tres consiguen terminar la vía, que ya habían comenzado dos años antes Pedro Acuña, Francisco Brasas y Salvador Rivas⁴⁰². El día anterior, José María Régil, Pedro Udaondo y Zabala suben la pared meridional de la Torre Blanca. El 25 la misma cordada que consiguió forzar la vía del *Gran Diedro* supera la pared Sur de la Torre Sin Nombre. Esta prolífica estancia de la cordada vasca en los Picos culminará con la escalada de otra gran clásica, la pared sur de la Torre de Horcados Rojos⁴⁰³.

Los activos miembros del *Tajahierro*, con su presidente Julio Casal a la cabeza, prosiguen con su colección de invernales de los Picos. Así, el 22 de febrero de 1959, José Santamaría y Manuel López suben al Tiro Llago. Dos días antes de que finalice oficialmente la temporada, el 19 de marzo, Casal y López realizan el Tiro de Navarro⁴⁰⁴. También durante esta misma temporada invernal, el 28 de febrero, los asturianos Emilio Martínez y Juan Delgado culminan la primera ascensión, durante esta estación, a la Peña Castil⁴⁰⁵.

401.-*Anuario de la Federación Española de Montañismo*, 1958; Pedro Udaondo, «Canal del Pájaro Negro», *Torrecerredo*, 1971.

402.-Pedro Udaondo, «El gran diedro de la Torre de Peñalba», *Torrecerredo*, diciembre de 1972;

403.-Miguel Ángel Adrados y Jerónimo López, *Los Picos de Europa (Guía del Macizo Central)*, ob. cit.

405.-Juan Delgado, *Peña Santa...*ob. cit. pag. 280.

En el verano de 1959, el deporte español se ve colmado con uno de sus más importantes éxitos y las montañas van a ser su testigo, Federico Martín Bahamontes, *el Águila de Toledo*, vence en el Tour de Francia. Las escaladas de Bahamontes en bicicleta del Galibier y del Tourmalet parecen ensombrecer cualquier tipo de actividad deportiva. Aquel verano, en comparación con el anterior fue muy parco en actividad de importancia en los Picos, solamente son dignas de reseñar las de la cordada formada por Alfonso Alonso y José M^a Palacios que abre una vía nueva a la Peña Vieja, por su cara suroeste y la ascensión al Naranjo de Bulnes de la montañera vasca Irene Gómez Uruela, con los guías Alfonso y Juan Tomás Martínez y otros compañeros de su club de montaña, que no hubiese tenido más trascendencia si no hubiese publicado el primer relato femenino de una escalda a esta cima mítica⁴⁰⁶. También se debe destacar que en la primera quincena de agosto los Picos son una vez más el escenario del Campamento Internacional de Alta Montaña.

En el mes de marzo de 1960 la infatigable cordada vasca formada por Ángel Landa y Pedro Udaondo logra la primera invernal al Prao Cortes, por la arista Suroeste⁴⁰⁷.

Los miembros del GAM Peñalara Mari Carmen Arribas, Teógenes Díaz, Artemio Roberto Macedo, Alfredo Granda, Rafael Pellús, Antonio Espías, Antonio P. Ayuso y Antonio Flores, en junio de 1960, se dirigen hacia la pared meridional de la Peña Santa. Su intención es que Granda, Pellús, Ayuso y Flores consigan la primera ascensión de la Aguja que existe en el centro de la pared, y que a instancia de Enrique Herreros se le había puesto

406.-Irene Gómez Uruela, «De cuando subí al Naranjo de Bulnes», *Pyrenaica*, nº 1, 1960, «Nos amarramos a la cuerda, y un guía en cabeza, yo por detrás y otros dos de mis compañeros siguiéndome, comenzamos las primeras reunidas. El resto de mis amigos con otro guía, formando cordada, nos precedían. Rápidamente ganábamos altura. Llambrias, chimeneas, terrazas donde nos parábamos y donde mis compañeros me explicaban los nombres de las montañas. Aquello me estaba pareciendo fácil, cuando en esto, llegamos al pie de un extraplomo que, gráficamente, denominan la Panza Burro. Vi a nuestro guía aferrarse a minúsculos asideros, arquear el cuerpo, tomar impulso y desaparecer por encima de la roca. cuando oí su voz invitándome a seguirle quise hacer lo mismo, ¡ilusión engañosa!, los asideros parecían que habían desaparecido, y en su lugar, sólo encontré roca lisa. Entonces, opté por lo más sencillo hacerme remolcar. Comenzó a funcionar el ascensor ..., mis compañeros me gritaron que apoyase los pies en la roca y separase mi cuerpo de ella..... yo, instintivamente, hice todo lo contrario y de pronto mis pies que resbalan, mi cabeza que se da un coscorrón contra la pared, y yo que me quedo colgando de una cuerda a un altura bastante respetable por encima del Jou Tras el Picu.

No sentí miedo. ¡La cuerda me daba tal sensación de seguridad! Era la primera vez que sentía aquella emoción. Rápidamente, subí lo que me faltaba y pronto mis otros compañeros se nos unieron. Se pasó un paso horizontal a bastante altura, una chimenea, y llambrias con canalillos y a las 11 de la mañana realizaba la cumbre».

407.-*Anuario de la Federación Española de Montañismo*, 1960.

el nombre de José del Prado, en memoria de este *peñalaro* y falangista, que en los primeros días de la Guerra Civil murió defendiendo el cuartel de la Montaña en Madrid. Dicha Aguja ya había sido objeto de un intento en 1958 por Pellús y Flores acompañados de Teógenes Díaz. Esta vez se proponen vivaquear en el Nevero Colgado, para desde allí y con más posibilidades de éxito emprender la escalada. Los *peñalaros* conseguirán su propósito, para ello tuvo que aplicarse a fondo Ayuso incluso apelando a métodos artificiales. Una vez alcanzan la cumbre llevan a cabo dos rápeles para bajar y prosiguen la escalada de la pared meridional de la Peña Santa siguiendo la vía *Rojas-Fuentes-Folliot*. El resto de compañeros, Teógenes, Arribas y Macedo van hacia la Aguja del Corpus Christi y trazan una nueva vía en la Cara Norte. Con la intención de reunirse con sus compañeros en la cumbre de la Peña Santa subirán por toda la crestería Este, vía *Casquet-Cuñat*⁴⁰⁸.

Aquel año de 1960, los Picos de Europa cobran su tributo en vidas humanas, el día 18 de julio, Roberto Santamaría, uno de los que formó parte de las huestes del Club Alpino Tajahierro en el asalto invernal de los Picos, fallece al resbalar en una pendiente herbosa ascendiendo la Torre de Salinas. No había terminado el año, cuando a finales de diciembre son víctimas de un alud en las cercanías del Llambrión los montañeros Enrique Ferreira y Francisco González Prieto⁴⁰⁹.

Cinco años después de su éxito en la primera invernal del Naranjo, la cordada Landa-Udaondo culminan también con éxito la primera escalada invernal a la Peña Santa, el 7 de marzo de 1961, pues la ascensión que habían llevado a cabo el 9 de abril de 1955 la cordada Pellús, Moreno y Faus no fue considerada como primera invernal⁴¹⁰. El itinerario empleado por los montañeros vascos fue una combinación de la vías *Rojas-Fuente Folliot* y *Sol-RuizVillar*, por la cara Sur. La escalada no la pudieron culminar por la *Sur Directa*, porque como en su momento señaló Pedro Udaondo, «la pared estaba muy difícil por la gran cantidad de nieve acumulada, por otro lado la salida por la *directa* lo consideramos como muy expuesto»⁴¹¹. Dos días antes, Julio Casal y Emilio Schaedt logran la primera invernal a Los Campanarios⁴¹² y el día

408.-Antonio Flores Palacio, «Victoria sobre la aguja José del Prado», *Peñalara*, nº 346, 1960

409.-*Anuario de la Federación Española de Montañismo*, 1960.

410.-Federación Española de Montañismo, *Normas de Alta Montaña*, 1960.

411.-Juan Delgado, *Peña Santa* ob. cit. pag. 282.

412.-Julio Casal Solar, ob. cit.

6, la cordada asturiana formada por Emilio Martínez y Juan Delgado suben en invierno a la cumbre de la Torre de los Traviesos⁴¹³. Unos días más tarde, ya en la primavera, pero con condiciones invernales Ángel Landa con Conrado Senties y José Luis Martínez ascienden la *Canal Ancha*⁴¹⁴, en la Peña Santa.

El 13 de agosto de 1961 se inaugura un refugio-vivac en las laderas mismas del Tesorero. La iniciativa de la construcción de ese refugio fue de Conrado Santies Domenech, quien vio la posibilidad de utilizar parte de los materiales de desecho de un antiguo portaviones escolta americano de la II Guerra Mundial, el *Palau*, que se encontraba en la ría del Nervión para su desguace. Éste adquirió una de las cúpulas de defensa antiaérea, literas, puertas metálicas, así como otros elementos y preparó un anteproyecto para la Federación Española de Montañismo, en base al viejo deseo que ésta tenía de montar un refugio-vivac en la Collada Blanca. Una vez la *Federación* estuvo conforme, se intentó contratar un helicóptero americano de la base de Torrejón de Ardoz, para que en el verano subiese la cabina completamente montada, pero no pudo ser, ya que no podía maniobrar por encima de 1500. También se hizo un intento con un helicóptero francés, que había participado en el transporte del refugio del Besiberri, pero resultaba muy costoso. En Semana Santa se procedió a un reconocimiento del terreno y se recomendó cambiar el emplazamiento de la Collada Blanca, por otro más cerca de los Horcados Rojos. En julio la cabina estaba totalmente preparada en Bilbao para su transporte en 155 bultos, con un peso total de 3.000 Kg. Un camión GMC subió la totalidad de la carga hasta la Hocadina de Covarrobres. Desde allí, en 15 días tres animales y tres hombres remontaron hasta el emplazamiento los 3.000 Kg del refugio propiamente dicho y 7.000 Kg de materiales diversos, como arena, cemento e incluso agua desde la fuente de la Vueltona, para poder hacer la argamasa. Entre el 6 y el 13 de agosto se montó el refugio, al que se le puso el nombre de la hija de Conrado Senties, Verónica. En el solemne acto inaugural estará presente el presidente de la F.E.M. Julián Delgado Úbeda⁴¹⁵. Este será uno de sus últimos actos oficiales a los que asiste, ya que fallecerá al año siguiente.

413.-E. Martínez y J. Delgado, «Invernales en los Picos de Europa», *Cumbres*, (Boletín del Club Alpino de Gijón), nº 2, 1961.

414.-Isidoro Rodríguez Cubillas, *Peña Santa...* ob. cit. pag. 146.

415.-Conrado Senties Domenech, «Breve historia de un pequeño Refugio (Cabaña Verónica)», *Pyrenai-ca*, nº 4, 1961 y «¿Un nuevo refugio en Picos?», *Grupo Montañeros Vetusta*, nº 21, 1961. Vid sobre el refugio de Cabaña Verónica José Forasté Oliver, «Evolución de los refugios y edificaciones de montaña en España», ob. cit. pags. 201, 202 y 203.

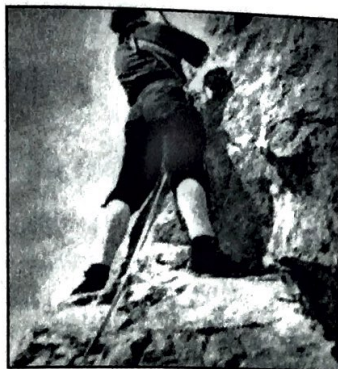
A finales del año Jaime García Orts, Cesar Pérez de Tudela⁴¹⁶ y Moises Castaño parten de Espinama y hacen noche en el nuevo refugio de Cabaña Verónica, desde el que efectúan la ascensión del Tesorero. Posteriormente el grupo sigue camino por los Horcados Rojos hasta la Vega de Urriello, su intención es intentar conseguir la tercera invernal del Naranjo. El 1 de enero de 1962 suben por la canal de la Celada y como las condiciones distan mucho de ser las óptimas para emprender la escalada, además de que el tiempo se muestra muy inestable, el jefe del equipo Jaime García decide retirarse por la canal de Camburero en dirección al pueblo de Bulnes.

En marzo de 1962, dos importantes cordadas de montañeros se encuentran en los Picos. Una es la que forman, como no, nuestro infatigable Pedro Udaondo con Alfredo Urones, quienes el 18 afrontan con éxito la escalada invernal de la pared sur de la Torre de los Horcados Rojos⁴¹⁷. Al día siguiente, de nuevo los del *Tajahierro*, con Julio Casal a la cabeza, G. Amorrortu, José A. Orta, C. Royo y Torre consiguen subir a la Peña Vieja por la pared sudeste, en condiciones de extrema dureza invernal⁴¹⁸.

416.-Juan José Zorrilla, *Enciclopedia de la montaña*, ob. cit.

417.-Pedro Udaondo, «Torre de los Horcados Rojos. Primera ascensión invernal por la cara sur», *Pyre-naica*, nº 3, 1962.

418.-Julio Casal, «Mi última primera en Picos de Europa», ob. cit.; Francisco Javier Rivas, «Recuerdos de Picos», ob. cit.



LOS GRANDES RETOS (1962-1973)

De la apertura de la Oeste a su primera invernal

LA CONSOLIDACIÓN Y EXPANSIÓN DEL VI^a

Entre los escaladores españoles de finales de los cincuenta y comienzos de los sesenta, se había convertido en un pensamiento un tanto obsesivo el conseguir la escalada de la gran pared Oeste del Naranjo de Bulnes. Buena prueba de ello fue el artículo que José María Galilea escribió en la revista *Peñalara*, titulado «Una primera directísima, en el Naranjo de Bulnes (Sueño de una noche de verano)», en el que describía con toda suerte de detalles una escalada a esta gran pared, producto de un sueño que había tenido en el mismo refugio de la Vega de Urriello y que terminaba con una fuerte sacudida, motivada por el compañero de litera al que no dejaba dormir debido a las confusas expresiones que profería en alto. De todos modos, Galilea reconocía, «Pero ¡qué bello sueño!; ¡qué bien se sueña al pie del Naranjo»⁴¹⁹.

No pasarán dos años cuando el sueño de Galilea se va a convertir en una realidad. En julio de 1962 el escalador maño Alberto Rabadá visita por primera vez el Naranjo de Bulnes acompañado de dos amigos de Santander, Rodolfo Amorrortu García y J. M. Aja. En aquella ocasión Rabadá asciende al Naranjo por la cara Sur, siguiendo la vía de los *Martínez*. Una vez de regreso a Zaragoza comenta su intención de volver dos semanas más tarde a emprender la escalada de la pared Oeste. Inmediatamente sus compañeros habituales de escalada Navarro, Díaz, *Cintero* y *Montaner* se ven contagiados por el proyecto de Rabadá. Al final distintos problemas laborales hacen que la cordada, en la que en un primer momento tenían intención de ir cinco, quede reducida a dos, Alberto Rabadá y a Ernesto Navarro⁴²⁰. Así, que el día 14 de agosto tenemos a los dos arago-

419.-José María Galilea, «Una primera directísima en el Naranjo de Bulnes (Sueño de una noche de verano)», *Peñalara*, nº 346, 1960.

420.-Sobre Albero Rabadá y Ernesto Navarro, en Alberto Planas y David Planas, *Rabadá y Navarro ...ob. cit.*

neses en la Vega de Urriello dispuestos a acometer el ataque de la pared soñada. Ernesto Navarro escribía sobre dicha escalada:

A pesar de la gran anchura que tiene esta pared, pocos son los puntos de ataque que nos ofrece. Sin embargo, a unos 40 metros del suelo, y en su parte derecha, una gran antosta rompe la uniformidad, y, sin dudarlo mucho, por allí decidimos empezar.

En principio, Rabadá propone atacar por la fisura que se forma a la derecha de la lastra: no estoy de acuerdo, pues aquello parece extraplomado, y propongo ir por la izquierda, pero Rabadá me dice que me acerque en lugar de discutir y que vea por mi mismo que el llegar al arranque de la fisura de la izquierda es casi imposible: lo compruebo, y no se habla más.

Empieza mi compañero con unos cuantos pitones, y aprovechando los escasos resaltes que aquí ofrece la pared se sitúa, 40 metros más arriba, al pie de la fisura por él propuesta. Llego hasta él y, como ya es tarde, decidimos regresar y pasar la noche en el Refugio de Vega de Urriello.

Hoy, día 15 de agosto de 1962, madrugamos. Superamos los 40 metros pitonados ayer tarde y pronto nos vemos bien metidos en el lío, pues apenas iniciado el ascenso por la fisura me doy cuenta de que, si bien su aspecto era muy prometedor, la realidad es otra, pero otra peor.

En este mi primer largo de cuerda no sé el tiempo que invierto, pues aunque no está muy mal de grietas para clavar, su continuo extraplomo (a la vez que su inclinación hacia la derecha) no deja «apurar» los estribos a gusto.

Llego al final de las cuerdas y preparo reunión en un pequeño agujero, asegurando con los pocos pitones que me quedan. La verdad es que no vinimos pensando que «estos» fuese fácil, pero las dificultades, al vivirlas, parecen mayores. Pero, en fin, es la cara Oeste del Naranjo y el esfuerzo bien vale la pena.

La tirada siguiente la lleva a cabo mi compañero: tras unos metros verticales se inclina ya algo la fisura, facilitando la progresión.

Salvado un techo, y desde una pequeña cornisa, Rabadá me recupera, y nos disponemos a pasar allí la noche.

A la mañana siguiente, 16 de agosto, salgo del estrecho agujero en que hemos esperado el amanecer. Era tan incomodo, que no duele dejarlo.

Tras un largo de cuerda en libre, Rabadá se plantó en el vértice superior de la lastra.

Prosigo desde aquí y siento una gran sensación de desamparo al verme colgado de los primeros clavos cortos y no muy seguros, que me ayudan a llegar encima de un enorme extraplomo liso: pronto consigo meter un buen pitón, y ya paso a disfrutar de una doble cuerda muy aérea, que me conduce a una cornisa de escaso saliente, unos metros a la izquierda de la gran grieta diagonal —la cicatriz—, que desde abajo se divisaba perfectamente, mostrándose como el único camino practicable..., pero nos separa del principio de la cicatriz un trozo de pared de lo más dificultoso, que vertical es imposible de pitonar.

Ataca Rabadá, y tras un desprendimiento sin consecuencias, vuelve a intentar: con algunas pitonisas, todas inseguras, alcanzará el principio de la fisura diagonal.

Siguiéndola, con algún clavo ya mejor y tacos de madera, llega, ya anoche-ciendo, hasta una cornisa muy inclinada que se forma a mitad de la cicatriz.

Decidimos vivaquear, viéndonos obligados a colocar seguros y pasamanos, pues allí es fácil escurrirse a causa de la ya citada inclinación de la cornisa. Sacamos nuestros plumíferos, cenamos con buen apetito y a descansar.

Amanece el día 17 cuando de nuevo tengo que salir de primero de las ropas de vivac, ¡y con el frío que aquí hace! Pero como no dará el sol en este lado hasta el mediodía, de nada sirve esperar.

En fin, quizá mañana tenga yo un poco de suerte y pueda quedarme en el plumífero un rato más.

Sigo por la cicatriz hasta su final. Luego unos metros en vertical por unos canalizos análogos de los que tanto abundan antes de llegar al gran anfiteatro de la cara Sur y alcanzo un pequeño nicho, donde con un par de clavijas extraplanas y una expansiva aseguro la reunión. Llega Rabadá poco después, y casi sin un respiro se dispone a iniciar la Gran Travesía, que suponemos será la clave de la escalada, pues según nuestros planes ha de colocarnos en la parte central de la pared: desde abajo hemos visto resaltes y chimeneas que destacan en su lisa superficie.

Empieza Rabadá con pitonisas normales y algún clavo no muy seguro. Pronto tiene que sacar el buril, que ya suponíamos nos sería necesario.

Aunque su propósito era ascender derivando hacia la izquierda lo más posible, todos sus intentos se ven frenados por la dificultad que ofrece la estructura de la roca, y tiene que contentarse con describir en ella un ligero arco, retroceder y preparar otra reunión unos 25 metros más arriba..., pero siempre en la vertical anterior.

Desde aquí, y remontado previamente unos metros, intenté iniciar la travesía que era nuestra obsesión. Todo en vano. Tanteo desde tres metros más abajo, y los mismo: la pared «tira» para atrás, no hay forma de pitonar, y además no se ve forma de llegar a parte alguna que ofrezca un mínimo de esperanza. Todo es liso, como piedra de río.

Aunque a disgusto, retrocedo recuperando el material y regreso junto a mi compañero convencido de que por allí no hay nada que hacer.

Entre tanto, Rabadá se ha dado cuenta de que desde allí se puede salir con relativa facilidad a través de una brecha, que corta en dos el techo inclinado que tenemos pocos metros a nuestra derecha y que hace de línea divisoria entre esta parte lisa en que nos encontramos y la otra, más accidentada, orientada hacia el Sudoeste.

Reflexionamos sobre nuestra situación y llegamos a la conclusión de que estamos muy agotados, que no nos quedan apenas víveres ni agua... y que hasta el repuesto de moral está bastante mermado.

Decidimos salir a repostar y hacerlo rápidamente, pues queda poco rato de luz.

Con la ayuda de alguna clavija en tres largos de cuerda nos situamos en el gran circo que se forma entre el Naranjo y el espolón que baja desde el Tiro de la Torca y que está cerrado al Sur por el Horcado que sale al Jou Tras El Picu.

Pensábamos que, dadas sus grandes dimensiones, podríamos salir del circo por muchos sitios. La noche ha cerrado pronto y, pese a ello, adivinamos que va haber dificultades si queremos cruzar por el Horcado, pues un gran extraplomo cierra el paso. Decidimos pasar al espolón para recorrerlo hacia arriba, pero su verticalidad lo hace impracticable en una noche tan oscura.

Tenemos que conformarnos con regresar al circo, pero con mucho peor humor, con la sensación de estar en una ratonera... y con el consiguiente cansancio, pues el llegar al convencimiento de que hemos de dormir allí nos ha costado tres o cuatro horas de sueño.

Así las cosas, cenamos un poco, y al enfundarnos en los plumíferos intentamos cambiar alguna impresión sobre lo que haremos mañana, pero en vista de que ninguno de los dos es capaz de dar al otro la moral que necesita, optamos simplemente por descansar.

Nos despertamos con el nuevo día -18 de agosto- y, al mirarnos, nos damos cuenta de que estamos completamente cambiados y de acuerdo en todo: dejaremos en el circo el material que no necesitamos para bajar, junto con el vivac y el fotográfico. Nos tomaremos un par de días de descanso, estudiaremos de nuevo la pared a distancia y trataremos de hallar en ella el punto débil que busquemos.

Ya estamos de nuevo en la cornisa del entreacto, como decide llamarla mi compañero, pero ahora en condiciones diferentes. Hemos comido como personas normales durante dos días; en cuanto al agua... hemos bebido como dos camellos, también normales, y, claro, la moral ha retornado por añadidura⁴²¹. Todo lo vemos más bonito, y hasta esperamos con cierto optimismo la soñada gran travesía horizontal.

Optimismo que se me esfuma nada más empezarla, pues me desespera el ver de nuevo esta pared lavada, para la que no hay mas defensa que el buril.

Rabadá intenta darme ánimos para que lo utilice, y al ver que sigo sin avanzar, con mucho tacto -pues no quiere herir mi susceptibilidad-, me sugiere que le ceda el puesto.

Con la primera indirecta me convence total y absolutamente, y cuando quiere apuntar la segunda, ya estoy asegurado en los clavos de la reunión y dispuesto a tensar o a aflojar la cuerda blanca o la roja, según guste.

Con enorme alarde de tesón acomete esta amplia faja lisa. Un buri-lazo tras otro y alguna pitonisa normal le permiten acercarse hasta el pedrusco soldado a la pared que desde abajo nos fijamos como objetivo de este flanqueo. Creemos que desde lo alto de este pedrusco, al que por su forma llamamos La Guitarra se podrá descender en diagonal y alcanzar a continuación el principio de la cornisa, que suponemos será el fin de las grandes dificultades.

421.-Señalaba Alberto Rabadá: «Días 18 y 19 de agosto. De estos dos días el recuerdo ya es más fugaz: salir del circo del Sardinero por una cresta que lo limita con la canal de los Tiros de la Torca con ayuda de algún clavo, descenso por la canal de la Celada hasta alcanzar el refugio donde podemos contemplar a nuestro placer el camino recorrido y el por recorrer, por esta pared que vista de nuevo desde aquí, parece imponer más respeto. Con el fin de mercar provisiones nos dirigimos al parador de Áliva. De aquí nos encaminamos a la mina donde podremos adquirirlos a precio más *montañero*, siendo acogidos con un gran trato por los muchachos que trabajan en ésta, al cual nosotros procuramos corresponder haciendo pronto una sana corriente de simpatía. Aquí pernoctamos», en «La vía soñada. Cara oeste del Naranjo de Bulnes», *Montañeros de Aragón*, diciembre de 1962.

Al llegar a lo alto de la «Guitarra», y debido al cansancio —lleva sus nueve horas en este largo—, decaen algo sus ánimos, comenta que desde allí tampoco se ve solución, y hasta le oigo mascullar algo relativo a dar media vuelta.

Yo, aunque algo nervioso, he pasado el día descansando, le hago ver que ha resuelto la tirada y que con sólo descender ha de llegar muy cerca de la ansiada cornisa, según habíamos tenido ocasión de estudiar desde abajo.

Clava dos pitonisas de las de confianza y, empalmando los estribos, desciende hasta la parte baja de la «Guitarra», donde al quedarse sin cuerda se detiene e introduce un buen pitón.

Asciendo yo, recupera unos metros de cuerda y en una Dülfer puede llegar hasta el principio de la cornisa.

Luego sigo avanzando, a la vez que voy dejando una cuerda fija, por si hubiera necesidad de retroceder.

Poco después estamos los dos en la cornisa, y tras otro largo, vivaqueamos por cuarta vez, aunque esta vez con la seguridad —no sé si bien fundada, pues nos queda la mitad de la pared— de que al día siguiente pisaremos la cima. Creo que aquella noche sentimos ya la satisfacción de la victoria.

Aunque en el fondo de mí me reprochase un poco el no haber tenido suficiente voluntad para acometer esta dura travesía que me había tocado en suerte y que rehuí casi sin intentar, creo que fue así como mejor colaboré, pues tengo la seguridad de que no la hubiese resuelto como lo hizo mi compañero.

Al día siguiente, 21 de agosto, ya no tropezamos con mayores dificultades. ¡Hasta encontrarnos en una estupenda chimenea! Terminado el Gran Diedro descendemos ligeramente por el otro lado.

Me dispongo en seguida a atacar este nuevo largo de cuerda, tipo chimeña, que parece que tiene alguna dificultad —quizá sea un poco de ganas de sacarme la espina: ¡el orgullo humano no tiene límites!—, pero sólo lo parece. Las grandes dificultades terminaron, efectivamente, ayer.

En el siguiente largo llegamos a la arista, y desde allí hasta la cima todo se va desarrollando con rapidez, pues ya podemos subir con la mochila a la espalda en lugar de izarla, como hasta aquí, con la tercera cuerda.

Última clavija. Hemos clavado unas 180, más 13 pitonisas y 15 tacos de madera, material que hemos recuperado casi íntegramente.

Hacia la puesta del sol llegamos a la cima a tiempo de contemplar un magnífico mar de nubes que se inicia allá a lo lejos, en el Cantábrico, para llegar hasta nuestros pies, y del que sólo emergen, como pequeños islotes coloreados por los últimos rayos de sol, las cimas altas y puntiagudas de estos estupendos macizos de los Picos de Europa.

Tras las últimas fotos y vueltas a la manivela, pues, aunque nada hemos dicho, venimos provistos de un tomavistas, estampamos nuestras firmas y hacemos unas anotaciones en el libro que encontramos en el buzón, junto a la imagen de la Virgen de las Nieves⁴²².

En aquellas anotaciones en el libro de cumbres del Naranjo pondrán:

21-8-62 —Escalada realizada por la cara Oeste, con un tiempo formidable para el que nos esperábamos en Picos.

Algo de niebla durante la excursión por esta pared, la más hermosa y formidable que hasta la fecha hemos conocido. Somos dos excursionistas zaragozanos que nos sentimos orgullosos de poderla ofrecer desde estas líneas a todos los montañeros españoles que alguna vez han «soñado» con la escalada de esta provocativa pared.

422.-José Antonio Odriozola, «Picos de Europa. Escaladas en la cara oeste del Naranjo de Bulnes», *Peñalara*, nº 364, 1965. Según un manuscrito inédito remitido por Luis Lázaro. Cfr. Alberto Rabadá, «La vía soñada. Caras oeste del Naranjo de Bulnes», ob. cit. *Montaña*, nº 63, 1963 volverá a publicar la versión literal de Alberto Rabadá de *Montañeros de Aragón*. Vid. «Rabadá y Navarro. Un paso de gigantes», *Desnivel*, nº 55, 1990 y Juan José Zorrilla, «El genio de tres veranos», *Desnivel*, nº 137, 1998.

La superación de la gran pared occidental del Naranjo de Bulnes marcará un hito decisivo en la historia del montañismo en los Picos de Europa. A partir de este momento se produce una proliferación de las vías de escalada de dificultad a lo largo de todos los Picos y poco a poco se superan los grandes retos que presentaban. Aquel mismo verano de 1962, el 30 de junio, Carlos García y José M^a Régil fuerzan una variante más directa en la vía que el mismo Régil, en compañía de Landa y Udaondo, había abierto hacia cuatro años en la Torre de los Horcados Rojos. Un grupo de montañeros asturianos, Prudencio Martín, Emilio Ribera, Luciano Niciesa y Manuel Valiente, acompañados por el guía local Alfonso Martínez, trazan una nueva ruta en la *Chimenea Norte* del Pico de los Cabrones. Durante la misma excursión Martín, Ribera y Martínez consiguen abrir un nuevo itinerario a la Torre de Labrouche.

En lo tocante a las infraestructuras se construyen en ese año 1962 por el Servicio Nacional de Pesca Fluvial y de Caza dos refugios en el Macizo del Cornión. Uno en la campera de Ordiales, próximo al mirador, y el otro cerca de la collada del Frade⁴²³. Los dos refugios contaron con un equipamiento muy austero.

Pedro Udaondo, fiel a su cita anual, regresa a los Picos para continuar con su particular rosario de aperturas. Su compañero de cordada no será ya Ángel Landa, divergencias personales entre los dos habían roto con una de las mejores cordadas que se habían visto por los Picos hasta esos momentos. Udaondo con Rafael Fernández abre la *Arista Sureste* en la Torre del Oso y la *Rafa-Udaondo* en la pared Sur de la Torre del Llambrión. Al año siguiente, 1963, esta recién constituida cordada cosecha éxitos escalando nuevos itinerarios en la Torre de Coello (*Udaondo-Fernández*), Neverón de Urriello (*Canal Noroeste*), Torre del Carnizoso (*Rafa-Udaondo*), Torre del Madejuno (*Udaondo-Fernández*), Tiro Llago (*Arista Este*), en el Central y la *Cara Oeste* de la Piedras Lluengas, en el Occidental⁴²⁴.

423.-José Ramón Lueje, *Cumbres de la Reconquista*, ob. cit. pag. 67.

424.-Miguel A. Adrados y Jerónimo López, ob. cit.

El 27 de julio de 1963, Carlos González y Alfonso Martínez consiguen una primera absoluta a la Torre de Delgado Úbeda. Se trata de una cumbre que se encuentra al lado de la Torre de Peñalba a la que se le puso el nombre del recientemente fallecido presidente de la Federación Española de Montañismo. La ascensión la realizaron subiendo primero a la brecha que existe entre esta cumbre y la Torre de Peñalba, para posteriormente continuar por la arista sur.

A principios de octubre, aparece por los Picos una cordada vasca compuesta por Jesús Ayesterán, Juan A. Lorente, Ángel Rosen y Julio Villar⁴²⁵, el día 9 atacan la recién vía abierta por sus compatriotas, Udaondo-Fernández, a la *Arista Este* del Tiro Llago, pero introducen una variante una vez superado el largo más difícil, en lugar de continuar oblicuamente hacia la izquierda por la misma arista, asciende en diagonal hacia la derecha. Después de acometer otras escaladas, el 12 de octubre, ya solos Rosen y Villar abren una nueva vía en la vertiente Noreste de la Torre del Hoyo Oscuro, a la que bautizarán con el nombre de *Original*.

Ese mismo día 12, de regreso de su escalada se encuentran en el refugio de Cabaña Verónica con otros dos vascos, Carlos García y José María Régil, quienes les proponen intentar repetir la cara Oeste del Naranjo. La decisión no se hizo esperar y poco tiempo después ya se encontraban los cuatro escaladores en la Vega de Urriello, para al día siguiente emprender la escalada. El día 13 después de cuatro laboriosos largos vivaquean, como anteriormente lo habían hecho Rabadá y Navarro, en la pequeña e inclinada repisa de la cuarta reunión. Carlos García que ha pasado muy mala noche decide desde allí descender. Los otros tres continúan y consiguen llegar ya de noche al amplio Anfiteatro de los Tiros de la Torca. Al otro día, Rosen, con mucho esfuerzo, fuerza el paso de la Gran Travesía. Cuando llega a la zona de *Guitarra*, en lugar de efectuar el péndulo por debajo, como sus predecesores, prosigue por encima y luego lleva a cabo un rápel y un péndulo alcanzando sin mayores dificultades la base del Gran Diedro⁴²⁶. Las variantes

425.-Julio Villar y Jesús Ayesterán, con los también guipuzcoanos Ignacio Núñez y Rodolfo Kirch, habían intentado en marzo la primera invernal a la vía Alonso-Palacios en la Peña Vieja.

426.-Julio Villar y Ángel A. Rosen, *Pyrenaica*, nº 4, 1963; José Antonio Odriozola, «Más sobre la cara Oeste», *Peñalara*, nº 384, 1970; Isidoro Rodríguez Cubillas, Naranjo de Bulnes, ob. cit. pag. 125 y 127. La apertura y repeticiones en aquella época de la pared oeste del Naranjo, así como de otras vías de importante dificultad se pueden llevar a cabo por la profusión de la utilización de la escalada artificial. Contra la total mecanización que se produce durante la década de los sesenta se levantarán algunas voces, como A. R. Macedo, «¡No!, a la mecanización», *Peñalara*, nº 370, 1966, quien dirá: «Yo personalmente pienso que no vendría mal volver a recorrer aquellos hermosos caminos de la escalada, en la cual poco o casi nada de material se empleaba, salvo el humano, coraje y corazón, mezclado con buena dosis de habilidad para adherirse a la roca».

introducidas por estos escaladores vascos en la zona de la *Guitarra* serán las que generalmente emplean los que repiten esta vía.

Cuatro días más tarde, el día 20, los también vascos José María Mosterín⁴²⁷ y José Ramón Tellería completan un nuevo itinerario desde el Collado de Juan Toribio a la Peña Vieja. Tras los largos iniciales, desde la parte alta de los pedreros, atraviesan un pequeño nevero casi permanente, para posteriormente girar a la derecha y continuar próximos a la grieta que lleva a la antecima Sur y finalmente enlazan con la vía *Original de Odriozola-Alonso*. La invernada de esta vía no se hace esperar, la consigue el 5 y 6 de enero de 1964, el propio Mosterín con Eduardo Ostacochea⁴²⁸. Días más tarde, el 19 de enero, se consigue la tercera ascensión invernada absoluta al Naranjo de Bulnes, a la vez que la primera invernada femenina. En la cordada va Carmina Suárez, quien ya había escalado el año anterior el Naranjo⁴²⁹, acompañada de su marido Jaime Álvarez y del guía de Bulnes, Epifanio Gonzalo⁴³⁰. Siete días después, 26 de enero de 1964, el matrimonio Jaime y Carmina con Ángel Pola y José Manuel Suárez Díaz, tras ocho horas de duro pelear con la nieve y el hielo, consiguen encaramarse en la cumbre del Porru Bolu⁴³¹.

El 17 de mayo de nuevo el incansable Pedro Udaondo se encuentra en Picos, esta vez viene acompañado por Rafael Fernández y Alfredo Urones, dos compañeros de cordada muy frecuentes de Pedro por aquella época. Los tres atacan el Espolón Este de la pared de la Mina en la Peña Vieja, trazando un nuevo itinerario por su filo izquierdo, la vía se denominará *Udaondo-Fernández-Urones*. No pasa un mes cuando Pedro Udaondo y sus compañeros Néstor Goicoechea y J. Villa abren sendas vías en la *Cara Norte* de la Torre del Hoyo Oscuro y la *Sureste* de la de Altaiz. Udaondo con Goicoechea también franquean la *Cara Sur* del Madejuno.

También en mayo, el día 19, el matrimonio Jaime Álvarez y Carmen Suárez, después de sus éxitos en las invernadas al Naranjo y al Porru Bolu,

427.-José María Mosterín con Nestor Goicoechea y Gandiaga en el verano de 1963 ya habían realizado una importante campaña de escaladas por los Picos, Pared Sureste de la Peña Vieja, la Aguja de la Canallona, Sur Directa en el Naranjo, Sur de Horcados Rojos, etc, en José M^a Mosterín, «Cinco ascensiones en los Picos de Europa», *Pyrenaica*, nº 3, 1963.

428.-Francisco Javier Rivas, «Recuerdos de Picos», ob. cit

429.-Tano, «De una subida al Naranjo de Bulnes», *Grupo Montañeros Vetusta*, nº 49, 1964.

430.-J. A. Odriozola, Naranjo de Bulnesob. cit. pag. 77. Sobre Epifanio García, vid. G. Argüelles, «Epifanio el de Bulnes», *Grupo Montañeros Vetusta*, nº 46, 1994.

431.-José Manuel Suárez Díaz, «Primera escalada invernada al Porru Bolu», *Grupo Montañeros Vetusta*, nº 51, 1964.

fuerzan el segundo itinerario en este último, por su cara *Noreste*. Carmen Suárez en el mes de agosto asciende dos veces al Naranjo de Bulnes, la primera vez lo hace por la vía del *Paso Horizontal* y la otra por la *Schulze*, convirtiéndose en la primera mujer en subir cuatro veces a la cumbre del Naranjo.⁴³² A principios del mes de agosto tiene lugar en las praderas de Áliva el XXIII Campamento Internacional de Montaña. Durante el Campamento, con motivo de las bodas de oro de la Real Sociedad Alpinística Peñalara, el 4 de agosto, los catalanes Nuria Gómez, Fernando Casanellas y Francisco J. Gregory repiten la vía *Mosterín-Tellería* y vivaquean próximos a la cumbre, y Nuria se convierte en la primera mujer que llega a la Peña Vieja escalando propiamente⁴³³. *Fofó* Amorrortu supera la canal *Noroeste* que separa a las dos cimas del Tiro Llago. La cordada vasca compuesta por Landa, Burgoa, Besga sube a la primera Aguja del grupo de las Tajahierro y Andrés Régil con Carmelo Rojo franquea la cara *Noreste* de la Torre de Altaiz, así como la *Arista Suroeste* del Pico Occidental de Santa Ana⁴³⁴.

El 10 de agosto, inmediatamente después de la clausura del Campamento Internacional de Áliva se inaugura con la presencia del entonces Ministro de Información y Turismo, Don Manuel Fraga Iribarne, el Mirador del Tombo en Cordiñanes (Valdeón). El mirador fue dedicado al recientemente fallecido Julián Delgado Úbeda. La escultura del rebeco así como el diseño de todo el conjunto monumental lo llevó a cabo el escultor José Luis Alonso Coomonte. El emplazamiento, abierto al macizo del Llambrión, fue idea y promoción de Diego Mella Alfageme⁴³⁵. También se bautizó a una de las cumbres a las que da vista el mirador, que se encuentra al norte de la Torre de Peñalba, con el nombre de Delgado Úbeda. Con ocasión de esta inauguración una cordada dirigida por Alfonso Martínez y en la que participan A. González, C. González, Eduardo Montes, J. José Rosa sube por primera vez una aguja muy característica que hay en la inmediaciones de Cordiñanes, Aguja María del Carmen.

En ese año y después de intensas negociaciones entre la Federación Española de Montaña y el Instituto Geográfico se superan las reticencias

432.-Isidoro Rodríguez, *El Naranjo de Bulnes*, ob. cit. pag. 128.

433.-Francisco Javier Rivas, ob. cit.

434.-Andrés Régil, «Impresiones del Campamento Internacional de Áliva», *Pyrenaica*, nº 3, 1964; también en Andrés Régil, «Dos primeras en Picos de Europa», *Torrecedredo*, junio de 1976.

435.-Peñalara, nº 361 y 362, 1964; Cayetano Enríquez de Salamanca, *Por los Picos de Europa (de Ándara al Cornión)*, Madrid, 1990, pag. 110; Luis Pastrana, ob. cit. pag. 112.

que mostraba este último, a que se publicase la totalidad de los Picos en una sola hoja, más manejable en lugar de las cuatro en que se venía haciendo por la cartografía oficial. La dirección de la publicación de dicho mapa de la totalidad de los Picos a escala 1: 50.000 corrió a cargo de José Antonio Odriozola⁴³⁶. Ese mismo año, José Ramón Lueje editaba su mapa a escala 1: 25.000 del Macizo del Cornión de los Picos de Europa o del Parque Nacional de la Montaña de Covadonga, para ello se basó en las hojas 55 y 80 del Mapa Topográfico Nacional⁴³⁷. Previamente a la difusión de este mapa, la Editorial Alpina de Granollers, en 1956, había sacado su mapa del Macizo Occidental en escala 1: 25.000 y coloreado según la hipsometría⁴³⁸. La editorial Alpina completa su trabajo cartográfico sobre los Picos en los años 1966 y 1968. En 1966 saca el mapa en 1: 25.000 de los Macizos Central y Oriental realizado por Noel Llopis Lladó y en 1968 reedita el mapa de José Ramón Lueje del Macizo del Cornión⁴³⁹.

Durante el verano de 1965, Pedro Udaondo, acompañado de Rafael Fernández y Ángel Benito, abre dos nuevos itinerarios en la cumbre occidental del Pico de Santa Ana. Los también vascos Antonio Eguizabal y Eli Ojangueren consiguen también escalar la pared sur de la cumbre occidental del Pico de Valdecoro, a la nueva vía le pondrán un nombre con importantes connotaciones políticas para la época, *Ezkerra*. En el Naranjo de Bulnes será batido el record del escalador de menor edad por Carlos Castañón, quien con solo seis años formó parte de una cordada en la que también iban su padre Manuel Castañón con otros amigos guiados por Juan Tomás Martínez⁴⁴⁰.

En 1966 la cordada formada por los asturianos Fernando Fernández, Ramón Álvarez, José Manuel Suárez y Eduardo Fernández Pola emprende una importante campaña de aperturas de nuevas vías, el *Espolón Suroeste* a la Peña Santa de Enol, la *Arista Este* de la tercera Torre de Cebolleda, así como la primera ascensión a una pequeña Aguja que se encuentra entre la Peña Santa de Enol y las Torres de Cebolleda a la que ponen las siglas del G.U.A. (Grupos Unidos Asturianos), ya que pertenecían a diversos grupos de montaña de Asturias⁴⁴¹.

436.-H-P (Hernández-Pacheco), «El nuevo mapa de los Picos de Europa», *Peñalara*, nº 363, 1964; José Antonio Odriozola, *La cartografía de los Picos*, ob. cit., pag. 237.

437.-Rodolfo Núñez de las Cuevas, «La cartografía de montaña en España», ob. cit. pag. 174. *Anuario de la Federación Española de Montañismo*, 1967.

438.-Este mapa se basó, en buena medida, en trabajos topográficos y geodésicos de José Ramón Lueje.

439.-Vid. Jorge Cruz Orozco, *Fuentes cartográficas del montañismo*, Centro Excursionista de Valencia, 1983.

440.-Isidoro Rodríguez Cubillas, ob. cit. pag. 129 y 130.

441.-Miguel A. Adrados y Jerónimo López, *Los Picos de Europa (Guía de los tres macizos)*, ob. cit. pag. 102.

El 12 de julio se inauguraba el Teleférico de Fuente De, el cual ocupará el mismo emplazamiento que había tenido el cable minero que había construido la Compañía *Vieja Mina* para bajar el mineral de sus yacimientos de Altaiz y Fuente Escondida. El primigenio teleférico contaba con una capacidad de 100 personas hora y fue construido por la Factoría *Nueva Montaña* de Santander. Paralelamente al teleférico se acondicionó el tramo de carretera entre Espinama y Fuente Dé y se levantó en sus inmediaciones un Parador de Turismo⁴⁴².

El ingeniero de montes Guillermo Muñoz Goyanes publica, en 1967, su libro *Parque Nacional de la Montaña de Covadonga*, obra que se convierte en fundamental sobre el Parque. En ella ya propugnaba que el Parque Nacional fuese ampliado a todo el territorio del Macizo Central⁴⁴³.

El día 20 de marzo de 1967, la cordada asturiana formada por el matrimonio Carmina Suárez y Jaime Álvarez consiguen la primera escalada invernal por la vía Teógenes, que se trata de la quinta absoluta y se convierten en los primeros montañeros que suben por dos veces en invierno al *Picu*.

A principios de ese verano, Ezequiel Conde⁴⁴⁴ escala por primera vez una pequeña aguja innominada situada a la derecha de los Tiros de la Torca. La aguja va a ser bautizada con su nombre. A finales de julio, Pedro

442.-José Antonio Odriozola, «El Teleférico de Fuente Dé», ob. cit. En aquella época, contrariamente a lo que ocurre en la actualidad, un gran número de las elites del montañismo se manifestaban partidarias de la construcción de grandes infraestructuras en los Picos de Europa. Así en el mismo artículo se aplaudía las gestiones de Diego Mella Alfageme estaba realizando para instalar otro teleférico en la vertiente leonesa entre Cordinañes y Collado Jermoso y el propio Odriozola señalaba la necesidad de emprender la tarea de unir mecánicamente y con carreteras los más importante valles de los Picos. En 1971, José Ramón Lueje publicaba un artículo titulado «El paisaje es de todos», en la revista *Torrecedredo*, en la que se manifestaba favorable a la construcción de tres carreteras en los límites del Parque Nacional de la Montaña de Covadonga, una a Ario, otra al mirador de Ordiales y por último a la majada de Angón. En esta línea de desarrollo turístico de la montaña se encuadraba el libro del ingeniero Mariano Zubizarreta Gavito, *Para que los Picos de Europa, tan nuestros en la leyenda lo sean ¡de verdad!*, «El Oriente de Asturias», Llanes, 1974, en el que planteaba un plan para unir mediante transbordadores el Macizo Occidental con el Central y un proyecto de lanzamiento de turístico de la Majada de Amuesa. También hay que reseñar que se oyeron algunas voces que se oponen a la explotación turística sin límites de los Picos. Vid. Fontan, «El turismo y los Picos de Europa», *Grupo Montañeros Vetusta*, nº 38, 1963, se opone a la construcción del teleférico en Fuente De, así como Ángel Pola, «Defensa del Naranjo de Bulnes», *Grupo Montañeros Vetusta*, nº 38, 1963, en el que se muestra contrario al proyecto de una carretera hasta la base del Naranjo.

443.-Guillermo Muñoz Goyanes, *Parque Nacional de la Montaña de Covadonga*, Servicio Nacional de Pesca Fluvial y Caza, Madrid, 1967. Con anterioridad el Doctor Ingeniero de Montes ya había escrito otro libro genérico sobre todos los Parques Nacionales en el que también hablaba del de Covadonga. Vid. Guillermo Muñoz Goyanes, *Parques Nacionales españoles*, Madrid, 1962.

444.-Ezequiel Conde, *pasión por los Picos*, en www.desnivel.es

Udaondo se encuentra de nuevo en Vega Huerta, esta vez forma cordada con Ángel Benito y Juan Villa, con los que el día 23 recorre la vía *Sur Directa* de la Peña Santa en cuatro horas y media. Al día siguiente, deciden encarar la *Canal del Pájaro Negro*, que como señalaba el propio Udaondo, por su dificultad o por falta de datos todavía no se había repetido y se estaba convirtiendo su primera escalada en un mito. De todas formas esta segunda escalada de la *Canal del Pájaro Negro* no animó mucho a los escaladores a meterse en este itinerario. Pues la tercera ascensión no llegará hasta el 12 de octubre de 1970 y vuelve a estar a cargo de una cordada capitaneada también por Pedro Udaondo con Estanislao Rubio y Jesús Ubieta⁴⁴⁵. En agosto se acercan por la zona de Áliva los franceses P. Forn y B. Trouvé quienes el día 17 inician una gran travesía integral desde la Horcadina de Covarrobres, las Agujas del Tajahierro, la Peña Olvidada, para culminar en la cumbre de la Peña Vieja. Un día después, encararán el Espolón Sudeste de la Peña Vieja, consiguiendo forzar uno de los itinerarios de más belleza de los Picos. El que a partir de entonces se llamará *Espolón de los Franceses*, será escalado de nuevo por José Luis Arrabal y Ezequiel Conde el 1 de noviembre de 1969⁴⁴⁶, otras dos cordadas nacionales lo volverán a repetir el 1 de noviembre de 1971 compuestas, una por Manolo Álvarez, Jaime Álvarez y Pedro Udaondo y la otra por Félix Bonales y Julio Rodríguez⁴⁴⁷. Un día antes de que los franceses efectuasen su integral meridional de la Peña Vieja, el 16 de agosto Salvador Menéndez y Fernando Sánchez trazaban un interesante y atractivo recorrido en la muralla Suroeste de la Peña Olvidada. La vía fue dedicada a los escaladores madrileños Antonio Lagos y Eugenio Úbeda que habían fallecido escalando la Aguille Verte, en los Alpes.

A lo largo del año 1968 verán la luz dos importantes libros sobre los Picos de Europa. Uno será la que se considera la obra cumbre de José Ramón Lueje, titulada *Picos del Cornión*⁴⁴⁸, cuya portada estaba ilustrada con un óleo del pintor asturiano, amante de la montaña e íntimo amigo suyo, Nicanor Piñole⁴⁴⁹ y en el que también aparecían en el interior algunos dibujos suyos. Con dicho libro se encartaba el Mapa de Picos del Cor-

445.-Pedro Udaondo, «Canal del Pájaro Negro», ob. cit

446.-Torrecerredo, diciembre de 1972.

447.-Jaime Álvarez, «Peña Vieja. Espolón Sudeste», *Torrecerredo*, junio, 1972.

448.-El propio autor había publicado con el seudónimo de *Vízcares* un artículo titulado «Picos de Cornión», *Torrecerredo*, nº 20, 1949.

449.-Vid. José Ramón Lueje, «Piñole, Montañero y Cerredo inolvidable», *Torrecerredo*, junio 1978.

nión, Macizo Occidental de los Picos de Europa 1: 25.000. El otro libro se trata de la monografía que hizo José Antonio Odriozola sobre el Naranjo de Bulnes, que llevará por título, *El Naranjo de Bulnes (Biografía de medio siglo)*⁴⁵⁰.

El día 18 de julio, los miembros del Club Alpino Sabadell, Juan Manuel Dalmau Nebot, Enrique Remón Pérez y los hermanos Alfonso y Lorenzo Gaitán, inauguran un nuevo itinerario en espolón Noroeste de Naranjo de Bulnes, al que pondrán de nombre las iniciales de su grupo de montaña CAS⁴⁵¹. El 27 de julio, Fernando Fernández, Alfredo Fernández y José M^a Rodríguez superan la elegante Torre de Peñalba, por su cara Noroeste. En el mes de octubre los vascos José Luis Bayón, José Ramón Tellería y Alfredo Urones realizan la segunda ascensión a esta Torre siguiendo el itinerario del *Gran Diedro* y hacen una variante en el arranque de la vía y en parte del largo de la chimenea⁴⁵².

A mediados de este mes, el día 13, se inaugura un pequeño refugio-vivac en el Jou de los Cabrones, que fue construido por la Federación Asturiana de Montañismo⁴⁵³ y al que se le pondrá el nombre del montañero asturiano José Ramón Lueje⁴⁵⁴. El significativo día de su inauguración parece que marcará el destino de este refugio, ya que no consiguió pasar la primera temporada invernal en su original emplazamiento, pues la presión de la nieve y el hielo hizo que se desplazase de su base de hormigón⁴⁵⁵. De todas formas, aunque totalmente inclinado el refugio siguió utilizándose por algunos montañeros en la temporada estival de 1969, hasta que en el invierno de 1970 fue completamente destruido⁴⁵⁶.

450.-Estas dos importantes obras fueron reseñadas por Francisco Hernández-Pacheco, *Peñalara*, nº 380, 1969.
451.-Isidoro Rodríguez Cubillas, *Naranjo de Bulnes....ob. cit. pag. 133*.
452.-*Torrecerredo*, diciembre de 1972.

453.-En 1962 se constituye la Delegación Regional de Montañismo de la Federación Española de Montañismo y su primer presidente fue Luis Estrada Fernández. Vid. *Grupo Montañeros Vetusta*, nº 37, 1962 e «Historia de la FEMPA», *Enol*, nº 14, 2004.

454.-*Grupo Montañeros Vetusta*, nº 99, diciembre de 1968; «Refugios», *Enol*, nº 32, 1978, en el que se reproduce el texto íntegro del discurso de José Ramón Lueje; Alberto Rodríguez, «Historia de un refugio», *Desnivel*, nº 83, 1993.

455.-Vid. «Informe de Juan Llop», *Enol*, nº 5, 1970.

456.-*Enol*, nº 9 y 10, 1971.

LA PROYECCIÓN MEDIÁTICA DE LOS PICOS

A finales de los años sesenta y principios de los setenta, los Picos de Europa y en especial la actividad invernal en la pared Oeste del Naranjo de Bulnes van a tener una proyección inusual en todos los medios nacionales. De tal modo, que durante unos días, trágicos y épicos otros, toda España estuvo en vilo, pendiente de las peripecias de los escaladores, en la que se convertirá, a partir de ese momento, en la mítica Oeste. Los accidentes de los fatídicos inviernos de 1969 y 1970 y la escalada invernal de la pared en febrero de 1973 tuvieron infinitamente más repercusión en los medios de comunicación que la conquista del primer ocho mil por una cordada española, que tuvo lugar en 1974.

Como todos los inviernos los montañeros se dirigen hacia los Picos para ir completando la conquista del Macizo durante esta inclemente estación. Así, el día 27 de enero de 1969, Julio Casal Solar consigue con Jesús Corredera y José Antonio García Alcántara subir por primera vez en invierno al Pico de los Cabrones, completando con ello una serie de importantes primeras durante esta estación, que había comenzado con la ascensión de la Torre Bermeja doce años antes⁴⁵⁷.

No pasarán cinco días cuando los medios de comunicación de toda España se hacen eco de la tragedia que han sufrido en la pared Oeste del Naranjo de Bulnes los montañeros de San Sebastián, Francisco Berrio y Ramón Ortiz, al intentar su primera invernal. Éstos habían llegado el día 29 de enero al refugio de la Vega de Urriello y al día siguiente atacaron la gran pared. Lacónica y premonitoriamente escribirían en el libro de regis-

457.-Julio Casal Solar, «Mi última primera en Picos de Europa», ob. cit.

tro del refugio Delgado Úbeda: *Nos dirigimos a la Oeste del Naranjo. Que Dios nos ayude.* El día 30 comienzan la escalada y después de tres vivacs, el 2 de febrero, que era su cuarto día en la pared, una vez que habían resuelto satisfactoriamente la parte más complicada de toda la vía y cuando solo les falta por superar el último paso difícil antes de llegar a las crestas cimeras, el primero de cuerda para poder superarse con comodidad se debió asegurar a un taco de madera que había en una grieta y posteriormente se dispuso a meter un clavo. Es entonces cuando el taco se desprendió y le precipitó hacia abajo sacando todas las clavijas anteriores que le protegían e incluso las de reunión. Los infortunados escaladores no se precipitaron a la entrada de la canal de la Celada porque la cuerda se enganchó en una saliente de la roca. La muerte de los dos vascos debió de sobrevenirles de forma instantánea al impactar contra la pared.

El día 3 de febrero los vecinos de Bulnes se impacientan por no tener noticias de los dos escaladores, que supuestamente tenían pensado regresar al pueblo ese día, y dan la alarma al puesto de la Guardia Civil de Cabrales. El 4 de febrero una primera expedición de socorro se dirige hacia la Vega de Urriello para interesarse por la suerte de Berrio y Ortíz, pero no podrán llegar por la gran cantidad de nieve caída que entorpecía la aproximación. El día 5 llegan los primeros alpinistas a la Vega de Urriello transportados por un helicóptero del Servicio Aéreo de Rescate y se percatan del posible desenlace fatal de los dos montañeros, que penden colgados de una cuerda y no contestan a sus repetidas llamadas. El grupo de rescate se va ampliando con lo más selecto del alpinismo español, Cesar Pérez de Tudela, Jaime Álvarez, Pedro Udaondo, Ángel Landa, José María Régil, Ángel Vallejo Rosen, José Ramón Tellería, Carlos Soria, Lausarreta, etc. La coordinación de este mediático rescate estaba a cargo del coronel de la Guardia Civil, Nieto Tejedor en el puesto de Carreña de Cabrales y a pie de pared, en el refugio de la Vega de Urriello, se encontraba dirigiendo la operación el mismísimo presidente de la Federación Española de Montañismo, Félix Méndez. Se intenta escalar el día 7 la pared meridional del Naranjo, pero debido a lo avanzado de la tarde se

dan vuelta para pasar la noche en un vivac en le Jou Tras el Picu. Al día siguiente, el nutrido grupo de rescate llega a la cima y se decide que bajen a inspeccionar los cuerpos Cesar Pérez de Tudela y Pedro Udaondo, los cuales después de comprobar la imposibilidad de izarlos deciden que lo mejor sería cortar las cuerdas y recoger los cadáveres en la base de la pared, desde donde fueron evacuados en helicóptero⁴⁵⁸.

Mientras la tragedia se apoderaba del Naranjo, Francisco Caro⁴⁵⁹ y Fernando Domingo con el apoyo de Herreros y Galilea acometen los días 3 y 4 de febrero un intento a la afilada arista del *Jiso*, en el Pico Pozán. El día 4, después de un gélido vivac, se despiertan con las primeras luces del alba totalmente cubiertos de nieve, debajo de unos largos que se ven bastante complicados y con una densa niebla que impide apreciar lo que falta para la cumbre. Además, como Caro presenta evidentes síntomas de congelación en una mano les obliga a plantear una precipitada retirada de la pared, que llevan a cabo mediante 14 rápeles. El *Jiso*, la vía de escalada más característica de la *Cenicienta de los Picos*, como así llamó Odriozola al Macizo Oriental, por lo poco que este macizo había atraído a los escaladores, consigue ser franqueada el 2 de junio, con un vivac en la pared, por la cordada formada por Ezequiel Conde y Gervasio Lastra del Peñalara⁴⁶⁰. Al *Jiso* también se la conocerá como arista de los Peñalaros. Esta misma cordada el 6 de junio, en compañía de Miguel Ángel Herreros y Enrique Muñiz, ataca la pared sur del Pico Valdecoro consiguiendo llegar ese día hasta el noveno largo, desde donde se descuelgan a dormir en la base. Al otro día llegarán a la cumbre por este novedoso itinerario⁴⁶¹.

En 1967 los hermanos Andrés y José María Régil habían llevado a cabo en el mes de abril una travesía en esquís por el Macizo Central de los Picos de Europa, partieron de Áliva subieron por la Canal de Vidrio en dirección a la Horcada del Lebaniego por donde bajaron a la Vega de

458.-Cesar Pérez de Tudela, *Sos en el Naranjo*, ob. cit. pag. 32; J. A. Odriozola, «El Naranjo de Bulnes a los 75 años de la primera escalada», ob. cit. pag. 181 y ss.; Isidoro Rodríguez Cubillas, *Naranjo de Bulnes...ob. cit. pag. 135 y ss.*; Francisco Ballesteros, *Las historia del Naranjo de Bulnes*, ob. cit. pag. 207 y ss.

459.-F. Caro había ya tomado parte en dos intentos anteriores fallidos a esta arista el año anterior, el primero en compañía de J. Rivas, J. A. Odriozola y David Rodríguez en mayo y más avanzada la temporada con Enrique Herreros y Gervasio Lastra, con los que llega a hacer los dos primeros largos, pero se tienen que bajar porque comienza a llover.

460.-Ezequiel Conde, «En el Macizo Oriental de los Picos de Europa. El Jiso. La Cenicienta de los Picos», *Peñalara*, nº 381, 1969.

461.-Gervasio Lastra, Enrique Herreros y Miguel Ángel Herreros, «El Pico Valdecoro», *Peñalara*, nº 384, 1970.

Urriello, para posteriormente subir por los Urrieles a la Cabaña Verónica y desde allí de nuevo hacía Áliva. En el viaje de vuelta los dos hermanos fueron recordando la travesía y pensando en la posibilidad de que un Rally con esquís por este macizo satisfaría las ilusiones de los aficionados al esquí de montaña⁴⁶². Los hermanos Régil vieron colmado su deseo el 16 de marzo de 1969 cuando la Federación Vasca de Montañismo organiza en el Macizo Central de los Picos de Europa el I Rally de Esquí de Montaña Picos de Europa, que ganaban Manuel Pérez y Rufino López del Club Alpino Guadarrama. Este mismo club se adjudicaba la clasificación general por equipos. Al año siguiente, la prueba no se llevó a cabo, pero el 1 y 2 de mayo de 1971 tendrá lugar el *II Rally Picos de Europa*, al que se le pondrá el nombre *Copa Andrés Régil*, en memoria de uno de sus impulsores que había fallecido recientemente esquiando en el monte Gorbéa⁴⁶³. La *Copa Andrés Régil* se convertirá en la prueba más importante de esquí de montaña en los Picos de Europa y una de las más sobresalientes del calendario nacional⁴⁶⁴.

En mayo de 1969, el Jefe del Estado, Francisco Franco, como todos los años viene al entorno de los Picos de Europa para practicar uno de sus deportes favoritos, la pesca del salmón en sus ríos. El día 22, durante un descanso en su actividad piscícola, se acerca al puerto de Panderrueda para inaugurar el Mirador de Piedrashitas, que le habían dedicado a él. Del proyecto se encargó el arquitecto Gabriel Delgado López y la financiación del mismo corrió a cargo de la Diputación Leonesa⁴⁶⁵.

La cordada de *peñalaros* compuesta por Gervasio Lastra y Ezequiel Conde entre el 3 y el 7 de agosto escalan la *Arista Este* de la Peña de Remoña. También ese verano el infatigable matrimonio asturiano, Suárez-Álvarez, abren su vía a la tercera Torre de Cebolleda⁴⁶⁶.

El gran interés mediático por el accidente de Berrio y Ortiz espolea a los mejores escaladores para acometer la arriesgada empresa de batir la gran pared Oeste del Urriello en invierno. En las Navidades de 1969, Eze-

462.-Andrés y José María Régil, «Primavera en Picos de Europa», *Peñalara*, nº 373, 1967.

463.-www.travesiaregil.com

464.-La *Copa Andrés Régil* se disputó irregularmente hasta el año 2000 en el que se anunció su última edición. En el año 2003 la *Copa Andrés Régil* se reinicia con el patrocinio de la BBK.

465.-Luis Pastrana, ob. cit. pag. 80.

466.-*Enol*, nº 2, 1970.

quiel Conde y José Luis Arrabal consiguen aproximarse a la Vega de Urriello, pero el mal tiempo les hace desistir de la idea de encarar la gran pared y por aquellas mismas fechas César Pérez de Tudela y Miguel Ángel Herreros intentan acercarse al Naranjo, pero las adversas condiciones climatológicas se lo impiden.

El día 9 de febrero otra vez José Luis Arrabal⁴⁶⁷ se encuentra en la Vega de Urriello dispuesto a conquistar en invierno la Oeste. Esta vez le acompañan Gervasio Lastra⁴⁶⁸, Francisco Rodríguez y el veterano Enrique Herreros, presidente del Peñalara. En un primer momento en la cordada de ataque iban a ir los tres primeros y Herreros se quedaría en el refugio como apoyo. No obstante, por la noche Francisco Rodríguez decide permanecer con Herreros en el refugio. El día 10, Lastra y Arrabal comienzan a escalar la primera parte de la pared sin peso, ya que los otros dos irán por la Sur a descolgarles una tienda y una mochila para el vivac. De todas formas, la pared no presentaba unas condiciones muy óptimas para la escalada, lo que hizo que llegasen a los Tiros de la Torca, lugar en el que se encontraban los pertrechos, bien entrada la noche.

La mañana siguiente no se presenta con muy buen tiempo, por lo que permanecerán en los sacos de dormir hasta casi el mediodía y como las inclemencias no cesan toman la decisión de abandonar. Cuando se encontraban recogiendo para salir por el collado hacia el Jou Tras el Picu, el mal tiempo parece que cesa y los dos escaladores con las ansias que tienen de conquista, no se lo piensan y continúan la actividad. Aquel día escalaron toda la tarde, la noche y gran parte del día siguiente hasta que alcanzaron, a las cinco de la tarde, una pequeña cueva encima de la gran repisa conocida como Rocasolano. Como el esfuerzo había sido muy generoso, el hambre era enorme y como tan solo estaban a cinco largos de la cumbre, decidieron dar buena cuenta de todos los alimentos que llevaban, pues pensaron que al día siguiente terminarían sin mayores contratiempos la escalada. Por la mañana comenzó a escalar Arrabal, como ya se encontraban en plena arista el viento les daba de lleno y la bajada de temperatura

467.-José Luis Arrabal ya había escalado el año anterior la Rabadá-Navarro con Joaquín Rodríguez Buriello los días 19 y 20 de julio.

468.-Gervasio Lastra en compañía de Francisco Caro también había conquistado la gran pared. Los dos dejaron sus impresiones en sendos artículos, Gervasio Lastra, «Impresiones sobre la vía Rabadá-Navarro al Naranjo» y Francisco Caro, «La Oeste del Urriello», en *Peñalara*, nº 376, 1968.

había helado todas las grietas y resaltes de la pared, por lo que tienen que emplearse a fondo en escalar en artificial. Posteriormente toma el relevo Lastra que supera dos largos, cuando Arrabal se encuentra con él en la reunión le comunica que se encuentra muy débil, por lo que Lastra decide seguir de primero, cuando lleva escalando la mitad del largo comienza a nevar muy copiosamente, lo que le obliga a regresar a la pequeña repisa en la que tenían montada la reunión. Cuando Lastra llega a la reunión la situación de su compañero ha empeorado bastante, por lo que deciden prepararse para pasar la noche. En un momento en el que la tormenta baja en su virulencia, consiguen comunicarse con los que están en el refugio a los que dicen que se encuentran a dos largos de la cumbre, pero los de abajo sólo logran oír la última palabra, por lo que creen que han conseguido su ansiado objetivo.

La mañana siguiente, sábado 14, la condiciones metereológicas no mejoran. Sin embargo Lastra hace un intento en solitario de alcanzar la cumbre, pero la pared totalmente nevada y helada le hace desistir de su pretensión. A partir de ese momento, los dos escaladores son conscientes de que no podrán por sus propios medios terminar la escalada. Mientras tanto Herreros y Rodríguez se encuentran en el refugio creyendo que sus compañeros están al abrigo de la tormenta en una oquedad que existe en la parte izquierda del Anfiteatro en la cara Sur. El lunes 17, los del refugio, en una mejoría del tiempo y totalmente ajenos a la tragedia que se estaba viviendo en la pared, parten hacia Puente Poncebos donde se encuentran con Guardias Civiles, vecinos y periodistas que se muestran inquietos por la situación. Los recién llegados cuentan su versión y tranquilizan en parte a los allí congregados, además ese mismo día un helicóptero del Servicio Aéreo de Rescate sobrevuela la Vega de Urriello y confirma que los dos escaladores se encuentran en ella, pues habían apreciado dos figuras humanas a las puertas del refugio, una de pie y otra sentada. La tardanza del regreso de los escaladores hace sospechar a los montañeros más veteranos de que lo avistado por los tripulantes del helicóptero no eran dos personas, sino una columna de piedra y una caja que se

encuentran a la misma entrada del refugio. El martes el helicóptero vuelve a realizar otro vuelo de reconocimiento y les acompañaba como observador Rodolfo García Amarrortu, miembro del *Tajahierro*, así como montañero muy experimentado y buen conocedor de la zona, que rápidamente se da cuenta de la trágica situación en la que se encuentran Lastra y Arrabal. A partir de ese momento se pone en marcha todo el operativo de rescate, pero a su vez el interés mediático se centra de nuevo sobre el Naranjo de Bulnes.

El miércoles y el jueves los helicópteros van subiendo a la Vega de Urriello lo más selecto del alpinismo nacional, que se aprestan decididos a ayudar en el rescate. Después de comprobarse como infructuoso los repetidos intentos de que un helicóptero dejase en la cumbre a varios miembros del grupo de rescate, todas las esperanzas se centraron en alcanzar la cima por la cara Sur. Pese a lo denodado de los esfuerzos, no lo pudieron conseguir hasta bien entrada la tarde el viernes. Ese mismo viernes, un helicóptero de la Dirección General de Tráfico, pilotado Pedro Pasquín y en el que también va Alfonso Alonso, *Fosín el de Cosgaya*, consigue en una arriesgada operación acrobática acercar una mochila con avituallamientos a los atrapados en la pared. Ya entrada la noche los miembros de las cordadas que consiguieron escalar la Sur montan un torno y descienden por él a Joaquín Rodrigo Burillo y Pedro Pablo Gómez, que preparan todo para que puedan ser izados los infortunados escaladores. Como la situación de Arrabal es muy delicada lo tiene que subir Burillo con un *cacolet* a la espalda. Una vez en la cima, el doctor Lorente constata el estado de extrema gravedad en el que se encuentra. La noche la pasan en unas tiendas que fueron montadas en la cumbre y al día siguiente, de nuevo el helicóptero con Pasquín y *Fonsin de Cosgaya* dirigiendo las operaciones de enganche consiguieron evacuar a Arrabal hasta la Vega de Urriello, donde se le introduce en otro helicóptero para ser evacuado al Hospital General de Asturias. Mientras tanto Lastra desciende del Naranjo por los rapeles de la cara Sur. Sin embargo, el día 28 de febrero sobrevénia la trágica noticia, José Luis Arrabal fallecía en el Hospital⁴⁶⁹.

469.-Cesar Pérez de Tudela, *Sos en el Naranjo*, ob. cit. pag. 62 y ss.; J. A. Odriozola, «El Naranjo de Bulnes a los 75 años de la primera escalada», ob. cit. pag. 187 y ss.; Isidoro Rodríguez Cubillas, *Naranjo de Bulnes...* ob. cit. pag. 140 y ss.; Francisco Ballesteros, *Las historias del Naranjo de Bulnes*, ob. cit. pag. 212 y ss.

La repercusión mediática de este accidente de montaña en el Naranjo de Bulnes fue enorme, la Televisión incluso utilizó un helicóptero para llevar a cabo mejor las informaciones sobre el rescate. Las consecuencias no se hicieron esperar y el Gobernador Civil de Oviedo, Mateu de Ros, prohíbe la escalada en toda la región de Asturias⁴⁷⁰. A los pocos días de esta polémica decisión, el propio Mateu Ros se pone en contacto con el presidente de la Federación Española de Montañismo para informarle de la anulación de dicha medida⁴⁷¹.

El 7 de marzo, la Federación Asturiana de Montañismo inauguraba la Casa-refugio de Bulnes, para que sirviese de base a los montañeros que se dirijan al Macizo Central. Dicho refugio contaba con capacidad para 15 personas con colchonetas y mantas, así como con un cuarto de baño con ducha⁴⁷².

En el verano la actividad montañera se reanuda de nuevo en los Picos y serán los asturianos quienes protagonizan la apertura de nuevas vías. El día 9 de agosto Carlos Acuña y Juan Delgado franquean una nueva vía en la Peña Santa siguiendo el espolón Norte⁴⁷³. El 21 de septiembre, Manuel Suárez, Rafael Álvarez, Arcadio Álvarez y Celestino Cuervo encaran la primera ascensión absoluta al Segundo Pollón y el 17 de octubre Manuel y Jaime Álvarez fuerzan la vía del *Diedro* en el Tercer Argao⁴⁷⁴. Debido a la gran repercusión de los trágicos acontecimientos del invierno, en el verano las escaladas en el Naranjo se suceden por todas sus caras y el día 2 de agosto vuelve a cobrar su tributo en vidas humanas. El montañero vasco José Hilario cuando se disponía, en compañía de otros compañeros, a abandonar la escalada de la vía *Schulze* se precipita al vacío, debido a que se rompe el cordino que sujetaba las cuerdas para el rapel.

El 27 de febrero de 1971, Emilio Torrico y Alfonso Arias, de Madrid, obtienen la segunda ascensión invernal absoluta a la Peña Santa por la *Sur Directa*, después de haber hecho un vivac en la zona de los Tubos de

470.-En el verano de 1936, ya el gobierno de suiza debido a la muerte de todos los componentes de la cordada austro-alemana formada por Willy Angerer, Edi Reiner, Toni Kurz y Andreas Hinterstoisser al intentar escalar la pared norte del Eiger, prohibió todo intento de escalada a esta pared. En España el Gobernador Civil de Zaragoza, en el año 1953, tomó una resolución idéntica cuando Manuel Bescos fallecía escalando el Mallo Pisón en Riglos.

471.-*Enol*, nº 3, 1970, «Por mi parte -dice el señor Mateu Ros- todo serán facilidades para que de nuevo se produzcan escaladas en los montes de Asturias, pero por favor os ruego un pequeño control y un mínimo de garantía. Desde este momento pues, queda en suspenso la orden por mi dada de prohibición de escaladas en los montes de la Provincia».

472.-*Enol*, nº 2, 1970.

473.-Juan Delgado, *Peña Santa*...ob. cit. pag. 226.

474.-Miguel A. Adrados y Jerónimo López, *Los Picos de Europa*, ob. cit.

Órganos. La bajada desde la cumbre no la efectuaron por la Norte, sino que descendieron de nuevo la cara Sur mediante 22 rapeles⁴⁷⁵.

La década de los setenta traen consigo una cierta explosión de la actividad montañera en los Picos, las aperturas de vías se multiplican, así como la repetición de las principales ya abiertas. En el verano de 1971, el 19 de julio José M. Martínez, F. Monzón y Manuel Pitarch escalan la difícil Torre de Pomelo por su cara Noroeste⁴⁷⁶. Poco días después, el 22 de julio, dos cordadas, de miembros del Club Alpino de Sabadell, en una van J. M. Dalmau y J. Olive y en la otra Ramón y Jaime Oriol, alcanzan la cumbre todavía virgen de la pequeña aguja que se encuentra al Este del Neverón de Urriello, puramente en frente del Refugio Delgado Úbeda, que se denomina Aguja Roja. Dos días después emprenden un ataque simultáneo por itinerarios diferentes al todavía no hollado Diente de Urriello⁴⁷⁷. Aparte de estas primeras absolutas son destacables también, la apertura por Pedro Udaondo, José Luis Burgoa, Juan Villa y Félix Bonales de una vía en la cara Este de la Torre de la Palanca, que discurre por el centro de la gran muralla y a la que pondrán el nombre de *Original*⁴⁷⁸, así como las vías *Directa* a la Torre de Santa María y *Norte Directa* al Torrecerredo efectuadas por el montañero asturiano Arcadio Álvarez, en compañía de Celestino Cuervo, y a la *Canal Sureste* en el Requexón con José Manuel Suárez. En la Peña Santa, el matrimonio Jaime Álvarez y Carmina Suárez con Guillermo Mañana introducen una variante al primer itinerario que *Sol y Ruiz Villar* había abierto en la vertiente Sur⁴⁷⁹.

475.-Juan Delgado, ob. cit. pag. 282.

476.-Torrecerredo, Junio de 1976 y Miguel A. Adrados y Jerónimo López, *Los Picos de Europa*. (Macizo Central), ob. cit. pag. 180, reseñan esta escalada como la primera ascensión absoluta. Puede ser que esta no fuese la primera, ya que en el *Boletín del Grupo de Montañeros Vetusta*, nº 28, febrero de 1962, en un artículo titulado «¿Una conquista en los Picos de Europa?», se recoge que tres montañeros del Grupo Celtas, de Vigo, entre los que se encontraba Constancio Veiga González, que habían coincidido con un grupo de montañeros de la sección polea del Vetusta en el refugio de Vega de Urriello pedían información sobre un espolón que habían escalado que no conocían el nombre: «Resulta que durante los días que estuvimos por esa maravilla rocosa que son los Picos de Europa, ascendimos a un espolón que en el Mapa de Boada viene sin nombre y sin altitud, situado a la caída de la Torre de la Párida hacia el Jou Sin Tierra. De la bonita escalada (los últimos cincuenta metros hicieron imprescindible el uso de la cuerda), nos había llamado la atención el imponente aspecto que presenta visto desde el Jou, y por eso allá nos fuimos... En su cima no encontramos señal ninguna de cairn, ni buzón por el estilo. Nuestro altímetro señaló una altura de 2.345 metros. Como nos gustaría conocer el nombre del pico de referencia, así como el número que nuestra escalada hace en la lista de su historial, es por lo que te ruego veas la forma de informarnos, siempre que esto sea posible». Por la descripción y la altura se puede tratar fácilmente de la Torre de Pomelo

477.-Torrecerredo, junio 1976.

478.-Pedro Udaondo, «Torre de la Palanca», *Torrecerredo*, diciembre de 1972.

479.-Torrecerredo, diciembre de 1972 y Miguel A. Adrados y Jerónimo López, *Los Picos de Europa* (Guía de los tres macizos), ob. cit.

Si la actividad en todos los Picos se multiplica, en el Urriello, como constata Isidoro Rodríguez, la afluencia se va a convertir en masiva, así el 28 de junio suben a la cima un total de 109 personas⁴⁸⁰. En la Oeste las escaladas se suceden, el 12 de agosto José Ángel Lucas y Rafael Durán, *Loquillo*⁴⁸¹, son los primeros que superan la Rabadá-Navarro y Rafael Durán, mediados de septiembre, la francesa Martine Ware, formando cordada con su marido americano, logra ser la primera mujer que sube al Naranjo por la pared Oeste⁴⁸².

El esquí de travesía en los Picos, pese a lo agreste del terreno, cada vez va ganando más adeptos y las actividades son más atrevidas. En este período invernal Ezequiel Conde y Javier Rivas Alonso efectúan el primer ascenso y descenso del Valle de las Moñetas. José Luis Aller, del *Torrecerredo* de Gijón, consigue subir y bajar esquiando de Peña Castil, así como la travesía entre Vegarrendonda y Vega de Ario con subida a la Torre de los Traviesos⁴⁸³. Entre el 30 abril y el 1 de mayo de 1972 tiene lugar el *III Rally Picos de Europa Andrés Régil*, durante la disputa de esta prueba de esquí de travesía, los Picos se cobran la primera víctima de esta actividad, se trata de Miguel Ángel Buzunáriz, quien se precipita hacia la Vega de Asotín cuando atravesaba la pendiente que existe entre las Colladinas y el refugio de Collado Jermoso. Como consecuencia del accidente la prueba se suspendió ese año.

En el verano de 1972, los escaladores asturianos emprenden una campaña de aperturas de vías en el Macizo del Cornión, que por lo general es el más frecuentado por éstos. Cabe destacar las dos vías al Requexón, una por la canal *Sureste izquierda* en la que intervienen Carlos González, Pedro Fernández y José Manuel Suárez y la *Norte Directa*, en la que toman parte Álvaro Zorzo, Anselmo Menéndez y Eloy Sánchez, las que culminaron Carmina Suárez, Manuel Álvarez y Jaime Álvarez, *Directa* al tercer Argao y *Noroeste* al segundo Argao, así como la *Pili-Cristina* a la Torre de Santa María por Juan José Iglesias y Leopoldo Calvo. En el Macizo Central, Manuel García Villaverde y Pablo Martínez Segura con-

480.-Isidoro Rodríguez Cubillas, *Naranjo de Bulnes...*ob. cit. pag. 152.

481.-Vid. *El segundo Loquillo*, en www.desnivel.com

482.-*Enol*, nº 10, 1971.

483.-*Torrecerredo*, junio y diciembre de 1972.

siguen abrir el segundo recorrido en la cara Sur de la Torre de los Horcados Rojos, al que denominarán *Pablo Antona*⁴⁸⁴.

En el Urriello la actividad es frenética a finales de junio Rafael González Durán, *Loquillo*, uno de los que consiguió superar la *Rabada-Navarro* en el día, intenta en solitario franquear esta vía, pero se ve obligado a abandonar. El relevo lo tomará el que había sido su compañero de cordada José Ángel Lucas, quien después de 20 horas de escalada, con un vivac en los Tiros de la Torca, supera en solitario la pared Oeste. La actividad la concluía a la dos y media de la tarde y había empleado una cuerda de 40 metros para su autoaseguramiento, que le obligó a realizar tres veces el itinerario, y otra que dejó colocada en el rápel pendular, por si tenía que abandonar⁴⁸⁵.

En diciembre se produce la tercera invernal absoluta a la Peña Santa y la primera por la vertiente septentrional. Son los montañeros asturianos Miguel Ángel García San Miguel, *Sami*⁴⁸⁶, José A. Galán, Julio Vega y Álvaro Zorzo quienes por la *Canal Ancha* o vía del *Paso llave* la acometen con éxito el día 23. La vía vuelve a ser repetida ese mismo invierno los días 18 y 19 de marzo, con un vivac en la proximidades de la Brecha Norte, por Pedro Udaondo, Félix Bonales, Javier Gutiérrez, Domingo Lorenzo y Jesús M^a Ubieta⁴⁸⁷.

En los postreros días del año 1972, dos grupos de montañeros, uno perteneciente al Club Alpino Español de Madrid y el otro al Club de Camping de San Sebastián, se encuentran en el refugio de la Vega de Urriello esperando que el tiempo mejore para encarar la escalada invernal de la Oeste. Como el mal tiempo parece que no remite, los dos grupos emprenden la retirada por los Horcados Rojos hacia el Teleférico de Fuente De. Debido a que salieron bastante tarde y la nieve se encuentra en muy mal estado para caminar, se ven obligados a vivaquear en el Jou de los Boches. Al otro día, por la mañana, 9 de diciembre, con bastantes dificultades superan el difícil paso de los Horcados Rojos y cuando se encuentran ya en la parte fácil y cómoda después de haber franqueado el collado se des-

484.-Enol, nº 14, 1972; Miguel A. Adrados y Jerónimo López, *Los Picos de Europa (Guía de los tres macizos)* y *(Guía del macizo central)*, ob. cit.

485.-Enol, nº 14, 1972.

486.-En todas las obras escritas sobre la Peña Santa se cita en lugar de Miguel Ángel García San Miguel, *Sami*, como componente de esta cordada a un tal Samuel Álvarez. Según información de Pedro Fernández, quien se encontraba de apoyo a la cordada de ataque, se trata de un error de la transcripción de los archivos del Game asturiano.

487.-Torrecerredo, diciembre, 1976; G. Codema, *Peña Santa y su contorno*, ob. cit. pag. 204.

prenden un gran alud de nieve de la ladera Oeste de la Torre de los Horcados Rojos, que sepulta completamente al madrileño Antonio Mayral Alanis y al vasco Félix Ruiz García⁴⁸⁸.

El día 28 de enero de 1973, Cesar Pérez de Tudela, Pedro Antonio Ortega, *el Ardilla*⁴⁸⁹, Juan Manuel García, *el Torrijas*, acompañados de tres amigos que van para ayudarles se dirigen desde Fuente De a la Vega de Urriello, por el mismo escenario en el que un mes antes se había producido la tragedia de Mayral y Ruiz. El día 29 desplegarán gran actividad en la paración del asalto definitivo. Cesar Pérez de Tudela, acompañado de Juanma y Félix, escala el Naranjo por la Sur, reconoce la parte final de la arista Noroccidental y deja una cuerda de 40 metros en la previsión de posibles altercados en esta zona, como ya les había ocurrido a las dos cordadas que les habían precedido. Además equipan con 100 metros de cuerda los rapeles de la Sur, para facilitar la retirada. Mientras tanto otro compañero, Fernando, depositaba una mochila con pertrechos en los Tiros de la Torca y *el Ardilla* ayudado por Javier equipan el primer largo de la *Rabadá-Navarro*. Cuando regresan al refugio, se encuentran que ese día habían llegado con las mismas intenciones de emprender la escalada invernal de la Oeste el equipo formado por Gervasio Lastra y Fernando Martínez.

El grupo de Cesar Pérez de Tudela tienen intención de descender para descansar, pero la presencia de la otra cordada les intranquiliza. De todas formas como el tiempo está cambiante deciden bajar por Bulnes y Arenas de Cabrales, donde la expectación es enorme, para posteriormente dirigirse a Potes a descansar en Casa Wances. El día 2 de febrero después de soportar dos días de nevadas e intensos fríos, Gervasio y Fernando deciden bajar a Potes. Inmediatamente de llegar a la villa Lebaniega, Gervasio Lastra tiene que salir precipitadamente para Madrid, acompañado por su compañero, porque su mujer ha sido operada de un quiste. El día anterior, 1 de febrero, llega a Potes una nueva cordada con intención de formar parte de la carrera por la conquista invernal de la pared Oeste, la forman el ya conocido José Ángel Lucas y Miguel Ángel Gallego⁴⁹⁰, *el Murciano*.

488.-J. A. Odriozola, «El Naranjo de Bulnes a los 75 años de la primera escalada», ob. cit. pag. 199.

489.-Vid. Pedro Antonio Ortega, *El Ardilla del Urriellu*, en www.desnivel.com

490.-Vid. Juan José Zorrilla, *Enciclopedia de la Montaña*, ob. cit.

En la madrugada del día 3, los componentes de la cordada de Pérez de Tudela salen hacia la Vega de Urriello, pero sorprendentemente la aproximación la emprenden por Arenas de Cabrales y Bulnes. Lucas y *el Murciano* consiguen llegar con toda su impedimenta al refugio de Cabaña Verónica. Ese mismo día, Gervasio Lastra y Fernando Martínez regresan precipitadamente de Madrid y se encaminan hacia el Naranjo.

El día 4, cuando todo el mundo confía en que será el del ataque definitivo, este se pospone por las gélidas temperaturas y el intenso viento que hace. Estas condiciones climatológicas no amedrentaron a la cordada asturiana formada por Manuel Álvarez, Gonzalo Suárez Pomedá y Julio Bousño, *Bus*, quienes consiguen la primera invernal a la Aguja de la Canalona⁴⁹¹. Al día siguiente, pese a las excelentes predicciones meteorológicas que se presentan para esos días, las cordadas permanecen expectantes, ya que la pared no presenta muy buenas condiciones, pues está bastante cubierta de hielo. El día 6, se produce por fin el asalto, César Pérez de Tudela y Pedro Antonio Ortega comienzan su escalada a la siete de la mañana, el otro componente de esta cordada, Juan Manuel García, *el Torrijas*, decide abandonar antes de emprender la actividad. Los primeros largos los hacen ayudados por las cuerdas que habían puesto y, como tenían previsto, llegan con la últimas luces de la tarde al Anfiteatro de los Tiros de la Torca, donde instalarán su vivac. Al otro día, por la mañana las otras dos cordadas se deciden a emprender la escalada uniendo sus esfuerzos, con lo que consiguen progresar con bastante rapidez. Los que se encuentran en el Anfiteatro, en parte por el frío y también por el cansancio, no reemprenden la escalada hasta bien entrada la mañana. Así, cuando comienzan la Gran Travesía, *el Murciano*, que encabeza la progresión de las otras dos cordadas se encuentran prácticamente debajo de ellos y le solicita a *Ardilla*, que se encontraba asegurando en la reunión, que le tirase una cuerda para evitar tener que llegar hasta el Anfiteatro de los Tiros de la Torca. *El Ardilla*, después de consultar con su compañero, le lanza la cuerda. A partir de aquí se produce un cierto entendimiento entre la cordada de Pérez de Tudela y la de Lucas, mientras que la de Gervasio Lastra y Fernando Martínez, un tanto desanimada por las circunstancias, decide abandonar por los Tiros de la

491.-*Enol*, nº 17, 1973.

Torca, donde tuvieron que hacer el vivac. Los cuatro que continúan deciden instalar el vivac en unas repisas al finalizar la Gran Travesía. Cesar y Pedro compartirán ropas y alimentos con los otros, ya que el equipo de vivac de éstos lo llevaba la cordada de Lastra que ya había abandonado. Ya entrada la noche se comunican mediante radioteléfono con Arenas de Cabrales, desde donde les indican que las predicciones meteorológicas pronostican un importante empeoramiento del tiempo para los próximos días.

La mañana del 8 no está tan despejada como los días anteriores, lo que presagia un cambio de tiempo. César toma el mando del grupo y llega a la base del Gran Diedro. A partir de aquí es Lucas quien toma el relevo y sube con bastante rapidez. Una vez que se ven en Rocasolano, Pedro y César deciden desembarazarse de la pesada mochila, pues están convencidos que ese día llegarán a la cumbre. Cuando salen a la Arista Noroccidental el viento es muy fuerte, con lo que deciden formar de nuevo dos cordadas para avanzar más deprisa. Lucas y el *Murciano* prosiguen con inusitada rapidez hacia la cima, pues creían que un equipo de la televisión estaría esperándoles para filmar el evento. Como la cumbre estaba totalmente desierta decidieron esperar a los otros, con los que iniciaron el descenso cómodamente por los rapeles que había puesto previamente Cesar Pérez de Tudela. Ya bien entrada la noche llegan al refugio de la Vega de Urriello donde los ánimos son encontrados, por un lado la alegría de parte de los presentes y, por otro, un cierto resentimiento de Fernando y Lastra, que se vieron en cierto modo traicionados⁴⁹². El día

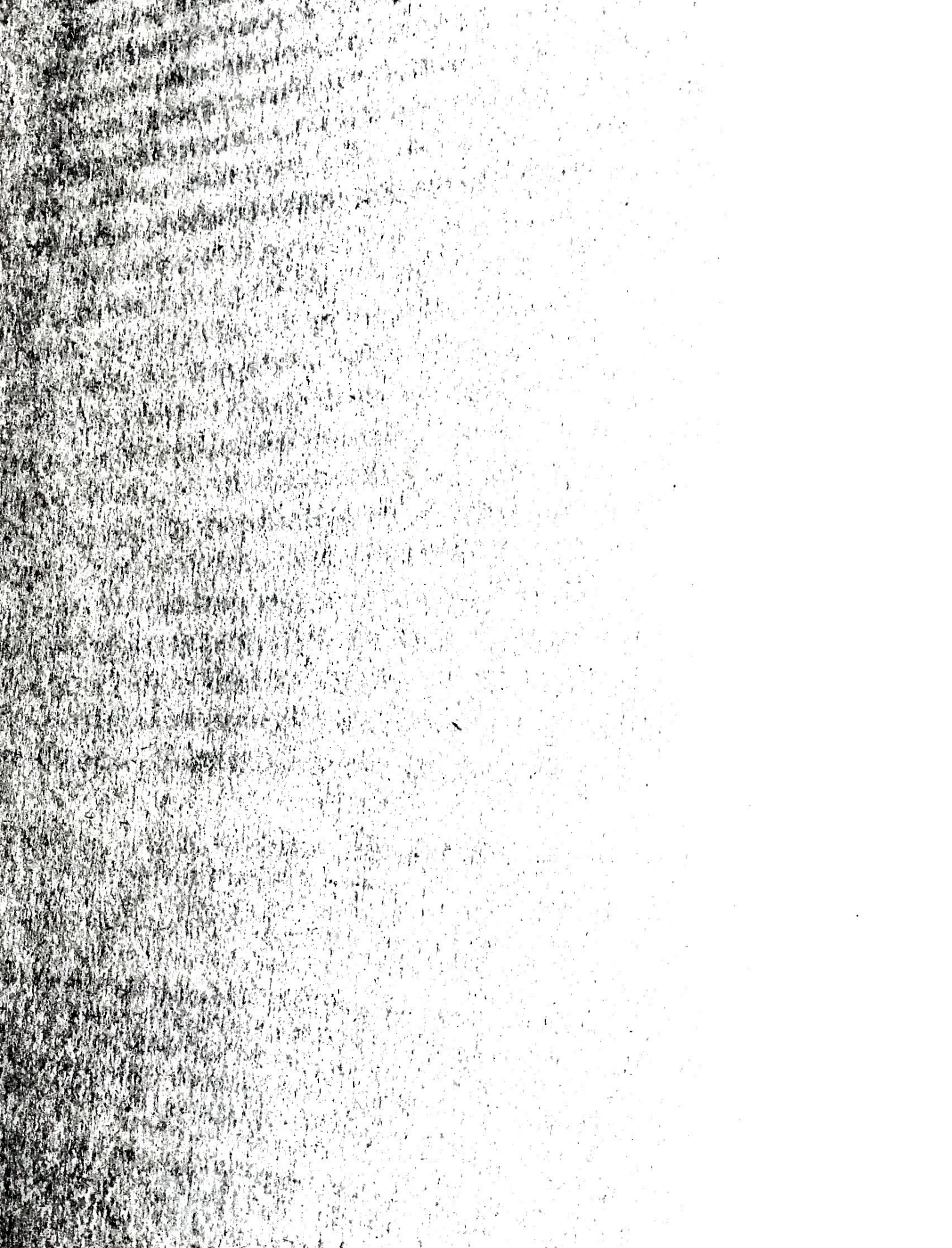
492.-Así reflejaba su versión de los hechos Fernando Martínez en un artículo del 10 de febrero en *La Nueva España*: «La madrugada anterior, el mismo día en que César Pérez de Tudela y Antonio Ortega dormían en la cara oeste, Miguel Ángel Gallego, José Ángel Lucas, Gervasio Lastra y yo, preparábamos minuciosamente nuestro material. Estábamos, como ya dije, completamente de acuerdo. A las seis de la mañana del día siguiente nos levantamos y a la incierta luz de las lámparas frontales ascendimos la pendiente que termina al borde de la pared oeste del Naranjo. Los cuatro unidos, los cuatro nuevos amigos y (suponemos fijas) que ocupaban los dos primeros largos eran nuestras y las necesitábamos para atarnos. Al día siguiente nos turnaríamos. Miguel Ángel Gallego se empeñó a última hora en subir una mochila con su equipo para dormir y sin darnos cuenta la transportamos Gervasio y yo durante toda la primera mitad de la pared. Y como íbamos en segunda posición teníamos que ir esperándonos. Mientras, Aniceto Fernández y Ángel Wences habían subido las otras tres pesadas mochilas restantes por la cara sur. Al llegar al final de la cicatriz alcanzamos a César Pérez de Tudela y a Antonio Ortega. Ellos dos, desde arriba les lanzaron una cuerda desde el techo inclinado. Así en este momento, se produjo una hábil jugada de bolsa de una rapidez inusitada. José Ángel Lucas y Miguel Ángel Gallego se deshicieron de las acciones de nuestra joven sociedad y compraron rápidamente otras que subían vertiginosamente. Así nació un nuevo grupo mientras moría otro. César, Antonio, José Ángel y Miguel Ángel, nueva alianza y nosotros dos con el peso y mirándonos a la cara extrañados. Dormíamos en el vivac de los Tiros de la Torca, porque no podíamos hacerlo en el otro sitio donde durmieron ellos, al pie del Gran Diedro. Además teníamos el precioso encargo de pasar tres mochilas repletas de material. (...) A la mañana siguiente nos gritaron que por el nuevo día entraría el mal tiempo. Nosotros sabíamos que tardaríamos más de un día en salir de la pared y que la tormenta nos alcanzaría de lleno. Pero salimos de la

9, los componentes de las dos cordadas victoriosas descienden hacia Arenas de Cabrales, donde se les hace un apoteósico recibimiento en loor de multitudes⁴⁹³. Esos días los medios de comunicación nacionales se volcaron como nunca sobre el Naranjo y sus protagonistas. Como el propio César Pérez de Tudela reconocería: «Nunca ninguna aventura ha tenido más repercusión que la ascensión invernal de la pared oeste del Naranjo. Nunca ningún conquistador de montañas —ni siquiera los vencedores del Everest o aquella multitud histérica que recibió en el aeropuerto de Orly a los vencedores mutilados del Annapurna— había tenido un recibimiento más entusiasta, más auténtico y más contagiosos»⁴⁹⁴.

cueva donde dormimos y pasamos a hacer la gran travesía para darles las mochilas con la comida y el equipo de nuestros del día anterior. Así nos lo habían pedido y así lo hicimos. Pero a lo largo de la travesía, Gervasio se pudo enterar por uno de los dos que ya no querían las mochilas y que habían seguido hacia arriba. ¡Vaya embarque!, le dije yo. Y me sentí decepcionado hasta lo más profundo. Gervasio me habló aún de continuar y yo le argumenté que era inútil y estúpido, porque la tormenta nos alcanzaría de lleno y así, nos retiramos por los Tiros de la Torca».

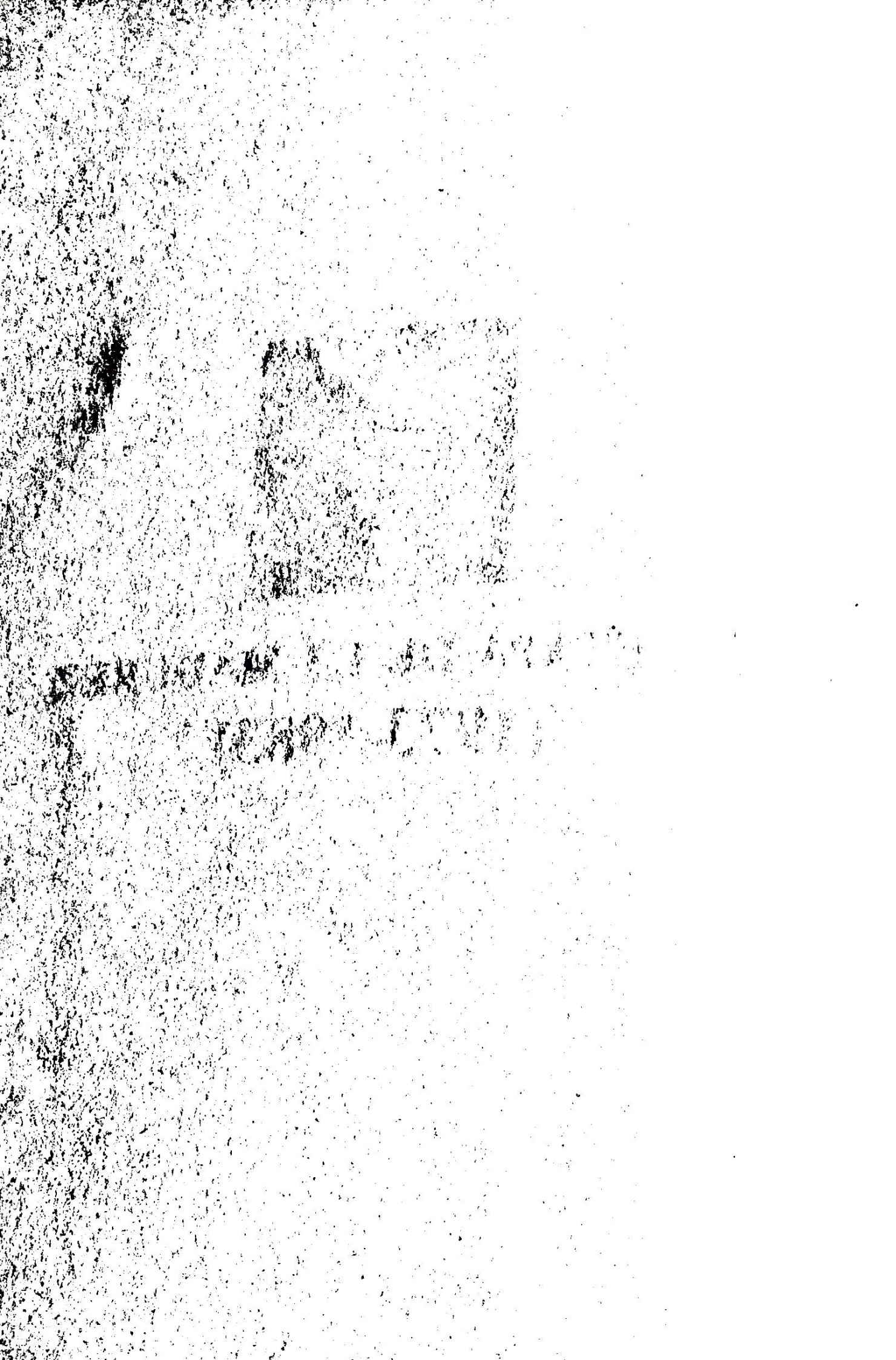
493.-*La Nueva España* del 28-1-1973 al 15-2-1973; Cesar Pérez de Tudela, «Así fue la escalada al Naranjo», *Ya*, del 14-2-1973 al 26-2-1973; *Gaceta Ilustrada*. Así como en Isidoro Rodríguez Cubillas, *El Naranjo de Bulnes...*, ob. cit. pag. 160 y ss. y Francisco Ballesteros, ob. cit. pag. 288 y ss. José Antonio Odriozola en una visión un cierto estalinista de la historia señalaba solamente en su ya reiterada obra, «El Naranjo de Bulnes a lo 75 años de la primera escalada», ob. cit. pag. 162, «El 8 de febrero de 1973, Miguel Ángel García Gallego, del GEM (Grupo de Escalada de Murcia) y José Ángel Lucas Núñez, de la OJE, del Distrito de Las Ventas, de Madrid, llegan a la cumbre tras efectuar por primera vez en invierno, el recorrido completo del itinerario Rabadá-Navarro con un solo vivac en la base del Gran Diedro. La cima se alcanzó a última hora de la tarde». De modo que obviaba de su relato lo realizado por César Pérez de Tudela y por Pedro Antonio Ortega.

494.-Cesar Pérez de Tudela, *Ya*, 14-2-1973.





**LA ETAPA DE LA MADUREZ
(1973-1983)**



LA EXPANSIÓN DE LA ACTIVIDAD MONTAÑERA (1973-1983)

La mejora sustancial del nivel de vida que se produjo con el desarrollismo de los años sesenta y principios de los setenta contribuyó muy positivamente a la expansión de la práctica del montañismo en toda la península. En aquellos años empieza a ser normal ver a un número considerable de montañeros y excursionistas en las diferentes rutas o subiendo a las más emblemáticas cimas. En una palabra, el montañismo deja de ser una actividad un tanto elitista o de unos pocos chalados para convertirse, en la incipiente sociedad del ocio, en una actividad de masas y como tal en una posibilidad importante de negocio.

Los Picos, además, contarán con toda una aureola mítica que los medios de comunicación habían desplegado en torno a ellos, en general, y al Naranjo, en particular. Todo este importante capital simbólico tiene como consecuencia que en los diez años siguientes a la conquista invernal de la pared Oeste del Naranjo de Bulnes se lleven a cabo más del doble de nuevos itinerarios de ascensión a las cumbres que los que se habían hecho en los ciento veinticinco años anteriores de actividad montañera en todo el Macizo. Por primera vez, tanto los medios materiales como la preparación técnica de los escaladores nacionales hacen posible que el montañismo en los Picos se ponga al mismo nivel que en otras cadenas europeas.

En la temporada invernal del 73, dos días antes de que finalizase el invierno, una cordada vasca en la que iban José Quiriarte y Juan José San Sebastián realizan la primera escalada invernal de la vía del *Gran Diedro* en la Torre de Peñalba⁴⁹⁵. Ya terminado propiamente el invierno, pero con

⁴⁹⁵.-Torrecerredo, diciembre de 1973.

las condiciones propias de éste, la cordada vasca compuesta por Chuchi Ubieta y Luis Alejos, consiguen la integral del Madejuno al Llambrión, la cual califican como «Muy Difícil» y la cara Noroeste de la Torre del Hoyo Oscuro⁴⁹⁶.

En el verano de 1973, la actividad se convierte en frenética, el 18 de agosto una cordada francesa en la que van Payrau y Briand escalan la *Rabadá-Navarro* en doce horas y media. La Torre de Altaiz es sucesivamente atacada por los vascos Juan Ramón del Barrio y Eli Ojanguren que abren las vías, *La Gruta* y, en compañía de Iñaki Gastrain, la *Eji*. Pedro Udaondo, una vez más fiel a su cita anual de aperturas en los Picos, en compañía de Félix Bonales, *Bony*, el 23 de noviembre consigue una nueva vía en la cumbre Occidental del Pico de Santa Ana, a la que denominarán *Bony-Udaondo*⁴⁹⁷. En el Macizo del Cornión, el 2 de julio Juan José Iglesias, José Manuel Suárez y Jorge Marquínez escalan la vía *Original* al Requexón. Los dos últimos, al día siguiente, superan la *Cara Oeste* de la Torre del Torco y en el Porru Bolu, Agustín Cortijo y José Manuel Suárez trazan la vía *Cortijo*. El 31 de julio Jorgue L. Marquínez y José M. Suárez culminan en la Torre del Tronco la vía Maribel en la pared Oeste⁴⁹⁸. Al finalizar la temporada se llevan a cabo en este Macizo dos importantes integrales de cumbres, una la travesía de cumbres desde la Aguja de Enol a las Torre de Cebolleda efectuada por Juan Delgado y Juan Torío y la de los Tres Poyones, que se lleva a cabo el 6 de octubre durante un cursillo de la ENAM asturiana⁴⁹⁹.

En la temporada invernal de 1974 la actividad es también muy importante. El 24 de enero Pedro Udaondo, Félix Bonales y Jaime Álvarez, por fin, superan la *Canal de Pájaro Negro*. Ya habían intentado llevarla a cabo los días 20, 21 y 22 de diciembre, pero el mal tiempo no les permitió ni ver la pared. Volvieron a protagonizar el 12 de enero otro intento, pero las condiciones de la pared les hizo desistir de su proyecto.

496.-Chuchi Ubieta y Luis Alejos, «Dos invernales en Picos», *Pyrenaica*, nº 1, 1973

497.-Torrecerredo, diciembre de 1976.

498.-Jorgue Marquínez, «Vía Maribel a la Torre del Torco», *Torrecerredo*, diciembre de 1973.

499.-Torrecerredo, diciembre de 1975. En este número de la revista Torrecerredo fruto de lo que se denominó en aquel entonces *vocación cantábrica* —en lo que parece un pequeño homenaje al recientemente fallecido guía de Chamonix, Armand Charlet, quien había publicado en 1949 un libro titulado *Vocación Alpina*— se comenzó a publicar la sección *Alta Montaña. Región Norte* coordinada por Juan Delgado y en la que participarán, entre otros: Isidoro Rodríguez, Julio Bousoño, Baldomero Rodríguez, Pedro Udaondo, Gonzalo Suárez Pomedá, Santiago A. Respuela y Juan José Iglesias Arrieta y un largo etc. que se convierte en esencial para el estudio del montañismo en la región norte y, por lo tanto, en los Picos de Europa en la segunda mitad de los años setenta. La sección se dejó de publicar en 1980.

Esta vez en la escalada emplearon dos días, realizando un vivac en una plataforma cercana a la arista. El izado de las mochilas y el chorreado de agua de las partes superiores de la pared fueron, según Udaondo, las mayores dificultades con las que se encontraron⁵⁰⁰. Esta misma cordada vasco-asturiana, el 27 de junio de 1976 llevará a cabo la apertura del *Espolón Norte* del Torrecerredo⁵⁰¹.

En el Naranjo de Bulnes, sin ninguna repercusión en los medios de comunicación, los días 18, 19 y 20 de enero de 1974, su gran pared Oeste va a ser franqueada por dos cordadas. La primera esta formada por los madrileños Octavio Galante y Mariano Briceño Damborenga y la segunda por los asturianos Álvaro Zorzo y Contantino Álvarez Díaz, *Costa*, del Club O. J. E. de Ciaño⁵⁰².

A mediados de febrero, Miguel Ángel Gallego, *el Murciano*, con un potente equipo de escaladores de su región, se dirige hacia el Naranjo con la intención de escalar la pared Oeste en invierno, pero con el reto añadido de abrir una nueva ruta. El mal tiempo y el voluminoso material que tienen que transportar les dificulta mucho la marcha de aproximación hacia la Vega de Urriello, a la que no llegan hasta el día 25. El 1 de marzo comienza la escalada, después de 27 días de duro trabajo cruzan la Gran Travesía. En el mes de abril alcanzan la característica laja, que denominarán España, en la que instalarán un precario vivac Miguel Ángel Gallego y Juan Carrillo. Una tormenta imprevista les obliga a tener que retirarse de nuevo al refugio. La tenacidad mostrada por el equipo murciano cosecha su fruto el día 16 de abril, en el que Miguel Ángel García Gallego, Juan Carrillo Olmo, Carlos del Campo y Mariano Ruiz Cantabella conseguían llegar a la cumbre y franquear el nuevo itinerario en la Oeste⁵⁰³, al que se conocerá como *Directísima*⁵⁰⁴.

500.-Pedro Udaondo, «1º Invernal por la Canal del Pájaro Negro», *Torrecerredo*, diciembre de 1974; *Enol*, nº 19, 1974.

501.-Pedro Udaondo, «Torre de Cerredo (Espolón Norte)», *Torrecerredo*, diciembre de 1976.

502.-Álvaro-Costa, «Invernal a la Oeste», *Torrecerredo*, julio de 1974. La revista *Muntanya*, nº 672, 1974, en el apartado de la *Crónica* dedica un comentario a esta escalada por lo que supone de desmitificación de la ascensión invernal del año anterior.

503.-En el Boletín de la Federación Asturiana de Montañismo *Enol*, nº 17, 1973, sorprendentemente se hacía eco de la siguiente noticia: «Después de anteriores esfuerzos, el domingo día 3 de junio, los montañeros Pedro Antonio Ortega, el Ardilla y Lorenzo Hernández el Bipluma conseguían, después de 20 días de estancia en los Picos, llegar a la cumbre del Naranjo, tras abrir una vía directísima en la cara Oeste. La hazaña en un principio fue compartida por otro montañero Juan Manuel García, *el Torrijas*, que hubo de abandonar la escalada. Estos montañeros, han decidido dar el nombre de José Luis Arrabal, a la nueva vía». Isidoro Rodríguez Cubillas, *El Naranjo de Bulnes* ...ob. cit. pag. 173, señalara respecto a esta noticia que aparecía en el *Enol* y en otros medios de comunicación, que estos escaladores, todos ellos expertos conocedores del Naranjo, no hicieron más que un tímido intento escalando unos dos largos de cuerda en la base de la montaña (por donde se inicia la actualmente denominada vía Murciana).

504.-Miguel Ángel Gallego, «La directísima de la cara Oeste del Naranjo de Bulnes», *Peñalara*, nº 401, 1975; J. A. Odriozola, «El Naranjo de Bulnes a los 75 años de la primera escalada», ob. cit. pag. 163.

Durante los períodos de descanso efectuaron importantes ascensiones invernales a otras cumbres del entorno, entre las que podemos destacar la primera al corredor Norte de la Morra, así como al de la Párida-Neverón desde el Jou Sin Tierra⁵⁰⁵. La apertura de la *Directísima* tuvo cierta repercusión en los medios de comunicación, pero en ningún momento llegó a alcanzar la tremenda expectación de la invernal del año anterior.

A mediados de abril de ese año 1974 se lleva a cabo en el Macizo del Cornión la primera Alta Ruta *Pedro Pidal* en la que participarán los mejores esquiadores de montaña⁵⁰⁶. La prueba seguirá celebrándose algunos años más.

En el verano, los primeros días de agosto, después de dos días de extenuante y dificultosa escalada, Constantino Álvarez García, *Costa*, en aquel tiempo guarda del refugio de la Vega de Urriello, ayudado en parte por el vasco Félix Bonales, *Bony*, consigue que el montañero paralítico, impedido de las dos piernas, por una poliomielitis infantil, José Manuel González Hoyo, *Titi*, llegue a la cumbre del Uriello por la *Rabadá-Navarro*⁵⁰⁷. Los días 13 y 14 de agosto, el madrileño Tomás Martínez Cantero con el asturiano José Luis Somoano abren un nuevo itinerario que discurre íntegramente en la pared Este del Naranjo de Bulnes, a la izquierda de la vía *Schulze*⁵⁰⁸. Este itinerario marca una inflexión en la escalada en el Picu, al abrir una nueva época de grandes vías de dificultad forzadas en libre⁵⁰⁹.

Unos pocos días más tarde, el día 23, el leonés Hernán Llanos Blasas, *Nani*, quien ya había abierto una vía el año anterior en la Aguja de Bustamante, en colaboración con el montañero vasco Alfredo Díaz, abrirá un nuevo itinerario en la cara Este, a la derecha del *Paso Horizontal* y de la *Teógenes*. A esta nueva vía Hernán Llanos le puso el nombre de su novia *Marisi*. No pasarán seis días y el *Nani* fallecerá fulminado por un rayo, ante la mirada estupefacta de sus amigos de cordada, José Carlos González, *Charly* y Ángel Ledesma, *Gelo*, en la cima de la Peña Santa después de haber escalado la *Canal del Pájaro Negro*⁵¹⁰. En recuerdo de Hernán Llanos, a la vía abierta por éste en el Naranjo se la llamará *Nani*⁵¹¹.

505.-Torrecerredo, junio de 1976.

506.-*Enol*, nº 21, 1974.

507.-*Ibidem*.

508.-Torrecerredo, junio, 1976.

509.-Alfredo Merino, «Especial sobre el Picu», *Desnivel*, nº 132, 1997, pag. 157.

510.-*Enol*, Nº 20, 1974; Juan Delgado, «Monografía de Peña Santa», ob. cit.; Isidoro Rodríguez Cubillas, *Peña Santa* ...ob. cit. pag. 157 y ss.

511.-*Enol*, nº 22 y 23, 1974.

En la Peña Vieja serán abiertas dos nuevas vías, una con el nombre de *Don Valentín* (en honor de Don Valentín Lavín del Noval), por Ezequiel Conde y Javier Rivas y la otra por Enrique Julián De Pablos y José María Régil, a la que denominarán *Régil-De Pablo* y se convierte en el itinerario más difícil abierto hasta ese momento en la cara Este, en la pared de la mina. En la *Cenicienta de los Picos*, es decir el Macizo Oriental, los madrileños Ezequiel Conde y Javier Rivas son protagonistas de la escalada de la arista *Sur* del Pico Cortés⁵¹².

El 12 de octubre, la Federación Asturiana de Montañismo inaugura en la Majada de la Terenosa un nuevo refugio. Se trata de una amplia cabaña remodelada con dos plantas, estando destinada la baja a comedor y sala de estar y la alta, a dormitorios, con una capacidad para treinta personas. También consigue la Federación Asturiana que se le ceda en usufructo una cabaña en la Majada de Amuesa para establecer otro refugio, que se denominará Cabaña Vigón⁵¹³.

En aquel año de 1974 se produce la irrupción definitiva de los miembros del GAME asturiano en los Picos, quienes durante toda la década y parte de la siguiente tomaban la iniciativa en la apertura de gran número de vías, sobre todo en el Macizo del Cornión. La figura más sobresaliente del grupo asturiano será, sin duda, Gonzalo Suárez Pomedá. Éste con Julio Bousoño, *Bus*, y Baldomero Rodríguez, escala la cara Este de la 1ª Torre de los Poyones, el 22 de junio. El 26 de julio, la cordada Suárez Pomedá-*Bus* lleva a cabo la travesía integral de Este a Oeste de toda la crestería de la Peña Santa, comenzando en las Agujas de los Basares y concluyendo en la Horcada Alta de los Llabriales. Cuatro días más tarde se encuentran acampados en el Hoyo Grande, después de acometer con éxito la segunda escalada de la cara *Este* de la Torre de la Palanca, el 31 de julio se dirigen hacia el Torrecerredo y lo consiguen subir por el marcado espolón de su vertiente Oeste, la nueva vía la llamarán *Pomedá-Bousoño*⁵¹⁴. Previamente, el 7 de julio, Suárez Pomedá, en solitario, había abierto una variante a la vía *Delgado-Acuña* en el Espolón Norte de la

512.-*Pyrenaica*, nº 1, 1974; *Torrecerredo*, diciembre de 1975.

513.-*Enol*, nº 20 y 22, 1970; También en «Plan de refugios de la Federación Asturiana de Montañismo», *Enol*, nº 23, 1975.

514.-J. Bousoño y G. S. Pomedá, «Torre de Cerredo», *Espolón Oeste, Torrecerredo*, diciembre de 1974.

Peña Santa. En el mes de septiembre Gonzalo Suárez Pomeda, esta vez en compañía de quien será a partir de ese momento su compañero de cordada en numerosas aperturas, Pedro García Toraño, abrirá, el día 18, la Variante Directa del Espolón Norte en la Aguja de Enol y, al día siguiente, escalan el Espolón Sureste de la Torre de Enmedio⁵¹⁵. El año lo culminarán a finales de diciembre con tres invernales en el Macizo del Cornión, una al 1º Poyón, por su cara Norte, otra a la 3ª Aguja de los Argaos, por la vía directa de los Álvarez y, por último, al Espolón Norte (Delgado-Acuña) a la Peña Santa, que además es la quinta absoluta⁵¹⁶.

Al año siguiente, el 1975, la pareja Pomeda-Toraño, los días 27 y 28 de junio, acometerá la primera travesía integral del Macizo de Cornión. La inician en el Collado de la Fragua y siguen por las Agujas de los Argaos, Torres de Cebolleda, Aguja del G.U.A., Torre de Santa María de Enol, Torre de la Horcada, Torre de Enmedio, Torre de las Tres Marías, Torre del Torco, vivaqueando en la Jorcadona. Un día después, culminan la crestería de la Peña Santa de Oeste a Este descendiendo por los Basares⁵¹⁷. La misma cordada los días 23 y 24 de julio de 1977 llevarían a cabo esta integral en sentido inverso, de Este a Oeste, esta vez el vivac lo efectuarían entre las dos cumbre de la Torre de Enmedio⁵¹⁸. El día 3 de octubre 1975 abren un nuevo recorrido en la pared Norte del Naranjo de Bulnes⁵¹⁹. En el mes de abril de 1976 llevan a cabo la integral de las Agujas de Les Monjines.

Entre los meses de junio y julio de ese mismo año, Gonzalo Suárez emprende una importante campaña de nuevas aperturas en el Macizo Central en las que forma cordada con otros notables piquistas del momento como Pedro Udaondo, Félix Bonales, Jaime Álvarez y Jesús Pañeda, entre otros. Así el día 2, en compañía de Jesús Pañeda, abre un nuevo recorrido en la cara Este del Pico Dobresengos (vía Pomeda-Pañeda); el 27, junto con Nicolás González Vigil efectúa la integral entre el Pico Canalizos y el Torrecerredo; al día siguiente, 28 de junio, con Jaime Álvarez, Pedro Udaondo y Félix Bonales, abre el Espolón Oeste en la Torre de la Párida; la misma jornada Udaondo y Pomeda todavía tienen tiempo para forzar una

515.-Gonzalo Suárez Pomeda y Pedro García de Diego, «Vía Pomeda-De Diego a la Torre de Enmedio», *Enol*, nº 21, 1974.

516.-Torrecerredo, diciembre de 1975; Juan Delgado, *Peña Santa...* ob. cit. pag. 288, señala que la pareja Pomeda-Toraño comienzan a formalizar una cordada compenetrada a partir de esta ascensión.

517.-Gonzalo Suárez Pomeda y Pedro García Toraño, «Integral del Cornión», *Torrecerredo*, junio de 1976 y *Torrecerredo*, diciembre de 1975.

518.-Torrecerredo diciembre de 1977; Gonzalo Suárez Pomeda, «Integral del Cornión», *Enol*, nº 31, 1978

519.-Gonzalo Suárez Pomeda y Pedro García Toraño, «En la cara Noroeste del Picu», *Enol*, nº 28/29, 1976.

nueva vía en la cara Noroeste de la Aguja de Labrouche; al otro día, con su compañero habitual de cordada Pedro García Toraño De Diego consigue la primera integral entre la Aguja de los Cabrones y el Pico de los Cabrones; el 30 de junio esta misma cordada se enfrentaba al Espolón Oeste del Pico Albo y los días 1 y 2 de julio acometerán sendas vías en el Espolón Norte de los Cuetos del Albo y en la cara Este de los Cuetos del Trave⁵²⁰.

En la Peña Santa, Gonzalo Suárez escalará el 3 de septiembre de 1977, por primera vez en solitario, la Aguja de Mesones y toda la crestería hasta la cima; el 12 del mismo mes lleva a cabo la vía *Cuñat-Casquet* y al día siguiente se enfrentará con la famosa *Sur Directa*, la cual superaba en solo tres horas. Al año siguiente, el 23 de septiembre, consigue lo mismo en la *Canal del Pájaro Negro*. También se debe destacar su participación en la apertura de nuevos itinerarios en la Peña Santa, así el 11 de septiembre junto Antonio Martínez traza un nuevo itinerario en la vertiente Norte, partiendo directamente del Jou Santu; al mes siguiente, con Julio Bousoño, Bus y Félix Méjica, esta vez en la pared meridional, consiguen escalar un recorrido inédito a la izquierda de la Aguja de José de Prado (*Pomeda, Bus y Méjica*). Un año después, junto con su compañero Pedro García Toraño, entre los días 8 y 9 de julio, abre una nueva vía de acceso a la cima a la derecha de la tradicional *Canal Estrecha (Pomeda-Toraño)*. Este nuevo itinerario vuelve a iniciarlo con Juan José Iglesias Arrieta, el 4 de noviembre, pero en la parte superior inician una variante a la derecha consiguiendo alcanzar la crestería cimera. Por último, el 18 de mayo de 1980, con Mario Argüelles y por la vertiente Noreste abre una nueva vía que concluye en la zona en que la crestería se eleva con mayor pronunciamiento⁵²¹.

En cuanto a actividad invernal, Gonzalo Suárez Pomeda también tendrá una participación muy destacada, aparte de las ya mencionadas, los días 27 y 28 de diciembre de 1975 con su amigo de fatigas Pedro García Toraño y Eduardo Barroso encara el *Corredor Oeste* del Torrecerredo, el cual superan después de dos días de fatigosa actividad en los que tienen que emplearse a fondo, por un terreno descompuesto y lleno de hielo. Lo

520.-Torrecerredo, junio de 1976 y Gonzalo Suárez Pomeda y Pedro García Toraño De Diego, «Nuevas rutas en los Picos de Europa», *Macizo Central, Torrecerredo*, diciembre de 1977.

521.-Torrecerredo, de diciembre de 1975 a diciembre de 1978; *Enol*, nº 31, 1977; Grupo Codema, ob. cit. pag. 208 y ss.; Juan Delgado, *Peña Santa* ..., ob. cit.; Isidoro Rodríguez Cubillas, *Peña Santa* ..., ob. cit. pag. 163 y ss.

difícil del terreno les obliga a tener que plantear un vivac sobre un filo de nieve en el que hacen un hoyo para poner la tienda⁵²². Los días 26 y 27 de diciembre de 1977, esta vez sólo con Pedro García Toraño, tras quince horas de actividad logra escalar la *Crestería de Este a Oeste* de la Peña Santa. A partir de finales de los años setenta y primeros de los ochenta, Gonzalo Suárez Pomedá formará cordada habitualmente con Juan José Iglesias Arrieta, con el que obtendrá un importante rosario de primeras invernales, que comenzará el 11 de marzo de 1979 con la *Pili-Cristina*, en la Torre de Santa María, continuará en enero y febrero respectivamente de 1980 con la *Norte Directa*, a la Torre de Santa María y a la *Chimenea Norte*, de la Torrezuela. Entre enero y marzo de 1981 realizan la *Chimenea Norte*, del Pico de los Cabrones, ésta también con Baldomero Rodríguez, con quien Gonzalo Suárez ya había conseguido en febrero de 1980 la *Arista Noreste* del mismo pico, la *Canal Este izquierda*, la *Arrieta-Martínez* y la *Nororiental*, en la Torre Santa y por último la *Clásica*, en la pared Este de la Palanca⁵²³. En solitario Pomedá asciende el 25 de febrero por la *Canal Ancha*⁵²⁴.

Juan José Iglesias Arrieta también protagonizará importantes escaladas invernales en esta misma época con otros compañeros de cordada, así con José Ignacio Álvarez franquearán por primera vez uno de los itinerarios invernales más clásicos de todos los Picos, el *Corredor del Marqués*. El 6 de marzo de 1977 compartiendo cordada con Pedro Marcos Fierro ascienden el elegante y espectacular *Corredor Central* de la cara Norte del Frierro, el más largo y alpino de todos los corredores de los Picos. En opinión de Isidoro Rodríguez Cubillas la apertura de esta vía «inició una nueva etapa en la escalada en nieve/hielo de los Picos de Europa»⁵²⁵. En el Frierro ya se habían conseguido con anterioridad tres itinerarios invernales, dos de ellos el 18 de marzo de 1973, uno protagonizado por Juan Delgado y Juan Torío, que se convierte en la apertura de una vía en la cara Norte y en la primera invernal al Pico y ese mismo día, poco tiempo después, llegan dos cordadas de Torrelavega por el canto Oeste, que ven malogradas sus expectativas de anotarse la primera invernal al Frierro al contem-

522.-Pedro García Toraño, Gonzalo Suárez Pomedá y Eduardo Barroso, «Invernal al Corredor Oeste de la Torre de Cerredo», *Torrecerredo*, junio de 1976.

523.-Baldomero Rodríguez, Pedro García De Diego, Juanjo Arrieta y Gonzalo Suárez, «Montañismo invernal en la Cordillera Cantábrica», *Enol*, primer semestre 1981.

524.-Miguel A. Adrados, *Cordillera Cantábrica. Escaladas selectas. De los Picos de Europa al valle de Teverga*, ob. cit.; Francisco Alarcón y Salvador Muñoz, *57 escaladas invernales en los Picos de Europa y Cordillera Cantábrica*, Desnivel, Madrid, 2.003; Isidoro Rodríguez Cubillas, Peña Santa ...ob. cit. pag. 167 y ss.

525.-Isidoro Rodríguez Cubillas, ob. cit. pag. 164.

plar a los dos Juanes en la cumbre. El otro itinerario invernal lo logran el 1 y 2 de febrero de 1975 José Manuel Suárez Fernández y Jorge Luis Marquín García escalando su *Espolón Central*. Mientras que la *Canal Ancha* era superada el 26 de febrero de 1978 de nuevo por Juan José Iglesias Arrieta acompañado de Javier Badallo⁵²⁶.

La actividad invernal consigue otros importantes logros, como la integral de la crestería del Pico de los Cabrones al Torrecerredo resuelta por José A. López, Manu Iriarte, L. I. Domingo Uriarte y José A. Emilio Hernando los días 27 y 28 de diciembre de 1974⁵²⁷. El día 1 y 2 de febrero de 1975, Pedro Marcos Fierro, José Alberto Cabrero y Jesús Ángel Pañeda efectúan la primera invernal a la cara Norte del Requexón, por la vía *Álvaro*. Un día después, 3 de febrero, la misma cordada puede resolver sin problemas la *Canal Oeste* de la Torrezuela. Entre tanto, también el 2 de febrero de 1975 sucumbe la *Arista Noreste* del Madejuno ante el empuje de Félix Méjica, Ángel Blanco y Baldomero Rodríguez. En estos primeros días de febrero, dos cordadas en las que van Claudio Sánchez Moreno, *Tito*, Pablo Lavilla, Constantino Álvarez, *Costa*, y Anselmo Menéndez, *el Cubano*, hacen la segunda invernal a la *Canal del Pájaro Negro*, en la Peña Santa. En el descenso que efectúan por la *Canal Ancha* tienen problemas, lo que les obliga a plantear un segundo vivac. Dos de los componentes de estas cordadas, Anselmo Menéndez, *el Cubano*, y Pablo Lavilla, con otros compañeros, consiguen el 7 de enero de 1979 la primera invernal a la vía del *Ojal*. Al año siguiente, el día de nochebuena Genaro Sánchez y Claudio Sánchez, *Tito*, abren una nueva vía en la cara Noreste de la Torre de Santa María y el día de navidad, *Tito*, en solitario, vence el muro de hielo de la vía *Fernando Fernández* a la cima más alta de todo el Cornión. Un mes más tarde, 25 de enero de 1981, de nuevo *Tito*, esta vez con Eduardo Seoane y Javier López, *El Cura*, franquean una nueva vía en la cara Norte de la Torre de Santa María⁵²⁸.

El 23 de diciembre de 1976, Santiago Álvarez Respuela, con tan solo 16 años de edad y completamente solo, consigue la primera invernal a la

526.-Miguel A. Adrados, ob. cit.; Juan Torío, «Ascensión invernal por la cara Norte a la Torre del Frierio», *Torrecerredo*, diciembre de 1974; Jorge L. Marquín, «Cara Norte del Frierio. Espolón Central», *Torrecerredo*, junio, 1975.

527.-José A. Emilio Hernando, «Una invernal de las que no se olvidan», *Pyrenaica*, nº 3, 1975.

528.-Genaro Sánchez Moreno, «Escaladas invernales en los Picos de Europa», 2º parte, *Grupo Montañeros Vetusta*, nº 34, 1990.

Canal Estrecha. Él mismo, de nuevo en solitario, en enero de 1980, lleva a cabo la invernada de la *Integral del Cornión*, de Este a Oeste, entra por el Espolón Asturias y llega a la Brecha de los Cazadores, donde vivaqueará, en las primeras horas de la mañana culmina la travesía de la Peña en la Jorcadona, para continuar por la Torre del Torco y las Tres Marías y vivaquea al pie de la Torre de la Horcada. Al día siguiente, acabará toda la travesía en la Porra de Altiguera. Esta última parte de la travesía ya había sido franqueada en enero de 1976 por Enrique Lobeto y Baldomero Rodríguez⁵²⁹. El solitario Respuela vuelve a las andadas el 20 de marzo de nuevo en la Peña Santa y se adentra por un itinerario inédito a la izquierda del *Espolón Norte*. El mal tiempo le hace desistir de su empresa y tiene que abandonar abundante material en la pared. El 11 de abril, fuera ya de la estricta temporada invernal, pero en semejante condiciones, termina la vía, a la que bautizó como *Cami*⁵³⁰.

Ahora bien, la actividad invernal en solitario más destacada, sin lugar a dudas, fue la protagonizada, el 24 y 25 de febrero de 1976, por el estudiante del INEF y gran piragüista Esteban Vicente quien supera la *Rabadá-Navarro*. La escalada en solitario le obligó a realizar tres veces cada largo, dos de subida y uno de bajada, para poder recuperar el material. Además, tuvo ciertos problemas para poder bajar por el helado Anfiteatro de la Sur al no contar con el material adecuado por haber arrojado la mayor parte de su equipo desde la pared⁵³¹.

En estos años de la década de los setenta el alpinismo vasco sigue manteniendo una actividad muy sobresaliente en los Picos. A los veteranos como Udaondo, Régil, Bonales, Ubieta, Tellería, etc se les unen jóvenes escaladores que desplegarán una intensa carrera montañera, entre éstos cabe destacar la participación en la apertura de nuevas vías de escalada de Javier Alonso Aldama, quien el 13 de julio de 1975 inicia una serie de aperturas, con la ascensión al *Espolón Sureste* de la Peña Olvidada, con otros ilustres del montañismo vasco, José María Régil, José M^a Bustillo, Mario Sánchez y J. R. Tellería. En la Peña Olvidada, que va a ser uno de

529.-Esta misma cordada levó a cabo el 7 de junio de 1978 la primera travesía integral desde la Torre de Altaiz a la del Llambrión. En *Torrecedredo*, junio de 1978.

530.-*Torrecedredo*, Diciembre de 1975, junio de 1978 y diciembre de 1978; G. Codema, ob. cit. pag. 211 y ss.; Juan Delgado, Peña Santa ... ob. cit., pag. 290, 291, y 292; Isidoro Rodríguez Cubillas, Peña Santa ...ob. cit. pag. 159 y ss; Francisco Alarcón y Salvador Muñoz, ob. cit.

531.-*Torrecedredo*, junio de 1976;

sus escenarios favoritos para sus nuevas aperturas, en septiembre de ese año 1975, en compañía de quien será uno de sus más habituales de cordada Jesús M^a San Cristobal, fuerza la *Sur*. Un año después, el 28 de febrero, de nuevo con Jesús M^a Cristobal y Javier Pozas consigue un nuevo itinerario en la denominada pared de la mina en la Peña Vieja, al que llamarán *Invierno 76* y unos días más tarde, el 6 de marzo, llevan a cabo la primera invernal a la difícil vía *De Pablo-Régil*, en la misma pared. Esta cordada se apunta, el 21 de abril, el trazado más directo de la vertiente norte de la Torre de Salinas, la vía *Original*. Todavía ese año, Javier Alonso participa en la apertura de dos nuevas vías en la Peña Olvidada, la primera, el 18 de septiembre, conocida como de la *Viras* –en principio a esta vía se le puso el nombre de *Portur*– y la otra, en compañía de San Cristobal, la *Erenesto Fonquenier*, la vía de mayor dificultad hasta ese momento en esa Peña⁵³², así como una en la cara *Suroeste* de la Torre de Coello. Al año siguiente, se sigue anotando nuevas primeras, durante la estación invernal, el 20 de febrero, con Emilio Hernando, San Cristóbal y Udaondo abre la *Canal Norte* en la Torre de Salinas. Con este último consigue en junio superar el *Espolón Sureste* del Tiro Tirso. El 14 de agosto en solitario y en la cara Este de la Torre del Hoyo de Liordes escala la 1977. El día anterior, con Gómez y Rodero, ya había franqueado el *Espolón Norte* y el 15, le toca el turno a la *Canal Sureste*, en la Punta Sureste de la Torre del Friero. De nuevo en la Peña Olvidada toma parte en la apertura de dos nuevas vías la *Fosbury* y *Circo Gris*. En septiembre de 1978 junto con Jesús M^a San Cristobal y José Carlos Tamayo escalan la vía *Casiopea*, en la Torre de Salinas y la *Artemisa*, en la de las Minas de Carbón⁵³³.

Los cántabros también son acreedores de una importante actividad en esta década. El 24 de junio de 1973, Javier Torralbo (director de la ENAM de Santander), Jesús Rodríguez y Ángel Cianca forzarán un elegante itinerario en el *Espolón Sur* del Cueto Agero⁵³⁴. Posteriormente en los años ochenta en el Agero se abrirán vías de gran dificultad⁵³⁵. Ángel Cianca y Javier Torralbo consiguen abrir una nueva vía en la cara Sur de la Padior-

532.-Esta vía fue realizada en solitario el 20 de junio de 1978 por Santiago Álvarez Respuela. *Torrecedredo*, diciembre de 1978.

533.-*Torrecedredo*, junio y diciembre de 1976 Miguel A. Adrados y Jerónimo López, *Los Picos de Europa* (Guía del Macizo Central), ob. cit. Vid. Apéndice de vías.

534.-*Torrecedredo*, diciembre de 1977.

535.-Miguel A. Adrados, *Cordillera Cantábrica. Escaladas selectas de los Picos de Europa al Valle de Teverga*, Oviedo, 1996. Entre otras se deben mencionar, *Salida Nocturna* abierta por Jerónimo López, Miguel A. Adrados y Robin Walker, *Mar de Sueños*, en 1984, por Juan C. Ojeda y Santiago González y *Water Wall*, en 1988, por Javier Sáenz y José M. de la Fuente.

na, la *Directa*. Cianca con Marisa Torralbo, el 6 de septiembre de 1975, escalan el espolón Sureste de la Torre Casiano del Prado. En el invierno de 1976, el 6 de enero, los hermanos Torralba y Ángel Cianca realizan la travesía de la Cresta de la Torre del Hoyo de Liordes. También en la temporada invernal, pero del año 1977, el 26 de diciembre, Juan Manuel Albarellos, Ángel Cianca, José Rubio y Marisa Torralbo escalan por primera vez la vía *Directa*, en la cara Suroeste de la Peña Vieja. La misma cordada, al año siguiente, de nuevo en la Peña Vieja abre en la misma cara, *Los Cántabros*. El 14 de agosto de 1981, Ángel Cianca, Juan José Sañudo y Marisa Torralbo⁵³⁶ lleva a cabo la vía *Tentirujo*, en la Torre de Olvidada. También tendrá una actuación destacada la cordada formada por Carlos Betegón y Miguel Gándara, la cual el 27 de junio de 1976 obtiene dos primeras a los Tiros de Navarra, una en la cara Este de la cima Central y la otra también en la cara Este, pero esta vez de la cumbre Sur, a la que denominan con sus apellidos *Gándara-Betegón*. Este mismo nombre pondrán a una variante que emprenden en la vía *Original* en la Torre del Hoyo de Liordes. Betegón, formando cordada con José Guate, consigue el 6 de marzo de 1977 llevar a cabo la *Variante Eiger* a la vía *Gándara-Betegón*, en los Tiros de Navarra y el 1 de mayo de 1977 abren por la parte derecha de la pared Sur del Tiro de Pedabejo la vía *Marisi*, así como en dos intentos, los días 5 y 26 de junio de 1977, abren la vía del *Pañuelo* en la Torre de Altaiz y concluyen la temporada con el encadenamiento de la *Chelín* en el Pico Samelar⁵³⁷.

Los leoneses también tendrán una participación importante en la apertura de vías durante esta década. Isidoro Rodríguez Cubillas⁵³⁸, por aquel entonces director de le E.N.A.M. en aquella provincia, será uno de los impulsores. El 18 de julio de 1976, formando cordada con José M. Miyares y Adelo Campo supera la vertiente *Suroeste* de la Torre de Peñalba. Al año siguiente, el 13 de julio, en compañía de Javier Martínez y Fidel

536.-Marisa Torralbo junto con Marche Arnilla se convirtieron en 1978 en las primeras mujeres en escalar la Canal del Pájaro Negro, con Cianca y Sañudo y las cuartas en conseguir franquear la Rabadá-Navarro acompañadas de Albarellos, Bolado, Cianca y Sañudo. (La segunda mujer que había escalado la Rabadá-Navarro había sido Dulce María Quesada Abad, que también fue la primera española, los días 28 y 29 de julio de 1975 y la tercera fue Pilar Frías). En Isidoro Rodríguez Cubillas, *El Naranjo de Bulnes ...*, ob. cit. pag. 189. En su posterior trabajo sobre la Peña Santa, Isidoro apunta que Merche Arnilla y Marisa Torralbo llevaron a cabo la escalada de la Canal del Pájaro Negro como cordada femenina y no compartiendo cordada con Cianca y Sañudo. Cfr. Isidoro Rodríguez Cubillas, *Peña Santa ...* ob. cit. pag. 170 y 171.

537.-*Torrecedredo*, diciembre de 1977 y Junio de 1978; Miguel A. Adrados, *Los Picos de Europa (Guía del Macizo Central)*, ob. cit.

538.-Vid. sobre Isidoro Rodríguez Cubillas, Juan José Zorrilla, *La Enciclopedia de la montaña*, ob. cit.

Godos asciende la *Cara Este* de la Torre de Delgado Úbeda. Un mes justo después, el 13 de agosto, con Adelo Campo, Javier Martínez y Cristino Torío escalan por la pared meridional de la Peña Santa hasta que alcanzan una rampa diagonal que sale muy cerca de la Brecha Norte. El nombre que pondrán a este novedoso itinerario será la de *Diagonal Sur*. A finales del mes de octubre, con Adelo y Godos encara la *Arista Suroeste* en la Torre del Hoyo Chico. En 1981, consigue dos nuevas vías en la Aguja de María del Carmen, la *Arista Este* y la conocida como *Camino*. Por último, en el mes de agosto de 1982 abre dos nuevos itinerarios en la Torre de Peñalba. El primero el 15 de agosto en el que también participan Fidel Godo, Javier Martínez y Adelo Campos, que discurre íntegramente por la pared Norte y el segundo, unos días más tarde, el 26 de agosto, por la vertiente Noreste, con Cesar de Pedro⁵³⁹.

En el Naranjo de Bulnes, los murcianos vuelven a la carga y el 10 de agosto de 1978, los hermanos José Luis y Juan Carlos García Gallego con Juan Carlos Ferrer Almansa y Alfonso Cerdán Sandoval trazan un nuevo itinerario en la vertical pared Oeste. Éstos ya habían comenzado en la temporada veraniega anterior la apertura de la vía, pero un infortunado accidente producido por un desprendimiento de piedras que alcanzó a José Luis Gallego les obligó a abandonar su proyecto cuando solamente había hecho tres largos. En esta ocasión lo rematan después de diez días de escalada. Al año siguiente, los días 7 y 13 de julio, de nuevo unos murcianos toman el protagonismo, se trata de Miguel Ángel Díez Vives y Félix Gómez de León quienes consiguen llevar a cabo la cuarta vía en la parte derecha de la pared Oeste. A dicha vía le pondrán el nombre de *Leiva*⁵⁴⁰.

En el año 1980 se abren la friolera de ocho nuevos itinerarios y se convierte en el año en que más vías se fuerzan en el Naranjo en toda su historia. La cuenta comienza a principios de julio, cuando Claudio Sánchez, Tito, por aquel entonces guarda del refugio de la Vega de Urriello, y Alfredo Fernández Díaz, presidente de la Federación Asturiana de Montañismo, escalan en la cara Este una vía que llamarán, en honor del Gregorio

539.-Torrecerredo, Diciembre de 1977; Miguel A. Adrados y Jerónimo López, *Picos de Europa (Guía del Macizo central)*, ob. cit.; Isidoro Rodríguez Cubillas, Peña Santa ..., ob. cit. pag. 167.

540.-Se trata de una escuela de escalada murciana en las inmediaciones de la Sierra de Espuña.

Pérez, *el Cainejo*. La misma cara será franqueada el 6 de julio por los madrileños del *Peñalara*, Miguel Ángel Mora y Christian Marín, por un nuevo trazado al que denominarán *Capricho de Venus*⁵⁴¹. El 18 del mismo mes, de nuevo los hermanos Gallego, Miguel Ángel, José Luis y Carlos, con la participación de Ángel Ortiz Martínez logran un nuevo itinerario en la parte izquierda de la pared Oeste, la *Mediterráneo*. El día 6 de agosto tenemos de nuevo a Christian Marín en el Urriello, esta vez acompañado de Alfredo Íñiguez, con intención de abrir una nueva vía en la cara Este, *Amistad con el Diablo*⁵⁴². A mediados de ese mes, los catalanes Manuel Balet y Juan Wenceslao recorren un nuevo itinerario comprometido y difícil por la cara Noroeste, la vía *Sabadell*. En ese prolijo mes, Jesús Gálvez⁵⁴³ abre en la parte izquierda de la pared Este, la vía *Why*, que cruza la *Nani* y concluye en la *Cepeda*. El mismo escalador, en compañía de Josep Vidal Ponce, surca un nuevo recorrido, que partiendo desde los Tiros de la Torca va por la confluencia de la cara meridional y occidental, *Los Rebecos*. Todavía, el 27 de agosto los madrileños Javier Martín Fernández y Miguel Ángel Mora realizan el que sería el último itinerario de esa temporada en el Naranjo, la vía *Nosferatu*⁵⁴⁴.

Durante el año 1981 el Naranjo de Bulnes fue conquistado por cuatro nuevos recorridos, dos de ellos en la pared occidental. El primero se lleva a cabo en el mes de julio por los hermanos Gallego y surca el centro de la pared. La vía se llamará *Revelación* y en su consecución no se emplearán buriles o espits. La segunda fue la vía de extremada dificultad *Pilar del Cantábrico*, que consiguieron salvar, el 3 de agosto, Antonio Gómez Bohórquez, *Sevi* y Jesús Gálvez tras una dificultosa escalada, gran parte de ella en artificial. De todas formas, los primeros largos de esta vía ya habían sido equipados los años anteriores por *Sevi* en colaboración con el leonés Fernando Marné. La cordada *Sevi-Gálvez* también escala desde los Tiros de la Torca una fisura en la parte derecha de la pared Oeste, la actividad que comienzan al mediodía la concluyen de noche y en medio de una espesa niebla, a la vía le pondrán el nombre de *Niebla Nocturna*. Previamente a estas dos actividades Jesús Gálvez, con Ricardo Estrada, cul-

541.-Miguel Ángel Mora, «Naranjo de Bulnes: Vía Capricho de Venus», *Peñalara*, nº 423-424, 1980.

542.-*Peñalara*, nº 423-424, 1980.

543.-Vid. sobre Jesús Gálvez, Juna José Zorrilla, *Enciclopedia de la montaña*, ob. cit.

544.-Miguel Ángel Mora, «La llamada del Picu: vía Nosferatu del espolón norte», *Peñalara*, nº 426, 1981.

minaba un nuevo itinerario en la cara Este, la vía *Pájaro Loco*. El año 1982, se salda con dos nuevas aperturas en la pared occidental del Naranjo. Una, el 1 de agosto a cargo de Christian Marín y Francisco Sampedro, *El Vuelo del Dragón* y la otra, también en el mismo mes, por los infatigables José Luis y Juan Carlos García Gallego, la *Almirante*⁵⁴⁵.

A principio de los años ochenta se añaden nuevas e importantes vías a las ya reseñadas en la Peña Santa. El 20 de junio de 1980, Guillermo Mateo y Félix de Pablos a la izquierda de la *Sur Directa* abren la vía *Calor del Mediodía*⁵⁴⁶. Entre los días 9 y 12 de agosto de 1981 José Luis Rodríguez, Miguel Rodríguez y Nacho Orviz consiguen forzar la vía *Rescate Emocional* en la pared meridional. «Se trata de (un) itinerario de dificultades sostenidas, por supuesto el más audaz de cuantos se han abierto hasta entonces en la Peña, tanto por la continuidad de los pasos difíciles en los grados superiores con pasajes también en artificial abundantes»⁵⁴⁷. Un años más tarde, los dos primeros con Evaristo Álvarez, del 8 al 12 de agosto, trazan un nuevo recorrido en la vertiente Sur, más largo que el anterior y que comparte la misma salida, *Manantial de la noche*⁵⁴⁸.

En lo referente a los accidentes en los Picos durante esta época, se debe mencionar el fallecimiento del veterano *peñalaro* Enrique Herreros, el 19 de septiembre de 1977, cuando volcó su todo terreno al transitar por los puertos de Áliva⁵⁴⁹. Herreros, *el peregrino de la Peña Santa*, siempre vinculado toda su vida a los Picos, todavía, dos años antes, el 29 de diciembre de 1974, cuando contaba sesenta y seis años, había conseguido en compañía de Francisco Javier Rivas y Ezequiel Conde apuntarse la primera invernal a la Silla del Caballo Cimero⁵⁵⁰. Ese mismo año de 1977 tuvieron lugar otros dos accidentes con desenlace trágico. Uno el día 15 de mayo en el *Espolón de los Franceses*, en el que fallecen Pablo Echano, José Ignacio Aguirre y Luis Jiménez Robles⁵⁵¹. El otro se producirá el

545.-En Miguel A. Adrados y Jerónimo López, *Los Picos de Europa (Guía de los tres macizos)*, ob. cit. pag. 183 y ss. ; Isidoro Rodríguez Cubillas, *El Naranjo de Bulnes ...*, ob. cit. pag. 187 y ss; Francisco Ballesteros Villar, *Las historias del Naranjo de Bulnes*, ob. cit. pag. 255 y ss.

546.-Isidoro Rodríguez Cubillas, *La Peña Santa...* ob. cit. pag. 175.

547.-Juan Delgado, *Peña Santa...* ob. cit. pag. 252; G. Codema, ob. cit. pag. 244; *Desnivel*, nº 113, diciembre de 1995; Isidoro Rodríguez Cubillas, ob. cit. pag. 174 y 175.

548.-Miguel A. Adrados, *Cordillera Cantábrica*, ob. cit. pag. 128; Juan Delgado, ob. cit. pag. 254; *Desnivel*, nº 113, diciembre de 1995.

549.-José Ramón Lueje, «Nombres propios. Luto en Picos de Europa», *Torrecedredo*, diciembre de 1977 y «Enrique Herreros», *Enol*, nº 30, 1977.

550.-*Torrecedredo*, diciembre 1977.

551.-Aquel año en la Peña Vieja fallecieron un total de seis montañeros. Vid. *Grupo Montañeros Vetusta*, nº 130, 1977.

17 de julio, cuando un grupo de montañero madrileños ascendía a la Peña Santa por la *Canal Estrecha*, uno de ellos desprendió una gran cantidad de piedras que impactan de lleno en los que vienen por detrás y tiene como consecuencia la muerte en el acto de Adalberto Gallego del Pozo e hiere de gravedad a otro compañero que pierde el conocimiento. La operación de rescate se pone en marcha y ante la gravedad que presenta el herido se requieren los servicios de un helicóptero de la Guardia Civil, que pilotaba el comandante Pablo Monge. El excesivo celo del piloto por acercarse lo más posible donde se encuentran los accidentados tiene como consecuencia la rotura de las aspas del rotor contra las paredes de la Peña Santa. La rapidez con la que actuaron el piloto y sus ocupantes apuntando el aparato, posibilitó que este no cayese hacia el fondo del Jou Santo. Esta circunstancia hace que el herido tenga que ser evacuado en camilla. El helicóptero se consiguió recuperar reparándolo en el propio Jou Santo y preparando una plataforma de madera para facilitar su despegue⁵⁵². En la Peña Santa, el año anterior, ya había sido escenario del fallecimiento de Pedro Astigarraga, quien parece que subía en solitario por su vertiente septentrional cuando se despeñó.

El Naranjo también amplió su siniestra cifra de muertes en sus paredes, el 14 de abril de 1976 fallece el catalán Jesús Barrientos de agotamiento tras haber escalado la *Rabadá-Navarro*, debido a un cambio repentino de tiempo con una fuerte tempestad que les atrapa en la parte final. En el otoño de 1978, fue encontrado muerto Jesús Campuzano Medina a muy poca distancia del refugio de la Vega de Urriello, a consecuencia de las bajas temperatura y del agotamiento, cuando intentaba llevar a cabo la travesía entre Fuente Dé y Bulnes⁵⁵³.

El 9 de enero de 1981, Francisco Javier Fernández y Rafael Morales intentan escalar el *Espolón de los Franceses*, en la Peña Vieja. Una tormenta de nieve con gran aparato eléctrico se desata por la tarde y parece ser que Rafael Morales debió de tener una caída que le fracturó la mandíbula. Entonces, su compañero Paco le aseguró a la reunión e intentó des-

552.-Pablo Monge, «Rescate en Peña Santa de Castilla», *Enol*, nº 30, 1977, se recoge la carta que el Comandante de la Guardia Civil Pablo Monge Minguillón envió a Cayetano R. Arregui del G. M. Vetus-ta; G. Codema, ob. cit. pag. 214; Isidoro Rodríguez Cubillas, *Naranjo de Bulnes...* ob. cit. pag. 187 y *Peña Santa...* ob. cit. pag. 165 y ss.

553.-Torrecerredo, junio de 1976.

cender a la base para pedir ayuda, pero seguramente cayó. El domingo 11 se dan cuenta de que el coche de los escaladores madrileños continúa en el aparcamiento de Fuente De y se da la voz de alarma. Los días 12 y 13 el tiempo empeora considerablemente y los equipos de rescate con Pérez de Tudela al frente no pueden llegar hasta la madrugada del día 14. Aunque hace buen tiempo el teleférico permanece cerrado y no pueden subir. Ese día, tres montañeros de Santander llegan con esquís al Refugio de Áliva y comprueban que los dos infortunados escaladores no se encuentran allí guarecidos. Hacia el medio día suben en el teleférico los grupos de rescate y localizan dos puntos en la pared. Como no tenían el material adecuado deciden bajar a dormir a Potes. Esto retrasa considerablemente las labores del rescate y se desata una fuerte polémica en los medios de comunicación por la tardanza. El 16 de enero comienzan a equiparse los primeros largos del *Espolón*, pero ya los vuelos de reconocimiento de los helicópteros han confirmado que Rafael Morales está muerto. El 17 de enero el grupo de rescate de la Federación Asturiana coordinado por Luis Rubio consigue llegar a donde se encuentra Rafael y lo deja caer a la base. El cuerpo de Francisco Javier Fernández no aparecerá hasta finales del invierno en el nevero que acumula la base de Peña Vieja⁵⁵⁴.

El capítulo bibliográfico se enriquece en 1973 con la obra de José Ramón Lueje⁵⁵⁵, *Picos de Europa*. Del mismo autor se deben de mencionar también la *Guía de la Montaña Asturiana*. José Antonio Odriozola, con motivo del 75 aniversario de la primera ascensión al *Picu*, publicará en un número monográfico de la revista *Torrecedredo*, «El Naranjo de Bulnes a los 75 años de la primera escalada», años 1979-80. En 1980 saca su monografía *Macizo Oriental de los Picos de Europa (Ándara)*, recopilación de anteriores trabajos publicados en la revistas *Peñalara* y *Torrecedredo*. Sin lugar a dudas, la obra de más relevancia de esta época es la conjunta de Miguel Ángel Adrados⁵⁵⁶ y Jerónimo López⁵⁵⁷, *Los Picos de Europa (Guía de los tres macizos)*, publicada en 1980, que recogía las

554.-«Rescate en los Picos», *Desnivel*, nº 1, 1981, se criticaba el ineficaz despliegue de medios que se había empleado en esta operación de rescate y se requería que se dotase de equipos de alpinistas-socorristas profesionales.

555.-José Ramón Lueje fallecerá en Gijón el día 8 de agosto de 1981. El 17 de julio de 1982 durante el XVIII Campamento Regional de Montaña se llevó a cabo una marcha homenaje a Lueje y se denominó como Torre Lueje a la primera Torre de los Argaos. José Ramón Lueje ha muerto, *Enol*, primer semestre de 1981 y *Enol*, primer semestre 1982.

556.-Vid. Juan José Zorrilla, *Enciclopedia de la montaña*, ob. cit. y Dioni Serrano, «Miguel Ángel Adrados. Artesano del relieve», *Grandes Espacios*, nº 79, 2003.

557.-Vid. Juan José Zorrilla, *Enciclopedia de la montaña*, ob. cit.

rutas de ascensión y las vías de escalada más importantes del momento. En 1981, Luis Pastrana sacará su libro *Sajambre y Valdeón*⁵⁵⁸ y se publicará la obra colectiva *Naturaleza y Vida en los Picos de Europa*. Por último, mencionar las obras del madrileño Cayetano Enríquez de Salamanca, *Por los Picos de Europa (de Ándara al Cornión)*, en 1981, así como *Cabrales y Picos de Europa* y *El Parque Nacional de la Montaña de Covadonga*, respectivamente en 1983 y 1984. En este último año ve la luz el importante trabajo colectivo que dirige Salvador Rivas Martínez sobre la flora de Picos, que se titulará *La Vegetación de la Alta Montaña Cantábrica. Los Picos de Europa*.

En lo referente a la cartografía la Federación Asturiana de Montañismo publica en 1976 un mapa de cordales de los tres macizos de Juan Llop Barrubés. La Federación Española de Montañismo vuelve a editar el Mapa del Macizo Central de los Picos de Europa de José María Boada en 1978, pero se le cambia la escala a 1: 25.000 y se completa con los datos del Instituto Geográfico Catastral, labor de la que se encargará José Antonio Odriozola. Como complemento del anterior, el propio Odriozola sacará en 1978 un mapa a escala 1: 25.000 del Macizo Oriental o de Ándara con las curvas de nivel y la altimetría del Instituto Geográfico Catastral⁵⁵⁹.

El 30 de mayo de 1976 se inaugura, con la asistencia de importantes celebridades del montañismo asturiano y nacional, el mirador de Camarmeña⁵⁶⁰. Al año siguiente, en el mismo lugar, el 9 de abril, el Grupo de Montañeros Veteranos de Asturias quiere rendir homenaje a los miembros del grupo Peñalara, que tanto habían hecho por el desarrollo del montañismo en los Picos de Europa, con el sencillo acto, pero cargado de emotividad, de bautizar una fuente con el nombre de *Fuente de los Peñalaros*⁵⁶¹.

En el mes de octubre de 1976, un helicóptero de la Guardia Civil subió los materiales y las estructuras para la reconstrucción del nuevo refugio del Jou de los Cabrones, José Ramón Lueje. A lo largo del año siguiente,

558.-Ya en 1972 Justiniano Rodríguez Fernández había publicado un libro con un título muy semejante *Valdeón y Sajambre*.

559.-«La labor cartográfica de nuestra Federación nacional», *Torrecerredo*, diciembre de 1977; *Torrecerredo*, Junio de 1978; José Antonio Odriozola, *La Cartografía de los Picos de Europa*, ob. cit.

560.-Vid. José Ramón Lueje, *Mirando al Naranco, el monumento de Camarmeña*, Grupo de Veteranos Montañeros Asturianos, Gijón, 1977.

561.-Carlos Bourgon, «Ofrecimiento de la Fuente de los Peñalaros en Camarmeña», *Torrecerredo*, diciembre de 1977.

se realizaron los trabajos de montaje del mismo, terminándose los principales los días 22 y 23 de octubre. El 7 de octubre de 1978 se inaugura el nuevo refugio de estructura metálica y con capacidad para 24 plazas. No pasará mucho tiempo y el nuevo refugio de los Cabrones será también destruido por los agentes atmosféricos. En 1981 se procede a la construcción del actual refugio del Jou de los Cabrones. En 1978, el refugio de la Vega de Urriello, que ya había quedado pequeño para la enorme afluencia de escaladores desde principios de los años setenta, va a ser ampliado, gracias a los fondos conseguidos por una colecta entre los montañeros auspiciada por la Federación Asturiana. La inauguración de la ampliación del refugio se realiza el 5 de agosto coincidiendo con el 75 aniversario de la primera escalada al Naranjo⁵⁶².

⁵⁶².-Enol, nº 28 y 29, 30, 32, 36 1976, 1977, 1978, 1981.



LOS ÚLTIMOS AÑOS

NUEVAS APERTURAS, RÉCORDS Y ENCADENAMIENTOS EN LIBRE
(1983-2004)

En estos últimos años se produce una notable especialización en la actividad montañera. Por un lado, estará la escalada en las grandes paredes, llegando a forzarse grados de dificultad que parecían impensables y, por otro, el alpinismo clásico, que se convierte en un carrera por conseguir acumular cimas de más de ocho mil metros en el Himalaya, así como forzar novedosas vías de gran dificultad. A lo largo de este último periodo, el montañismo nacional llega a su total madurez y se pone a la altura de los países más desarrollados. Las grandes paredes del Valle de Yosemite sucumben ante el empuje de nuestros escaladores y en el Himalaya es cada vez más frecuente ver expediciones españolas.

En el invierno de 1983, los Picos de Europa, en particular el Naranjo de Bulnes, recobran parte del protagonismo perdido en los medios de comunicación. El 14 de febrero se instala un equipo de escaladores murcianos en el refugio de la Vega de Urriellu, en el van José Luis García Gallego⁵⁶³ y Miguel Ángel Díez Vives, como cordada de ataque y como apoyo José Navarro Mateo, Pablo Fernández García y Francisco Javier Rodríguez Gordillo. La intención es abrir un nuevo y muy difícil itinerario en la pared Oeste del Naranjo, sin bajarse de la misma. El 1 de marzo comenzaron la escalada por la parte abovedada de la Bermeja. Ésta la superan tras 18 días de duro trabajo. El 4 de abril, después de haber soportado bastantes días de mal tiempo, en los que José Luis tuvo algún principio de congelación, alcanzan los doscientos treinta metros de altura. Dos días más tarde, el viento les desagarra la hamaca-tienda, poniéndolos en serias dificultades. El 10 de abril, tras superar los doscientos ochenta

563.-Vid, sobre José Luis García Gallego, Juan José Zorrilla, *Enciclopedia de la montaña*, ob. cit.

metros, se ven obligados a cortar el contacto con la cordada de apoyo en la base. Entre el 15 y el 25 de abril, los fuertes vientos y tormentas obligan a permanecer inactivos. Por fin, el día 8 de mayo, alcanzan la cumbre. Han permanecido la friolera de sesenta y nueve días colgados en la gran pared, consiguiendo el record mundial de permanencia. La vía abierta recibe el nombre de *Sueños de Invierno*⁵⁶⁴.

Ese mismo año, José Luis García Gallego, durante la temporada estival y acompañado de su hermano Juan Carlos, consigue un nuevo itinerario en la Oeste entre las vías *Rabadá-Navarro* y la *Almirante*, al que denominan *Excalibur*. El 14 de julio por primera vez una cordada íntegramente femenina formada por Mery Puig y Ana Masip escala la *Rabadá-Navarro*⁵⁶⁵.

Los asturianos tendrán un protagonismo importante ese verano en el Naranjo. Así el 17 de julio, José Luis Rodríguez, Miguel Rodríguez, José Luis Villa y Luis Miguel Alonso abren una nueva vía en la cara Oeste, la *Cuélebre* y el 24 de septiembre Claudio Sánchez, *Tito*, y Nacho Orviz superan los últimos largos de su nueva vía en la pared Occidental, *Opera Vertical*, en la que se habían aplicado todo el verano⁵⁶⁶.

A su vez, Claudio Sánchez, *Tito*, con Joaquín Olmo y Alberto Merino, realiza, en el verano de 1984, la primera repetición de *Sueños de Invierno*. Al año siguiente, 1985, Claudio Sánchez, *Tito*, con Guti González abre *Tiempos Modernos* y *Quinta Federación* y con Andrés Villar e Higini Giraldo, la *Treparriscos*. En el invierno de 1987, va a enfrentarse en solitario en la cara Noroeste de la Peña Santa con un inédito itinerario, la vía *Tito*. Durante ese verano, el infatigable guarda del refugio de Urriello comienza a equipar una nueva vía en la cara Oeste, la concluye con Fito Santamaría en el verano de 1990, se trataba de *Principado de Asturias*⁵⁶⁷. Además, el 28 de agosto de 1994, Claudio Sánchez con Donato Lobato consiguen escalar las cuatro caras del Naranjo en el escalofriante tiempo de 12 horas y 30', las vías que utilizaron fueron *las Murciana*, *la Pidal*, *la Cepeda* y *la Sur Directa*.

564.-Miguel Ángel Díaz Vives, «69 días colgado en la pared del Naranjo», en Juan José Zorrilla, *Del Teide al Naranjo: antología literaria de nuestro montañismo*, Desnivel, Madrid, 2003.

565.-*Enol*, segundo semestre de 1983.

566.-Claudio Sánchez, *Tito*, «Opera Vertical», *Enol*, segundo semestre de 1983; Nacho Orviz, *Opera Vertical*, *Desnivel*, nº 12, 1984.

567.-*Desnivel*, nº 59, 1991.

En el año 1981 se crea el Grupo de Rescate de la Guardia Civil de Cangas de Onís⁵⁶⁸, que rápidamente comienza a intervenir de forma muy eficiente en los rescates de los Picos de Europa. Los miembros del recién constituido *Greim*, a partir de 1983, harán del pico Fresnidiello, cerca de las Vegas de Sotres, uno de sus campos habituales de entrenamiento. El 21 de enero, Andrés Villar, con el guarda del parque nacional Iñaki Arregui, fuerza la primera vía, la *Garrido Zapata*. El nombre de la vía se puso en memoria de un compañero de Villar recientemente fallecido en un accidente de helicóptero en las laderas del Pico Boro, en el Macizo Oriental, durante un rescate. La cordada Villar-Arregui consigue ese mismo año tres nuevos itinerarios. En 1985, Andrés Villar con otros compañeros del destacamento de Cangas de Onís, Higinio Giraldo, Nicanor Gutiérrez, Juan Roncero o Paulino Suárez, abrirá nuevas vías y una zona de entrenamiento denominada *Fresnidiello Free*, que cuenta con numerosas vías pequeñas de dos largos. La zona de escalada de Fresnidiello se convertirá en una de las más importantes de todos los Picos⁵⁶⁹.

Los miembros del *Greim* de Cangas de Onís también tendrán una actuación muy destacada en la apertura de relevantes vías y en la consecución de importantes primeras invernales. Andrés Villar será el verdadero motor de las actividades de este grupo durante, sobre todo, los años ochenta. Uno de sus escenarios favoritos fue el Naranjo de Bulnes, donde se convirtió en el escalador con mayor número de vías abiertas y en las cuatro caras del Naranjo. La primera de este significativo rosario de vías, se la apuntará, el 11 de septiembre de 1985, con su compañero Higinio Giraldo en la cara Este y le pondrán el nombre de *Crepúsculo Celta*. La siguiente será la ya mencionada *Treparriscos*, con *Tito* e Higinio Giraldo. Con Higinio Giraldo de cordada consigue el mismo año forzar una nueva vía en la Oeste, *La Sagitario* y, al año siguiente, abrirá en la cara Sur, *Amanecer Incierto*. El 5 de noviembre con Paulino Suárez, también miembro del *Greim* de Cangas de Onís, franquea en la Este, *La Luna*. En el año 1988, de nuevo haciendo cordada con Paulino, consigue en la misma cara, la *Paparruchas*. Ese mismo año, abre otros dos nuevos itine-

568.-Vid. «Los vigilantes del Urriello», *Desnivel*, nº 214, 2004.

569.-Salvador Muñoz y Francisco Alarcón, *Fresnidiello, 25 vías y una historia*, Oviedo, 2002; de los mismos autores, «Fresnidiello. La pared discreta», *Desnivel*, nº 2002, 2003.

rarios, la *Carrusel* con Calixto Borja y durante el invierno, el 28 de diciembre, con Salvador Muñoz, *Salvi*, *De la que vas Plass*. La cordada Villar-*Salvi* escalarán en la Norte, el 29 de agosto de 1989, la *Pánico Terminal* y en el mes de febrero de 1990 se enfrentarán, también en la Norte, con la vía más larga de todas cuantas hay en el *Picu*, la *Diosa Turquesa*. Esta misma cordada conseguirá las primeras invernales a la *Paparruchas*, *Espejismo de verano* y la comprometida *Sabadell*, los días 13,14, 15 y 16 de 1989 con Iñaki Arregui⁵⁷⁰.

Con motivo del fallecimiento en un accidente laboral de su amigo y frecuente compañero de cordada Iñaki Arregui, Salvador Muñoz y Andrés Villar, con la participación de Francisco Alarcón, abrirán en su honor una nueva vía durante el invierno de 1990 y el verano 1991 en la pared meridional de la Peña Santa a la derecha de la *Sur Clásica*⁵⁷¹. En 1990, aunque Villar es trasladado del puesto de Cangas de Onís su presencia seguirá dejándose sentir de forma importante en el Naranjo. Así pues, continuará ampliando su impresionante currículum de aperturas, la *Ría Noia*, en 1998, con Cecilio Fernández. A los dos años comienza la apertura, con su compañero Jonai Pérez, de la *Finisterrae*, que concluye con Rubén Suárez en el 2001. Con este mismo y ese año fuerza *Luar* en la pared Sur. Su última realización ha sido la consecución de la vía *Centenario*, en la Norte del Urriello, también con Rubén Suárez, en el verano del 2003.

En cuanto a la actividad invernal, aparte de la ya referida en el Naranjo, los miembros más activos del *Greim* de Cangas de Onís son Salvador Muñoz, *Salvi* y Francisco Alarcón. Éstos acometerán muchas repeticiones a vías clásicas, entre ellas la más importante será la segunda *Integral del Cornión*. En el capítulo de aperturas es destacable el corredor *Maxi*, en la Torre de la Horcada, el 2 de febrero de 1993, con Valentín Pedregal y Máximo Álvarez. Así como, *Agüita*, en 1999, en el Neverón de Urriello y la *Otorongo*, en el 2000, en la Torrezuela⁵⁷². Resultado de su gran acervo invernal en los Picos de Europa es la publicación, a finales del 2003, en colaboración con Miguel Ángel García Crespo, del libro *57 escaladas*

570.-*Desnivel*, nº 46, 56 y 60, 1989 y 1990; Isidoro Rodríguez Cubillas, *El Naranjo de Bulnes ...*, ob. cit. pag. 205 y ss.; Francisco Ballesteros, *Las historias del Naranjo de Bulnes*, ob. cit. pag. 264 y ss.

571.-También en esta misma pared, *Salvi* con Valentín Pedregal franquean en 1995, *Al sur de una noche*. *Desnivel*, nº 105, 1995

572.-*Desnivel*, nº 70, 1992; Francisco Alarcón y Salvador Muñoz, *57 escaladas invernales en los Picos de Europa*, ob. cit.

invernales en los Picos de Europa y Cordillera Cantábrica, que se convierte en un verdadero manual de la escalada invernal en los Picos.

En la década de los ochenta, también tendremos que mencionar las aperturas que lleva a cabo el cartógrafo Miguel Ángel Adrados, quien en el verano de 1983 abrirá en compañía de Ángel Álvarez las vías *Reencuentro Otoñal*, la *Chimeísima* y el *Espolón Rojo de los Basares*, todas ellas en la Peña Santa⁵⁷³. Previamente había forzado, el 20 de marzo, junto con Jerónimo López y Robin Walker la vía *Salida Nocturna* en el Cueto Agero. Entre 1985 y 1986, en compañía de Eduardo Martínez escala las vías *la Variante Directa*, en la Torre de Peñalba y la *Divertimento*, en la Peña Regalíz. En esta última peña también fuerza con Alfonso Antolínez, la *Alfonsada*. Además, con Alberto Cabrero, realiza la *Kenia*, en el Nevevón de Urriello. Ahora bien, el aspecto más sobresaliente de Miguel Ángel Adrados será la publicación de numerosas guías y su labor cartográfica. En 1988, con Jerónimo López, saca *Los Picos de Europa (Guía del Macizo Central)*, al año siguiente *Picos de Europa. Ascensiones y travesías de dificultad moderada*. En 1996, verá la luz su libro *La Cordillera Cantábrica. Escaladas selectas. De los Picos de Europa al valle de Teverga* y, un año después, *Picos de Europa. Ascensiones a las cumbres principales y 20 travesías selectas*. A lo largo de los años noventa publica en sucesivas ediciones su mapa general de los Picos, *Mapa Excursionista de los tres macizos*, en las escalas 1: 75.000 y 1: 80.000 y sus minuciosos y detallados *Mapas Topográficos Excursionista* a escala 1: 25.000 de los *Macizos Occidental (El Cornión)* y *Macizos Central y Oriental (Los Urrieles y Ándara)*, que se convertirán en el referente cartográfico de la mayoría de los montañeros.

A mediados de los ochenta hace su irrupción fulgurante en el panorama montaño de los Picos de Europa, el escalador madrileño Tino Núñez⁵⁷⁴, que a lo largo de las dos décadas siguientes se convierte junto con Pedro Udaondo en uno de sus más prolíferos aperturistas. El 26 de septiembre, inicia su cuenta abriendo junto a su hermano Gonzalo y

573.-Miguel A. Adrados, *Cordillera Cantábrica*ob. cit. La vía Espolón rojo de los Basares no está citada en las dos monografías existentes sobre la Peña Santa, Juan Delgado, *La Peña Santa* ...ob. cit. e Isidoro Rodríguez Cubillas, *La Peña Santa*...., ob. cit.

574.-Juan José Zorrilla, *Enciclopedia de la montaña*, ob. cit.

Miguel Ángel Bravo, *Patata*, la vía *Pedos Gordos*, en la cara Norte del Naranjo. Dos años después, el mismo mes, junto con Pablo Londón, escasa, mismo compañero conseguirá tres nuevos trazados en la Torre del Carnizoso, *Topín de los Bosques*, *El Barón Rampante* y *Familia Mayo*. El 6 de septiembre de 1989, emprende su tercera vía en el Naranjo, esta vez va acompañado de Piluca Mayo, que se convierte en la segunda mujer en participar en la apertura de una vía después de María Jesús Aldecoa, en la *Cepeda*. En 1993, fuerza dos nuevos itinerarios acompañado de dos mujeres, con Paloma García Blanco, la *Pecadillu* y con Patricia Arias, *Pies Fríos*. Durante 1995, con Patricia Arias, Carlos Solas e Ignacio Luján consigue abrir en la gran pared meridional de la Peña Santa la vía *Princesa con bigote*. Patricia Arias se convierte en la segunda mujer que participa en la apertura de un itinerario nuevo en la Peña Santa, después de Carmina Suárez que había intervenido en el de la *Variante Suárez*, *Álvar* *rez* y *Mañana* a la ruta *Sol-Ruiz* y *Villar*. Con Patricia Arias forma cordada habitualmente en la segunda mitad de la década de los noventa y abrirán entre otras vías, *Prefiero ser una vaca*, en la Peña Santa, *Zoológico de Liordes*, en la Torre de Salinas, en la temporada de 1996. En la siguiente, seguirán ampliando su cuenta con *Rowanefrin*, en la Peña Regaliz, y *El pollu averiau*, en la Peña Remoña. En ese mismo año 1997, consigue en solitario en la cara Sur del Naranjo su vía *Invicto* y *laureado* y, al año siguiente, con Silvia Ocaña y Paco Aguado, también en el Naranjo, *Cocidito Madrileño*. De nuevo, acompañado por Patricia Arias, en el verano de 1998, escala *L'éducation sentimentale*, en la Torre de las Tres Marías y *Emanogogos*, en la Torre de la Collada Ancha. En solitario franquea la vía *El faro del Sur*, en la Torre de Alcacero. El siglo lo concluye con la apertura junto con David Gómez de *¡Dame un euro payo!*, en el Neverón de Urriello. A principios del siguiente, en el año 2000, con Adolfo Díaz abre la *Croqueta diabólica* y *Scrambling Ridge*, en la Torre de los Traviesos, *Superzangolotiono*, en la Torre del Torco y *Madejuno, todos a uno*, con la participación de David Gómez, con los que también recorre *Una buena panda de desesperados*, en la Peña Regaliz. La temporada del 2000 la

concluirá con la apertura junto con Dioni Serrano y Diana Palacios de *Todos los nombres*, en la Peña Castil y *Botellita de mistela*, con Carlos Muñoz, en el Pico Albo. En los años 2001 y 2002 vuelve a la carga con Adolfo Díaz y Diana Palacios con quienes escala diferentes vías, como *Gente que nos esquiva la mirada*, en la Torrezuela del Occidental, *Ese azul no se puede pintar*, en el Requexón, *Refugio de Fobia*, en la Peña Santa de Enol o *Perro ya tengo ahora quiero marido*, en la Torre del Torco. En la Peña Santa solamente con Adolfo Díaz traza *Entre tú y yo la soledad* y *Breve tratado de la emoción*, así como *Laura Pausini* en el Madejuno. Entre sus últimas vías se pueden citar *Que la guerra es mu perra* y *El vuelo del buitre*, en la Peña Santa, junto con José Manuel Fernández y Gerardo Pinto⁵⁷⁵.

A finales de década de los ochenta y comienzos de la siguiente, destacan por su actividad aperturista y sus encadenamientos la cordada cántabra formada por Jorge Sáenz y Ángel Bengoechea, *Cholo*. El día 20 de agosto de 1989, parten de Vega Huerta a las 6, 30 A. M. y escalan la *Sur Directa*, en la Peña Santa. A las 8,45 comienzan el descenso hacia el pueblo de Cordiñanes. A las 2, 30 P. M., después de subir la Canal de Asotín, en la Collada de la Padiorna Ángel Bengoechea tiene que abandonar por un problema en la rodilla. Entonces Javier Sáenz realiza sólo el *Espolón de los Franceses* y llega a Áliva a la 6,30 P. M.. Desde aquí, en compañía de María Cueto, se dirige a la *Arista del Jisu*, la cual concluye a las 9,30 P. M.. En total, 15 horas de dura actividad andando y escalando. Ese mismo año, abren el *Espolón Noroeste* de la Torre del Friero y, con María Cueto, *Aditivos sin colorantes*, en la Torre de Pedabejo. También inician su cuenta personal de vías en los Horcados Rojos, en las que les acompaña en numerosas ocasiones Rafael López, con *Chico problemático* y *Rojo Libanes*. Posteriormente vendrán *Déjame vivir*, *Me ví llorar* y *Duelo al Sol*. Otras dos montañas muy recurrentes por estos escaladores son la Peña Olvidada y la Torre Bermeja del Central. En la primera se anotarán con José Rubio, *Sol Rojo* y sólo, *Éxodo* y *La senda del silencio*. En la Bermeja del Central culminarán una interesante campaña de aperturas en

575.-Desnivel, entre los años 1984 a 2004.

1992, con *Cholo-Raba*, *La mojigata*, *Flojos de Pantalón* y *la Arista Sur*. En ese año, pero en temporada invernal, realizan el primer encadenamiento de dos rutas en la cara Oeste del Naranjo de Bulnes en la misma jornada, la *Leiva* y la *Murciana*. En su haber invernal, también se debe de mencionar las primeras a la *Villar-Rosen*, en la Torre del Hoyo Oscuro, la *Canal Izquierda* del Tiro Tirso y la *Cara Sur* de la Torre Blanca y con Rafael López la apertura de la *Canal Izquierda* del Pico San Carlos⁵⁷⁶.

El incombustible Pedro Udaondo vuelve a los Picos a finales de los noventa y principios del 2000 con renovados bríos. Su compañero habitual recorre el *Espolón Suroeste* del Pico de Santa Ana y la *Joseba*, en la Punta Covadonga. Al siguiente año, forzarán la *Obregozo-Udaondo*, en la Punta del Albo. Dos años después, abren dos vías en las Torres de Cebolleda, *Desconciertos* y la *Obregozo-Udaondo*, así como *Los Maquis* en la Torre de Arenera. Koldo Obregozo ya había abierto en el verano de 1994 la vía de extrema dificultad *Atxarte SOS*, en la Aguja José del Prado, con Iñaki Ruiz. En 1998, también Koldo junto a su hermano Juan habían trazado un nuevo itinerario en la pared norte de la Peña Santa, *La Santina*⁵⁷⁷.

Otra cordada que lleva a cabo una importante actividad de obtención de nuevos itinerarios son el leonés José Manuel Fernández y el gallego Miguel Pita, quienes a principios de julio de 1998 trazan la vía *Reino de León*, en la pared meridional de la Peña Santa. Al otro año, consiguen un nuevo itinerario en la *Cara Oeste*, de la nada frecuentada por los escaladores, *Rasa de la Inagotable*. En el 2001, abren dos nuevos itinerarios *Olimpo Celta*, en la Torre de la Palanca y *Mar de nieblas*, en la Peña Santa⁵⁷⁸.

También en la Peña Santa, el 21 de agosto de 1997, Adelo Campos Niño, Miguel Ángel García Crespo e Isidoro Rodríguez Cubillas recorren una nueva vía en la pared septentrional entre las canales *Ancha* y *Estrecha*, a la que pondrán el nombre de *Entrecanales*. No obstante, Isidoro Rodríguez en lo que más sobresaldrá en esta época es por su actividad

576.-*Desnivel*, nº 52, 56, 59, 68, 72, 75, 78, 83 y 85, 1988 a 1993.

577.-*Desnivel*, 1998 a 2001.

578.-*Desnivel*, 1998 a 2001; Isidoro Rodríguez Cubillas, *La Peña Santa ...ob. cit. pag. 187 y 191.*

divulgadora de los Picos. Aportará dos interesantes y bastante bien documentadas monografías sobre las dos cumbres más importantes de los Picos, el Naranjo de Bulnes y la Peña Santa, que mejorarán considerablemente la bibliografía historiográfica de éstos. El primero de los trabajos, el del Naranjo, verá la luz en el año 2000 y el de la Peña Santa en el 2004. También publicará un libro con las ascensiones y travesías más importantes, así como la primera guía de esquí de travesía de los Picos de Europa y la Cordillera, con Adelino Campos⁵⁷⁹.

En este periodo, en el Naranjo de Bulnes, aparte de las actividades ya reseñadas, debemos de destacar las siguientes. En 1984, los asturianos Nacho Orviz y Francisco Blanco conseguirán escalar en el mismo día dos itinerarios en la cara Oeste del Naranjo de Bulnes, la *Leiva* y la *Murciana*. Ese mismo año, los gallegos Javier Carril y Andrés Sío, de catorce años de edad, se convierten en los más jóvenes en subir por la pared Oeste del Naranjo⁵⁸⁰. El 26 de julio de 1988, de nuevo Nacho Orviz, esta vez con Nardo Arias, consigue el encadenamiento de tres itinerarios de la Oeste del Naranjo en el mismo día, la *Rabadá-Navarro*, la *Leiva* y la *Murciana*. Los escaladores asturianos comenzaron a la 12 de la noche la *Rabadá-Navarro*, que realizaron totalmente de noche con la ayuda de las linternas frontales, llegando a la cima a las seis de la mañana. A continuación llevaron a cabo la *Murciana* en 7 horas y más tarde la *Leiva* en 5, alcanzando la cima, tras 23 horas de actividad, a la 21,30⁵⁸¹.

En las vacaciones de Semana Santa de 1985, el escalador castellano Fernando Ruiz Sanz se acerca a la Vega de Urriello con la intención de abrir en solitario una nueva vía en la pared Oeste por la *lastra soldada*, en la que ve material. Esto le hará cambiar sus planes, lo que le lleva a encarar en solitario la difícil vía del *Pilar del Cantábrico*. Al año siguiente, tenemos de nuevo a Fernando Ruiz en el Naranjo con la intención de realizar lo que no había podido conseguir el año anterior, abrir una vía en solitario en la cara Oeste del Naranjo y en condiciones invernales. Durante todo el mes de marzo trabaja afanosamente en su nueva vía hasta que

579.-Isidoro Rodríguez Cubillas, *Los Picos de Europa, (travesías, ascensiones, escaldas)* Lancia, León, 2002 y Adelino Campos e Isidoro Rodríguez Cubillas, «Esquí de montaña en la Cordillera Cantábrica y los Picos de Europa», *Desnivel*, 2003.

580.-*Desnivel*, nº 12, 1984.

581.-Isidoro Rodríguez Cubillas, *Naranjo de Bulnes ...*, ob. cit. pag. 204, 209 y 210; *Desnivel*, nº 41, 1978.

consigue llegar a la cima el día 27. El nombre que pondrá a su itinerario será el de *Vivencias en solitario*⁵⁸². Los últimos días de diciembre de 1987, Juan Antonio Olarra y Aitor Fernández en tres días de intensa escalada superan la primera invernal al *Pilar del Cantábrico*⁵⁸³. Estos dos escaladores vascos con Antxon Olarra consiguen el 13 de febrero de 1989, después de catorce días de escalada, abrir en la pared Oeste la vía de extrema dificultad *Zunbeltz*⁵⁸⁴. En septiembre del mismo año, el escalador vasco Jon Lazkano con el madrileño Ramón Portilla abren un nuevo itinerario en la pared Oeste, *Gizon Beeri Bat Naiz (Soy un hombre nuevo)*⁵⁸⁵.

En el inicio de la nueva década, en el Naranjo se salda con la escalada totalmente en libre de la vía *Murciana* por los ingleses Nick Dixan y Andy Popp, al que llegan catalogar como 8a. El 2 de septiembre de 1990, la adolescente Rosa Genma Labaza⁵⁸⁶, de tan solo trece años de edad, escala acompañada por Javier Sáenz y Ángel Bengoechea, *Cholo*, la *Rabadá-Navarro*.

El 4 de abril de 1991, el madrileño Carlos Suárez⁵⁸⁷ sube en solitario por la vía *Leiva*, pero no consigue llegar la cumbre porque en las fisuras de los tres últimos largos hay bastante nieve y no lleva el material adecuado. A mediados de septiembre, escala en solo integral la vía *Rabadá-Navarro*⁵⁸⁸. Una vez que alcanza la cima, destrepa por la *Sur*, salvo un tramo de 10 metros que tiene que rapelar por que se extravía. Seguidamente emprende la escalada de la cara Este por la *Cepeda*, posteriormente descenderá destrepa y rapelando por esta misma vía. En 1993, Carlos Suárez escala en solitario para el programa de televisión española *Al filo de lo imposible*, la *Directísima*. En el año 1995, escala de nuevo en solitario la vía *Almirante* y en solo integral la de los *Rebecos*⁵⁸⁹. En ese verano, también escalará, acompañado de Daniel Andrada, la vía *Soy un hombre nuevo* en tan solo tres horas. Daniel Andrada hacía pocos días que había conseguido, en el mes de julio, subir totalmente en libre y como pri-

582.-*Desnivel*, nº 111, 1995

583.-*Desnivel*, nº 35, 1988

584.-*Desnivel*, nº 49, 1989.

585.-*Desnivel*, nº 53, 1990.

586.-Dos años antes, el 15 de agosto de 1988, Inés Rodríguez de tan solo once años de edad había escalado acompañada de Fernando Acuña la vía *Cepeda*. *Desnivel*, nº 43, 1989. Cfr. Isidoro Rodríguez Cubillas, *El Naranjo de Bulnes...* ob. cit. pag. 210, señala que Inés Rodríguez escala la *Rabadá-Navarro*.

587.-Vid sobre Carlos Suárez, Juan José Zorilla, *Enciclopedia de la Montaña*, ob. cit.

588.-*Desnivel*, nº 66, 1991.

589.-*Desnivel*, nº 87, 1993; Isidoro Rodríguez Cubillas, *El Naranjo de Bulnes...*, ob. cit. pag. 217 y ss.

mero de cuerda la difícil vía *Pilar del Cantábrico*⁵⁹⁰. Un año más tarde, Carlos Suárez abre en solitario una nueva vía en la parte occidental de la pared Oeste, *Solo al Viento*⁵⁹¹.

En el invierno de 1994, el catalán Pep Masip⁵⁹² se dirige al Naranjo y comienza a equipar en solitario los largos de la vía *Principado de Asturias*, descendiendo a dormir al refugio. En el ataque final vivaquea en la cuarta reunión y al día siguiente alcanza la cumbre a las 17 horas 30' del día 11 de marzo. El 13 de julio de 1995, consigue un nuevo récord en el Naranjo, realiza las cuatro caras en solitario y en diez horas. La actividad la comenzó por la *Víctor*, siguió por la *Pidal* y la *Cepeda*, para concluir con la *Murciana*. Durante el mes de marzo de 1998, Pep Masip y Silvia Vidal abren un nuevo itinerario en la saturada pared Oeste, la *Tramuntana*⁵⁹³. Por último, se deben de mencionar las siguientes actividades, en el invierno del 2001, un potente equipo de escaladores rusos formado por Anatoly Moshnikov, Viktor Volodine, Alexander Klenov y Nikolay Totmianiene, en 11 días, consiguieron superar la vía *Sueños de Invierno*⁵⁹⁴. Previamente a esta repetición integral en invierno de esta vía, los aspirantes a guías franceses Stéphane Benoist y Jérôme Thiniers, en enero de 1998, habían repetido gran parte de este recorrido, pero la parte final, ante la duda de por donde iba el itinerario original, deciden subir por la *Rabadá-Navarro*⁵⁹⁵. Por otro lado, Iker Pou, como primero de cuerda, acompañado por su hermano Eneko, libera los días 9, 10 y 11 de octubre de 2003 la vía *Zunbeltz*.

En cuanto al encadenamiento de las cuatro caras del Naranjo cada vez se consiguen en menos tiempo. En el verano de 1998, la cordada formada por Hugo Biarge y Eneko Pou escalan la *Murciana*, la *Cepeda*, la *Pidal* y la *Sur Directa* en 10 horas y 45' minutos incluyendo los rápeles. Durante

590.-José L. Mendieta y M^º José Pérez, «El Pilar del Cantábrico», *Desnivel*, nº 111, 1995. El 26 de agosto de 1992, el granadino Francisco Fernández intentó la escalada de la *Pilar del Cantábrico*, ayudado como segundo cuerda por José Antonio Piñero, *Chumu*, pero realiza un A0, descansa en algunos seguros y salen por la *Rabadá-Navarro*, vid. Francisco Fernández, «El Pilar del Cantábrico en libre. Exposición a toda prueba», *Desnivel*, nº 78, 1992. El mismo escalador lo intenta en el verano siguiente, pero agranda algunas presas y se desvía algo del itinerario. El tallaje de los agarres trajo bastante polémica, vid. vocalía de escalada de la FEMPA, «Los tallados del Pilar del Cantábrico», *Desnivel*, nº 114, 1996.

591.-*Desnivel*, nº 123, 1996

592.-Eva Martos, «Pep Masip. Una vida en evolución», *Desnivel*, nº 155, 2000.

593.-Silvia Vidal, «Tramontana en el Naranjo», en Juan José Zorrilla, *Del Teide al Naranjo: antología literaria de nuestro montañismo*, ob. cit.

594.-Anatoly Moshnikov, «Sueños de Invierno», *Desnivel*, nº 174, 2001.

595.-Stéphane Benoist y Jérôme Thiniers, «Naranjo de Bulnes. Repetición de Sueños de Invierno», *Enol*, nº 5, 1998.

el verano del 2000, el madrileño Luis Gómez, que contaba 23 años de edad, consigue subir las cuatro caras del Naranjo por las vías *Rabadá-Navarro*, *Cepeda*, *Pidal-Cainejo* y *Sur Directa* en el increíble tiempo de 4 horas y 40' y por supuesto en solo integral. En el 2003, de nuevo Luis Gómez con José María Andrés fuerzan las cuatro caras del Naranjo por las vías *Rabadá-Navarro*, *Schulze*, *Cepeda* y *Sur Directa* en 10 horas y 30', con la peculiaridad que se trataba del primer encadenamiento de las cuatro caras que se había hecho en invierno⁵⁹⁶.

En el final de los noventa y los principios del siglo se empiezan a superar importantes retos de gran resistencia y fondo. El 4 de julio de 1997, Francisco José Llano Gutiérrez y su amigo Javi logran, por primera vez, superar en el día (19 horas) la travesía de los tres macizos, entre la Vega de Enol y Argüebanes⁵⁹⁷. Respecto a las travesías con encadenamientos de las cumbres principales de los diferentes macizos se debe mencionar el que intentan a principios de agosto del 2000, Enrique Soto, *Kike Soto*, Valentín Pedregal y Rufino Fernández *Rufo*. Parten del Jito de Escarandi y suben a la Morra de Lechugales, bajan por el Canalón del Jierro y se dirigen al Torrecerredo, después desciende por la vertiginosa Canal de Dobresengos hasta Caín. Donde empiezan a subir por Mesones con la intención de escalar la Peña Santa. Pero una indisposición de uno de ellos les hace desistir en el Jou Santu y descienden hacia los Lagos⁵⁹⁸. Unos días más tarde, el 16 de agosto, José Manuel Noval consigue por fin subir en el mismo día las cimas más altas de los tres macizos, partiendo del Jito Escarandi y terminando en los Lagos. La siguiente travesía integral del Macizo con la ascensión a las cumbre más altas no se hace esperar, a mediados de septiembre, Enrique Soto, *Kike Soto*, sin ningún tipo de asistencia durante todo el recorrido, parte de la Vega de Enol, asciende la Peña Santa, baja por Mesones a Caín, para subir la Canal de Dobresengos hacia el Torrecerredo, después por Arenizas Altas y los Urrieles baja hacia Áliva y sube por el Canalón del Jierro a la Morra de Lechugales, para 14 horas y 30' después de haber comenzado a concluir en el Jito de Escarandi. Se trata de la primera travesía integral de cumbres del Oeste al Este⁵⁹⁹.

596.-Alfredo Merino, «Siglo XXI. La vida sigue», *Desnivel*, nº 214, 2004.

597.-Francisco José Llano Gutiérrez, «La travesía de los Tres Macizos en el día», *Enol*, nº 5, 1998. Después de pasar por el Jou Santu, Mesones, Caín, Dobresengos, Urriellu, Pandebano, a consecuencia del calor modifican su primera intención de subir por alguna de las canales que suben hacia el Cuetu Tejau y se dirigen hacia Sotres, Casetón de Ándara y Collada de San Carlos.

598.-«De pico a pico», *La Nueva España*, 24 de agosto de 2000.

599.-La tercera integral de las cumbres más alta de los tres macizos la lleva a cabo el leonés Ricardo G. Curvo, el 26 de julio del 2002, pero partiendo del Boquete.

En el verano de 1997, el AMA Torrecerredo organiza la I Travesía Integral de los Picos de Europa en la que llevan a cabo la travesía de todo el macizo y suben a sus principales cimas y en la que participaron un número importante de montañeros de distintos clubs. Ese mismo verano, el Grupo de Montaña Peña Santa de Cangas de Onís, por iniciativa del que suscribe, llevó a cabo una actividad novedosa. Consistía en ascender simultáneamente al mayor número posible de cumbres en todos los Picos de Europa. En dicha actividad, participaron un total aproximado de 120 montañeros y se consiguieron ascender a 43 cumbres, con un total de metros acumulados de 92.553. La *Simultánea de Cumbres*, como se denominó a la actividad, consiguió al año siguiente aumentar el número de cumbres a 57 y se contabilizaron un total de 110.323 metros acumulados. A lo largo del año 2001, miembros del Grupo de Montaña Peña Santa, animados por Alfredo González Montes, Loli Palomares y el que escribe, realizan la primera travesía circular en torno a los Picos de Europa. Dicho gran recorrido se le denominará *Gran Vuelta a los Picos*.

En lo tocante a las infraestructuras montaÑeras, después de innumerables proyectos de remodelación y construcción de un nuevo refugio en la Vegarredonda, por fin en septiembre de 1985 comenzaron las obras para levantar un refugio totalmente nuevo, que consta de dos cabañas, en construcción bastante similar a las de la zona. El refugio costeado por la Junta General del Principado fue inaugurado el 5 de octubre de 1986. Ese año, comienzan las obras de remodelación y acondicionamiento del camino entre la Majada de la Terenosa y el refugio de la Vega de Urriello. La iniciativa de la obra partió de la Federación Asturiana de Montañismo y las obras fueron financiadas por la Comunidad Autónoma de Asturias. A partir de la mejora de este camino, ésta se convertirá en la ruta más frecuentada de los montañeros para acceder a la Vega de Urriello⁶⁰⁰. A la vez que se condiciona el camino también se aprovecha para restaurar y mejorar el refugio de la Terenosa. En el verano de 1989, comienzan las obras para la construcción del nuevo refugio de la Vega de Urriello. Las nuevas instalaciones fueron inauguradas el 14 de octubre de 1990.

600.-Enol, nº 41, 1986.

En el año 2001, empieza a funcionar el funicular subterráneo entre Puenteponcebos y el pueblo de Bulnes. La obra, proyectada por el recién creado Ministerio de Medio Ambiente para solucionar el problema del transporte de los vecinos de Bulnes, con el menor impacto posible, al final se convirtió en una infraestructura turística, que en el fondo era lo que se quería, pero no era políticamente correcto decirlo, y el problema que se pretendía solucionar sigue latente fuera de las horas de tránsito del funicular.

En el capítulo bibliográfico, aparte de las obras ya mencionadas, debemos reseñar los trabajos llevados a cabo por Guillermo Mañana Vázquez, *Por la Senda del Arcediano* (1990); *Entorno a la Peña Santa*, (1994) y *La Garganta del Cares* (2003). Un autor muy prolífico será Francisco Ballesteros Villar, quien publica *La Garganta del Cares y sus caminos. De Caín a Poncebos* (1996), *La Garganta del Cares. Otros caminos y sus cumbres* (1997), *Covadonga y su montaña* (1998), *Amieva y Ponga. Historia y caminos antiguos* (2000), *Pastores y Majadas del Covadonga* (2002) y por último *El libro de Covadonga y su entorno* (2003) de Madú Ediciones. Otros que coadyuvarán a convertir a la Senda del Cares en la ruta de montaña que cuenta con más monografías, serán los leoneses Santiago Morán y Ramón Lozano quienes publican en 1997, *El Cares. Río, sendas, canales y garganta*. Estos mismos autores también sacan su libro *Sajambre. Itinerarios de montaña* (1999). Por último, se debe reseñar el minucioso trabajo descriptivo de Ángel Sánchez Antón sobre *El Macizo Nororiental de los Picos de Europa. Peñas Cabriegas* (2000).

El incremento de la actividad montañera en todo el macizo trae como consecuencia un proporcional aumento de los accidentes. Por su repercusión en los medios destacaremos la desaparición del niño, de 13 años, Germán Quintana, cuando se encontraba realizando una excursión con el grupo de montaña de su colegio al mirador de Ordiales. Rápidamente se montó la operación de búsqueda en la que participaron los miembros de Grupo de Rescate de la Guardia Civil, numerosos montañeros y tres helicópteros. Uno de los helicópteros, que pertenecía a la Ertzaintza del

Gobierno Vasco, volaba a baja altura cuando regresaba de sus labores de rastreo y por causa de la espesa niebla y de la lluvia se estrelló contra la ladera de Sohornín, cerca de lago Enol. En dicho accidente fallecieron siete personas que colaboraban en la labores de búsqueda. De todas formas, el niño no fue localizado a pesar de haber rastreado y peinado convenientemente toda la zona. La desaparición de Germán Quintana y la del soldado José Miguel Penach, en 1998, los dos en la misma zona, son dos de los grandes misterios que guardan celosamente los Picos. Otro accidente importante, no por la repercusión en los medios de comunicación, sino por la carga emotiva que tuvo, fue el fallecimiento de Julio Bousoño, *Bus*, en la Morra de Lechugales, durante el desarrollo de la V Travesía Integral de los Tres Macizos de los Picos. Como ya se señaló *Bus* participó en la apertura de algunas vías importantes en los Picos junto a Gonzalo Suárez, estuvo siempre muy ligado con la Federación Asturiana de Montañismo y durante mucho tiempo fue el alma de la *Semana Internacional de Montaña de Gijón*.

En cuanto a la conservación de los Picos, en 1995 con una polémica política y social importante, arrastrada desde hacia veinte años⁶⁰¹, se aprueba por parte del Congreso de Diputados la ampliación del primitivo Parque Nacional de la Montaña de Covadonga, que solo comprendía el Macizo del Cornión, a todos los Picos de Europa. Se constituye así el Parque Nacional más grande de Europa y el único que cuenta con población permanente en su demarcación. El Plan de Uso y Gestión se aprueba definitivamente en el 2001.

601.-En el año 1976 se pretendió ya la ampliación del Parque Nacional, en aquel tiempo incluso la Federación Asturiana de Montañismo se opuso a la ampliación del Parque. Vid. «NO, a la ampliación del Parque de Covadonga», *Enol*, nº 28 y 29, 1976. A favor de la ampliación Carlos Bourgón Argüelles, «Del Parque Nacional de los Picos de Europa», *Torrecedredo*, diciembre de 1975.



A MODO DE CONCLUSIÓN

La actividad montañera en los Picos de Europa comenzó con un considerable retraso con respecto al alpinismo en general. El atraso en lo referente a la técnica y en la consecución de logros se mantuvo hasta las postrimerías del siglo XX. Durante la mayor parte del siglo XIX, las únicas actividades de ocio que realizan las clases pudientes y aristocráticas en sus parajes son las cinegéticas.

Los orígenes remotos del montañismo en los Picos vienen ligados también a la industrialización y al conocimiento científico. Aunque de forma totalmente distinta que la del alpinismo. Pues los primeros que se adentran en ellos los ingenieros de minas y geólogos, no les interesa disfrutar de su ocio, sino que van a explorar sus entrañas en busca de minerales para la incipiente industrialización del Norte de España. En un primer momento la penetración en los Picos está totalmente ligada a su desarrollo minero.

El montañismo como actividad recreativa y de exploración la inician e impulsan unos pocos extranjeros, sobre todo franceses, en la década final del siglo XIX y la primera del XX. También son éstos quienes realizan la primera labor divulgativa. Si bien la exploración y conquista de la mayoría de las cimas importantes la efectúan este grupo de extranjeros, son los españoles los que se implican en el inicio de la escalada y su posterior desarrollo.

A partir de la década del diez, las conquistas y las hazañas montañeras es cosa de españoles. Los extranjeros no van a tener ningún protagonismo. En los años veinte y treinta el montañismo solamente es practicado por unas pocas elites, dirigidas por los naturales de tierra que les hacen de

guías. Será en los años treinta cuando se inicie la escalada propiamente dicha y las actividades sin guías.

La guerra trunca totalmente el desarrollo de esta incipiente búsqueda de la dificultad. La larga posguerra produce un estancamiento efectivo de la actividad. No obstante, el Frente de Juventudes provocará una tímida popularización del montañismo y asentará las bases para el posterior desarrollo de los años cincuenta y sesenta. Gran parte de los protagonistas de estos años se habían iniciado en las *Centurias de Montañeros* de la organización juvenil falangista. También debe señalarse la importante aportación de la Escuela Nacional de Alta Montaña, así como a la publicación de los primeros manuales en castellano.

La penetración invernal no vendrá hasta mediados de los años cincuenta, cuando en otros macizos montañosos ya se lleva más de cien años de práctica. Lo cierto es que en menos de diez años se consigue la ascensión a la mayoría de las más importantes cimas.

Entre 1969 y 1973, los Picos y el Naranjo, en particular, se convirtieron en protagonistas en los medios de comunicación por los trágicos accidentes de 1969 y 1970, así como la conquista invernal de la cara Oeste del Naranjo, lo que produjo en los años setenta una verdadera eclosión de aperturas de nuevos itinerarios. En los diez años siguientes se realizaron el triple de vías que en los ciento veinticinco años anteriores. Además, los Picos se convierten en uno de los lugares habitualmente visitados por el turismo de masas.

La actividad montañera en los Picos solamente llega a igualarse con la de las zonas más adelantadas a partir de los años ochenta, cuando los mejores escaladores españoles empiezan a formar parte de la elite mundial. En esta última época se abrirán vías de extrema dificultad, que posteriormente se forzarán en libre y en la temporada invernal, se batirán récords mundiales y se encadenarán en tiempos meteóricos diferentes vías. En una palabra, el montañismo de los Picos o Piquismo alcanza su total madurez.

PICOS DE EUROPA (VÍAS MONTAÑERAS)

1853 T.de Salinas	Normal (PDinf)	Casiano del Prado, Verneuil y Lorigere con un guía de Portilla la Reina
1856 T. del Llambrión	Canal Este (PD)	Casiano del Prado y Joaquín Boguerin
1861 Pica del Jierro	Normal	Monet, Quiroga, Caramés, Saavedra, E. Eugenio y F. Fernández
1861 Samelar	Normal	Monet, Quiroga, Caramés, Saavedra, E. Eugenio y F. Fernández
1861 Pico San Carlos	Normal	Monet, Quiroga, Caramés, Saavedra, E. Eugenio y F. Fernández
1861 Silla de Caballo Cimero	Normal	Monet, Quiroga, Caramés, Saavedra, E. Eugenio y F. Fernández
1864 Peña Castil	Normal	Monet, Quiroga, Caramés, Saavedra, E. Eugenio y F. Fernández
1864 Garmona	Normal	Monet, Quiroga, Caramés, Saavedra, E. Eugenio y F. Fernández
1864 Pico Cortés	Normal	Monet, Quiroga, Caramés, Saavedra, E. Eugenio y F. Fernández
1890 Peña Vieja	Normal	Saint-Saud y Cosme Seberón
1890 Morra de Lechugales	Normal	Saint- Saud y Bernardo Glez
1890 La Junciana	Normal	Saint-Saud y Bernardo Glez
1891 T. de Santa María	Normal (PD)	Saint-Saud, Labrouche, Pedro Cos y Blas
1891 T. de Olavarría	Normal	Saint-Saud. Labrouche y Juan Suárez
1891 T. Bermeja Occ	Normal	Saint-Saud. Labrouche y Juan Suárez
1892 Tiro Llago	A. Noroeste (PD)	Saint-Saud, Labrouche, Juan Suárez y Françoise Salles
1892 Torrecerredo	A. Este (PDsup)	Aymar d'Arlot de Saint-Saud, Paul Labrouche, Juan Suárez y Françoise Salles
1892 P. de Santa Ana	Normal	Paul Labrouche y François Bernat-Salles
1892 T. del Llambrión	A. Sureste (AD)	Saint-Saud, Paul Labrouche, François Bernat-Salles y Bernardo García
1892 Peña Remoña	Normal	Saint-Saud, Paul Labrouche y François Bernat-Salles
1892 Peña Santa	Original (ADsup)	Paul Labrouche, François Salles y Vicentón Marcos
1892 T. Bermeja Central	Normal	Saint-Saud. Labrouche, Juan Suárez y François Bernat-Salles
1893 Pico Albo	Normal	Saint-Saud y Rafael Concha
1893 Valdecoro	Normal	Saint-Saud y Juan Suárez
1895 Torre de la Padierna	Normal	A. Tissander, François Bernat-Salles y P.Pujo

1903 Torrecerredo	Normal (PD)	Gregorio Pérez, Pedro e Ignacio Pidal
1904 Naranjo de Bulnes	Pidal-Cainejo (Dsup)	Pedro Pidal y Gregorio Pérez
1906 Tiro Tirso	Schulze (AD)	Gustavo Schulze
1906 Naranjo de Bulnes	Schulze (Dsup)	Gustavo Schulze
1906 T. Blanca de los Cabrones	Normal	Saint-Saud y Paul Labrousche
1906 Punta Gregoriana	Normal	Saint-Saud y Gregorio Pérez
1907 T. de Santa María	C.Marqués (ADsup)	Pedro Pidal, en descenso
1907 Torre de Santa María	E. Nordeste (AD)	Pedro Pidal
1907 Horcados Rojos	Normal	Gustavo Schulze
1908 Los Argaos	Normal	Saint-Saud y Pedro Pidal
1908 Joracón de la Miel	Normal	Saint-Saud
1908 Cotalba	Normal	Saint-Saud y Pedro Pidal
1920 Peña Santa	Ojal (AD)	José Remis
1920 Peña Santa	Canal Estrecha (ADinf)	Bonifacio Sadia con clientes
1923 Naranjo de Bulnes	Víctor (Dinf)	Víctor Martínez
1928 Naranjo de Bulnes	Paso Horizontal (D)	Manuel Martínez Campillo
1930 Torre de Santa María	D.Horcada (ADsup)	Ángel Sopeña ?
1930 Peña Santa	Paso Clave (ADsup)	Angel Sopeña y Alfonso Martínez
1931 Peña Santa	Llastrales (ADinf)	Angel Sopeña y Benito Alonso
1932 Tiro Tirso	Normal (PDsup)	Enrique Herreros y Roberto Cuñat
1932 Naranjo de Bulnes	V. D. de la Y (Dsup)	Teógenes Díaz, Ángel Tresaco y Javier Winthuysen
1932 El Picón	Normal	Teógenes Díaz, Ángel Tresaco y Javier Winthuysen
1932 Torre de Coello	Normal	Teógenes Díaz, Ángel Tresaco y Javier Winthuysen
1932 Tiro del Oso	Normal	Teógenes Díaz, Ángel Tresaco y Javier Winthuysen
1933 Pico de los Cabrones	Normal (ADinf)	Emilio Ribera Pou y Carlos Mier
1933 Pico de los Cabrones	Sureste (Dinf)	Pepín González Folliot y Miguel López
1933 Pico de los Cabrones	Arista Este (ADinf)	Pepín González Folliot y Miguel López
1933 Neverón de Urriellu	Normal (PDinf)	Carlos Mier y Emilio Ribera
1933 Torre de la Perdida	Normal (PD)	Carlos Mier y Emilio Ribera
1933 Torre del Torco	Normal (PDsup)	Emilio Ribera Pou y Miguel Pérez
1934 Ag. M ^a Rosario Y Teresita	Normal	Alfonso Martínez, Luciano Niciera y Emilio Ribera Pou
1934 Torre de las Llastrias	Normal	Emilio Ribera Pou y Bonifacio Sadia
1934 Tiro Tirso	T-H (AD)	Ángel Tresaco y Enrique Herreros
1934 Porru Bolu	C.Noreste (ADsup)	Enrique Herreros y Ángel Tresaco
1935 Peña Santa	C-Casquet (ADsup)	Roberto Cuñat y Cándido Casquet
1935 Naranjo de Bulnes	I. de Alfonso (MDinf)	Alfonso Martínez. Julio Martínez y Carlos Martínez Páramo
1936 Peña Santa	Tr. E. a O. (ADsup)	Juan Mato, Silverio Ronda y Enrique Herreros
1943 Torre de Labrousche	Normal (ADinf)	Horacio Rivero y Miguel Martínez
1944 Peña Vieja	Original (ADsup)	Alfonso Alonso y J. A. Odriozola
1944 Torre de Peñalba	Vía Normal (AD)	Alfonso Martínez
1944 Tiro Tirso	Fuentes (AD)	Florencio Fuentes, Pepín Glez Folliot y Tomás Sanjust
1944 Peña Santa	Desagüe Central Sur (D)	Baldomero Sol, José M ^a Galilea y Valeriano Ruiz Villar

1944 Naranjo de Bulnes

1944 Macizo Oriental

1945 Peña Vieja

1946 Tiro Tirso

1946 Torre Blanca

1947 Peña Santa

1948 Aguja de Bustamante

1949 Aguja. de la Canalona

1950 Aguja de los Martínez

1950 Aguja de Bustamente

1950 A. S. del Tio Toribio

1950 T. Blanca-Llambrión

1950 T. de la Tres Marías

1951 Aguja M^a Luisa

1952 Peña Santa

1952 Porro del Torco

1952 Aguja del Corpus Christi

1952 Aguja del Gato

1953 Naranjo de Bulnes

1954 Aguja del Corpus Christi

1955 Torre de las Minas de Carbón

1955 Madejuno-T. Llago

1955 Naranjo de Bulnes

1955 Naranjo de Bulnes

1956 Torrecerredo

1956 Pico Albo

1956 Torre Sin Nombre

1956 Requexón

1956 Peña Santa

1958 Pico de los Cabrones

1958 Torrecerredo-Cabrones

1958 Neverón de Urriellu

1958 Horcados Rojos

1958 Torre de Peñalba

1958 Torre Sin Nombre

1958 Torre Blanca

1958 Peña Santa

1958 Naranjo de Bulnes

Sur Directa (Dinf)

Integral de cumbres (AD)

Sureste Clásica (Dinf)

Cara Norte Derecha (PD)

Cara Norte

Cara Sur Directa (MDinf)

Normal (D)

Normal (ADsup)

Vía Normal (AD)

Arista Este (D)

Normal (Dinf)

Travesía (ADsup)

Normal (PD)

Normal (ADsup)

Varainte Re-Teo (D)

Normal (ADinf)

Normal (AD)

Normal (PDsup)

Carletto Re (MD)

Vía del perro que fuma (AD)

Travesía (AD)

Cepeda (Dsup)

Hermanos Régil (MDinf)

Casal-Martínez (Dinf)

Canal Oeste (PD)

Cara Norte (AD inf)

Cresta Oeste (PDsup)

Cara Norte Directa (ADsup)

Espolón del viento (MD)

Travesía (Dinf)

Cara Norte (AD. inf)

Cara Sur (MDinf)

Gran Diedro (Dsup)

Cara Sur (Dinf)

Cara Sur (AD)

Canal del Pájaro Negro (MD)

Teógenes (Dsup)

Alfonso Martínez, Juan Tomás Martínez, L. Bueno, J. Casal, S. Isasi. A Pulido, J. A. Odriozola y A. Portilla

Alfonso Alonso y Francisco Soberón

Alfonso Alonso y J. A. Odriozola

F. Fuentes, J. Glez y A. Rojas

Pepín Glez Folliot, Florencio Fuentes y Antonio Rojas

Alfonso Martínez y Juan Tomás Martínez

Alfonso Alonso, Alfonso Martínez, Juan Tomás Martínez y J. A. Odriozola

Emilio Rivera y Alfonso Martínez

Francisco Núñez de Celis y José Antonio Odriozola

Alfonso y Juan Tomás Martínez, Emilio Ribera y John Fowles

Agustín Faus y Jordi Papió

Emilio Rivera Pou, El Noy Emilio Martínez "El Boti" y Pedro Martí

Alfonso Martínez, Juan Tomás Martínez, Emilio Ribera y Víctor Rojo

Carletto Re y Teógenes Díaz

Emilio Martínez y Alfonso Martínez

Agustín Faus y Vicente Lladro

Joaquín Llopis, Vicente Lladro y Agustín Faus

Carletto Ré, Francisco Pérez y Alfonso Martínez

Pedro Acuña, Francisco Brasas y Salvador Rivas

Cara Sureste (Dinf) Arturo Fernández y Pedro Udaondo

Pedro Udaondo, Jesús Rodríguez, Angel Llorente y Arturo Fernández

Pedro Udaondo, María Jesús Aldecoa y Jaime Cepda

Andrés y José María Régil

Julio Casal y Alfonso Martínez

Teógenes Díaz y Máximo Serna

Fernando Fernández

Benjamín Alonso y Alfredo Fernández

Fernando Fernández

Manuel Álvarez y Fernando González

Andrés y José María Régil

Francisco Lusarreta, José M. Lecertúa, Arteché y J. L. Vitoria

Ángel Landa, José M^a Régil y Pedro Udaondo

Pedro Udaondo, Ángel Landa y José M^a Régil

Ángel Landa, José M^a Régil y Pedro Udaondo

José M^a Regil, Pedro Udaondo y J. M. Zabala

Ángel Landa y Pedro Udaondo

Teógenes Díaz, Florencio Fuentes y Adolfo Herráez

1959 Peña Vieja	Alonso-Palacios (ADinf)	Alfonso Alonso y José M ^a Palacios
1960 Aguja Jose del Prado	Normal (MDinf)	Antonio P. Ayuso, Alfredo Granda, Rafael Pellús y Antonio Espinas
1960 Aguja del Corpus Christi	Cara Norte (ADinf)	Mari Carmen Arribas, Teógenes Díaz, A. Granda y R. Macedo
1962 Pico de los Cabrones	Chimena Norte (AD)	P. Martín, Alfonso Martínez, Luciano Niciesá, Emilio Ribera y Manuel Valiente
1962 Torre Labrouche	Arista Suroeste (Dinf)	Prudencio Martín, Alfonso Martínez y Emilio Ribera
1962 Torre del Oso	Arista Norte (AD)	Rafael Fernández y Pedro Udadondo
1962 Horcados Rojos	Cara S. V. Directa (MD)	Carlos García y José M ^a Régil
1962 Torre del Llambrión	Rafa-Udaondo (D)	Rafael Fernández y Pedro Udaondo
1962 Naranjo de Bulnes	Rabadá-Navarro (EDinf)	Alberto Rabadá y Ernesto Navarro
1962 Pico de los Cabrones	Chimenea Norte (Dsup)	Prudencio Martín, Alfonso Martínez, Luciano Niciesá, Emilio Ribera y Manuel Valiente
1963 Torre de Coello	Udaondo-Fernández (D)	Pedro Udaondo y Rafael Fernández
1963 Neverón de Urriellu	Canal Noreste (ADsup)	Rafael Fernández y Pedro Udaondo
1963 Torre del Camizoso	Rafa-Udaondo (Dsup)	Rafael Fernández y Pedro Udaondo
1963 Peña Olvidada	Mosterín-Tellería (D)	José M ^a Mosterín y José Ramón Tellería
1963 Torre Delgado Ubeda	Normal (PDdsup)	Carlos González Y Alfonso Matínez
1963 Tiro Llago	Arista Este (Dsup)	Rafael Fernández y Pedro Udaondo
1963 Tiro Llago	V. S. de la Arista E (Dsup)	Jesús Ayestarán, Juan A. Lorente, Ángel Rosen y Julio Villar
1963 Torre del Madejuno	Udaondo-Fernández (AD)	Pedro Udaondo y Rafael Fernández
1963 Torre del Hoyo Oscuro	Original (Dsup)	Ángel Rosen y Julio Villar
1963 P.Lluengas cima Occ.	Cara Oeste (Dsup)	Pedro Udaondo y Alfredo Urones
1964 Aguja de los Cabrones	Ag. Oriental (Normal) (PDsup)	Fernando Fernández, Alfredo Fernández y Joaquín Suárez
1964 Pico de Santa Ana	Arista Oeste (ADinf)	Andrés Régil y Carmelo Royo
1964 Peña Vieja	Guerra-Rivas-Martínez (Dinf)	J. L. Burgués, Alfonso Martínez, Ignacio Guerra y Javier Rivas
1964 Peña Vieja	Udaondo-Fernández-Urones (D)	Rafael Fernández, Pedro Udadondo y Alfredo Urones
1964 Tiro Tirso	Los Catalanes (D)	A. Feo, L. Garriga, L. Leonart y A. Pamies
1964 Torre del Madejuno	Cara Sur (Dsup)	Néstor Goicoechea Y Pedro Udaondo
1964 Torre del Hoyo Oscuro	Cara Norte (Dinf)	N. Goicoechea, Rafael Fernández, Pedro Udaondo, A. Urones y J. Villar
1964 Torre de Altaiz	Cara Sureste (D)	Rafael Fernández, Pedro Udadondo, Alfredo Urones, Néstor Goicoechea y J. Villa
1964 Torre de Altaiz	Cara Noreste (AD)	Fernando Palacio, Andrés Régil y Carmelo Royo
1964 Aguja M ^a del Carmen	Original (AD)	A. González, C González, Alfonso Martínez, Eduardo Montes y J. José Rosa
1964 Porru Bolu	Cara Noreste (Dsup)	Camina Suárez y Jaime Álvarez
1964 Peña Santa de Enol	Chimenea Sur Directa (D)	José Mosquerín, Enrique López, José Ramón Tellería y Luis M ^a Vilá
1964 Tiro Llago	Canal Noroeste (AD)	"Fofó" Amorrortu
1964 1 ^a Ag. Tajahierro	Normal (ADsup)	Landa, Burgoa y Besga
1964 Pico de Santa Ana	Arista Suroeste	Andrés Régil y un montañero de Zaragoza
1965 Pico de Snata Ana	Espolón Rojizo (ADsup)	Ángel Benito, Rafael Fernández y Pedro Udaondo

1965 Pico de Santa Ana	Cara Oeste (Dsup)	Ángel Benito, Rafael Fernández y Pedro Udaondo
1965 Pico Valdecoro	Ezkerra (D)	Antonio Eguizabal y Eli Ojanguren
1966 Aguja de Bustamante	Cara Suroeste (MDinf)	Jesús Catañeda, Fernando Domingo, José M ^a Mato y Luis Rodrigo
1966 Aguja Ostaiocoechea	Udaondo-Urones (D)	Pedro Udaondo y Alfredo Urones
1966 Aguja. M ^a del Carmen	Cara Norte (AD)	M. Álvarez, J. R. Franco, C. González, Alfonso Martínez y J. Sáez
1966 Torre de Santa María	Espolón Suroeste (Dinf)	Fernando Fernández, Ramón Álvarez, José Manuel Suárez y Eduardo González
1966 3 ^o Torre de Cebolleda	Arista Este (ADinf)	Fernando Fernández, Ramón Álvarez, José Manuel Suárez y Eduardo Glez
1966 Aguja del Gua	Normal (PDsup)	Fernando Fernández, Ramón Álvarez, José Manuel Suárez y Eduardo Glez
1966 La Robliza	Cara Sur (Dinf)	F. Bermeo, E. Lusarreta, F. Rendegui y Pedro Udaondo
1967 Aguja Ezequiel	Normal (AD)	Ezequiel Conde
1967 Peña Vieja	Esp. de los Franceses (MDinf)	P. Forn y B. Trouvé
1967 Tajahierro-Peña Vieja	Integral (Dsup)	P. Forn y B. Trouvé
1967 Peña Olvidada	Lagos-Ubeda (Dsup)	Salvador Méndez y Fernando Sánchez
1968 Torre de Peñalba	Variante Gran Diedro (Dsup)	José Luis Bayón, José Ramón Tellería y Alfredo Urones
1968 Aguja de la Canalona	Grieta Suroeste (D)	J. M. Abejas, J. M ^a Espinosa y J. I. Sánchez
1968 Torre de Peñalba	Carar Noroeste (Dinf)	Fernando Fernández, Alfredo Fernández y José M ^a Rodríguez
1968 Pico de la Padiorna	Original (Pdsup)	José L. Bayón y Alfredo Urones
1968 Naranjo de Bulnes	Cas (MD)	Juan Miguel Dalmau, Enrique Renom, Alfonso Morales y Lorenzo Morales
1969 Peña Remoña	Arista Este (MD)	Ezequiel Conde y Gervasio Lastra
1969 P. Valdecoro	Original (MDinf)	Ezequiel Conde, M. A. Herreros, Gervasio Lastra y Enrique Muñiz
1969 Pico Pozán	El Jiso (MDinf)	Fernando Domingo y Francisco Caro; Ezequiel Conde y Gervasio Lastra
1969 3 ^o Torre de Cebolleda	Vía Álvarez-Suárez (Dinf)	Jaime Álvarez y Carmina Suárez
1970 2 ^o Poyón	Vía Normal (1 ^a abs.) (AD)	José M. Suárez, R. Álvarez, A. Álvarez y Celestino Cuervo
1970 3 ^o Argao	Diedro (MDinf)	Manuel Álvarez y Jaime Álvarez
1970 Peña Santa	Espolón Norte (D)	Juan Delgado y Carlos Acuña
1970 P. Fresnidiello	Normal (PDsup)	Alfonso Martínez y Antonio Rumallo
1971 Aguja de los Cabrones	Ag. Central (Cara N Var.) (Dinf)	Juan L. Álvarez, Astudillo y Carmelo Longoria
1971 Torrecerredo	Bony-Udaondo (Dinf)	Félix Bonales y Pedro Udaondo
1971 Tesorero	Cara Noroeste (AD)	Félix Bonales y un madrileño
1971 Diente del Urriellu	Cara Sur (D)	J. M. Dalmau y J. Olivé
1971 Diente del Urriellu	Cara Sureste (D)	Ramón y Jaime Oriol
1971 Torre del Pomelo	Cara Noroeste (Dsup)	José M. Martínez, F. Monzón y Manuel Pitarch
1971 Cu. de Villasobrada	Arista Suroeste (Dinf)	Domingo Lorenzo y Jesús M ^a Ubieta
1971 Aguja de Bustamante	Carmina (D)	Jaime Álvarez y Carmina Suárez
1971 Tiro Llago	Cara Noreste (Dsup)	Pedro Almirón y Alberto Alonso
1971 Torre de Santa María	Directa (D)	Celestino Cuervo y Arcadio Álvarez

1971 Requexón	C. Sureste Derecha (ADsup)	Arcadio Álvarez y José Manuel Suárez
1971 Torrecerredo	Directa Norte (D)	Celestino Cuervo y Arcadio Álvarez
1971 Torre de la Palanca	Original (MD inf)	Pedro Udaondo, José Luis Burgoa, Juan Villa y Félix Bonales.
1971 Aguja Roja	1ª absoluta	J. Olivé, J. M. Dalmau, Ramón y Jaime Oriol
1971 Aguja Roja	Udaondo-Muñoz (MDinf)	Pedro Udaondo y José Luis Muñoz
1972 2º Poyón	Cara Norte (D. inf)	Varios monitores de la ENAM Asturiana
1972 Horcados Rojos	Pablo Antona (D)	Manuel García Villaverde y Pablo Martínez Segura
1972 T. de Santa María	Pili-Cristina (ADsup)	Juan José Iglesias Y Leopoldo Calvo
1972 Requexón	C. Sureste Izquierda (Dinf)	Carlos Glez, Pedro Fernández y José Manuel Suárez
1972 Requexon	Cara Norte Directa (MDinf)	Álvaro Zorzo, Anselmo Menéndez y Eloy Sánchez
1972 3º Argao	Directa (Dinf)	Carmina Suárez, Manuel Álvarez y Jaime Álvarez
1972 2º Argao	Noroeste, (Dinf)	Carmina Suárez, Manuel Álvarez y Jaime Álvarez
1972 Pico Samelar	Espolón Sur (Dinf)	Mauricio Carpena y Amable Pelayo
1973 3º Poyón	Canal Noroeste (AD)	José M. Suárez, J. Marquínez y Juan José Iglesias
1973 Los Tres Poyones	Travesía (D)	ENAM
1973 Pico de Santa Ana	Bony-Udaondo (Dinf)	Félix Bonales y Pedro Udaondo
1973 A. de Bustamante	Nani (Dsup)	Hernán Llanos y un comapañero vasco
1973 Tiro Liago	Oñaztu (D)	Juan Ramón del Barrio y Eli Ojanguren
1973 Torre de Altaiz	Eji (D)	Juan Ramón del Barrio, Eli Ojanguren e Iñaki Gastrain
1973 Torre de Altaiz	La Gruta (D)	Juan Ramón del Barrio y Eli Ojanguren
1973 Cueto Agero	Espolón Sur (MD)	Javier Torralbo, Jesús Rodríguez y Angel Cianca
1973 Requexón	Original (Dinf)	José Manuel Suárez, Juan José Iglesias y Jorgue Marquinez
1973 Porru Bolu	Cortijo (D)	Agustín Cortijo y José Manuel Suárez
1973 Torre del Torco	Cara Oeste (Dsup)	José M. Suárez y Jorge L. Marquínez
1973 Torre de la Palanca	Cara Este (MD)	ENAM Vizcaya
1973 Ag. de Enol a Torres de Ceb.	Integral	Juan Delgado y Juan Torió
1973 Torre del Torco	Chimenea Este (D)	Juan Delgado y Juan Torió
1973 Torre del Friero	Cara Norte	Juan Delgado y Juan Torió
1974 1º Poyón	Cara Este Directa (AD)	Baldomero Rodríguez, Julio Bousoño y Gonzálo Suárez
1974 2º Poyón	Cara Oeste (D)	Angel Blanco y Baldomero Rodríguez
1974 Torrecerredo	Espolón Oeste (D)	Julio Bousoño y Gonzalo Suárez Pameda
1974 La Morra	Corredor Norte (AD)	Odile Corbel, Juan Carrillo, M. A. García Gallego, Carlos del Campo, y otros
1974 Aguja de la Canalona	C. de la canalona (ADsup)	Ezequiel Conde y Javier Rivas
1974 Peña Vieja	Don Valentín (Dinf)	Ezequiel Conde y Javier Rivas
1974 Peña Vieja	Régil -De Pablos (MD)	Enrique Julián de Pablos y José Mº Régil
1974 Aguja Alfonso Martínez	Arista Oeste (MDinf)	Antonio Ortega y Félix Ubieta
1974 Torre de Santa María	Espolón Este (ADsup)	Gonzalo Suárez Pameda y Pedro García Toraño

1974 Pico Cortés
 1974 Aguja de Enol
 1974 Aguja de Enol
 1974 Aguja de Enol
 1974 Peña Santa
 1974 Peña Santa
 1974 Peña Santa
 1974 Naranjo de Bulnes
 1974 Naranjo de Bulnes
 1974 Naranjo de Bulnes

1974 Torre de Enmedio
 1974 Aguja del Corpus Christi
 1975 Torrecerredo

1975 Pico Albo

1975 Horcados Rojos
 1975 Peña Olvidada
 1975 Peña Olvidada
 1975 Peña Olvidada

1975 Torre Casiano del Prado
 1975 Torre Casiano del Prado
 1975 T. de las Minas de Carbón
 1975 Torre del Madejuno
 1975 Torre de Altaiz

1975 Pico de la Padiorna
 1975 Torre del Frierio
 1975 Torre del Hoyo de Liordes
 1975 Torrezuela Occidental
 1975 Peña Santa
 1975 Naranjo de Bulnes

1975 Neverón del Albo

1975 Cornión
 1975 A. de Enol a los Argaos

1975 Torre del Madejuno

1975 T. del Hoyo de Liordes
 1976 Picos de Cámara
 1976 Cuetos del Trave
 1976 Picos Dobresengos

Sur (AD)

Espolón Norte (Dinf)
 E. N. Variante ENAN(ADsup)

E. N. Variante Directa (D)
 E. N. Salida Directa (MDinf)
 E. N. Salida Directa Izq. (Dsup)
 Travesía Integral (D)
 Nani (MDinf)
 Martínez Somoano (MDinf)
 Directísima (ED)

Espolón Sureste (Dsup)

Cara Noroeste (ADsup)
 Canal Oeste (Adinf)

Espolón Suroeste (Dinf)

Juanín
 Hernando-De Pablos
 Cara Sur (MD)
 Espolón Sureste (Dsup)

Espolón Sureste (Dsup)
 Cara Este (D)
 Espolón Oeste (D)
 Cara Norte (Dinf)
 V. Intermedia de la eji (D)

Directa (D)
 Espolón N (Dsup)
 Corredor No. Izdo. (ADinf)
 Canal Oeste (AD)
 Jorcadona-Basares (ADsup)
 Pomedá-DeDiego (Dsup)

Arista Sur (D)

Integral Oesta a Este
 Integral

Arista Noroeste (AD)

C. Noroeste Dcho (ADinf)
 Arista Sur (D)
 Pomedá-De Diego (Dsup)
 Original (AD)

Javier Rivas y Ezequiel Conde
 I. Cossent y Jorge Marquinez
 Jorgue Marquinez y unos cursillistas
 de la ENAM
 Pedro García Toraño y Gonzalo Suárez Pomedá
 Jesús M^a Ubieta y Pedro Udaondo
 Gonzalo Suárez Pomedá
 Julio Bousoño y Gonzalo Suárez Pomedá
 Hernán Llanos Balsa y Alfredo Díaz
 Tomás Martínez Carretero y Juan Luis Somoano
 Miguel Ángel García Gallego, Juan Carrillo,
 Carlos del Campo y Mariano Ruíz Cantabella
 Gonzalo Suárez Pomedá y Pedro
 García de Diego
 Francisco Bercial y J. C. Lázaro
 Eduardo Barroso, Pedro García Toraño y
 Gonzalo Suárez Pomedá
 I. Álvarez, E. Hernando, J. A. López de Castro,
 L. M. Montero y E. de Pablos
 Juan C. Alonso y J. M. Bustillo
 Emilio Hernando y Enrique de Pablos
 Javier Alonso y Jesús M^a San Cristobal
 Javier Alonso, José M^a Bustillo, José M^a
 Régil, Mario Sánchez y J. R. Tellería
 Ángel Cianca y María Torralbo
 Jesús F. Rodríguez y Enrique Portilla
 J. Fernández y Enrique Portilla
 Miguel A. Alonso, José M^a Bustillo y Javier Pozas
 Juan Ramón del Barrio. Eli Ojanguren e
 Iñaki Gastrain
 Ángel Cianca y Javier Torralbo
 Jorge Luis Marquinez y José Manuel Suárez
 ENAM
 J. A. Cabrero, Pedro Marcos y Jesús A. Pañeda
 Gonzalo Suárez Pomedá Y Pedro García Toraño
 Gonzalo Suárez Pomedá y Pedro García
 Toraño De Diego
 Igancio Álvarez, Luis Miguel Montero, José
 A. López de Castro y José A. Emilio Hernando
 Pedro García Toraño y Gonzalo Suárez Pomedá
 Joaquín García Sansegundo y
 Gonzalo Suárez Pomedá
 Félix Méjica, Ángel Blanco y Bladomero
 Rodríguez
 ENAM asturiana
 José M^a Régil y José M^a Bustillo
 Pedro García Toraño y Gonzalo Suárez Pomedá
 Jesús Pañeda y Gonzalo Suárez Pomedá

1976	Aguja de los Cabrones	Ag. Oriental (C. NE) (ADsup)	Pedro García Toraño y Gonzalo Suárez Pomedá
1976	Torrecedredo	Espolón Norte (MDinf)	Jaime Álvarez, Félix Bonales y Pedro Udaondo
1976	Torre de Labrouche	Cara Noreste (Dinf)	Gonzalo Suárez Pomedá y Pedro Udaondo
1976	Torre de Coello	Cara Suroeste (MDinf)	J. Alonso, R. Chávarri, J. M ^a San Cristobal y Juan J. Zuazua
1976	Cueto Albo	Espolón Oeste (ADsup)	Pedro García Toraño y Gonzalo Suárez Pomedá
1976	Torre Perdida	Espolón Oeste (Dinf)	Jaime Álvarez, Félix Bonales y Pedro Udaondo
1976	Tiro de navarro	Cara Este (Dsup)	Carlos Betegón y Miguel Gándara
1976	Tiro de Navarro	Espolón Este (MD)	Ángel Benito, Pedro Udaondo, J. Velasco y J. Villa
1976	Tiro de Navarro	Gándara-Betegón (MDinf)	Carlos Betegón y Miguel Gándara
1976	Peña Vieja	Invierno 76 (D.sup)	Javier Alonso, Javier Pozas y J. M ^a San Cristobal
1976	Peña Olvidada	E. Fonquernier (MDsup)	Javier Alonso y Jesús M ^a San Cristobal
1976	Peña Olvidada	Vía de la Viras (AD)	Javier Alonso, Rafael Chavarri, Jesús Gómez y Enrique de Pablos
1976	Peña Olvidada	V. Lagos-Ubeda (Dsup)	Paloma Blanco, C. Muñoz-Repiso, E. Piris, J. F. Rodríguez, J. Torralbo y F. Viñas
1976	Torre del Medio	Cara Sur (Dinf)	Anselmo Menéndez y Erik Pérez
1976	Torre de Peñalba	Cara Suroeste (D)	Adelo Campos, José M. Miyares e Isidoro Rodríguez
1976	T. del Hoyo de Liordes	Original (Dinf)	Jaime Álvarez, Jesús M ^a Ubieta y Pedro Udaondo
1976	T. del Hoyo de Liordes	Gandara-Betegón (Dsup)	Carlos Betegón y Miguel Gándara
1976	T. del Hoyo de Liordes	Tra. de la Cresta (Dinf)	Angel Cianca, Marisa Torralbo y Javier Torralbo
1976	Torre de Salinas	Original (D)	Javier Alonso, Javier Pozas y Jesús M ^a San Cristobal
1976	Peña Santa de Enol	Canal Este (ADsup)	Juan José Iglesias y Jorge Marquínez
1976	Porru Bolu	Cara Oeste (Dsup)	Juan Alberto Blanco y Miguel A. Rodríguez
1976	2 ^o Torre de Cebolleda	La Gran Chimenea (MD)	J. Oscaby, C. Dropony, C. Schneider y O. Beghinet
1976	2 ^o Torre de Cebolleda	Chi. de los Asturianos (AD)	Baldomero Rodríguez, Julio Bousoño y Enrique Lobeto
1976	2 ^o Torre de Cebolleda	Los Franceses	J. Oscaby, C. Dropony, C. Schneider y O. Beghinet
1976	Peña Santa	Cre. Cerra del Frade (D)	Gonzalo Suárez Pomedá y Pedro García Toraño
1976	Aguja de Mesones	Crestería Este (Dinf)	Baldomero Rodríguez y Enrique Lobato
1976	Peña Santa	A. Este Boquete (ADsup)	Enrique Lobeto y Baldomero Rodríguez
1976	Torre de las Aristas	Vía Peñalara (D)	José Luis Pollo, Ángel García e Hipólito Maeso.
1976	Torre de Coello	Cara Suoreste (MD inf)	Jesús M ^a San Cristobal, Juan José Zuazua, Rafael Chávarri y Jaiver Alonso
1976	P. Canalizos a Torrecedredo	Integral (D)	Gonzalo Suárez Pomedá Y
1976	Neverón del Raso	Espolón Este (MD inf)	Nicolás González Vigil
			Gonzalo Suárez Pomedá y Pedro García Toraño

1976 Aguja de les Monjines	Integral (D inf)	Pedro García Toraño y Gonzalo Suárez Pomedá
1976 Int. Porru de Altiguera	Integral (D inf)	Gonzalo Suárez Pomedá y Manolo Álvarez
1977 2º Poyón	Les Cabres (D sup)	José Manuel García y Anselmo Menéndez
1977 Cuch. de Villasobrada	Plumas (ADinf)	Julián Aquinagalde, Javier Gutiérrez y otro compañero
1977 Peña Vieja	Cara SO Directa (Dsup)	Juan Manuel Albarellos, Ángel Cianca, José Rubio y Marisa Torralbo
1977 Peña Olvidada	Ciro Gris (MDinf)	Javier Alonso, L. A. Fernández y Alberto Posada
1977 Peña Olvidada	Fosbury (MDinf)	Javier Alonso, Jesús Gómez, Enrique de Pablos y Jesús Mª San Cristobal
1977 Torre Horcada de la Llera	Cara Sur (MDinf)	Javier Alonso, Alejandro Arraz y Jesús Mª San Cristobal
1977 Torre Delgado Ubeda	Cara Este (Dinf)	Fidel de Godos, Javier Martínez e Isidoro Rodríguez
1977 T. de las Minas de Carbón	Pilar Sur (Dsup)	Javier Alonso y Jesús Mª San Cristobal
1977 Tiro Tirso	Espolón Sureste (Dsup)	Pedro Udaondo y Javier Alosno
1977 Tiro Liago	Cara Suroeste (MDinf)	Javier Alonso y Jesús Mª San Cristobal
1977 Torre de Altaiz	Pañuelo (MDsup)	Carlos Betegón y José Gaute
1977 Torre del Frierio	Corredor Norte (D)	Pedro Marcos Fierro y Juan José Iglesias Arieta
1977 Punta Sureste del Frierio	Canal Sureste (D)	Javier Alonso Aldama, Jesús Gómez y José Mª Rodero
1977 Torre del Hoyo Chico	Cresta Norte (Dsup)	Javier Alonso, Jesús Gómez y José Mª Rodero
1977 Torre del Hoyo Chico	Arista Suoreste (Dinf)	Adelo campos, Fidel Godos e Isidoro Rodríguez
1977 T. del Hoyo de Liordes	1977 (Dinf)	Javier Alonso
1977 T. del Hoyo de Liordes	Espolón Noroeste (D)	Javier Alonso, Jesús Gómez y José Mª Rodero
1977 Torre de Salinas	Canal Norte (Dsup)	Javier Alonso, Emilio Hernando, Jesús Mª San Cristobal Y Pedro Udaondo
1977 Tiro de Pedavejo	Marisi (Dsup)	Carlos Betegón y José Gaute
1977 Peñas del Padrún	Espolón Oeste (Dinf)	José Obies, Erik Pérez y Genaro Sánchez
1977 2º Argao	Cara Oeste (AD)	Eduardo Bilbao y Santiago Álvarez Respuela
1977 Peña Santa	Diagonal Sur (ADsup)	Adelo Campos, Javier Martínez, Isidoro Rodríguez y Cristino Torío
1977 Peña Santa	Bousoño-Méjica-Pomedá	Julio Bousoño, Gonzalo Suárez y Félix Mejica
1977 Cornión	Integral (ADsup)	Gonzalo Suárez Pomedá y Pedro García
Toraño De Diego		
1977 Peña Santa	Canal Oblicua (Dinf)	Antonio Martínez y Gonzalo Suárez Pomedá
1977 Tiro Navarro	Variante Eiger (MD inf)	José Gaute y Carlos Betegón
1977 Punta Covadonga	Variante Pablito (D)	Pablo Díaz y Carlos Betegón
1977 Int. Pedavejo-Remoña	Integral (D inf)	José Gaute, Marixi Muñoz y Carlos Betegón
1977 Pico Samelar	Chelín (MD inf)	José Gaute y Carlos Betegón
1978 Torrecerredo	Diagonal (Dinf)	Miguel Angel Adrados y Genaro Sánchez
1978 Peña Vieja	Esp. de la Canal (Adsup)	Ángel Cianca y José Rubio
1978 Peña Vieja	Los Cántabros (MD)	Juan Manuel Albarellos, Ángel Cianca, José Rubio y Marisa Torralbo
1978 Torre Horcada de la Llera	Cara Suroeste (ADsup)	Juan José Iglesias, Luis Antonio Ruiz y Gonzalo Suárez

1978 Torre de la Palanca	Los Asturianos (MDinf)	Alfredo Fernández, Miguel Rodríguez y Luis Rubio
1978 Torre Minas de Carbón	Artemisa (MDsup)	Javier Alonso, Jesus M ^a San Cristobal y José Carlos Tamayo
1978 Aguja M ^a Luisa	Cara Noroeste (Dsup)	Santiago Álvarez, Juan José Iglesias y Gonzalo Suárez
1978 Torre del Frirero	Canal Ancha (ADinf)	Juan José Iglesias y Javier Badallo
1978 Torre de Salinas	Casiopea (MDinf)	Javier Alonso, Jesús M ^a San Cristobla y José Carlos Tamayo
1978 2 ^o Argao	Espolón Oeste (ADsup)	Luis López Y Santiago Álvarez Respueta
1978 2 ^o Torre de Cebolleda	Rivas-Arrieta (Dinf)	Pilar Rivas y J. J. Iglesias Arrieta
1978 Peña Santa	Pomeda-De Diego (Dsup)	Pedro García Toraño y Gonzalo Suárez Pomeda
1978 Peña Santa	V. Arrieta-Pomeda (Dinf)	J. J. Iglesias Arrieta y Gonzalo Suárez Pomeda
1978 Peña Santa	De Diego-Martínez-Pomeda (ADsup)	Pedro García Toraño, Gonzalo Suárez Pomeda y Antonio Martínez Riera
1978 Naranjo de Bulnes	Murciana (EDinf)	Jose Luis y Carlos García Gallego, Alfonso Cerdán y Juan Carlos Ferrer
1978 La Torrezuela Occi	Chimenea Norte (ADsup)	Juan José Iglesias Arrieta, Antonio Fierro y Pablo Lavilla
1978 Int. Torre de Altaiz	Torre de Altaiz-Llambrión	Enrique Lobato y Baldomero Rodríguez
1978 Aguja del Corpus Christi	Sureste Directa (Dsup)	Luis Rubio y Miguel A. Rodríguez
1979 Torre de la Celada	Espolón Norte (ADsup)	Pedro García Toraño y Gonzalo Suárez Pomeda
1979 Torre del Frierio	V. Superior del C. Norte (D)	Santiago Álvarez, Juan José Iglesias y Gonzalo Suárez
1979 T. del Hoyo de Liordes	Espolón Sureste (AD)	Luis Correa, Esteban Fernández, Ángel García e Hipólito Maeso
1979 Los Estribos	Cara Sur (ADsup)	Gonzalo Suárez Y Antonio Martínez
1979 Peña Santa	Marquínez - Fierro (ADsup)	Pedro Marcos Fierro y Jorge Marquínez
1979 Naranjo de Bulnes	Leiva (EDinf)	Miguel Ángel Díez y Félix Gómez de León
1979 Cueto Agudos	Arista Sureste (Dsup)	H. Maeso, E Fernández y A. García
1979 P.Lluengas cima Oriental	Espolón Este (Dinf)	Gonzalo Suárez y Juan José Iglesias
1980 Neverón del Albo	Espolón del Lago (MDinf)	Miguel A. Mora y Claudio Sánchez
1980 Neverón de Urriellu	Los Celtas	Miguel A. Mora y Caludio Sánchez
1980 Torre del Oso	Vía de la Fisura (MDinf)	Jesús Gálvez, Josepe V. Ponce y Alfons Valls
1980 La Morra	El Clisos (MDinf)	Jesús Gálvez y Alejandro
1980 Pico de Santa Ana	Cara Noroeste (ADinf)	Miguel A. Adrados, Jerónimo López y Alicia Barba
1980 Torre Minas de Carbón	V. Burgalesa al Pilar Sur (MD)	Luis Alegre y Marco Aurelio Miguel
1980 Torre de Salinas	Vía del Granizo (ADsup)	Alicia Barba y Jerónimo López
1980 Torre de Salinas	Vía de la Cueva (Dsup)	Adelo Campos, Teresa Merchán, Isidoro Rodríguez y Luis Suárez
1980 Pico Valdecoro	El Ojancano (MDsup)	Ángel Cianca y Juan Antonio Sañudo
1980 Torre de Santa María	Norte Directa (IV/5)	Gonzalo Suárez Pomeda y Juan José Iglesias Arrieta
1980 Peña Santa	Cami (Dsup)	Santiago Álvarez
1980 Peña Santa	Argüelles-Pomeda (ADinf)	Mario Argüelles y Gonzalo Suárez Pomeda
1980 Naranjo de Bulnes	Why (MD)	Jesús Gálvez y Toni Sahelices
1980 Naranjo de Bulnes	Cainejo (EDinf)	Claudio Sánchez y Alfredo Fernández
1980 Naranjo de Bulnes	Capricho de Venus (MD)	Christián Marín y Miguel Ángel Mora
1980 Naranjo de Bulnes	Amistad con el Diablo (MD)	Christian Marín y Alfredo Iñiguez

1980 Naranjo de Bulnes	Nosferatu (MDsup)	Alberto de Miguel, Miguel Ángel Mora y Javier Martín
1980 Naranjo de Bulnes	Sabadell (MDsup)	Manuel Balet y Juan Wenceslao
1980 Naranjo de Bulnes	Mediterraneo (ED)	Miguel Ángel, José Luis y Carlos García Gallego
1980 Naranjo de Bulnes	Los Rebecos (MD)	Jesús Gálvez y Josep Vidal
1980 Torre Ciega	V. Cincuentenario GAM (MDinf)	Ángel García e Hipólito Maeso
1980 Peña Santa	El calor de mediodía (ED)	Guillermo Mateo y Félix de Pablos
1980 Peña Santa	Conato de la Aguja (Dsup)	Juan José Iglesias Arrieta y Gonzalo Suárez Pomedá
1981 Peña Santa de	Rescate emocional (ED)	J. L. Rodríguez, M. A. Rodríguez e Ignacio Orviz
1981 Torre del Oso	Espolón Sureste (ADsup)	Pedro José Cocho, Ignacio Fernández y L. A. Ruiz
1981 Peña Olvidada	La Anjana (MDsup)	Ángel Cianca, Juan José Sañudo y Marisa Torralbo
1981 Torre de Salinas	El Tentirujo (MD)	Ángel Cianca, Juan José Sañudo y Marisa Torralbo
1981 A. M ^a del Carmen	Arista Este (Dinf)	Adelo Campos e Isidoro Rodríguez
1981 A. M ^a del Carmen	Camino (D)	Camino Bermejo, Juan Carlos Robla e Isidoro Rodríguez
1981 Torre Santa María	Nororiental (IV/3)	Gonzalo Suárez Pomedá y Juan José Iglesias Arrieta
1981 Torre de Santa María	Arrieta-Martínez (IV/4)	Gonzalo Suárez Pomedá y Juan José Iglesias Arrieta
1981 Castro Candilejas	Antimateria (EDinf)	Luis Rubio, Miguel Rodríguez y José L. Rodríguez
1981 Naranjo de Bulnes	Pájaro Loco (MDinf)	Jesús Gálvez y Ricardo Estrada
1981 Naranjo de Bulnes	P. del Cantábrico (EDsup)	Antonio Gómez Bohórquez y Jesús Galvez
1981 Naranjo de Bulnes	Revelación (EDsup)	Miguel Ángel, José Luis, Carlos, y Javier García Gallego
1981 Naranjo de Bulnes	Niebla Nocturno (MD)	Antonio Gómez Bohorquez y Jesús Galvez
1981 Torre de la Palanca	Noroeste (MDinf)	Juan José Iglesias Arrieta y Gonzalo Suaárez
1982 Peña Santa	M. de la noche (MDsup)	M. A. Rodríguez, J.L. Rodríguez y Evaristo Álvarez
1982 Picos Dobresengos	Cortizo (AD)	Justo Bermúdez, José M ^a Gutiérrez y Ramón Juidia
1982 Aguja de Bustamante	Vía del Hombro (Dsup)	Antonio Andrés Claramunt, Miguel González y José R. Redondo
1982 T. de los Coteros Rojos	Vía de la Chimenea (Dinf)	Amable Pelayo y J. R. Bolado
1982 Torre de Peñalba	Cesar-Isidoro (D)(Dinf)	César de Prado e Isidoro Rodríguez
1982 Torre de Peñalba	Cara Norte (Dinf)	Adelo Campos, Fidel Godos, Javier Martínez e Isidoro Rodríguez
1982 Torre se Santa María	E. de los Chinflos (MDinf)	Gustavo Meana y Kike Oltra
1982 Naranjo de Bulnes	El vuelo del Dragón (MDsup)	Christián Marín y Francisco Sampedro
1982 Naranjo de Bulnes	Almirante (EDinf)	José Luis y Juan Carlos García Gallego
1982 Pico Cortés	E. de los lebaniegos (ADsup)	Francisco Javier Riva y Ezequiel Conde
1983 Neverón del Albo	Luna Llena (Edinf)	Juan Espuny, Joaquín Olmo, Miguel Olmo y Joan Wenceslao
1983 Neverón de Urriellu	Sol Naciente (MD)	Jesús Gálvez Y Toni Saelices
1983 A. de Bustamante	Diedro (Dsup)	Ángel Cianca, José Rubio y Marisa Torralbo

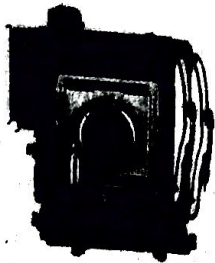
1983 A. de la Canalona	Capricho (MD)	Jesús López Glez, Amable Pelayo y J. Rubio Bolado
1983 T. de los Coteros Rojos	Pilar de Nazare (Edinf)	J. R. Bolado y Juan José Sañudo
1983 Torre de la Palanca	Cara Sur (AD)	Adelo Campos, Cesar de Padro e Isidoro Rodríguez
1983 Torre Delgado Ubeda	Cara Oeste (Dinf)	Adelo Campos, Cesar de Padro e Isidoro Rodríguez
1983 Pico Fresnidiello	Arista Sur (Dinf)	Roberto de la Vega y Andrés Villar
1983 Pico Fresnidiello	El Loco de la Colina (MDsup)	Iñaki Arregui y Andrés Villar
1983 Pico Fresnidiello	Garrido Zapata (MDsup)	Iñaki Arregui y Andrés Villar
1983 Pico Fresnidiello	Pérez Navas-Hidalgo (MD)	Iñaki Arregui y Andrés Villar
1983 Pico Fresnidiello	Sin una duda razonable (MD)	Iñaki Arregui y Andrés Villar
1983 Aguja de Fresnidiello	Carlina (Dsup)	Roberto de la Vega y Andrés Villar
1983 Cueto Colladiello	Rober-Sicilia (Dinf)	Sicilia Ballesteros y Roberto de la Vega
1983 Peña Santa	Síndrome de Abstinencia (ED)	Ignacio David Fernández, José Luis Acuña y José Luis Torres
1983 Peña Santa	Reencuentro Otoñal (MDinf)	Ángel Álvarez y M. A. Adrados
1983 Peña Santa	Espolón Rojo Basares (MD)	Ángel Álvarez y M. A. Adrados
1983 Cueto Agero	Salida Nocturna (MDsup)	Jerónimo López, Miguel A. Adrados y Robin Walker
1983 Naranjo de Bulnes	Espejismo de Verano (MDinf)	Manuel González y Manuel Álvarez
1983 Naranjo de Bulnes	Esto no es Hawai... (ED inf)	Albert Merino y Joaquín Olmo
1983 Naranjo de Bulnes	Opera Vdvertical (EDsup)	Claudio Sánchez y Nacho Orviz
1983 Naranjo de Bulnes	Exaclibur (EDinf)	José Luis y Juan Carlos García Gallego y Ángel Ortiz
1983 Naranjo de Bulnes	El Cuélebre (EDinf)	Luis Miguel Alonso, José Luis Rodríguez, Miguel Rodríguez y José Luis Villa
1983 Aguja de la Canalona	Capricho (MDinf)	Jesús López, Amable Pelayo y Eduardo Martínez
1983 Peña santa	Chimeneisima (MD)	Miguel Ángel Adrados y Ángel Álvarez
1983 Peña Santa	Badallo-Martínez-Suárez	Javier Badallo, Eduardo Martínez y José Manuel Suárez
1983 Naranjo de Bulnes	Sueños de Invierno (EDsup)	José Luis García gallego y Miguel Ángel Díez Vives
1984 P. Dobresengos	Luci-Cristina (Dsup)	Javier Centeno y Leopoldo Victorio
1984 P. Dobresengos	Malos tiempos (Dinf)	Javier Centeno, Javier Geijo y Leopoldo Victorio
1984 Torrecerredo	Vicente (D.sup)	Javier Centeno y Leopoldo Victorio
1984 Punta Covadonga	Terapia de Grupo (MD)	Agustín Castells, Enrique de Pablos y José Luis Zuloaga
1984 Aguja de Fresnidiello	Super Kraquer (EDinf)	Higinio Giraldo y Andrés Villar
1984 Cueto Agero	Mar de Sueños (ED)	Juan C. Ojeda y Santiago Glez
1984 Peña Santa	Extraños en el Aparato (MDsup)	José Luis Torres, "Casco" y "Francis"
1984 Naranjo de Bulnes	Pedos gordos (MDinf)	Tino Nuñez y Miguel Ángel Bravo
1984 Naranjo de Bulnes	Cherokee way (EDinf)	Javier Fernández y Rafael Gavín
1985 Punta del Jou Cabrones	Sale Affaire Patron (Dinf)	Christian Farando y Henry Vicens
1985 Neverón de Urriellu	Kenia (MDinf)	Miguel A. Adrados y Alberto Cabrero
1985 Peña Olvidada	Siniestro total (MD)	Txabilo Alberdi, Jaime Alonso y Jesús M ^º Alzola
1985 Torre de Peñalba	Varainte Directa (Dsup)	Miguel A. Adrados y Eduardo Martínez

- 1985 Peña Regaliz
1985 Pico Fresnidiello
1985 Pico Fresnidiello
1985 Pico Fresnidiello
1985 Cueto Pampin
1985 Cueto Pampin
1985 Naranjo de Bulnes
1985 Naranjo de Bulnes
1985 Naranjo de Bulnes
1985 Naranjo de Bulnes
1985 Aguja Fresnidiello
1985 Pico Fresnidiello
- 1986 Torre del Carnizoso
1986 Torre del Carnizoso
1986 Torre del Carnizoso
1986 Horcados Rojos
- 1986 Peña Olvidada
- 1986 Peña Olvidada
1986 Peña Regaliz
1986 P. Fresnidiello
1986 Peña Santa
1986 Naranjo de Bulnes
1986 Naranjo de Bulnes
1986 Naranjo de Bulnes
1986 Naranjo de Bulnes
1987 Torre de Santa María
1987 Cueto Tejao
1988 Cueto Agero
1988 Naranjo de Bulnes
1988 Naranjo de Bulnes
1988 Naranjo de Bulnes
1988 Cotalba
1988 A. Fresnidiello
1989 T. del Friero
1989 T. Pedabejo
1989 Horcados Rojos
1989 Horcados Rojos
- 1989 A. Merenguete
1989 A. Merenguete
1989 P. Regaliz
1989 Torre de Coterros. Rojos
1989 Naranjo de Bulnes
1989 Naranjo de Bulnes
1989 Naranjo de Bulnes
- 1989 Torre de Horcados Rojos
- Divertimento (Dsup)
Andalucía (MDsup)
Elixir parra calvos (MD)
Separación Real (MDsup)
La Rosa (Dinf)
El Cocon (MD.dsup)
Crepúsculo Celta (MDsup)
Marejada Fuerza 6 (ED)
Tiempos Modernos (EDsup)
Sagitario (EDinf)
La Rosa (D)
Fresnidiello Free (Dinf y MD)
- Topín de los Bosques (MDinf)
El Barón Rampante (Dsup)
Familia Mayo (EDinf)
Cara S. V. del Diedro (MDsup)
- El cielo puede esperar (ED)
- Las Placas (ED)
La Alfonsada (ADsup)
Los Buitres (MDsup)
Tiritonitis (IV/4)
Anfepaz (ED)
Amanecer Incierto (MDsup)
La Luna (MD)
Vivencias en Solitario (ED)
Tito (IV/3)
Duje (ADsup)
Water Wall (ED)
Carrusel (MDinf)
Paparruchas (MDinf)
De la que vas plas (MDinf)
Hartmut (MD)
Flash (MDsup)
Espolón Noreste (MDinf)
Aditivos sin colorantes
Chico problemático (ED)
Rojo Libanés (MDsup)
- Virtudes Aparte (MDinf)
Australian Crack
Guapiti (MDinf)
El Cascajo
Me refugio en la Bebida (EDsup)
Pánico Terminal (MDsup)
Zunbeltz (ED)
- Maraya (MDinf)
- Miguel A. Adrados y Eduardo Martínez
Higinio Giraldo y Andrés Villar
Félix Herrero, Javier López y Andrés Villar
Higinio Giraldo y Andrés Villar
Juan Roncero y Sánchez Nodar
Nicanor Gutierrez y Andrés Villar
Andrés Villar e Higinio Giraldo
José Manuel Glez y Manuel Glez
Claudio Sánchez y Guti González
Higinio Giraldo y Andrés Villar
José Luis Rodríguez y Juan Roncero Rivera
Higinio Giraldo, Andrés Villar, Nicanor
Gutierrez, Juan Roncero y Paulino Suárez
Pablo Londón, Dudu y Tino Nuñez
Pablo Londón, Dudu y Tino Nuñez
Pablo Londón y Tino Nuñez
Oscar Agosti, José Román, José Rubio
y Javier Sáenz
Carlos Izquierdo, Jaime Izquierdo
y Javier Sáenz
Jesús López, José Rubio y Javier Sáenz
Miguel A. Adrados y Alfonso Antolinez
Higinio Giraldo y Andrés Villar
Alberto Sío, Pablo Valverde y Alfonso
Tino Nuñez y Pablo Londón
Higinio Giraldo y Andrés Villar
Andrés Villar y Paulino Suárez
Fernando Ruiz Sanz
Claudio Sánchez "Tito".
Andrés Villar e Higinio Giraldo
Javier Sáenz y José M. de la Fuente
Andrés Villar y Calixto Borja
Andrés Villar y Paulino Suárez
Salvador Muñoz y Andrés Villar
Wolfgang Stephinger y José M. Cerda
Félix Gómez y Andrés Villar
J. Saenz y A. Bengoechea
J. Saenz, M. Cueto y A. Bengoechea
R. López, J. Sáenz y A. Bengoechea
J. Sáenz, R. López M. Cueto, J. A. Pérez
y A. Bengoechea
Luis Casal y compañeros
Luis Casal y compañeros
J. Calvo y M. García
A. Bengoechea, D. Flores, A. Lastra
Tino Nuñez y Piluca Mayo
Salvador Muñoz y Andrés Villar
Antxón Alonso, Juan Antonio Olarra
y Aitor Fernández
Javier Sáenz y José Rubio

- 1989 Peña Olvidada
1990 H. Rojos
- 1990 T. Ciega
1990 Peña Santa
1990 Naranjo de Bulnes
1990 Naranjo de Bulnes
- 1990 Peña Santa
1991 H. Rojos
1991 T. Salinas
1991 T. del Oso
1991 Peña Santa
- 1991 Pared Roja (Peña Vieja)
1991 Peña Olvidada
1991 Peña Olvidada
1992 Aguja Martínez
- 1992 Picos Arenizas
1992 Agija Villaverde
1992 Torre Bermeja Central
1992 Torre Bermeja Central
1992 Torre Bermeja Central
1992 T. Bermeja C.
1992 Porru Llagu
1992 Peña Crimienda
- 1992 Agujas de Tielve
- 1992 Aguja de Villaverde
- 1993 Horcados Rojos
1993 P. Vieja
1993 T. de la Horcada
- 1993 Naranjo de Bulnes
1993 Naranjo de Bulnes
1993 Naranjo de Bulnes
1994 Naranjo de Bulnes
1994 Aguja de Fresnidiello
1995 Peña Regaliz
1995 Peña Regaliz
1995 P. Santa
1995 Peña Regaliz
1995 Porru Altiquera
1995 Torrezuela (Occi)
1995 Peña Santa
1995 Peña Santa
- Sol Rojo (EDinf)
Déjame vivir
- Pepín Folliot (V)
La Urdaburu (MDinf)
Diosa Turquesa (MD)
Pdo. de Asturias (EDsup)
- Loreto sin más (D)
Me vi llorar (EDsup)
El canal del Norte
Asturias Walking (ED)
Iñaki Arregui (EDinf)
- Campurrianos (MDsup)
Exodo (MDsup)
La senda del silencio (ED)
Ruta de la Amistad (ED)
- Diedro oeste (Dinf)
Caras Este (EDinf)
Cholo-Raba (Edinf)
La mojjigata (Edinf)
Flojos de Patalón (MD)
Arista Sur (Dinf)
La Deva (EDinf)
La senda de singüeda (ED)
- El Crimen de Crimienda (ED)
- Espolón de los Tielvisos (EDinf)
- Duelo al sol
Thanais (EDinf)
Corredor Maxi (ADsup)
- Pecadillu (ED)
Pies Fríos (EDsup)
Soy un hombre nuevo (EDsup)
P. en la vertical (MDsup)
Pabellón psiquiátrico (MDsup)
Ante todo mucha marcha (m2+)
Numeritos torrecillas (MD)
Al sur de una noche (MDsup)
Mis nobles Pirineos
Eterno retorno (Msup)
Lobo Estepario
Entre el cielo y la tierra (MDsup)
Princesa con bigote (MD)
- José Rubio, Javier Sáenz y Ángel Bengoechea
R.López, J. Saenz, Quintanilla
y A. Bengoechea
Esteban Fernández e Hipólito Maeso
Juan Lasarte y Gerardo Telletxia
Salvador Muñoz y Andrés Villar
Claudio Sánchez "Tito", Luis
y Fernando Santamaría
Carlos Jordán y Arturo Martínez
J. Saenz, R. López y A. Bengoechea
J. Saenz, R. López y A. Bengoechea
Nick Dixon y Andy Popp
Andrés Villar, Francisco Muñoz
y Salvador Muñoz
Oscar, Senen, Dani, L. Carlos y Mel
J. Sáenz Y A. Bengoechea
J. Sáenz y A. Bengoechea
F. Santamaría, L. M.. Rodríguez, J. Blanco,
R. Escandón y J. Santamaría
J. Sáenz, A. Bengoechea
F. Santamaría, L. M. Rodríguez,
J. Sáenz y A. Bengoechea
J. Sáenz y A. Bengoechea
J. Sáenz y A. Bengoechea
J. Sáenz y A. Bengoechea
Andrés, Mario García y Alberto Boza
Claudio Sánchez "Tito", Luis M. Rodríguez
y José "Pingüi"
Claudio Sánchez "Tito", Luis M. Rodríguez
y José "Pingüi"
Claudio Sánchez "Tito", Luis M. Rodríguez
y José "Pingüi"
A. Bengoechea, J. Sáenz y R. López
J. Ales, S. Rafael y P. Cesar
Salvador Muñoz, Valentín Pedregal,
Máximo Álvarez Y Francisco Alarcón
Tino Nuñez y Paloma García Blanco
Tino Nuñez y Patricia Arias
Ramón Portilla y Jon Lazcano
Óscar Alonso, Marcos López y Florentino Tain
Luis Rubio Y Miguel Rodríguez
G. Serrano y José I Luján
G. Serrano y José I Luján
Valentín Pedregal y Salvador Muñoz
T. Guerra y G. Serrano
A. Boza, F. González y C. Ablanedo
J. A. López Y F. González
Fernando Ruiz y Felipe Artiguez
Tino Nuñez, Patricia Arias, Carlos Solas
y Ignacio Luján

- 1995 Aguja de José del Prado Atxartesos (ED)
1995 Aguja de Fresnidiello Xana (MD)
- 1996 Peña Santa Prefiero ser una vaca (ND)
1996 Torre del Cotalbin Cotalbín, Cotalbín (MDinf)
1996 El Requexón Requien vertical (ED)
1996 Aguja del Gua Jabucho (MDsup)
1996 Torre Arenera Atzcarte Bizirik (MD)
1996 Peña Regaliz Hipotermia estival (MDinf)
1996 Torre de Salinas Zoológico de Liordes (MDinf)
1996 Naranjo de Bulnes Sólo al viento (EDsup)
1996 Naranjo de Bulnes Quinto Imperio (EDinf)
1997 Naranjo de Bulnes Invicto y Laureado (EDinf)
1997 Peña Regaliz Rowanefrin (MD)
1997 Torre de la Palanca Vía Lacta (MDinf)
1997 Peña Regaliz Para el que lo encuentre (Dinf)
- 1997 Peña Remoña El pollu averiau (Dsup)
1997 Segunda Torre de Cebolleda California (EDinf)
- 1997 Peña Santa Entrecanalaes (D)
- 1998 Peña Santa Reino de León (EDinf)
1998 Naranjo de Bulnes Rianoia (MDsup)
1998 Naranjo de Bulnes Cocidito Madrileño (Edinf)
1998 Naranjo de Bulnes Tramuntana (EDsup)
1998 Tres Marías L'education sentimentale (MD)
1998 T. de la Collada Ancha Emanogogos (MDinf)
1998 Torre del Hoyo Oscuro Lorras Buttres (MDinf)
1998 Torre de Alcacero El faro del Sur (MDinf)
1998 Pico de Santa Ana Espolón Suroeste (MDinf)
1998 Punta Covadonga Joseba (MDinf)
1998 Peña de Regaliz Maldonado ha fallado (EDinf)
1998 Peña Santa La Santina (D)
1999 La Rasa de la Inagotable Cara Oeste (MDsup)
1999 Neverón del Albo Obregozo-Udaondo (MD)
1999 Neverón del Albo Espolón Oeste (D)
1999 Torre de Salinas Sal de mi pueblo (MDsup)
1999 Segundo Poyón Que tiren la pipota (MDsup)
- 1999 Neverón de Urriellu ¡Dame un euro payo! (MDsup)
2000 La Torrezuela Occi Otorongo (IV/3+)
2000 Peña Santa Furtivos (EDsup)
- 2000 Naranjo de Bulnes Hedonista (MD)
2000 Peña Regaliz Panda de desesperados (MD)
2000 Torre de los Traviesos Croqueta diabólica (Dsup)
2000 Torre de los Traviesos Scrambling Ridge (MD)
2000 Peña Santa Oficio de Tienieblas (EDsup)
- Iñaki Ruiz y Koldo Obregozo
Luis Posada, Miguel "Pochacu"
y Pedro A. Díaz "Peter"
Patricia Arias y Tino Nuñez
Patricia Arias y Tino Nuñez
Jorge Egocehaga y Fernando González
Tino Nuñez y Luis Escobar
Koldo Obregozo y Pedro Udaondo
Igancio Luján, Raúl S. y Miguel
Patricia Arias y Tino Nuñez
Carlos Suárez
Francisco Ataide y Sergio Martins
Tino Nuñez
Tino Nuñez y Patricia Arias
José M. Fernández y Miguel Pita
Roberto Álvarez Mack, Jorge Martín,
Miguel Díez, Txapela y Cristino Torio
Tino Nuñez y Patricia Arias
Jorge Fernández Alonso y
Fernando Glez Fernández
Miguel Ángel García Crespo, Adelo Campos
Niño e Isidoro Rodríguez Cubillas
José Fernández y Miguel Pita
Andrés Villar y Cecilio Fernández
Tino Nuñez, Silvia Ocaña y Paco Aguado
Silvia Vidal y Pep Masip
Patricia Arias y Tino Nuñez
Patricia Arias y Tino Nuñez
Gali Serrano y Tino Nuñez
Tino Nuñez
Koldo Obregozo y Pedro Udaondo
Koldo Obregozo y Pedro Udaondo
Tino Nuñez
Koldo y Juan Obregozo
José Manuel Fernández y Miguel Ángel Pita
Koldo Obregozo y Pedro Udaondo
Pablo Hernández y Txema Scala
Tino Nuñez y Paloma García Blanco
José Luis Bobes, Álvaro Barceló
y Carmen Granda
Tino Nuñez y David Gómez
Salvador Muñoz y Francisco Alarcón
Francisco Borja, Marcos Cardama, Miguel
Rodríguez y Eduardo Rodríguez de Deus
Juan Carlos Guidit "Papila" y Alberto Sepulveda
Adolfo Díaz, David Gómez y Tino Nuñez
Adolfo Díaz y Tino Nuñez
Tino Nuñez y Adolfo Díaz
Francisco Borja, Miguel Rodríguez
y Eduardo Rodríguez Deus

- 2000 Torre de las Llastrias
- 2000 Madejuno
- 2000 Torre del Torco
- 2001 Peña Castil
- 2001 P. Fresnidiello
- 2001 P. Fresnidiello
- 2001 Torre de Cebolleda
- 2001 Peña Santa
- 2001 Torre Arenera
- 2001 Espejo del Albo (Pico Albo)
- 2001 Peña regaliz
- 2001 La Torrezuela Occi
- 2001 El Requexón
- 2001 2ª Torre de Cebolleda
- 2001 Aguja Fresnidiello
- 2001 Aguja Fresnidiello
- 2001 Aguja Fresnidiello
- 2001 Torre de la Palanca
- 2001 Peña Santa
- 2001 Peña Santa
- 2001 Naranjo de Bulnes
- 2001 Naranjo de Bulnes
- 2002 Torre Blanca
- 2002 Alto de Palanques
- 2002 La Morra
- 2002 Las Tres Marías
- 2002 Cueto Llago
- 2002 Naranjo de Bulnes
- 2002 Peña Santa de Enol
- 2002 Madejuno
- 2002 Torre Arenera
- 2002 Cueto Agudos
- 2002 Torre del Torco
- 2002 Torre del Torco
- 2003 Peña Santa
- 2003 Torre del Cotalbín
- 2003 Madejuno
- 2003 Garita Cimera
- 2003 Peña Santa
- 2003 Sda. Torre de Cebolleda
- 2003 Aguja José de Prado
- 2003 Naranjo de Bulnes
- Casetón de Liordes (MD)
- Madejuno, todos a uno (Dinf)
- Superzangolotino (D)
- Todos los nombres (MD)
- Maldini (MDSup)
- Los Ojales (MD)
- Dcesconciertos (MDSup)
- Entre tu y yo la soledad (MD)
- Los Maquis (MDSup)
- Botellita de Mistela (MDinf)
- El vuelo del cafe (MDinf)
- Gente que no esquiva tu mirada (MDinf)
- Ese azul no se puede pintar (EDinf)
- Orbegozo/Udaondo (MD)
- Técontang (MD)
- Día Tropical (DSup)
- Soldados de Fortuna (EDinf)
- Olimpo Celta (MD)
- Breve tratado de la emoción (MDSup)
- Mar de nieblas (EDSup)
- Finisterrae
- Luar
- Mestorbas (MDinf)
- Intrusos (ED)
- Yo inventé el vaso de agua (MDinf)
- Chuleton de Avila (MDinf)
- Un breve instante (MDSup)
- La fiesta del paquete (MDinf)
- Refugio Fobia (EDinf)
- Soberbia (MDSup)
- Gurea (DSup)
- Arista Suroeste (MDinf)
- Una de parrocha (MDinf)
- Perro ya tengo, ahora quiero marido (MDinf)
- Que la guerra es mun perra (ED)
- Pólvora y espuelas
- Laura Paussini (MDinf)
- Garita, garita (MDSup)
- El vuelo del buitre (EDinf)
- Peri-Obergozo
- Cara Este (EDinf)
- Centenario (MDSup)
- José Luis Santamarta, Osacar Carrera
y Juan Antonio Guerrero Navarro
- Tino Nuñez, David Gómez y Adolfo Díaz
- Tino Nuñez y Adolfo Díaz
- Dioni Serrano, Diana Palacios, Tino Nuñez
L. Rubio, M. Romero y L. Valdés
- Dani Robles, Miguel "Pochachu" y Michel
- Pedro Udaondo y Koldo Obregozo
- Tino Nuñez y Adolfo Díaz
- Pedro Udaondo y Koldo Obregozo
- Carlos Muñoz y Tino Nuñez
- Jose A. Turmes y Miguel Glez
- Adolfo Díaz, Paloma Díaz y Tino Nuñez
- Adolfo Díaz, Paloma Díaz y Tino Nuñez
- Pedro Udaondo y Koldo Obregozo
- Salvador Muñoz y Francisco Alarcón
- Alejandro Martínez y Miguel González Pochacu
- Miguel Glez "Pochacu", Javier Fresno,
Borja Paracuellos y Eduardo Glez
- Miguel Ángel Pita y José Manuel Fernández
- Tino Nuñez y Adolfo Díaz
- José Manuel Fernández y Miguel Pita
- Andrés Villar, Jonai Pérez y Rubén Suárez
- Andrés Villar y Rubén Suárez
- Tino Nuñez y Paloma Díaz
- A. Rodríguez, S. Iglesias, P. Luque y E. Sela
- Diana Palacios y Tino Nuñez
- P. Díaz, L. Agüero, S. Terán, A. Díaz y T. Nuñez
- Tino Nuñez y Diana Palacios
- Jaume Clotet
- Adolfo Díaz, Diana Palacios y Tino Nuñez
- Tino Nuñez y Paloma Díaz
- Pedro Udaondo Y Koldo Obregozo
- Hipólito Maeso y Juan José Zorrilla
- Luis Agüero, Sergio Terán y Tino Nuñez
- Tino Nuñez, Diana Palacios y Adolfo Díaz
- José Manuel Fernández, G. Pinto y Tino Nuñez
- J. Cesar Ludena, Borja Araque y Tino Nuñez
- Tino Nuñez y Adolfo Díaz
- Manuel Fernández y Tino Nuñez
- Tino Nuñez, José Manuel Fernández
y Gerardo Pinto
- Iñaki Ruiz Peribañes y Koldo Obregozo
- Miguel Rodríguez y Javier Sáenz
- Andrés Villar y Ruben Suárez

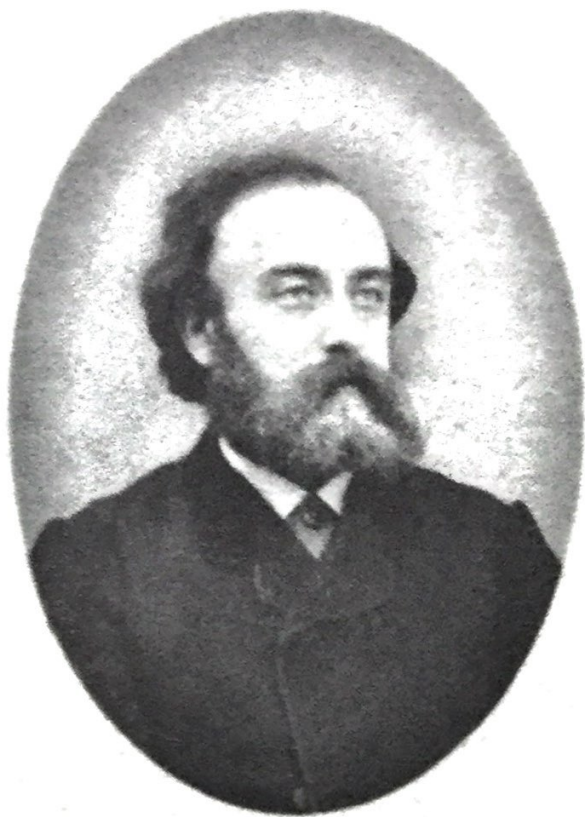


ÁLBUM FOTOGRAFICO



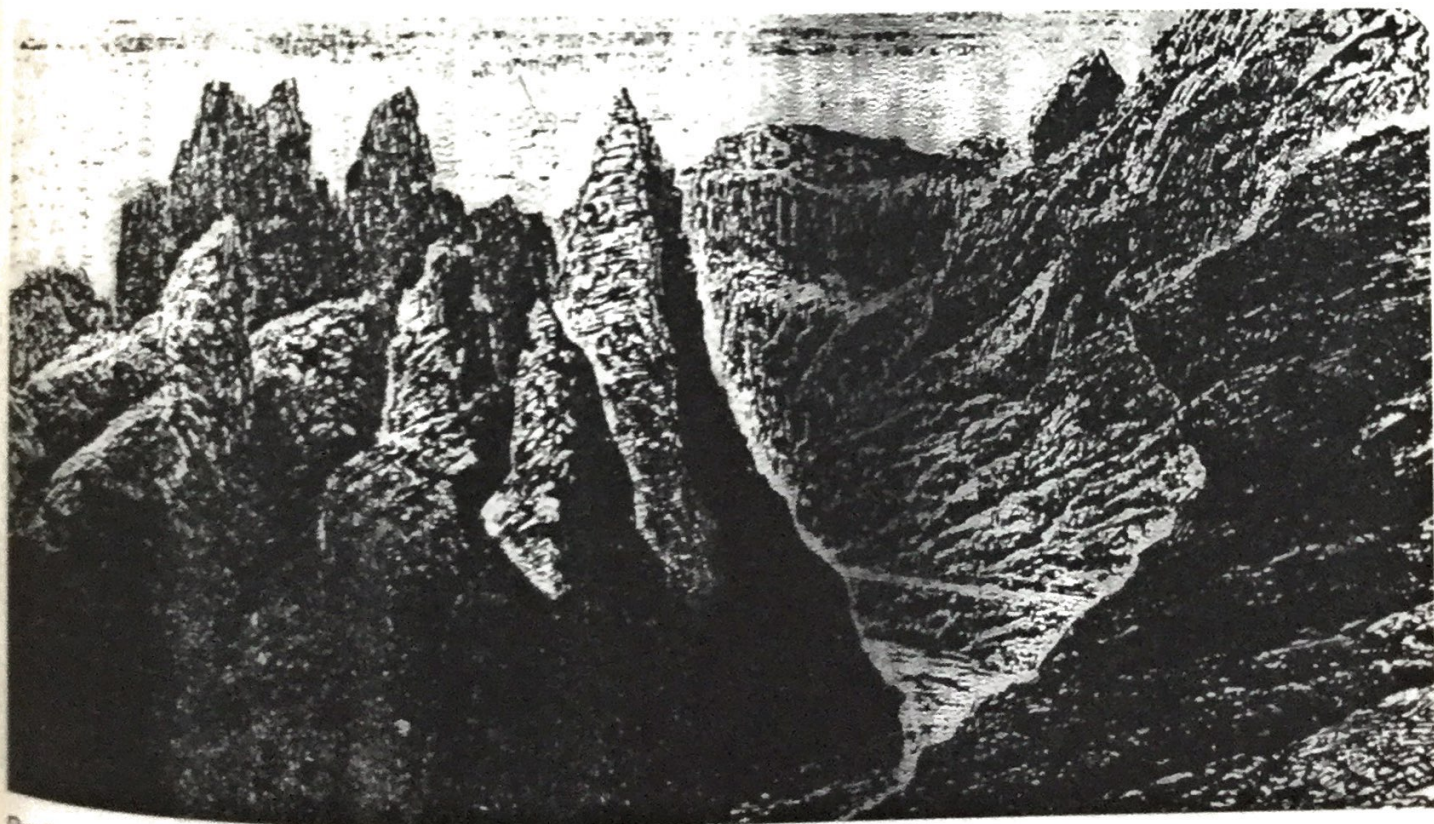


Casiano del Prado

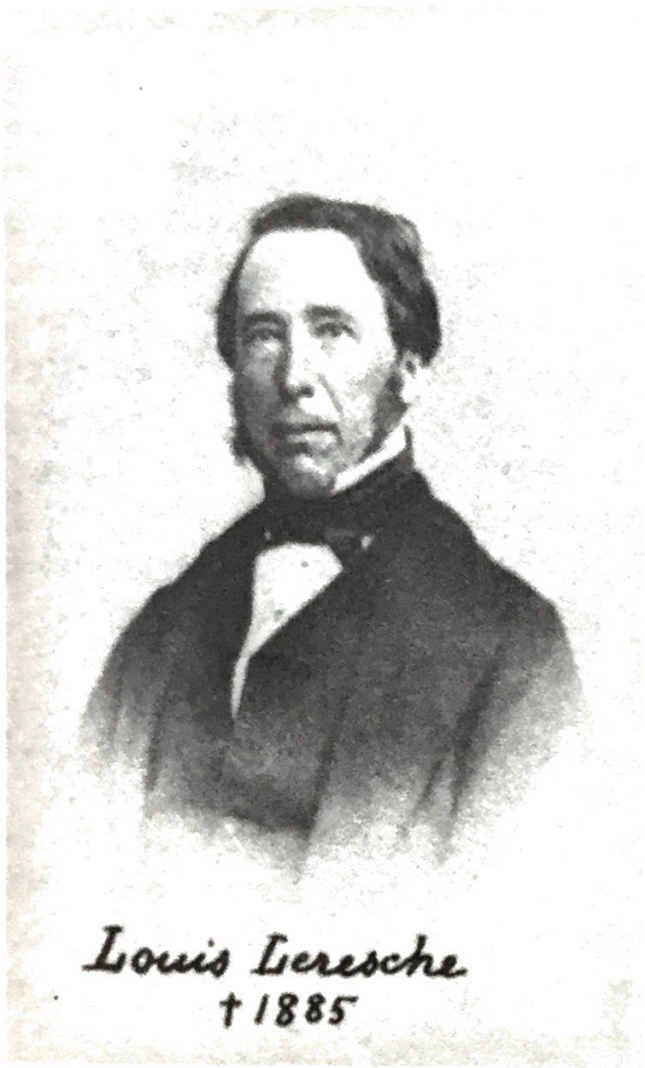


Doct: Emile Levier. Florence 1870.

Emile Levier, componente de la expedición botánica suiza de 1879. (Foto Torrecerredo)

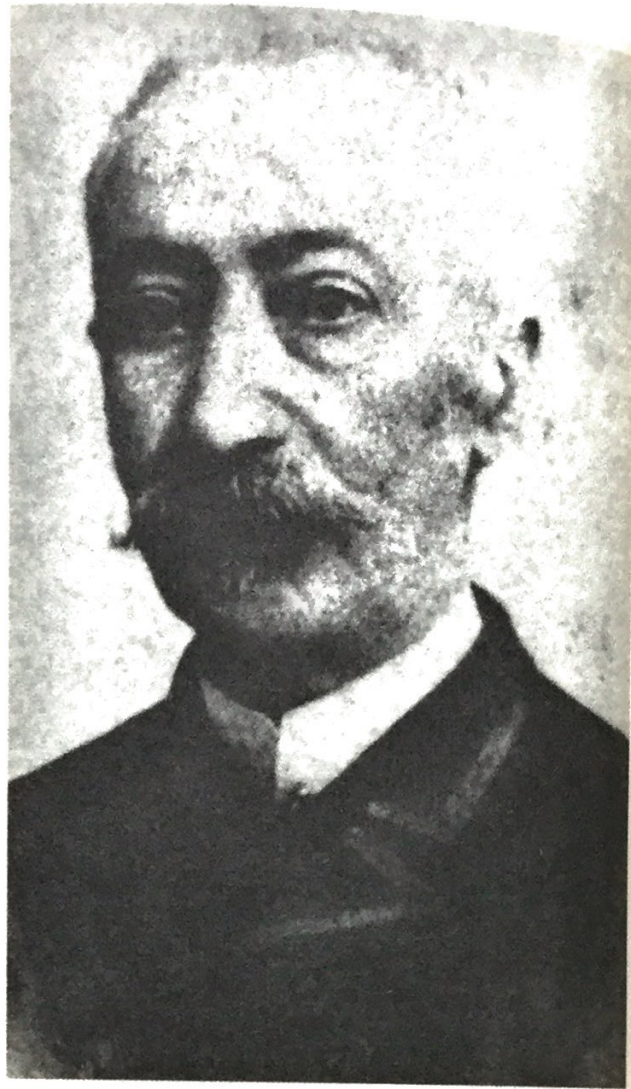


Posible primera litografía de los Picos de Europa. Desfiladero de la Hermida. (Foto Alpine Journal), 1872

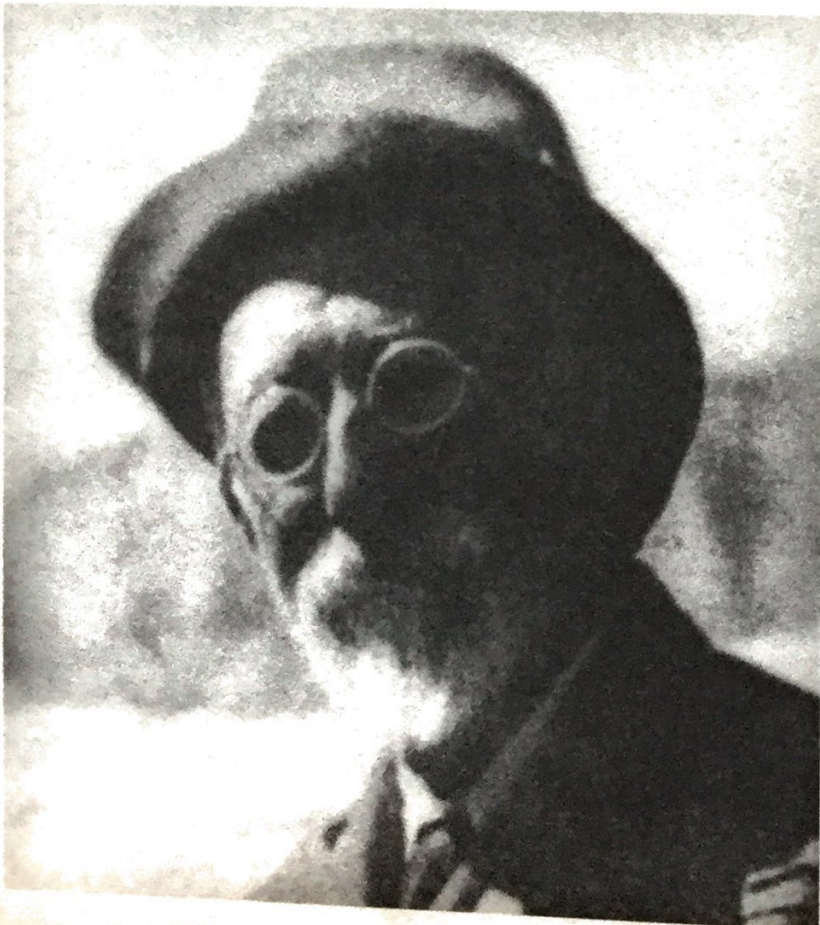


Louis Leresche
† 1885

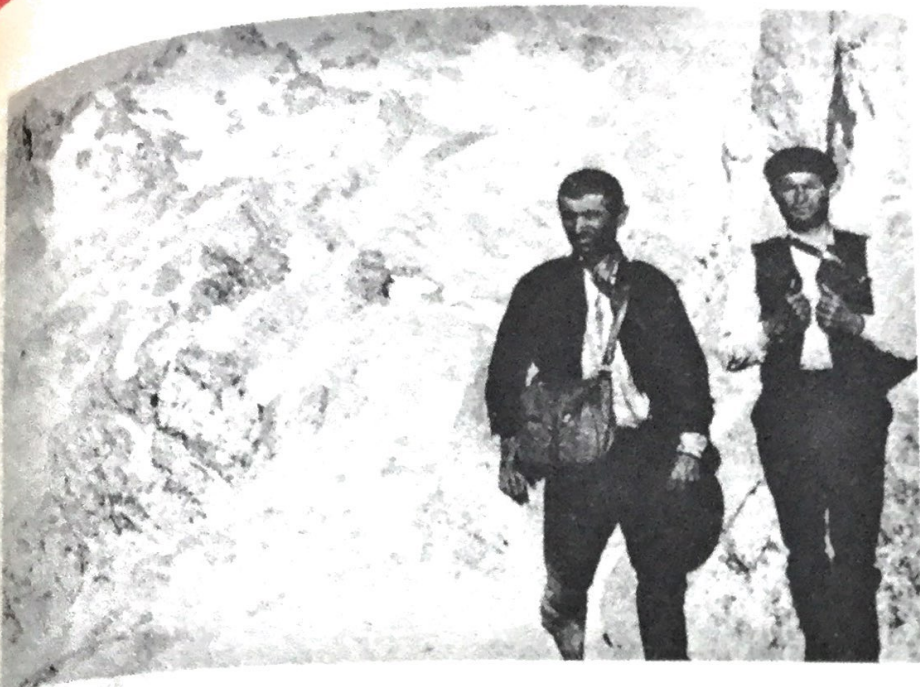
Louis Leresche, componente de la expedición botánica suiza (Foto Torrecerredo)



Benigno Arce, director de la Sociedad de Minas de la Providencia (Foto Saint-Saud)



Conde Saint-Saud
(Foto Saint-Saud)



Jerónimo Compadre y Cosme Soberón, guías que acompañaron a Saint-Saud a la Peña Vieja. (Foto Saint-Saud), 1890



Porteadores y guías de la expedición de 1892. (Foto Saint-Saud)



Campamento de Vega de Aliseda (Foto Saint-Saud), 1906



Gregorio Pérez, *El Cainejo* (Foto Saint-Saud)



Marqués de Villaviciosa. (Foto Torrecerredo)



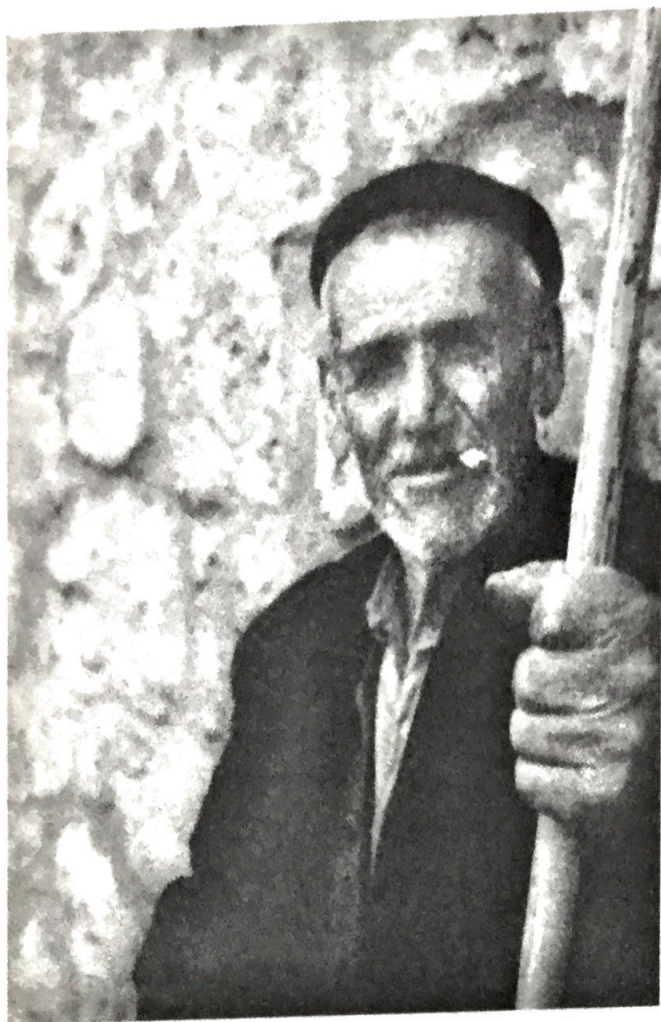
Guillermo Schulze



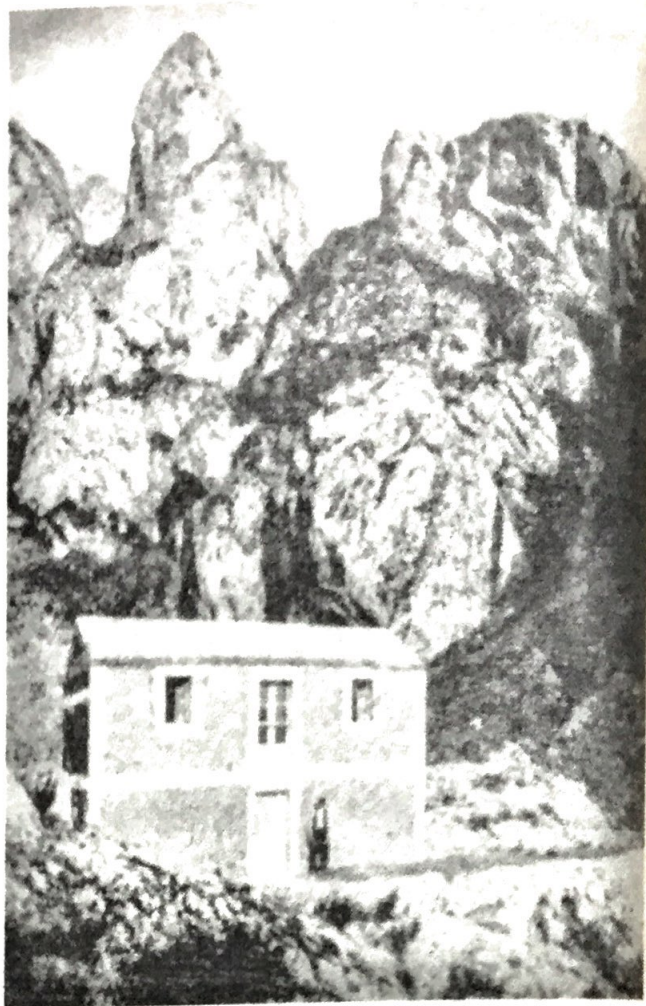
Victor Martínez (Foto Torrecerredo)



Primeras incursiones invernales en los Picos, hacia 1918. (Foto Club Alpino Español)



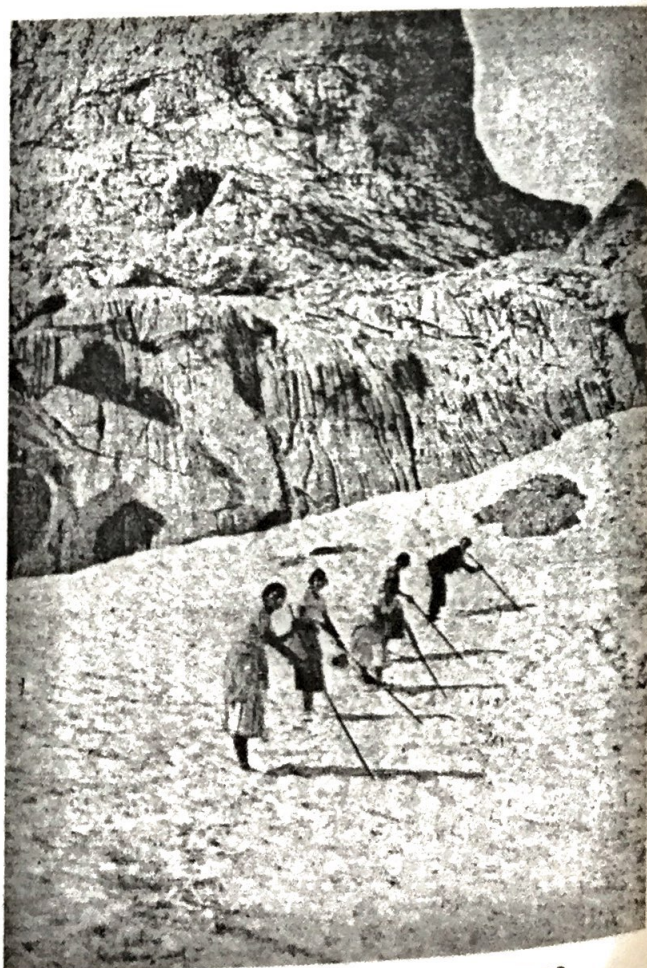
José Remis. (Foto Torrecerredo)



Refugio de Camburero



Primera ascensión femenina a la Peña Santa de Enol, 1933



Idem (ambas fotos son de Covadonga), 1933



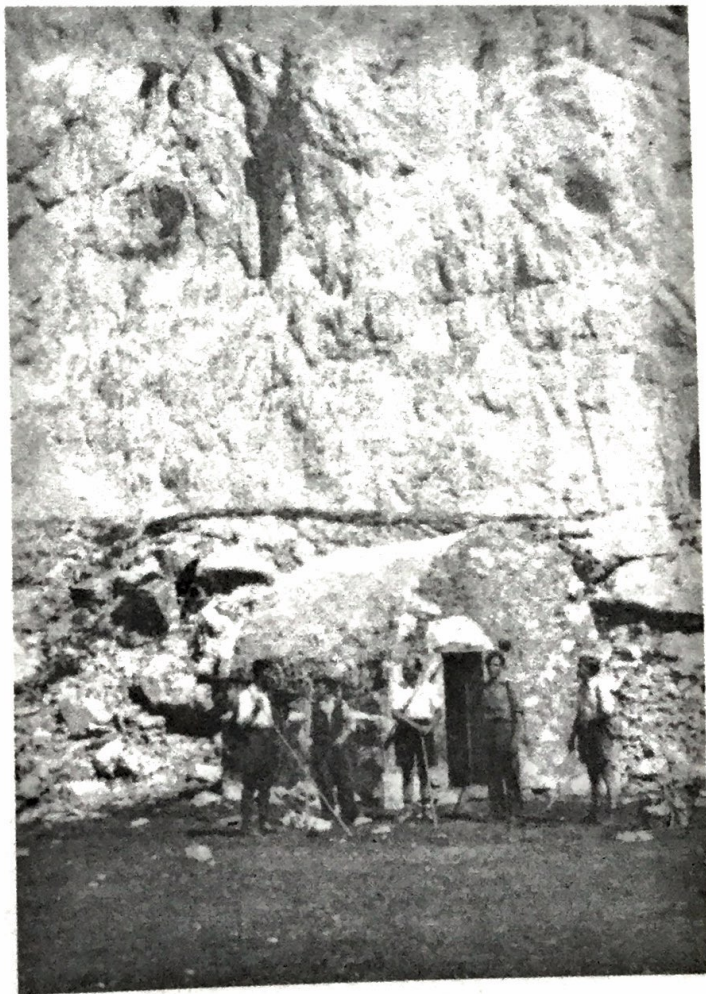
Alfonso Martinel. (Foto Torrecerredo)



Juan Tomás Martinel. (Foto Torrecerredo)



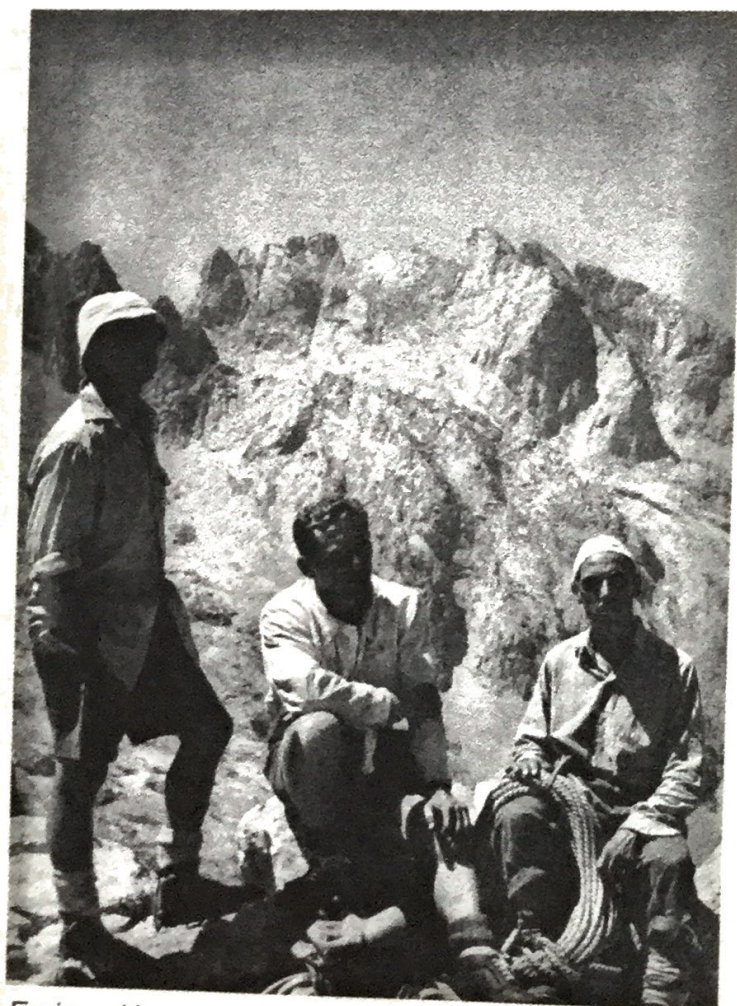
José María Boada (Foto Torrecerredo)



Refugio de Vega Huerta recién construido
(Foto Torrecerredo)



Travesía de la Peña Santa, Ronda y Mato, 1936



Enrique Herreros, Baldomero Sol y J.M. Galilea
(Foto Torrecerredo), 1944



Primera ascensión a la Sur Directa
(Foto Torrecerredo), 1947



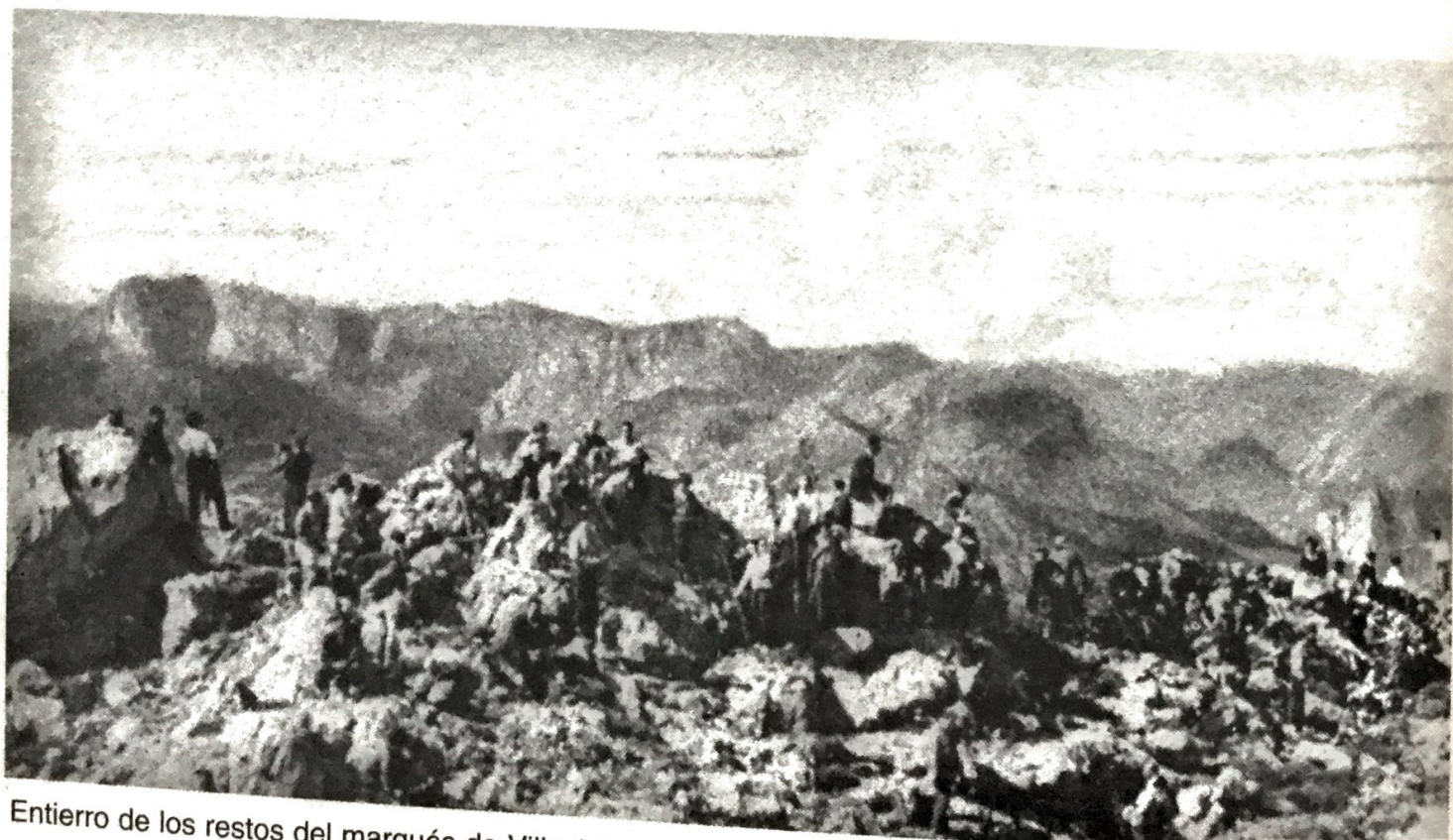
Pepín Folliot en la cumbre
de la Peña Santa
(Foto Torrecerredo), 1947



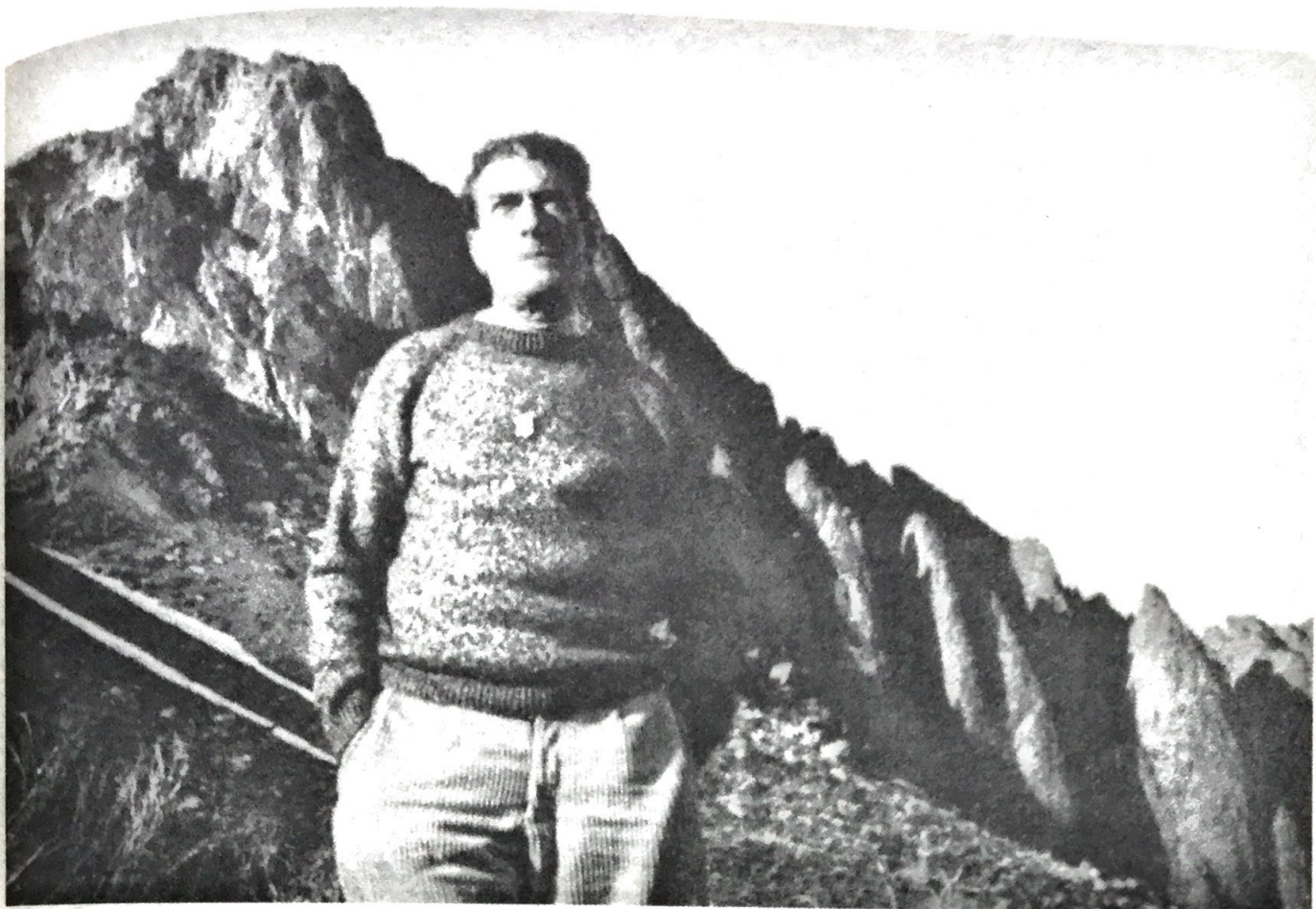
Emilio Martínez (Foto Torrecerredo)



Traslado de los restos del marqués de Villaviciosa al Mirador de Ordiales (Foto Torrecerredo), 1949



Entierro de los restos del marqués de Villaviciosa en el Mirador de Ordiales. (Foto Torrecerredo), 1949



Teógenes Díaz Gavín (Foto Torrecerredo)



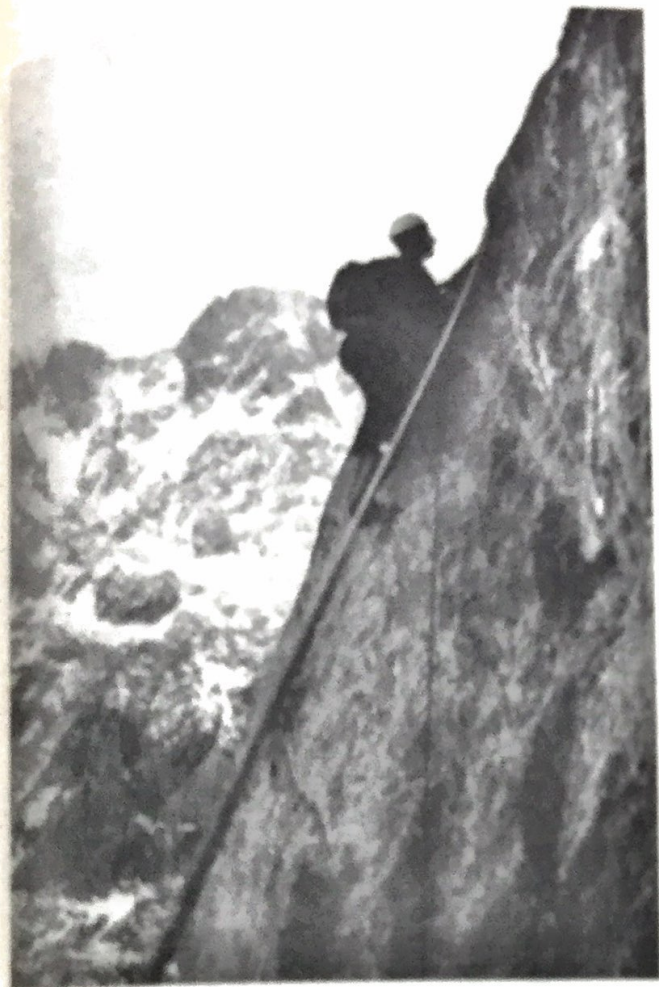
Primera invernada a la Torre de Santa María (Foto Torrecerredo), 1953



Pedro Udaondo y Ángel Landa



Apertura de la canal del Pájaro Negro (Foto Torrecerredo), 1958



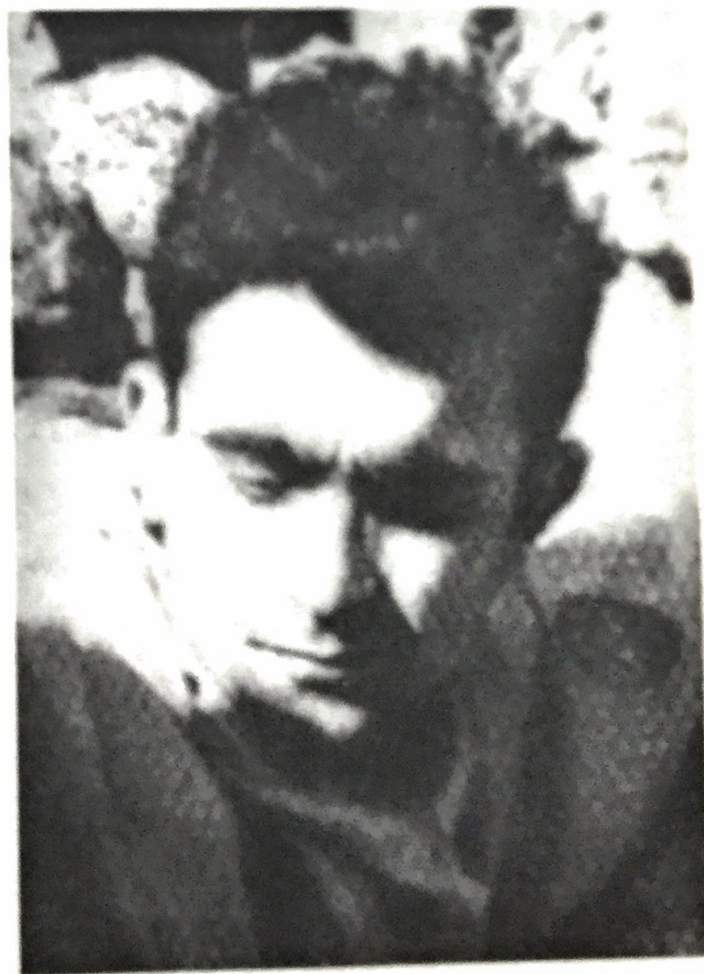
Apertura de la canal del Pájaro Negro
(Foto Torrecerredo), 1958



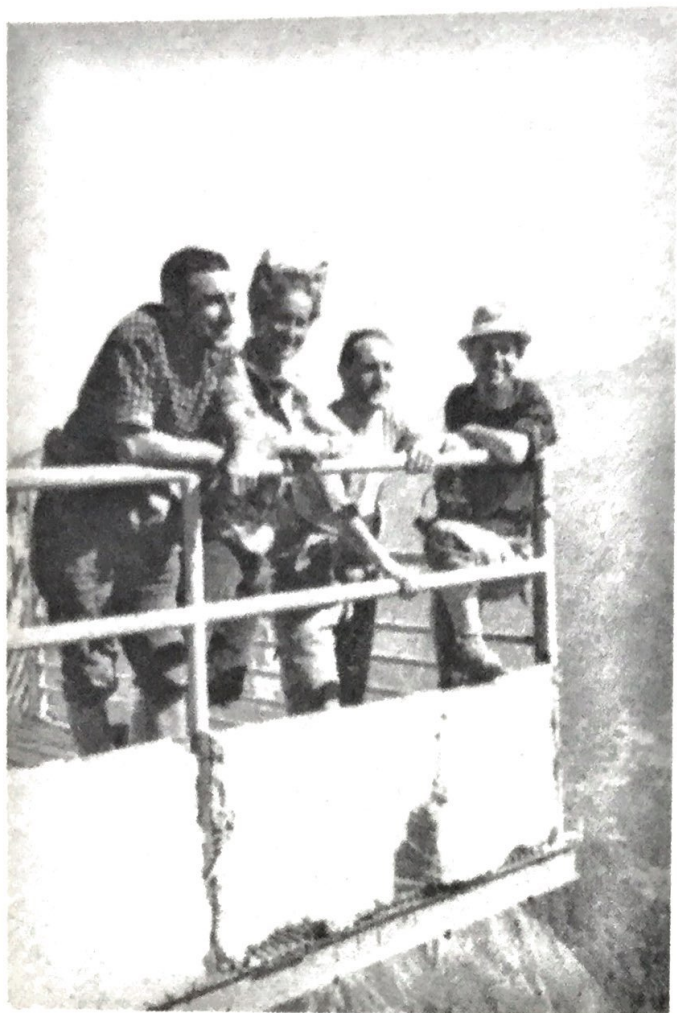
Pedro Udaondo durante la primera invernal a la Peña Santa
(Foto Torrecerredo), 1961



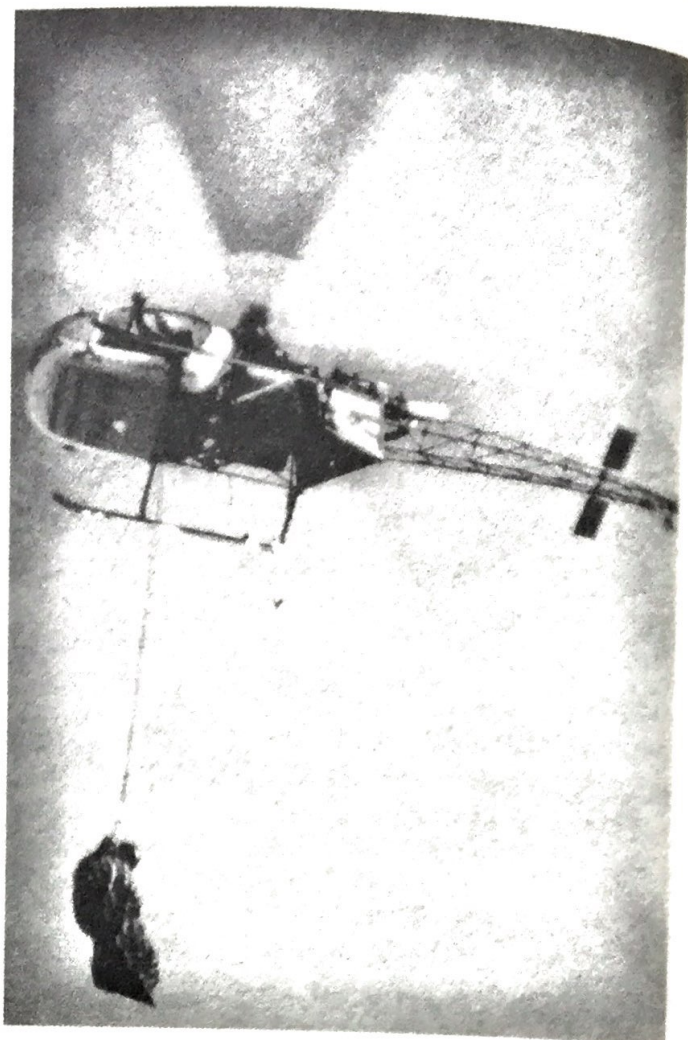
Alberto Rabada. (Foto Torrecerredo)



Ernesto Navarro. (Foto Torrecerredo)



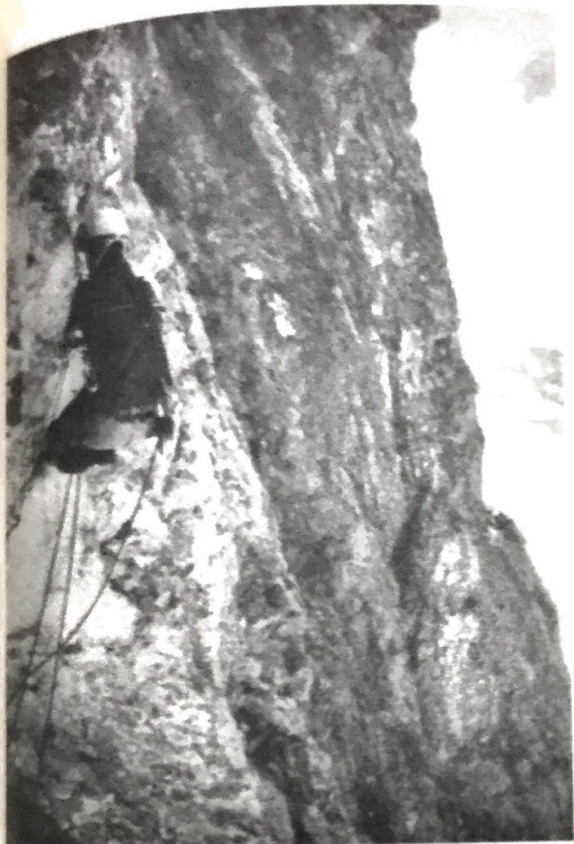
Carmelo Rojo, María Antonia SIMO, Andrés Regil y Hermenegildo Carrete durante un campamento internacional. (Foto Torrecerredo), 1964



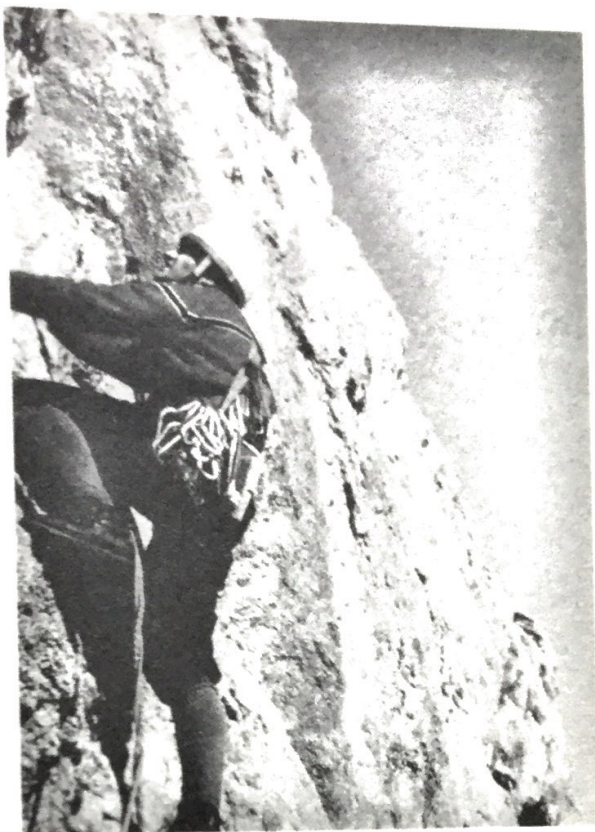
Rescate de Arrabal (Foto Torrecerredo), 1970



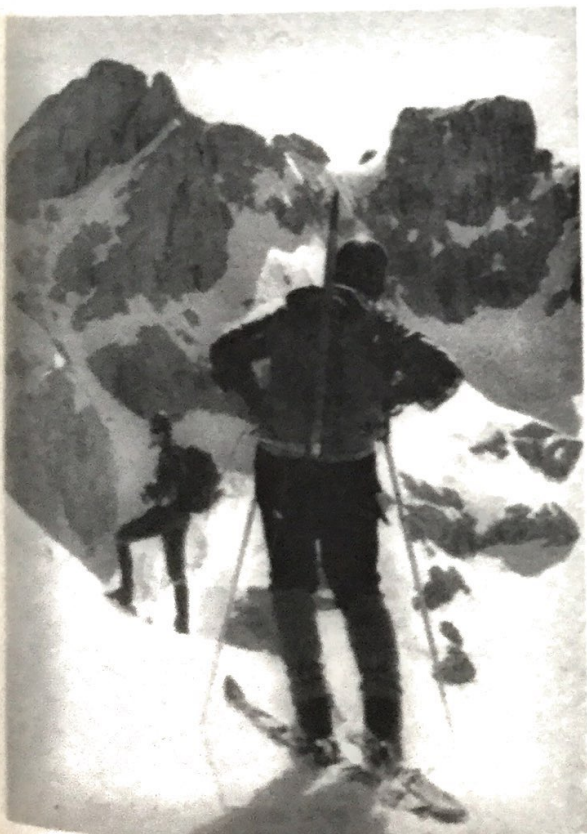
Rescate de Arrabal (foto Torrecerredo), 1970



Pedro Udaondo en la apertura del Gran Diedro de Peñalva. (Foto Torrecerredo)



Pedro Udaondo en la apertura de la cara este de La Palanca (Foto Torrecerredo), 1973



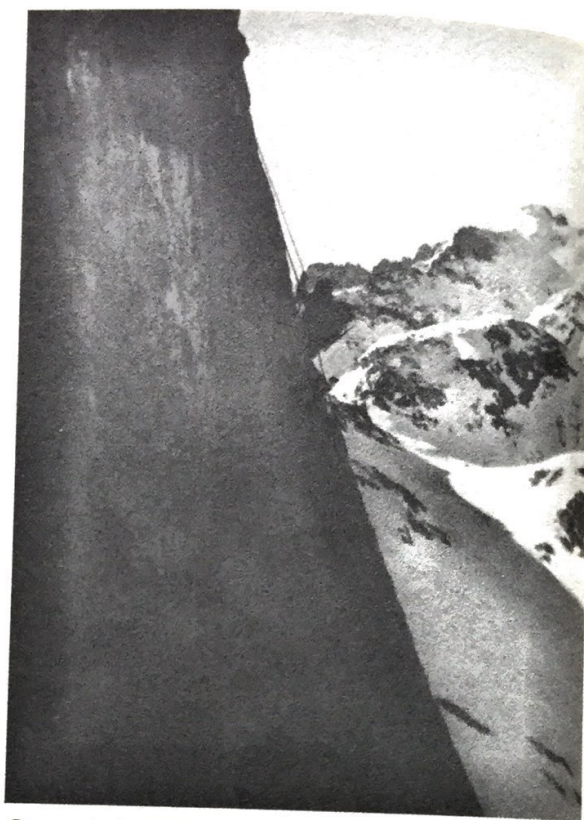
Primera travesía de esquís Enol-Soto de Sajambre (Foto Torrecerredo), 1973



Segunda nacional al Espolón de los Franceses. (Foto Torrecerredo), 1971



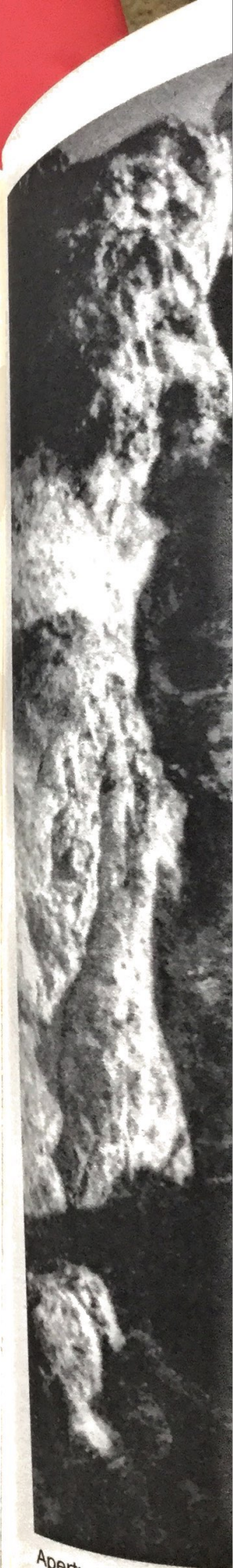
Apertura de la Vía Maribel en la Torre del Torco
(Foto Torrecerredo), 1973



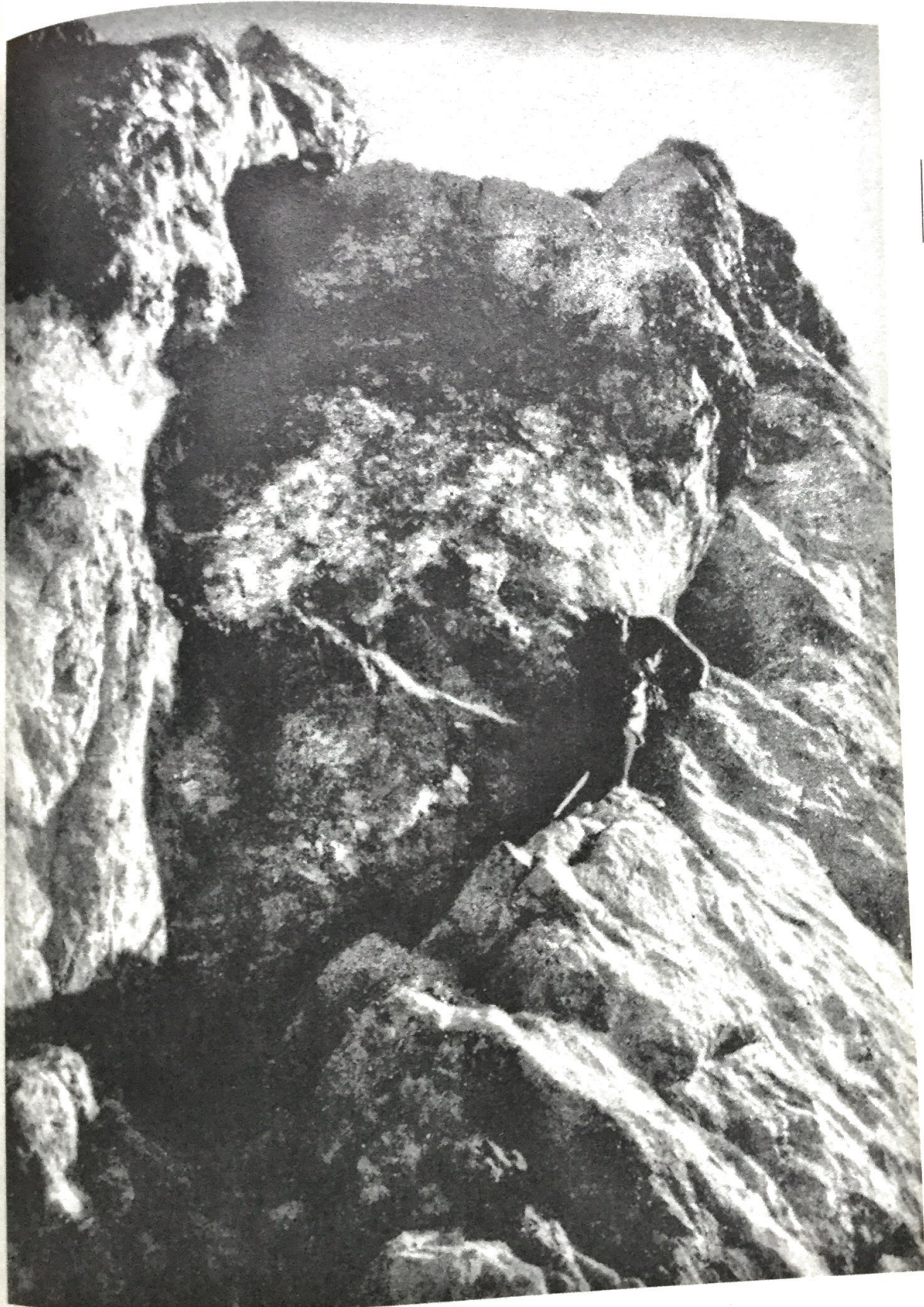
Segunda invernada a la Oeste del Naranjo
(Foto Torrecerredo), 1974



Vivac durante la primera invernada a la Canal del Pájaro Negro (Foto Torrecerredo), 1974



Apertura del espolón



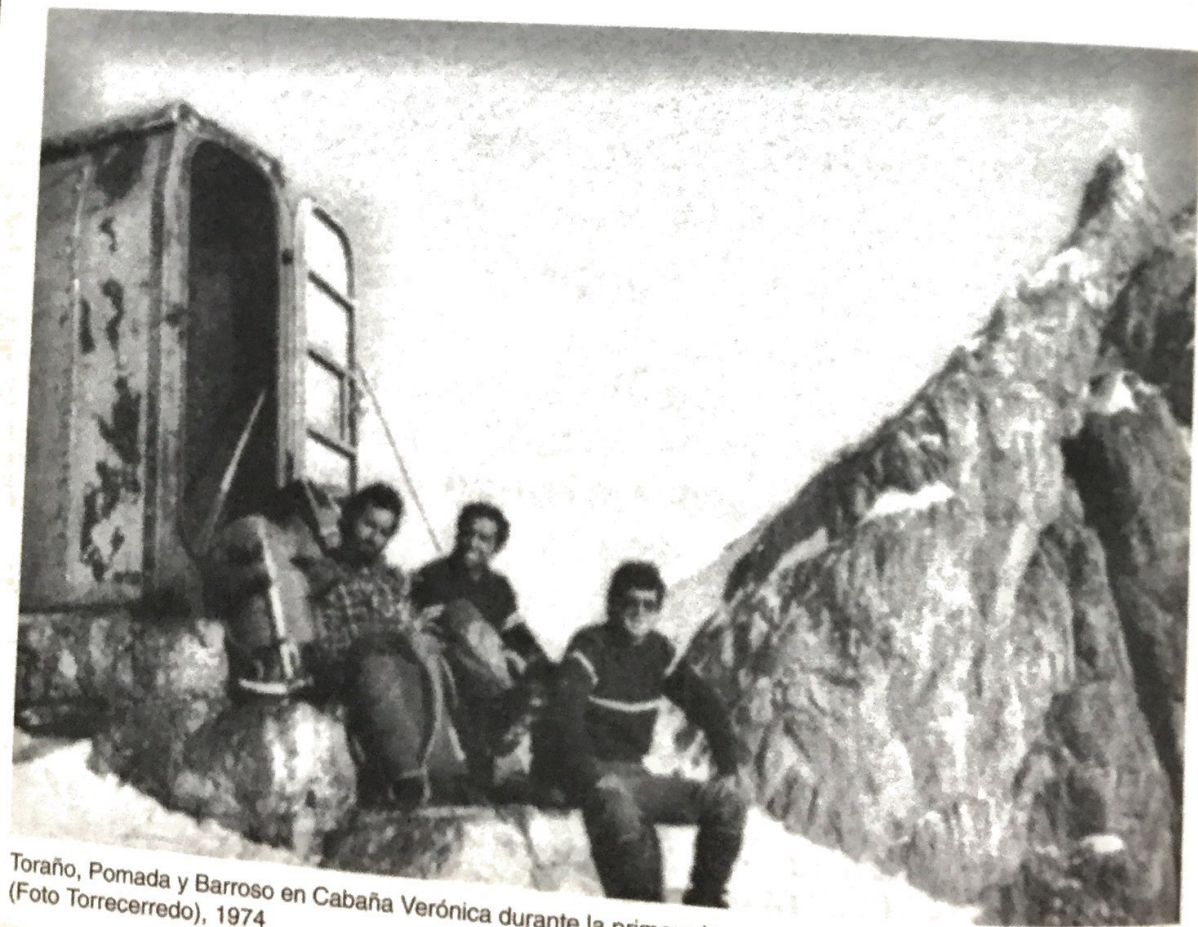
Apertura del espolón oeste del Torrecerredo, 1974



Componentes de la expedición murciana de 1974 (Foto Torrecerredo), 1974



Inauguración de la Fuente de los



Toraño, Pomada y Barroso en Cabaña Verónica durante la primera invernal al Corredor Oeste de Torrecerredo.
(Foto Torrecerredo), 1974

Apertura de la vía A
Lavilla-Fierro en la Torre
(Foto Enol), 1981



Inauguración de la Fuente de los Peñalaros. (Foto Torrecerredo), 1974

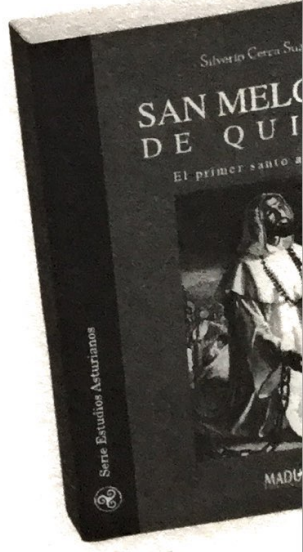
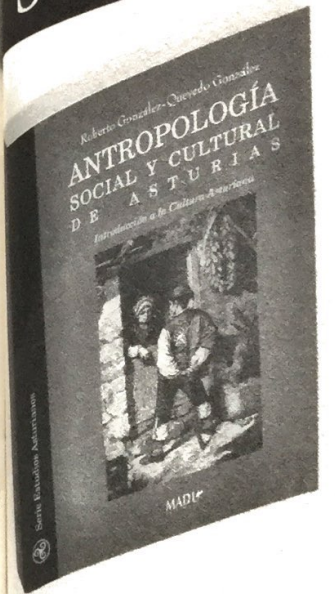


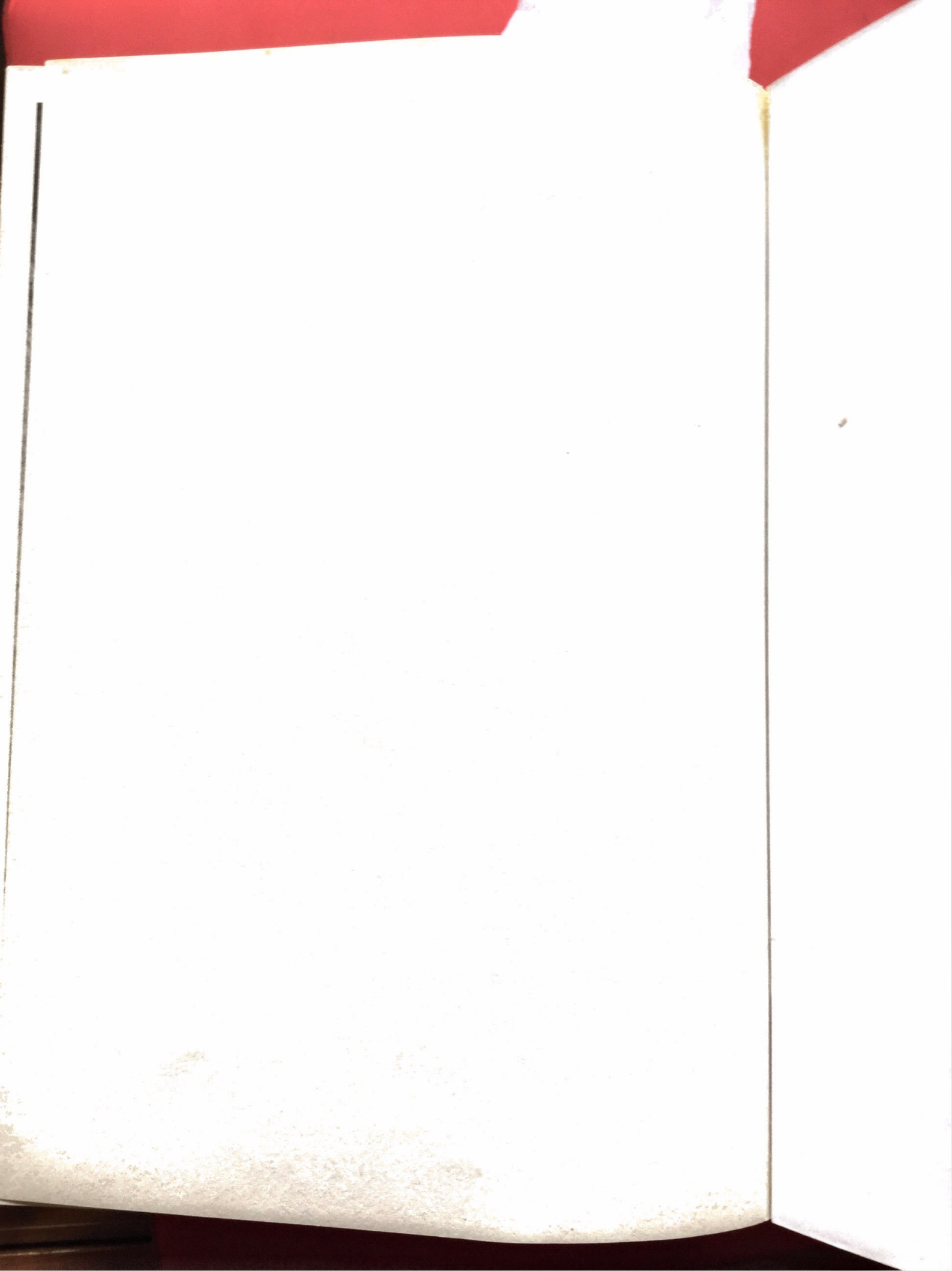
Apertura de la vía Arrieta-Lavilla-Fierro en la Torrezuela. (Foto Enol), 1981



Apertura de la chimenea norte en el Pico de los Cabrones. (Foto Enol), 1981

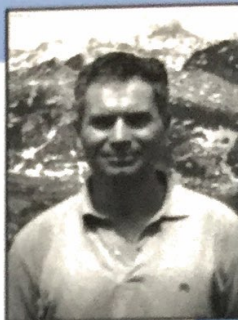
Otro
Serie Est







El alpinismo, como se le llamó en un principio porque fue en los Alpes donde se inició, es una actividad que viene indisolublemente ligada a una forma de pensar, la ilustrada racionalista, y a un tipo concreto de sociedad, la industrial. Los Picos de Europa, como el resto de las cadenas montañosas del interior, no comienzan a ser explorados y holladas sus primeras cimas hasta bien entrado el siglo XIX. En este exhaustivo estudio, el autor recorre el siglo y medio de actividad montañera en Picos de Europa, desde 1853 hasta nuestros días. El libro, apoyado por numerosas fotografías históricas, incluye un anexo con una relación de todas las vías abiertas en Picos.



Luis Aurelio González Prieto, nace en Langreo, es Doctor por la Universidad de Oviedo y profesor del Instituto *Rey Pelayo* de Cangas de Onís. Practica el montañismo desde los catorce años. Es coautor del libro *Proceso y consecuencias de la Desamortización Civil en Cangas de Onís* (2004). También es coautor, junto a su mujer Loli Palomares, de los libros *Gran Vuelta a los Picos de Europa*, (2004) y *Alta Ruta a los Picos de Europa* (2005). Ha publicado diferentes artículos en el diario *Expansión*, en la revista de montaña *Grandes Espacios* y en la *Revista de Estudios Políticos*.

ISBN: 84-95998-57-2



9 788495 998521

